

2

992

R 333207

S. 2
658

T. 98901

C. 1113455

Acta 2^a 3-7



PIRATAS
DE LA
AMERICA,

Y luz à la defenfa de las costas de
Indias Occidentales.

DEDICADO

A

DON BERNARDINO ANTONIO

De Pardiñas Villar- de Francos,

Cavallero del Orden de S. Tiago, Secretario del Ex^{mo}. Sr.
Duque de Medina-Coeli, en el empleo de Primer
Ministro de su Magestad Catholica.

POR EL ZELO Y CUYDADO DE

DON ANTONIO FREYRE,

Natural de la Inclyta Ciudad de la Coruña en el Reyno de
Galicia, y Vezino de la Herculeã de Cadiz.

Traducido de la lengua Flamenca en Española, por el

D^{or}. ALONSO DE BUENA-MAISON,

Español, Medico Practico en la Amplissima y Magnifica
Ciudad de Amsterdam.



Impresso en COLONIA AGRIPPINA, en Casa de

LORENZO STRUICKMAN. Año de 1681.



DEDICATORIA

Al muy Ilustre y Magnífico

S E Ñ O R
DON BERNARDINO ANTONIO

DE PARDIÑAS VILLAR DE FRANCO,

Cavallero del Orden de S. Tiago, Secretario del Ex^{mo}.

*Sr. Duque de Medina-Cæli, en el empleo de Primer
Ministro de su Magestad Catholica.*



Ran parte tiene en la dicha la buena eleccion, y mas quando reconozco que todos procuran darla plaufible à fus Dedicatorias, bufcàndola unos en la obligacion que confiellan à quien ofrecen, otros en el afecto que les inclina, y otros en la peticion que invocan. Yô,

*

2

que

DEDICATORIA.

que con mas propios fundamentos, pudiera sacar argumento de aquellas razones, para llegar seguro à ofrecer à Vmd. estos desvelos, que procuraria levantar el buelo de mi pluma, segun la demonstracion de mi afecto, que desèo lograr con mas dilatado intento, los pospongo al orden conque se concilian, Assumpto, y Direccion; pues siendo aquel noticias de Successos de Indias, que persuaden *Luz à la defensa de sus costas*, por natural curso llegarian sin otro impulso à quien como Vmd. se hàlla tan inmediato à las ocurrencias de aquel Nuevo Mundo; si, antes por la Secretaria de Presidencia, à eleccion del Ex^{mo}. Señor Duque de Medina-Cœli, òy por la que actualmente ocupa, en el valimiento de su Ex^a. satisfaci-

cien-

DEDICATORIA.

ciendo en ambas la confianza devida à su Grandeza, con tan agradable novedad de muchos Cortesanos, que admiran en tan pocos años (no siendo que 27.) con maravillosa atención, sus piadosos affectos; virtud heroyca, que officiosa publica la fama; politicos dictámenes, que celebra noticiosa la pluma, y Judiciosa comprehensión, tan adelantada, que apenas el mas subtil Juizio percive; cediendo el conocimiento, à la suspensión.

La candidez de mi ànimo, y la pureza de la Víctima, estaban dispuestos al Sacrificio; però no tenia manos que la llegase, ni Ministro que la ofreciese; hàsta que, guiado del Illustre Obgecto à quien propuse el dedicarla, descubrí, no solo Protector que la ofrecza, sino

*

3

tamb-

D E D I C A T O R I A.

tambien Aras en quien presentarla: que todo en el Nobilissimo pecho de Vmd. está comprehendido; hallandose en su Persona todas las circunstancias conque alentar mi esperança: por lo Illustre de su fangre, la sciencia politica, la perspicacidad del ingenio, la inteligencia de los negocios, y la promptitud de los arbitrios; con cuyo adorno, todo el Mundo le confidera.

Supuesto yâ, que en este caudal de prendas, y en aquel asentado principio de conexion, logra mi ànimo el intento, proporcionando el Assumpto con la Dedicatoria, y no dudando que le fabrè grangear dichosamente la misma *Luz* que haze el contexto de la obra, passarè à averiguar; como pudo por aquel mismo orden obrarse, lo
per-

D E D I C A T O R I A.

perfecto de aquellas qualidades? adelantàndolas en tan pocos años la Naturaleza, en fuerza de la educacion adquirida, y del fangre heredado? Y pues no se duda, que la buena enseñaanza dispone iguales ànimos; en esta hallamos à Vmd. càsi, desde la Cuna, entre el favor y el halago de tanta grandeza, quanta incluye la Exclarecida Casa de Medina-Coeli; de cuyo Soberano influxo, no pudiera proceder menos perfecta hechura; dotandole Dios à Vmd. de Vivo ingenio, Agudeza prompta, Elocuencia clara, Atencion discreta, Direccion sagaz, Prevencion sàbia, Comunicacion apacible, Lucimiento Faustuoso, Chòlera Noble, Especulacion prudente, Acuerdo magnanimo, Compassion charitativa, y
Tra-

D E D I C A T O R I A.

Trato finzero. La segunda parte, heredada, se podrá inferir, de la Noble Extirpe, que copiaran estas clausulas, contribuyendo mi afecto à su desempeño, en quanto pueda satisfacer al concepto, sin valerme de encarecimientos, ni afectadas ponderaciones, que puedan hazer sombra à la *Luz* de la verdad.

Celebrando las ínclytas memorias de la firmíssima Casa de Vmd. totalmente omittirè congeturas de Historiadores, (que para dar algun origen, inventan mas, que aseguran) y dirè, desde los tiempos mas cercanos à nuestra edad, en que con verdaderos fundamentos y acreditado lustre se hàlla la propagacion Heroyca, en los Exclarecidos Successores delas dos Casas de

Par-

D E D I C A T O R I A.

Pardiñas, y *Villar de Francos*, unidas mas há de 200. Años: siendo aun antes la antigüedad de entrambas, quanto informa la inspeccion de sus fábricas, y la comun estimacion del Reyno de Galicia, que há logrado gloriosas empresas de sus famosos Heroës, que en diversas partes, à un tiempo, han Coronado la Virtud; exercitando su valor, en el servicio de nuestros Príncipes, y comun Beneficio, adquirido de tan Leales Patrícios. De estos son las dos Casas de Solar conocido en aquel Reyno, situadas en el * partido que llaman de *Bergantiños*, poblaciones entre las dos Ciudades de Compostela, y la Coruña, cercanas à la costa de la mar, y cabo de *Finis-Terræ*.

La de *Villar de Francos* con su Palacio y

**

For-

* Partido de Bergantiños.

D E D I C A T O R I A.

Fortaleza, en el * Cotto de su propio nombre; y la de *Pardiñas*, à distancia de esta poco mas de una legua, no lexos de la marina: Como señala el Escudo de Armas, que es una *Torre sobre Ondas*, ceñida de una *zarza verde*, que en el idyoma del País, llaman *silva*, que está entre Duero y Miño, à las orillas de este Rio, ò hasta la otra tambien se haze provable; pues de Galicia entraron à la conquista de Portugal, con su Cònde Don Henrrique, haviéndose hallado antes el Año de 1071. en la batalla de *Agua-de Mayas*, con el Rey Don Garcia de Galicia, contra su Hermano * Don Sancho, con un Garcia de Montaös, que era de la misma tierra de *Bergantiños*, donde tambien está el Estado de

* Cottode Villar- de Francos.

* Juan Rodriguez del Pardon, en Florian de Ocampo.

D E D I C A T O R I A.

de Montaös. Hallámos tambien en nuestro favor el mismo Escudo de Armas, sin diferir en cosa alguna; pues estas propias úsan tambien los Silvas de Portugal, cuyo principio traèn de Don Gutierre Alderete de Silva, Año * 1073. de donde han falido todas las Casas, y Grandes Señores que hay en Castilla, de este apellido; haviendo trocado la *Torre*, que úsan los de Portugal, en un *Leon Coronado en Campo de Oro*, que los de Castilla úsan. Ambas goçan su Vafallage, Jurisdiccion Alta, y Baxa, Méro, y Mixto Imperio; como otras que se hallan en aquel Distrito, siendo en términos cortos, el mas poblado de Casas Solariegas que se vé en toda España; † pues en la circumferencia de ocho

* * 2 le-

* Juan Bapta. la Baña, Notas al Conde, en esta Genealogia.

† El Pe. Gandarra: Nobiliario de Galicia.

D E D I C A T O R I A.

leguas se cuentan Diez, tan notorias, como lo dizen sus apellidos; cuyo Origen reconoçen infinitas familias de estos Reynos.

Aunque se puede tolerar la digresion de la pluma por las noticias del assunto, y porque el referir aquí sus nombres no es apartarnos mucho de nuestro intento, pondrè por primera, y mas Celebrada en los siglos passados la Antiquissima de *Trava*, Estados de sus Antiguos Condes; cuya Grandeza en tiempo del Conde Don Fernan Perez de *Trava*, fuè la mayòr que entonces se viò en España. La de *Pardiñas*; La de *Villar-de Francos*; La de *Montaõs* Marqueses de este Estado; la de *Noguerol*, ò *Nogueira*, de los Marqueses de *Cañizares*; (no siendo èsta la que di-

ze

D E D I C A T O R I A.

ze Gandarra posséen los Condes de Amarante.) La de *Sofan*, y *Asperon* de los *Andeyros*, y *Freyres*, que ôy possèen los Pazos, por pleyto, aun no vencido; la de *Penela-Bermudez de Castro*; la de *Carrazedo*, y la de *Moyño*.

Juan de Ocampo sobrino de Florian de Ocampo, continuando la Historia de su Tio, y figuiendo las relaciones de Juan Rodriguez del Pardon, Page de lanza del Rey Don Juan el Segundo, en cuyo tiempo escriviò, dize: *que, en todas las ocasiones de Guerras con los Moros, salian de Galicia Tercios, ò Esquadrones de Cavalleros, y Soldados, que servian à sus propias expensas; y que era Caudillo de lo que tocava à aquella parte de Bergantiños el Señor de Villar-de Francos, y llevaba en su Guion, ò Estandarte el Avito de S. Tiago, como se vè en el escudo*

DEDICATORIA

de sus Armas. Es señalado entre los demas Cavalleros Infanzones, que salian à las Conquistas de Antequera, y Náxera, por los años de 1412.

El Año de 1470. Garcia de *Pardiñas Villar-de-Francos*, Señor de estas Casas, firvió al Rey Don Fernando el Cathólico, en la expugnacion del Castillo de Tóro, que tenian Portugueses, gobernando la empreña Don Alonso de Fonseca, Arçobispo de S. Tiago, y despues de Tolédo. Asimismo, firvió con el Arçobispo en la opposicion que hizo (segun Gandarra) à Don Pedro Alvarez de Soto-Mayor, Marques de Camiña, que tyranizáva con las Armas de Portugal aquella frontera; y teniendo el Marques muchos Cavalleros del Reyno Parientes suyos, de su faccion, Garcia de *Pardiñas* permaneciò

DEDICATORIA.

ciò siempre en el partido de los Reyes; fiéndole mas grato el peligro dela guerra, que los daños de la paz, bufcándo motivos à la fama, y no rindiéndose afeminado al ôcio; por loqual le favoreció mucho el Arçobispo confus Mageftades; como se infiere del Privilegio que tienen los de fu Casa, ganado en tiempo del Emperador Carlos V°. Sirvió, así mismo à los Señores Reyes Cathólicos en las guerras de Granada, por los Años de 1482, y 1484. figuiendo el Noble instituto de fu Profápia; en cuyos empleös, murió; con admiracion de los figlos: no haviedo prosperidad sin riesgo, plenitud sin mengua, subida sin cayda, gusto sin azivar, ni Dia claro sin penffion de noche tenebrofa.

Cono-

D E D I C A T O R I A.

Conocida yâ por tan seguros fundamentos è Illustres principios la notoriedad de esta Familia , dirè agora Geneälógicamente (segun los papeles que hê visto en poder de Don Francisco de *Pardiñas Villar-* de *Francos* y *Figueroä*, que óy possèen las Casas) los que fueron descendientes de este Garcia de *Villar-* de *Francos*, à quien llamaremos el primero de este Nombre, hásta el Capitan Don Mauro de *Pardiñas Villar-* de *Francos* , Padre de Vmd.

Garcia de *Pardiñas Villar-* de *Francos* el Primero, que sirvió (como quèda referido) à los Reyes Cathólicos, por los Años de 470, y 484. en las guerras de Granada , casó con Doña Maria Fernandez de Cayón, de los Condes de Grajal, Señores de Cayon, y Mar-
que-

D E D I C A T O R I A.

quefes de Montaös; tràxo en Dote el Cotto de Cambrelle, con fu Jurisdiccion, que eftâ fegregada dela de el Cònde, en medio de fus Estados; y fiendo fu Dominio folos tres Vafallos, el Conde offrefce dar por ellos Seis en otra parte al Señor de *Villar- de Francos*, y no los admite, por confervar allí mas viva la memoria de tan Illuftre Origen.

Fué fu hijo Alonfo Gomez *Villar- de Francos*, en quien hizieron vínculo de este Cotto y el de Cambrelle, con fu Jurisdiccion, vafallage y Casa Fuerte, como òy andan, con Privilegio del Señor Emperador Carlos V°. Año de 1525. Despachado à representacion del Arçobifpo de Toledo Don Alonfo de Fonfeca, como testigo de

vista

DEDICATORIA.

vista de los servicios del dicho Garcia de *Pardiñas*; y assi, lo dize el Privilegio: *que por lo que havia servido à los Reyes Cathòlicos en guerras passadas*; **Y PORQUE VOS Y VUESTRA CASA SE CONSERVEN A MAS PERPETUA MEMORIA, &c^a.**

Alonso Gomez de *Pardiñas Villar*-de *Francos* casò con Doña Elvira Lopez de Càstro, de la Casa de la Penela; tuvieron à Garcia de *Pardiñas* Segundo de este Nombre: Este, casò con Doña Aldonza de Romay, de la Casa de Romay y Berducido; tuvieron à Garcia, que murió: dicho segundo, en la occasion que Francisco Draque General de la Armada Inglesa, hizo invasion à la Coruña, Año de 1589. iendo à socorrer la Ciudad y desalojar
al

D E D I C A T O R I A.

al enemigo con mil hombres, que acaudilló en sus tierras, y en las circunvecinas; en uno de los encuentros que tuvo con los Ingleses, habiendo campeado treze dias, que ellos estuvieron en tierra, (segun los papeles de su Casa dicen) constante y valeroso, murió: queriendomas, entregar sus amadas prendas, Muger, y Familia, al cuchillo del dolor; su hacienda al fuego, y su vida à la desesperacion, que preferir el morir animosó por la Patricia libertad, que rendir pusilánime la cerviz à la fervidumbre, sin reservar al Vencedor señal manifiesta del triumpho; que como el carecer de esperanza es eficaz motivo de morir con gloria, es furor aceleradissimo para la execucion de qualquiera empresa.

*** 2

Gar-

D E D I C A T O R I A.

Garcia de *Pardiñas* el Tercero casó con Doña Maria Noguerol, de la Casa de Noguera, que llevan los Marqueses de Cañizares; tuvieron à Garcia el Quarto, que continuó la fucceffion de ambas Casas, contrayendo Matrimonio con Doña Maria de Pazos y Figueroa, y à Don Juan, en quien empieza la que seguimos.

Don Juan de *Pardiñas Villar-de Francos* y Noguerol, hijo segundo de Garcia de *Pardiñas* el Tercero, casó en la Villa de Rianjo, con Doña Lucia Seco de Camaño, de la Casa de Nébra; de cuyo tronco han falido tambien los Marqueses de Villa-Garcia, Vizcondes de Barrantes; tuvieron por hijo Unico à Don Mauro de *Pardiñas Villar-de Francos* y Camaño, que empezó à
servir

D E D I C A T O R I A.

fervir de edad de 14 años en la Esquadra de baxeles del Reyno de Galicia, continuando 42 años effectivos en la Armada del Oceano, Exércitos de Cataluña, y carrera de Indias: en cuyo largo espacio monstró el intrepido valor heredado de sus Progenitores: Vióse fu Noble ànimo y Heròyco esfuerzo en el Canal de Inglaterra, Año de 1636. en la bien batallada y sangrienta refriega contra los Holandeses, acometida por los Españoles; pues en ella se señoreó de tres baxeles enemigos, subjugandolos al Imperio de su brazo y haciéndose reconocer en nombre de su Monarcha en aquella accion, extirpador dela rebeldia de aquella desobediente Nacion. Su Generoso ánimo no cesava anhelando à

* * *

3

mas

D E D I C A T O R I A.

mas glorias por la intregridad de la Corona de su Soberano Principe, que dignamente le empleava en la fatiga de sus Proëzas; pues el Año que se siguiò de 1637. hizo como el mismo Marte, acompañado de Vulcano, en la occasion de *S. Martin de Rey*, donde fuè nombrado por Cabo de una Chalupa, que le encomendò el General Don Lope de Hozes y Còrdova; con la qual, y muy poca gente en ella, quemò un Baxel de los mayores, que la Armada de Francia tenia; y como infatigable y sediento de su Noble ambicion, al mismo tiempo, rindiò otro, no menor, Holandes: y victorioso en el Reyno de Neptuno, despues de estas tan señaladas acciones, bolviò à su Capitana con diez prissioneros, entrán-
do

D E D I C A T O R I A.

do en ella con el Corajoso menosprecio de una herida que en dichos lanzes recibió en la cabeça. Que muestras de fu valor, y prudente indúftria fe pueden mas buscar para celebrar, que la de la funesta quema de *Getaria*, Año de 1638! Donde, fe hallò folo con fu *Baxel* unicamente, peleando con toda la Armada de Francia, de la qual astuto, fe retiró; no fin haver hecho en ella brechas. No con menos demonftraciones fe deve ponderar el esfuerzo de este Heroë en aquel encuentro, que tuvo Don Antonio de Oquendo Almirante General de las Efquadras del Oceano, en el Año de 1639. quando en el Canal peleó con toda la Armada Holandesa; para cuyo Càfo, dicho General le nombró dentro de fu Capitana,

DEDICATORIA.

na, por su grande experiencia, para las cosas de mas riesgo; de donde sacò muchas heridas, como acreditó aquel sucesso tan admirado del mundo. Testificanlo las cartas y recomendaciones bien autenticas para sus Magestades, de Generales, Almirantes, Maéses de Campo, y fées de Officios; siendo todas estas acciones obradas con tal arresto, que no solo pudieran Illustrar una familia (si la fuya careciera de tan conocidos principios) sino un Reyno todo entero.

Don Mauro de *Pardiñas Villar* - de *Francos* y *Camaño* casò en Cadiz con Doña *Nicolasa* - *Maria Fernandez Franco*, hija del Capitan *Balthasar Fernandez Franco*, Regidor de aquella Ciudad; que, amando con natural

D E D I C A T O R I A.

tural affeccion en fu vida las Armas prefirió con Magnánima altivez la libertad , y executò con deliberacion intrépida fus hechos ; el qual huviera conseguido con generosa ambicion mayores Triumphos, si ellos mismos con la defunion de tan Noble compuesto no acortàran el numero de fus Tropheös ; que con devida constancia al amor de fu Principe buscò fu fin para acompañar en el túmulo al que obedeciò en Campaña ; pues le parecia no cumplir con el Homenage aque estáva obligado fino moria con el Principe que obedeciò ; cuyas hazañas fino cortàra la alevosa Parca el hilo de fu vida , defluziera much mas parte de las victorias de antiguos Heroës. Finalmente de este Valeroso ,

Ca-

D E D I C A T O R I A.

Capitan, y de su Honestissima quanto Illustre Conforte, nacieron Vmd. y el Señor Don Juan Ifidro, Cavalleros del Orden de S. Tiago: Vmd. dignamente se ocupa en las cosas de tanta conseqüencia yâ referidas, y el Señor Don Juan Ifidro, que entregado al espacioso seno de Neptuno, exerce corajoso y esforçado el Cargo de Sargento Mayor del Tercio de Galeones de la guarda de las Indias, donde continuâ el Real servicio.

La obra que mi Zelofo ànimo dedica à Vmd. creo, que de Justicia deve ampararla, porque patrocinar obras de esta calidad que nos pueden servir à excitar los ànimos para conservar lo que las fatigas les descubrieron à nuestros Monarchas, y hallar
estos

DEDICATORIA.

estos escriptos benevolencia en el abrigo de Vmd. es asegurar a sus aficionados la estimacion, conque foy,

De Vmd. su mas Inclinado y affecto
Servidor Q. S. M. B.

D. ANTONIO FREYRE.

2

EPI-

E P I G R A M A.

*Del Capitan D. Miguel de Barrios, Insigne Poëta,
Vezino de la Ciudad de Amsterdam.*

T Odo busca à su centro diligente,
y la Naturaleza siempre à ma
à lo mexór: tu buscas à la flàma,
que en los *Pardiñas* tiene Illustre Oriente.
Tambien àmas, ò Antonio! Justamente
la de *Villar de Francos*, L U Z que in flàma
alamòr, con los rayos de tu fàma,
y à *Bernardino* con tu amòr prudente.
Al G R A N D E cinco vezes Eminente
D U Q U E, Valido del mexòr C O R D E R O
su Mercùrio le vê, fino su Màrte
con ingènio, valór, prudència, y àrte.
Dos *Antónios* celebra el Orbe Ibéro,
porque en las Mútas su loór repàrte;
ûno del Marcial Orden Cavallero,
y òtro de la Corúña gran L U Z E R O.
Càda uno à las Indias dè su lúmbre,
y Alónfo con suplúma los encúmbre;
porque es su naturál Amàr lo buèno,
y ponèr sièmpre à la violencia frèno.

P R E-

P R E F A C I O

De el impressor Flamenco, en la primera impressiõ; traducido en Español al mismo tiempo que el Libro.

AMIGO LECTOR.

N *A parte de la America que pertenece à la Dominacion Española, y que por sus dilatadissimos circuitos parece un Nuevo Mundo, es de tal suerte incógnita à nuestra nacion Flamenca, como si de ninguna manera fuesse en el Orbe; por razon, que los baxeles Holandeses navegan raramente hàcia aquellos puertos. Havemos ignorado hàsta el tiempo presente las cosas que allà se passan; por cuya razon no dudamos que la presente obra déxe de agradarte: no siendo ùnica descripcion de las Islas principales, y plazas fuertes; mas tambien, una verdadera Relacion de todo lo que hà passado en el tiempo que el Author se hallò en aquellas partes, y ocasiones. Juzga tambien à propósito dividir su relacion en tres distintas*

★★★★ 3

stinctas

P R E F A C I O.

stinctas partidas; à fin, que de la una à la otra se pueda entrar al conocimiento de la Obra, como por un camino derecho. La primera contiene el principio de su viage de Francia hácia la parte Occidental de la America; estando por entonces en servicio de la Compañia de las Indias, Francesa; como tambien la manera de la compra y venta de esclavos, que en aquel País se practica; no siendo obligados de quedar en esclavitud toda la vida, (como se haze entre Turcos) mas solamente por un tiempo determinado. Esta primera parte contiene tambien una descripcion curiosa de las Islas, Española, Tortuga, Jamaica, y de todos los Fructos, Animales, y Politicas de sus Habitantes; guerras, encuentros, y casos sucedidos entre Españoles, y Franceses; Con todo lo mas notable de su tiempo. La segunda haze mencion del origen y augmento de los Piratas Franceses, è Ingleses; de su modo de vivir; de la fidelidad que se observa entre ellos; de los premios que se dan à los estropeados, y heridos; de las atrevidas y jamas oydas empresas que se han hecho, y crueldades inhumanas cometidas contra la Nacion Española. Despues añade la vida y acciones de los mas famosos Robadores maritimos, Francisco
Lo-

P R E F A C I O.

Lolonois, y Juan Morgan; de quienes las insolentes empresas, y atrevidas execuciones no deven ceder en corage, è industria à los mas cèlebres, y valerosos hechos de Antiguos Heroës. El Author haze claramente ver en la terecera parte (ademas de una descripcion de la tierra firme) la tomada è incendio de la Poderosa Ciudad de Panamá; como tambien la invasion de diversos lugares y plazas de la parte Septentrional Americana, por los Piratas Franceses de Tortuga, è Ingleses de Jamaica, debàxo de la direccion del intrèpido y corajoso Iuan Morgan; que se havria adquirido mayor honor por su sagaz disposicion, y atrevimiento; si, su tirànica crueldad cometida contra los baxeles, no huviesse borrado todo el lustre de su gloria. En quanto à la Historia, de ningun modo créemos que hàya algo en que dubdar, à causa, que el Author que la hà escripto con toda sinceridad, se hallò presente el mismo, en todas las Piraterias de Lolonois, y Morgan: Asi deve tener un conocimiento mas exacto, que otro qualquiera, que no lo sabria que por haverlo oy de dezir. Hè hallado à proposito y necessario adornar esta obra con algunos retratos, carthas, y figuras de ciertos encuen-

tros,

P R E F A C I O.

tros, donde la Crueldad y empresa de aquellos Piratas claramente se manifiesta. Finalmente el Author hà añadido una pequeña obra, que es relacion del Poder, Riquezas, Gobierno, y Rentas que el Rey de España Carlos II. tiene al presente en America; como tambien descripcion de las plazas principales en dicho Nuevo Mundo, que son à las obediencias de diversos Principes Christianos. El último tractado no darà menos satisfaccion al Lector que los precedentes, quando verà las rentas increíbles que el Rey de España devria sacar de aquel País, que serian solas bastantes de proveer los gastos de una guerra contra el mas poderoso Monarcha del Mundo! Però la grande distancia de aquellos Países, y el numero de Comissarios, las disminuyen tanto, que apenas entra la dezima parte en los cofres Reales. Ves aqui amigo Lector, lo que hemos juzgado bueno, y devemos dezirte en forma de Prefacio, à fin que seas instruido de lo que contiene esta obra, esperando de tu benevolencia la satisfaccion que tendrè en que te agrade. Vale.*

V. H O O R N,

I M P R E S S O R.

A R-

ARMONICO EPILOGO

Al Traductor.

Illustrò el gran Guibór al mar de Athlante
primer Descubridor del Nuevo Mundo;
y Christoual Colon, Tiphys segundo
lo entrega al Rey FERNANDO navegante.
ò Iamaíca fiel! quando triumphante
te llamâvas Iamat; òy furibundo
Bartholomè te infama en mar profundo,
con Roc, y con Morgan Anglo arrogante!
El Franco Lolonoys en la florida
Tortuga, un tiempo del famoso Hispano,
tambien hierre à la America estendida.
La LUZ de su defensa das, ò Urbano
Alonso! porque España agradecida
la ponga en Vela de Argos Castellano.

El Capitan D. Miguel de Barrios.

EL



E L
T R A D U C T O R

A L
L E C T O R .



I no hay Lectura mas'agradable , ni provechosa que la de la Historia, con quanta mas raçon la de viages y sucesos extraordinarios? Que, ademas del conocimiento de Reynos diferentes, de costumbres de Pueblos, de la diversidad y naturaleza de algunos Países, sus fuerzas, ò por donde titubean: ella nos enseña una infinidad de cosas curiosas, y extraordinarias. Pormi, como desde mi juventud vî, y comuniquè muchos Países estrangeros; èsta mesma curiosidad, y la peticion de Don Antonio Freyre, Noble Coruñense, (de quien hágo estimacion por todos modos) me dan sugeto de emplear una parte de mi tiempo, que es la que me conceden mis ordinarias ocupaciones, al servicio suyo, y de toda mi Nacion .

Haviéndome venido à las manos la Historia nuevamente impressa de los *Piratas de la America*, que J. Esquemeling Frances de Nacion escriviò el Año passado, è hizo

LE TRADUCTOR AL LECTOR.

è hizo imprimir en lengua Flamenca, hallè à propósito condescender à la voluntad de dicho Don Antonio, viendole tan abrafado en el amor del Rey, y de la Patria; como estos Versos lo dan à entender:

*Nunca el Leon se muestra temeroso,
aunque tenga ventaja el enemigo:
siempre España al Pirata cauteloso,
aun rugiendo dà horrífero castigo.*

*Muestra en Freyre su zelo vigilante,
y en Pardiñas su ánimo triumphante;
para que tenga America consigo
las Garras del Leon mas belicoso:*

En el Hispano Audaz, y Victorioso;

Neptuno en tus carreras de Indias Postas,

Y LUZ A LA DEFENSA DE SUS COSTAS.

Creendo, que no solo esta Relacion darà impulsos à los que deven guardar aquel Nuevo Mundo con mayor precaucion que han tenido hasta aquí; mas les influira *Luz à la defensa de las Costas de Indias è Islas Españolas de la America*, y que tambien verán todos los Vasallos de S. M. Catholica las partes mas flacas y necessitosas de remedio, de aquella gran parte del Orbe: quien son sus mas propinquos enemigos, (siendo muchos los de allà, y no pocos los de otras partes, aunque remotas) me parece, que de obligacion me toca ponerla en lengua Castellana à fin que mi Nacion entienda.

La Historia, el merito de su Author (aunque la escribiò en hombre comun, muy noticioso, però mal trabados discursos, segun los mesmos Flamencos que la léen en su lengua lo dizen, y iò lo asseguro; pues nadie leyendo mi Traducccion creerà el summo trabaxo que hé tenido en ponerla en el orden que està en idyoma Castellano) y las razones alegadas, me obligaron à emprehenderla. La

divission de ella yâ el Impressor Flamenco la manifiesta en su Pròlogo, Emprehendi lo presente por hazer obsequio à mi Amigo, eternizando su memoria entre los fidelissimos Vasallos de un Augusto Rey, de baxo de cuyo Imperio nací: paraque solo à Don Antonio Freyre le den los Lauros que merece su *Zelo*: y despues, à todos los que como Heroës se entregaren totalmente à perder la vida, commodidades, è interesès propios, por guardar aquellas tierras que se les encomiendan, ò encomendaren, en nombre de su legitimo Principe; paraque en ellas se anuncie la Fè, entre tantos Bàrbaros è Infieles, que no havrian, puede ser, tenido el conocimiento de la Doctrina Verdadera, si no fuesse por la piedad acostumbra- da de los Reyes Catholicos.

Considerando bien (qualquiera que meditare con atencion) las acciones que la Nacion Española hà hecho en aquellas tierras, mas presto las tomarâ por prodigios, que por acciones humanas; pues lo primero, plantaron la Fè Christiana, que fuè su primer disignio: y lo segundo, han hecho Ciudades, y Fortalezas. Han dividido los Estados y dado nombres à las Provincias. En fin, nada se hà perfeccionado que por esta Religiosa, y Valerosa, quan- Triumphante Nacion.

No dudo que dexen de hallarse algunos Censores, que, puede ser, se formalicen de que yo hàya tomado un tan grande trabaxo, fuera de los limites de mi Vocacion, y Practica ordinaria; però hè satisfecho, diziendo: quí- se dar muestras de mi intimo affecto, à quien me confieso obligado, por varios caminos, y por el cordial amor que tengo à Don Thomas Freyre, su dignissimo, Prudente Jo- ven, y Benemérito Hermano; en consideracion de quie- nes, emplearia todas las mas ocupadas horas; renunciando

do

do mis propios negocios , si fuera menester , el atender à los suyos.

Hé augmentado nuévamente el adorno del libro con mas laminas y estampas ; que me parece son necessarias, para representar muchos casos , que en la impressiõn Flamenca ommitieron ; commo tambien la descripciõn de las Indias è Islas Españolas en verso, compuesta por este *Sonoro Poëta*, que canta los Loores al Dedicado, y Dedicante. Pues no es cosa de poco momento , ni relacioncillas de viages ordinarios ; mas multitud de casos raros, y dignos de faver, que tocan à la sinceridad, de mi Nacion, quédo satisfecho ; pudiendo a segurar, que si la presente obra agrada el Publico, prometo de continuär la empreßa , que no ferá que el Principio para encaminarme à otras, no menos considerables.

*De Agamenón cantó la vida Homero ,
y Virgilio de Eneás lo piadoso ,
Camois de Gama el curso presuroso ,
Góngora el brío de Colon Velero.
Tu , ó Alonso ! mas Docto y verdadero
describes del Americo ingenioso
lo que asálta el Pirata codicioso :
lo que defiende el Español Guerrero.
Lo que halláste en bosquejo perfecciona
tu Cálamo erudito , y Elegante :
Lumbre de Apolo , encanto de Licono.
Dos prodigios descubre el Mar de Athlante,
uno en Freyre ; porque artes eslabona :
obro enti ; por queyò tus glorias cante.*

D E

DUARTE LOPEZ ROSA

Amigo del Traductor,

S O N E T O.

Yâ, de Buena-Maison el Apellido,
con mil elógijs todo el Mundo aclâma;
pues por su pluma alcança eterna fama,
del mas remoto Clyma, al Pâtrio Nido.
Al A M E R I C A dâ L U Z, y ella hâ sido
aquella que su Nombre mas derrama;
pues el fervor conque à las Letras âma,
sobre todos le hazé Exclarecido.
Con tal valor, tal arte y sciencia summa
escribe, que es mas sabio entre los sabios;
pues siendo en estos tiempos nuevo N um
Aunque la embidia ciega forme agravios:
dâ conceptos heroïcos con su pluma;
dâ doçtrina Divina con sus labios.

DE.

DESCRIPCION

I.

De las Islas del

MAR ATLANTICO

Y DE

AMERICA.

Por el Capitan D. Miguel de Barrios.

ES el Gobierno Angelico en el Mundo
como el Rey en su filla preferido :
es en el Año el círculo rotundo ,
como el Rey en su Corte obedecido :
es en el Hombre el coraçon fecundo ,
como el Rey en la guerra defendido.
Dios es el Rey , y los tres Mundos, quanto
le dà en cada Seraph. nombre de Santo.

Cuzar.lib. 4.
art. 23.

Isai. 6. 3.

Llégo al summo Hazedor este holocausto
harmónico en el ára de mi anhelo,
porque lo admita con glorioso fausto,
y clara luz de su eminente Cielo:
ô nunca el tiempo con rigor infausto
lo extinga , porque à Dios levánto el buelo !
y del *Sur* le dirijo lineas tales,
que dan admiracion à los mortales.

Dentro del água sierpe no escamofa
la dura Madre , por cabeça tiene

à Espa-

DESCRIPTION DE LAS ISLAS
 á España, rebolviendo en su frondosa,
 hasta que con la cola à Tanger viene:
 àta sus puntas con la cinta undosa,
 que Zodiaco améno se mantiene,
 quatro sus partes como las de el Año,
 su Cielo el mar, su Luz el desengaño.

Para la caza ofrece amenidades,
 para la guerra sitios belicosos,
 plaça de selvas, selva de Ciudades,
 muros sus montes, y sus rios fosos:
 hazen posta en sus campos las edades,
 y al son de los clarines luminosos
 de tierra, y mar las tropas se levantan;
 las aves en almenas verdes cantan.

Arma Iaphet de Europa la opulencia:
 lo serpentino Cham de Africa imita:
 Sem de Assia reparte la alta ciencia,
 de America Ioctan el velo quita:
 quando el naval Guibor con su influencia
 à Guipuzcoa dá nombre, y facilita
 seguir por campos de cristal undoso,
 al carro del Planeta luminoso.

Nomina el Sacro Archivo verdadero
 Islas del mar de Hesperia, û de Occidente,
 à quantas ciñe desde el Sol Hiberro,
 hasta America, el pielago rugiente:
 Tiene el nombre de Atlante, ô Atlas fiero,
 por la Atlantica hundida del ambiente
 mar Erithreo, de que escapa el Tyrio,
 y passa navegante al Reyno Syrio.

De San Miguel la Isla esclarecida,
 con la memoria del Sepulchro vive.

del Tyrio *Sagenin*, cuya atrevida
gente, su nombre en otra parte escribe:
inculcan à la America florida
el Herculeo, el Titano, y el Calibe,
y el Luso Typhis que à Colon descubre
lo que al Rey Sabio America no encubre.

Abre del Nuevo Mundo el mar de Atlante
siete frondosas puertas de esmeralda,
con las llaves del Zéphiro fragante,
del Sanson claro en la espumosa espalda:
no se los niega Flora al vago Amante,
que la lleva odorifera Guirnalda,
por festejar sus prósperos amores
con luzes el Abril, el Sol con Flores.

Las Hesperides hijas de Atlas bellas
les dan su nombre, y sus riquezas sumas:
Gad el de Fortunadas por aquellas
dichas que buelan en frondosas plumas:
de undoso Cielo fertiles Estrellas,
no sin lineas de humedas espumas,
se ven por su Canícula Canarias,
en el mar firmes, y en la fuerte varias.

Dilatanse en cien leguas deliciosas
de arboles verdes, naves no movidas,
con velas de las Auras amorosas
y Timones de Leyes aplaudidas:
Sus Quillas son las Grutas tenebrosas
moradas de sus Gentes, instruydas
en el conocimiento de un Dios solo;
su Iman el Alma, y la verdad su Polo.

Los valientes Hibéros las hallaron
quando Don Iuan Segundo de Castilla

***** 2

Rey-

Mela lib. 3.
de situ orb.
Cap. II. Vir-
gil. lib. 4.
Æneid.
Iuez. 16. 3.
Pedro de
Medina, lib.
2. Grande-
zas de Espa-
ña.
Hesperides.
Fortunadas
de nomina-
das de Gad,
que vale
Fortuna,
Canarias.

Costumbres
Antiguas

D. Pedro de Vera, vezino de Xerez de la Frontera, y Moxica, conquistaron 5. Islas. D. Alonso de Lugo conquistó à la Palma, y à Tenerife, de que le hizieron Adelantado.

Reynava, y conquistarlas no lograron hasta que el Rey Fernando las humilla: cinco, Vera, y Moxica conquistaron, y dos Lugo, que Hispanos acaudilla, por alcançar la *Palma*, y el cuydado de verse en Tenerife *Adelantado*.

Gran Canaria.

La Gran Canaria rica, y opulenta,
Denomina à sus Islas Soberana,
en la cerúlea Silla que se asienta
con Gobierno, y con Mitra Diocesana:
produze espigas, pàmpanos ostenta:
panales cria, azucar dá, y urbana
de su Insigne Ciudad el nombre tiene,
redil de Pales, nectar de Hypocrene.

Tenerife.

Tenerife se ofrece desde lexos
por aquel Monte que Endymion sublime
durmiendo en los Atlanticos espejos
sus varias formas en la Luna imprime:
Tuvo, Reyes no faltos de concejos,
mas de fortuna si, quando la oprime
el Español, quitando la Corona
à **Bencómo*, con manos de Belona.

* Ultimo Rey de Canarias.

Palma, y Gomera.

Arraygase la *Palma* en el profundo
raudal, con altas hojas de opulencia:
dátiles dá de miel al Nuevo Mundo,
y lácteo troncho en náutea diligencia.

Tiene

DEL MAR ATLANTICO.

V.

Tiene la Isla de *Gómer* con fecundo
territorio, gran Puerto, naval ciencia:
Ingenios dulces, *Baccanales* galas,
Isis de espigas, y de tintas *Palas*.

Fuerteventura, Lanzarote, y Hierr o.

Fuerteventura, y *Lanzarote* amenas,
mas que pobladas falen casi juntas:
y la admirable *Hierro* en las cadenas
marinas, tira à Marte duras puntas:
No tiene con *Algíves* aquéas venas,
ni de poderse mantener difuntas
esperanças: la nube se las fragua,
que en la copa de un Arbol le dá el agua.

Islas Terceras.

Yaze baxo del *Cetro Lusitano*
de los *Azores* el país florido,
sobre el rizo cristal del *Oceano*,
en nueve hermosas *Islas* dividido:
del que lo descubrió *Belga loçano*,
tomó el nombre, y despues el apellido
de su *Principal Isla*, en grados treinta
y ocho, de Norte à Sur hasta quarenta.

Su gente el *Quinto Alonso* en ellas puso:
y el infeliz *Antonio*, *Regia filla*,
hastaque militar lo descompuso
el *Segundo Philippe* de *Castilla*.
Restaurolas el *Quarto Juan*, *Rey Lusó*,
y ôy *Pedro*, de valor las encastilla,
con la gran luz de su apolineo buelo
verdes estrellas de ceruleo *Cielo*.

***** 3

San

San Miguel, y otras Islas.

De *S. Miguel* se llama la primera ;
Sancta Maria la segunda umbrosa ,
 siendo Gobernadora *la Tercera* ;
 sobervia la del *Pico* , y luminosa ;
 la de *S. Forge* verde ; lisongera
 la de *Fayal* ; amena la *Graciosa* ;
 la de *Flores* pulquerrima divisa
 de Abril ; y la de el *Cuervo* Prophetisa.

En *S. Miguel* sublime por su tinta
 es villa principal *Punta Delgada*.
Maya en *Sancta Maria* , aunque sucinta ,
 por sus barros se mira celebrada.
 En la *Tercera* Episcopal se pinta
Angra , del Neptunigeno admirada ,
 por mudar Norte en su parage solo ,
 bolviendose la aguja al otro Polo.

Despueblase por su bolcan ardiente
Pico. San Forge de su insigne villa
 goza el nombre. Con Belga, y Lusa gente
 en *Fayal* la de *Dorta* se encastilla ;
 La de *Playa* en *Graciosa* es floreciente.
Flores , de Pales verde alcaçar brilla.
 Y *Cuervo* la feliz señal no encubre
 del Nuevo Mundo que Colon descubre.

Navegase al crepusculo , que flavo
 las Gorgonas descubre con un ojo ,
 no lexos del Hanonio , ô *Verde Cabo* ,
 opuestas de Amphitrite al crespo enojo.
 Mucha isla se ofrece al Noto bravo ,
 con la vistosa pluma y pico roxo ,

que

Mela lib. 2.
 cap. 10.

Luis Vivas,
 in lib. 18. de
 civitat. c. 13.

que en el nido espumoso de Neptuno
pavon de Venus es, Cisne de Juno.

Verfo de
 Gongora en
 el Polifemo

Madera, y Puerto Sancto.

Incorruptible sale la *Madera,*
 que por su pompa arborea assi se llama,
 Chipre del Oceano, y Primavera
 del Portugues que su loor derrama:
 en la gente, en el trato, en la ribera
 à Mavorte, à Neptuno, y Venus ama.
 y Puerto Sancto con frondoso halágo
 del tiempo herida sangre echa de Drago.

Desde aqui navegando al Mediodia
 de *Paria, y Comaná* se nota en frente
 mucha de los Caribes Isla umbría,
 de Levánte, estendiendose á Poniente:
 con barbára crueldad, con faña impía,
 diestra en el Arco su tostada gente,
 combatiendose intrepida, y violenta,
 de los cuerpos rendidos se alimenta.

Buelta sa proä al Abrego caliente,
 se vê que Thetis con impulso vario
 las Islas baña en la falobre fuente
 del Promontorio verde, ô Arfinario:
 lasque al *Sur* passa el Nauta diligente
 se oponen mas al ceño temerario
 en manos de los braços que no quedos
 famas pueden mover sus duros dedos.

Sancta Helena.

Donde no se halla suelo se levanta
 una Isleta que llaman *Sancta Helena,*

DESCRIPTION DE LAS ISLAS
 con el pródigo alivio que dá à quanta
 ansiosa nave vê su playa amena :
 de la summa piedad los hymnos canta
 la dulce voz que en los arroyos suena,
 por la ayuda de Costa que dá al Argo
 en Infula tan corta , en mar tan largo.

Raro extremo de Penfiles notables ;
 ancha basis de Caucafos lucientes ;
 centro ameno de rios agradables ;
 hondo mar de thesoros diferentes ;
 fiel theatro de formas admirables ;
 gran laberintho de diversas gentes
 el Nuevo Mundo , tiene varias puertas ,
 de la valiente España solo abiertas .

Teman se cognomina , o Austral aparte ,
 America , de Americo su claro
 descubridor , y *Ophir* que Oro reparte
 à Salomon , y al Andaluz preclaro :
 en dos grandes Peninsulas se parte
 hasta juntarse con el Isthmo raro :
 la Austral se denomina *Peruviana* ,
 y la que al Norte quéda *Mexicana*.

Por la parte del Norte , el Cabo esconde
 que velo blanco de erizada nieve,
 al mar por Occidente corresponde ,
 que Magallanes à inculcar se atreve :
 con clamor Magallánico , responde
 al Austral llanto , que sus campos bebe :
 y por Oriente vê sus Islas varias
 de undosa fiesta verdes luminarias.

Isla de la Trinidad.

En Comaná, ô la Nueva Andaluzia
 la fucinta Venecia se dilata,
 sobre la peña que la undosa Harpia
 de la mesa de Tellus arrebatata:
La Trinidad, que verdes olas cria
 mar de aromas con margenes de plata
 se expone al gran sedeno que en lid fuerte
 dá miedo alque huye, alque le espera muerte.

Tabago.

No teme al Uraçan en temple sano
 la quadrada *Tabago* defendida
 con muros de cristal de Excelsa mano,
 y con frondosos campos guarnecida:
 Offrece su Dominio al Gran *Medrano*,
 porque la cure de Curlandia herida,
 y la haga mas que el Zelandes dichosa
 con rico trato, y gente provechosa.

Martinicas, Margarita, Sta. Lucia, y Puerto Rico.

Con insigne comercio la Anglicana
Guadalupe dá azucar generosa.
 La bella *Margarita* Perla jndiana
 haze su Buzo gente cudiciosa.
Martinicas al Franco dá oja sana.
Sancta Lucia sale ponzoñosa.
 Guardada *Puerto Rico* del Iberio
 no teme de otras gentes el Imperio.

Bar-

Barbadas.

Al baxel que la llama no responde
 fino con ayre opuesto la *Barbada*
 sublime en el comercio que no esconde
 Inglesa Tyro, Londres abreviada:
 à las Islas se buelve por adonde
 la tierra al Español vaticinada
 el famoso Colon descubre, quando
 venze al Moro el Catholico Fernando.

Española, llamada de los Indios Haití, y Quizqueya.

La Española que en mil y setecientas
 millas de circuito tiene undofas,
 célebre quatromil dista, y ducientas
 de las columnas de Hercules famosas:
 subliman las Ciudades opulentas
 puertos inclytos, crias provechosas,
 minas diversas, Pénfiles Sabëos,
 dulces raudales, y agrios Pyrineos.

Cognominanla *Haití* sus Naturales
 que áspera vale, en su cerrado jdioma,
 y *Quizqueya*, gran tierra, à celestiales
 influencias, que alégre verdor toma
 por ver à los marítimos cristales
 de la templança en el Balcon se affoma.
 su altura en grados diez y siete y medio,
 Càmpo de Flora, y de Neptuno assedio.

Tortuga.

Sale cerca de tierra Isla elevada
 cuya forma *Tortuga* es pereçosa,
 diganlo quantos siglos hà que nada
 sin llegar à la playa deleitosa:
 de Franceses Cossarios governada,
 al Sur naval, y al Norte peñascosa
 en grados veinte estâ, y treinta minutos
 con verdes conchas de sabrosos frutos.

Gongora:
 Soledad, 2.

Saona, Ingua, Ambana, Navasa, y Iamaica.

Entre otras Islas placida *Saona*
 al Sur de la Española se dedica.
 Con *Ingua* al Norte *Ambana* se pregona
Navasa al Occidente se publica.
 sobre el crespo rigor quela aprissiona
 al uracan se expone *Iamaica*,
 quando el brillante Orives del Aurora
 en la frente de *Astrea* Espigas dora.

Iardin de la Reyna, Damas, y Cuba.

Al Iardin de la Reyna van las *Damas*,
 que tras ella se arrojan con clamores,
 donde el *Pluton* robandola de escamas
 se buelven en Sirenas de verdores.
 con la mano que en *Tauro* vierte llamas
 saca del agua al Sol llcna de Flores
 la *Cuba*, enque el *Diogenes* Indiano
 vê la grandeza del Monarcha Hispano.

Islas diversas.

De la *Desconocida* no sin mucha
 braveza, *Thetis* à sus pies se quexa.
 La de los *Alacranes* no la escucha
 toda veneno su cerrada oreja.
 El *Triangulo* con las ondas lucha
 la *Zarza*, la *Arenosa*, y la *Bermexa*.
 En *Cosumel* los *Cephalos* desnudos
 falen à caza con *Lebreles* mudos.

Lucayas; y Bermuda.

El Golfo Mexicano acava adonde
 en las *Lucayas* numerosas anda
 gente que blanca su principio esonde
 à la de Cuba Septentrional vanda.
 Dela Florida à la Oriental responde
 la *Bermuda* que horror al baxel manda
 con grandes gritos tormenta, enquanto
 suspira el aire, que la anega en llanto.

Isla de S. Juan ò Boriquen, Donzellas, Guardas, y Testimonios.

Aspero un monte que en el mar se pierde
 de *Boriquen* la faz cruza arrogante,
 y el rauda *Cayrabon* que sus pies muerde
 los dientes de oro dexa en su semblante.
 Las *Doncellas* haziendo labor verde
 se asientan en alfombras de diamante.
 Las *Guardas* à su vista se adelantan.
 Despues los *Testimonios* se levantan.

La Florida en la fiesta de las Flores
 aqui de los Hipanos descubierta,
 le falen à la cara los colores
 que abraços de la Aurora el Sol dispierta:
 Canta con dulce voz ave de olores
 al verde son que el Zéphiro concierta,
 entre las ojas dando, y las espumas,
 el pïco à Thetis, y à Pean las plumas.

Por la intacta Isabel Reyna Albïona,
 Virginia se intitula el territorio
 donde la Nueva Holanda se pregona,
 donde se vê el Britano promontorio:
 qual con arboles gruessos se corona
 de las Napeas colorido emporio;
 y qual à los estremos se consiente
 muy frigida tal vez, talmuy caliente.

Norumbega en la Arcadia yaze hermosa
 que de la antigua, verde copia, emana
 el Espin fiero, la Siringa hojosa,
 al céño Herculeo, à la segur Silvana:
 La pueril Francia que la incluye umbrosa
 al Primero Francisco de la anciana,
 se dirige en la mano navegante
 que le quita el emboço del semblante.

De aqui por entre espumas ó a esperezas
 se profigue al Arcturo congelado.
 hasta encontrar las frigiditas bravezas
 del Canada tortuoso, y ondeado:
 Ahogase de altissimas grandezas
 Y caro de cristal precipitado,

***** 3.

dexando

Virg. in ap-
 pendice Au-
 son.
 Ovid. lib. 2.
 metam.
 Joannes
 Hugonis. lib.
 Bestrijbin-
 ghe van
 America.

dexando con dulcíssimos clamores
nombre a su clyma y à su margen flores.

Tierra del Labrador se denomina
rica en los montes, fertil en los llanos
la que con pie frondoso allí camina
junto al estrecho de los tres Hermanos:
Entre dos promontorios, de Ericina
Cortes las Reales tienen muros canos,
hermosando la cerulea espalda
del cuerpo undoso joyas de esmeralda.

Desde el Rio Nevado que en sesenta
grados suena de Cloris dulce Lira,
Estotilan ô alegre ô macilenta
corre hasta el cabo que à Groenlandia mira:
De la silvestre caza se alimenta
la nacion que à las cuevas se retira
con las armas lanudas que resiste
el balar frio de la cabra triste.

America por donde riguroso
à Oritia llama el Boreal gemido,
se pone el blanco velo tenebroso
de labrillante privacion texido:
La retira de Asia el proceleso,
Estrecho de Anian Reyno florido,
por la parte que el soplo del Poniente
mensagero es de Venus producente.

La region de Quivira llana empieza
del Cabo Mendozino, en qual altura
con la virtud que al Norte se endereza
el Búfalo se afixa y asegura:

Allí

Ambros. en
el xamen.

Cicero. lib.
2. de natura
Deor.

Ovid. Epist.
7. Leand.
Hero.

Alberto.
Magno.

Plin. lib. 18.
cap. 34.
Nat. Com.
lib. 4. myt.
cap. 1.

Ped. Teixei-
ra. lib. Viage
de la India.
cap. 1.

Allí anda ociosa la Naturaleza:
no hay mucha flor; la gente sin cordura,
dela vorazidad no corta el hilo,
cierba en el trage, y Onça en el estílo.

Francisco Drago (Ingles heroyco) llama
por aquel blanco Monte Albion nueva,
al clyma que en las plumas dela Fama
rara corona a su cabeza lleva:

Fragancias brota à la apolinia llama
que en sus cenizas fenix la renueva,
quando el hijo de Astreo, y de la Aurora
con dulce voz à Cloris enamora.

Luca di Linda. lib. 1.
discre. cap.
de America.

Pfal. 104.
30.
2 Teatr. de
los Dioses
lib. 5. cap. 13

Halla Antonio de Espejo la segunda,
México entre montañas eminentes,
de grandezas y pueblos tan fecunda,
como de selvas y apacibles fuentes:
Del Rey Hisperio admíte la coyunda,
con las quinze Provincias que prudentes
Mírandose desnudas al espejo
de religion se visten y consejo.

Mendoza.
lib. 3. Iti-
nerario del
Nuevo
Mundo.
cap. 4.

California con mano da Sabea
 nombra à su mar, tan larga y peregrina
que se duda si Doris la rodea,
ò si con Orbe incognito confina:
De su encrespado seno Citerea
en la de perlas Concha Neptunina.
sale desnuda al Chipre Americano,
del Amor deshonesto hechizo vano.

Yaze la Nueva España en la ignea Zona
con vista alegre y ayre regalado

del

del invicto Cortes alta corona ;
 de Prudente Philippe nuevo estado ;
 Mancion aurea del hijo de Latona ;
 berjel continuo del Abril templado ;
 abismo fano depreciosas minas ;
 de armas centro ; mar de piedras finas.

Galicia alli con poblaciones bellas
 de Iove esphera , Imperio de Dionisio ,
 fulmina de Xarama las centellas ,
 arrayga los farmientos del Elisio :
 los Hercules de España traen aquellas ;
 copias del nieto vencedor de Acrissio ,
 En los Pegafos que vomita Thetis
 rayos de Marte , Zephiros del Bethis.

Házia donde se vê la mucha mina
 de la Nueva Vizcaya , y Zacoteca ,
 se ostenta libre agena de doctrina
 la bárbara progenie Chichimeca :
 con faz rayada , y flecha dismantina ,
 de valle inculto , de montaña hueca
 sale à comer sus emulos desnuda
 al riesgo fuerte , y al engaño aguda.

Se sublima opulento y dilatado
 de Mechoacan el suelo deleytoso ,
 por su ingeniosa gente celebrado ,
 por su rayz medicinal famoso :
 Produce el Coco dulce el opinado
 Ananas de las fructas Rey sabroso ,
 ciñendo todo parques , todo fuentes
 ciudades nobles , puertos excelentes.

Pausân.lib. 1,
 2, 3 y 4.
 Lucianus.
 dial Poris
 &a. Theti-
 dés.tom. 3. 2.
 Lucan.lib. 6.
 Pier.lib. 4.
 hier. cap. de
 Equo.

D. Alonso de
 Ercilla. part.
 2. de la
 Auracana.
 Canto. 27.
 octav. 41.

PIRATAS

de la

AMERICA,

Y Luz à la defenfa de las Indias,
Islas Españolas, y fus Costas.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

*La partida de el Author hácia el Poniente Americano
en servicio de la Compañia Occidental de Francia:
Encuentro de una Nave Inglesa : llegada à la Isla
de la Tortuga.*



Partimos del Havre de Gracia en un Navio llamado S. Juan, que estava montado con Veinte y Ocho piezas de artilleria, Veinte Marineros, y Dofcientos y Veinte Pasajeros, con-
tando los que la Compañia embiava en su servicio, como Pasajeros libres, y sus criados, en dos dias
A del

del Mes de Mayo del Año de 1666. Ancoramos debajo del cabo de *Borflor* para juntarnos allí con otras siete Naves de la Compañia, las quales venian de *Diepa* buscándonos con otro Navio de guerra, fuerte de Treinta y siete piezas de artilleria, y Doscientos y Cinquenta soldados. De estas Naves, dos estaban destinadas para *Senegal*, y cinco para *Caribische*, y nosotros para la Isla de la *Tortuga*. Juntaronse allí tambien cerca de otros Veinte Navios que ivan para *Terra-Nova*, con otros Baxeles Holandeses que pasavan à *Nantes*, *Rochela*, y *S. Martin*; de manera que componíamos entodo una Flota de Treinta Velas: aparejamos allí y nos dispusimos en forma conveniente para pelear, saviendo que, quatro Fragatas Inglesas (cada una de 60. piezas de artilleria) nos esperavan junto à la Isla de *Ornay*. Despues que el Cavallero *Sourdis* Almirante de nuestra Flota hubo dado sus ordenes, dimos à la vela con viento muy fovorable; algunas Nieblas se levantaron que nos impidieron la vista, y nolo ser, de los Ingleses: caminavamos siempre cerca de las Costas de Francia huyendo del Enemigo, y en este curso hallamos una Nave de *Ostanda*, la qual se quexò à nuestro Almirante diciendo, que un Cofario Frances le havia robado por la mañana: oydo esto nos dispusimos para buscar dicho Cofario,

rio,

rio, però en vano, pues no pudimos darle alcance.

Los Habitantes de las Costas de Francia estában tímidos y alborotados, juzgando èramos Ingleses que creían buscávamos puesto para echar pie à tierra; arbolávamos nuestras Vanderas, mas aun no se confiavan. Dimos despues fondo en la Baía de *Conquet* en Bretaña cerca de la Isla de *Hey-sant* para hazer aguada; conque haviendo hecho frescas provissions proseguimos el viage para pasar el *Ras de Fonteneau*, por no exponernos à pasar la derechura de *Sorlingues*, temiendo los Ingleses que alli cruzavan la mar, buscandonos: Este Rio *Ras* tiene una corriente fuertissima, passando por muchos peñascos, que desemboca en la Costa de Francia, en la altura de Quarenta y Ocho grados y Diez minutos; por cuya raçon es un muy peligroso passage, no estando todos descubiertos.

La Ceremonia que en este passo y en otros se usa, (que entre los Marineros llaman Baptismo, aunque fuera del intento y poco necessaria) contare, passando. Vistiòse el Contra-Maestro con una túnica burlesca que le llegava à los pies, pùsosse cierta redícula gorra en la cabeça, y tomò en la mano derecha una espada de palo, y en la izquierda un puchero con tinçta; tiznòse la cara à lo horrendo, y adornò su Cuello con una Gargantilla ò Collár de muchos menudos palillos;

Baptismo
de Franceses
en la mar.

hizo llamar à todos los que por alli nunca havian passado , y haziendolos hincar de rodillas en su presencia les signò la frente con la señal de la Cruz formada de tinçta , dandoles despues un golpe en el pescueço con la espada de palo , y echando los asistentes à cada uno un cubo de àgua sobre la cabeza , davan fin à la ceremonia : despues de esto cada Baptiçado deve dar un frasco de Aguardiente ponièndole fin decir nada junto al arbol mayor , no dexando de escufar este presente aunque no lalleve consigo : si el Navio nunca passò por alli deve el Capitan distribuir algun Vino entre los circumstantes ; otras dadivas que los nuevamente Baptiçados suelen offercer se reparten entre los Marineros Antiguos , y de ellas hazen entresi un convite.

Ceremonia de Holandeses.

Los Holandeses usan tambien Baptiçar à los que nunca por alli passaron , conque llegando al passage referido , y à los Peñascos llamados *Berlingas* junto à los confines de Portugal en la altura de Treinta y Nueve grados y Quarenta minutos , (que es passo muy peligroso denoche , pues en su obscuridad nose pueden distinguir à causa quela tierra es muy alta) lo acostumbran ; siendo su modo de Baptiçar muy distincto que el sobre dicho de Franceses. Elque hà de ser Baptiçado le cuelgan tres veces de la Verga mayor como si fuesse criminal ;

nal; hazenle mucha honrra si quarta vez le cuelgan en nombre del Principe de Orange, ò en el de el Capitan de la Nave: el primero que caë le honrran con un tiro de artilleria, y los que no quieren caër deven pagar dos reales de plata; si es Oficial quatro; si Passagero, conforme à su voluntad; si el Navio tampoco passò otravez por alli dà el Capitan un barril de Vino, y à no darlo los Marineros pueden cortar la proâ: todos estos provechos que los Antiguos Marineros facan de esta Ceremonia guarda el Contra-Maestro hasta llegar à un puerto, don de lo emplèa en Vino que reparte entre su gente: Algunos dizen fue ordenado de Carlos V^o. però no se halla entre sus Leyes. Dexemos las Maritimas ceremonias y, bolvamos à nuestro viage.

Passado el *Ras* tuvimos el viento muy favorable hasta el Cabo de *Finis-Terræ*, donde nos sobreuino una grandissima borrasca, que nos separò de las otras Naves: durò ocho dias este mal tiempo, en el qual era grande làstima ver la manera como echava la mar de una parte à otra à los passageros; de tal fuerte era que los Marineros se vian obligados à passar por encima de ellos para assistir à lo que les tocava. Corrida esta borrasca nos hizo un tiempo muy favorable hasta que llegamos à la Lineâ llamada *Tropicus Cancrî*: este es un Cerco imaginario

A 3

que

que los Astrologos han inventado, el qual es como una limitacion del Sol hàcia el Norte, y està en la altura de Veinte y Tres grados y Trèinta minutos, debajo de la Lineã. Baptiçaronnos alli ótra vez del mismo mòdo que la primera: los Franceses siempre hazen esta Ceremonia alli, y tambien debajo de el *Tropicus Capricorni*, hacia el Medio dia; tuvimos en aquella parte un muy pròspero tièmpo, de que nos alegramos infinito, por tener grande necesidad de àgua, de tal fuerte, que yã estavamos tassados à dos medios quartillos de ella cada uno, al dia.

Cerca de la altura de los *Barbados* vimos una Nave Real de Ingleses, la qual nos dàva caza, mas perciviendo ellos que no nos llebavan ventaja, huyeron, y nosostros la seguimos, tiràndola algunas balas de artilleria, de Ocho libras; que al fin senos escapò, y bolvimos à nuestro cùrso. Poco despues de èsto dimos vista à la Isla de *Martinica*, pues haziamos lo possible para llegar à la costa de la Isla de *S. Pedro*, sièndonos quasi impossible por levantarse alli una borrasca, conque determinamos ir à la Isla de *Guadalupe*, que tanpoco pudimos conseguir, y asi pusimos la proã para la Isla de *Tortuga*, que era la parte de nuestro destino: passamos costeãdo la Isla de *Puncta-Rica*, que es deliciosissima y agradable, guarnecida de
fron-

Otra ceremonia de Baptismo.

Falta de àgua fresca.

Llegada à las Islas de Cabrische.

frondosos arboles y florestas hasta las cumbres de los Montes : vimos despues la Isla *Española*, (cuya descripcion pondremos mas abajo) y fuimos siempre costeandola hasta llegar à la *Tortuga*, donde ancoramos el dia Septimo de Julio del mismo Año, sin aver perdido entodo el viage un hombre : descargamos en ella las mercadurias de la Compania, y la Nave fue embiada à *Cal de Sac* para llevar algunos pasajeros.

Llegada à la Isla de la Tortuga.

C A P I T U L O II.

Descripcion de la Isla de la Tortuga, de sus frutos y arboles, y de que manera poblaron alli los Franceses dos vezes, y fueron echados los Españoles de ella, y como el Author de este libro fue en ella vendido endos ocasiones.

E Stâ situada la Isla de la *Tortuga* al lado del Norte de la famosa y grande Isla *Española*, cerca de la Tierra firme, en la altura de Veinte grados y Treinta minutos: es grande de Sefenta leguas; Llamaronla *Tortuga* portener la forma de una *Tortuga* ò *Galàpago* demar; dièronla por esta razon los Españoles este nombre: es muy montañosa y llena de peñascos, mas no obstante espesissima de loçanos arboles, que no dexan de crecer entre lo sólido de los riscos, sin participar inmediata

Descripcion de la Isla Tortuga.

diata mente de tierra friable , de donde se sigue que las raizes por la mayor parte se descubren por todo , enlaçadas contra las piedras , à modo de ramas de Yedra en una pared ; en la parte que mira al Norte no vive gente ; lo uno , por ser muy incommoda y mal sana ; lo otro , porque por alli es tan escabrosa , que sin grandes dificultades no se puede llegar à la orilla de la mar sino es entre riscos quasi inacessibles : por esta razon la poblaron de la parte Meridional , donde tiene solo un puerto razonablemente bueno ; teniendo dos entradas por donde pueden passar Navios de 70. piezas , siendo el fondo sin riesgo , y capaz de contener grande numero. La parte poblada se divide en quatro , llamadas ; la *Tierrabaja* ; esta es la mas famosa por el dicho puerto ; llamase el lugar *Cayona* , en el qual viven los principales Plantadores ; la Segunda se llama *Medio-Plantage* ; su territorio aun està nuevo , experimentando de ella ser muy fertil para cultivar Tabaco ; la Tercera se llama la *Ringot* : estan estos Lugares situados al fin del Poniente de la Isla ; la Quarta se llama la *Montaña* , en la qual se hizieron las primeras culturas y plantages que en la Isla començaron.

Puerto.

De la leña
que crece
en Tortuga.

Quanto à los arboles que alli crecen son muy loçanos , y vistosos , que pueden servir à distintos

ctos

etos vfos con grande utilidad : como, El Sànda-
 lo amarillo, que llaman los de la tierra *Bois de Chan-*
del, que significa Palo de candela , por arder como
 una candela , que les firve de ella para hazer la
 pesca denoche. Crece tambien *Palo Sancto*, que
 otros llaman *Guayaco*; sus Virtudes fon bien no-
 torias , principal mente à losque no observan el
 tercer Voto ò Sexto Mandamiento ; dandose à
 toda suerte de còpulas impuras; facan de el los
 Medicos , debaxo de diverfas composiciones , un
 antídoto para males que proceden del Juego de
 Venus, y humores vilcidos, frios. Los àrboles
 que sudan la *Gomma Elemni* crecen en grandissi-
 ma abundancia; Como tambien *Radix Chinæ*, la
 qual no es tan buena como la que se traë de las
 Indias Occidentales; es muy blanca y blanda,
 que es pasto gracioso à los javalís quando no hal-
 lan otra cosa : del *Aloës*, ò *Azivar* no carece esta
 Isla , como de otra infinidad de Yervas Medici-
 nales, y dedicadas al aspecto de quien las contem-
 pla. Para fàbrica de Navios y de otra qualquiera
 fuerte de edificios se hallan , en esta mancha de
 Neptuno , Maderas muy al propòsito. Las fru-
 ctas que con abundancia crecen allí no rinden feü-
 do de menores ni menos estimadas que en las otras
 Islas circumvecinas : contarè algunas las mas or-
 dinarias y comunes , como fon ; *Magniot*, *Pata-*
B
tas,

Yervas Me-
dicinales.

Madera pa-
ra fabricas.

Fruetos.

tas, Manzanas de Acajou, Yañas, Bacones, Paquayes, Carosoles, Mamayns, Ananàs, y otros muchos generos, que por no ser molesto dexo de especificar. Crecen tambien grande numero de arboles llamados Palmitos, de los quales exprimen un zumo que sirve à los Moradores de Vino, y sus ojas de cubiertos y tejados à las casás.

Palmitos.

Javalis.

Abunda con multiplicacion quotidiana esta Isla de *Javalis*; defendiò el Governador la caza de ellos con perros, diziendo; era la Isla pequeña, y que tal caza destruiria en poco tiempo dichos animales, Juzgando à proposito conservar la Casta, para que en càso de invassiones de enemigos pudieffen los defenffores mantenerse de tales carnes, principalmente si los habitantes se viesfen forzados à retirarse à los bosques, para que en ellos puedan tener de que sustentarse, y con esse medio poder suffrir qualquier asalto y persecucion subitanea, ò larga: impídesse esta caza quasi de ella mesma por ser tantos los peñascos, y precipicios, que por la mayor parte estan cubiertos de arboles pequeños muy frondosos, de donde con facilidad se han precipitado muchos cazadores, de que no sin dolor se tiene experiencia de muchos desastres.

En cierto tiempo de el año concurren à la *Tortuga* grandes bandadas de *Palomas Torcaces*, siendo ocasion en que los Habitadores comen de ellas

con

Avenida de Palomas.

con largueza, y les sobra; dexando totalmente en repòso otros animales, tanto domèsticos como silvestres, que suplen la ausencia de Palomas, en lafazon de retiro: y como nada en este Mundo por agradable que seà dexa de mostrar entresi mezcla de amargura, tenemos bien este symbolo en las referidas Palomas, las quales pàssada lafazon que Dios concediò para el uso de alimento sabroso à las gentes que allí viven con tanta delicia, no las pueden gustar porque se en flaquezen demassiado, y amargan por extremo; proviniendo esta diferencia de cierta simiente que comen amarga como el azivar. Alas orillas de la mar concurren multitud de *Cangrejos Marinos*, y *Terrestres* muy grandes, buenos para sustentar Criados y Esclavos, que dizen ser muy sabrosos, però nocivos à la vista; ademas que comièndolos repetidas vezes causan Baídos de cabeça con flaqueza del Celèbro; desuerte que se privan de la vista de ordinario, por un quarto de hora.

Cangrejos
Marinos, y
Terrestres.

Haviendo plantado los Franceses en la *Isla de S. Christoual* cierto genero de àrboles, de los quales yâ avrâ quantidad, hizieron unas *Gavarras*, y *Barcos Luengos* para embiar hàcia el Poniente, bien proveidos de gente y municiones à descubrir, otras tierras. Salieron de esta, y llegaron cerca de la *Isla Española*, à laqual abordaron con ale-

Los Franceses embian unas Gavarras hàcia el Poniente para descubrir otras tierras,

gria; saltando en ella, y metiéndose tierra à dentro: hallaron grande abundancia de ganados; como son, *Toros*, *Vacas*, *Javalís*, y *Cavallos*; mas considerando que con aquel ganado no podian sacar provecho, menos que à tener una parte segura donde acorralarlos, y tenerlos cerrados; y conociendo tambien que la Isla estava muy poblada de Españoles, hallaron à proposito, y acordaron de emprender y tomar la Isla de *Tortuga*; hizieronlo sin mucha resistencia, pues en ella no se hallavan que diez ò doze Españoles, que la guardavan; los quales dexaron à los Franceses libremente entrar, quedándose allí medio año, sin que nadie se lo estorvase. Passavan con sus Canoas entretanto à la Tierra mayor, de la qual conducian à esta mucha gente, con que començaron à plantar toda la Isla de *Tortuga*; però viendo los pocos Españoles que allí estavan el numero de Franceses que se augmentava cada dia, les era muy pessado que poblasen; dieron aviso à otros de la Nacion, vecinos suyos, los quales embiaron unas *Gavarras* bien armadas para echar de aquella tierra los Franceses; cuya empresa les succediò segun su deseo, por entonzes; pues viendo los nuevos Pretensores venir numero de Españoles, huyeron con todo lo que tenian à los bosques, y desde allí se fueron de noche con sus Canoas à Tierra firme,

Entrada
primera de
Franceses
en Tortuga.

firme, hallándose desembarcados, y sin el estorvo de Mugères, ni Criaturas; conque cada uno huyã alque mas; fueronse allà tambien à las Selvas para buscar de comer, y de ellas con secreto hazer lo possible para advertir à otros de su faccion; teniendo por mas que cierto, que bien presto podrian impedir el fortificarse los Españoles en *Tortuga*.

Buscavan en los bosques los Españoles à los Guéspedes Franceses para echarlos fuera, ò hazèrlos morir de hambre, però mal les sucediò; hallandose que los Franceses estavan muy bien prevenidos de buenos mosquetes, balas, y polvora. Los retirados aguardaron la ocasion en que sabian que los Españoles devian salir para la Tierra Grande con sus armas y mucha gente, en busca de los Franceses, los quales bolvieron entretanto à *Tortuga*, y la despojaron de los pocos Españoles que quedaron, preparando è impediendo la entrada, por si querian bolver; conque impetraron socorro al Governador de *S. Christoual*, suplicándole que juntamente les embiasse un Governador para poderse mejor unir y sugetar en todas ocasiones. El General de *S. Christoual* oyò muy gustosamente la proposicion, conque sin alguna dilacion embiò à *Monsieur le Vasseur* en qualidad de Governador, con un navio lleno de soldados,

Buelven los Franceses à *Tortuga*.

Piden un Governador al de *S. Christoual*.

y todas las cosas necesarias para establecerse, y defenderlo à otros. Luego que llegó este socorro hizo el Governador fabricar una Fortaleza encima de un peñasco, desde laqual podia impedir la entrada y el abordo de Navíos, y otras embarcaciones, que pretendiessen llegar al puerto. No se puede llegar à dicho Fuerte que quasi trepando por un angosto camino, que no permite subir mas que dos personas juntas, y con trabaxo: ày en medio de este peñasco una concavidad que sirve de almalzen, y ademas de este, tiene grandissima comodidad para plantar una Bateria. Mandò plantar con mucha fatiga dicho Governador dos piezas de artelleria, y fabricar una casa dentro de la Fortaleza, y despues de esto hizo romper el camino que havia, dexando la subida solo por una escala: dentro se halla tambien una copiosa fuente, que perpetuamente corre crystalinas àguas, que basta para dar refresco à mil personas; cuyas comodidades y aseguranças començaron à poblar los Franceses, y cada uno procurò buscar su vida; unos en la caza, otros plantando tabaco, y otros cruzando sobre las costas de las Islas de España, como todavia hazen.

Erales insuffrible à los Españoles que los Franceses se poblafen allí tanto, temiendo que con el tiempo los echarian de la Grande Isla: aguardaron

Fabrican
una fortaleza.

ron que muchos de ellos salieffen à la mar, y otros à la caza, conque entretanto prepararon unas Canoas con 800. soldados y abordaron la tierra sin ser perzevidos de los Franceses, però hallando que el Governador havia hecho cortar muchos àrboles para mejor descubrir el Enemigo, encàso de asàlto; y conociendo no podiam emprehender nada seguro, menos que jugando de artilleria, consultaron para definir, donde seria al proposito el plantarla? Discurrieron, que puesto havian los nuevos Establecidos hecho cortar los àrboles mayores que encubrian la Fortaleza, y que solo podian disparar sobre ella desde la cumbre de un Monte que miravan, determinaron hazer un camimo capaz para conducir à lo alto sus piezas: es algo eminente y su cumbre llana, desde laqual toda la Isla se descubre: sus faldas son muy escabrosas por lo ceñido que letienen infinidad de Rocas inacessibles; de manera, que la subida es muy difficil, y siempre lo fuera si los Españoles no huvieran tomado el trabaxoso affan de hazer dicha senda, como agora contarè.

Entran los Españoles otra vez en Tortuga.

Tenian consigo los Antiguos Posesores muchos Esclavos y trabaxadores, llamados de otra suerte *Matates* ò medio amarillos, Indianos; à quienes dieron el orden de picar un camino entre las peñas; hizieronle con la mayor presteza que

Pican un Camino en la montaña los Españoles.

Suben à ella, y alli los asaltan y precipitan los Franceses.

Huyese el resto de Españoles que quedaron abaxo, y abandonan del todo la Isla.

que les fuè possible, por el qual subieron solas dos piezas de cañon con muchos gípos, y plantaron una batteria, que con ella el dia siguiente cañonearon el Fuerte: descubrieron los Franceses esta empresa, con que mientras ellos estaban ocupados en preparar sus cosas, dieron estos aviso à sus parciales, para que los ayudasen en esta ocasion. Juntaronse los Cazadores y Piratas que se hallavan cerca, y llegada la noche entraron en *Tortuga* donde con el favor de la obscuridad subieron à la Montaña donde los Españoles estaban, (siendoles facil por estar acostumbrados à ella) y llegaron à tiempo que los que estaban yà arriba se prevenian para començar à disparar, haviendo ignorado tal socorro; conque los cogieron por las espaldas, haziendo precipitar la mayor parte de alto à baxo, reduciéndose en piezas; desuerte que ninguno se escapò, porque si algunos quedaron arriba fueron passados à cuchillo, sin dar quartel al mas impetrante. Guardavan algunos Españoles la falda del Monte, los quales oyendo los gritos y lamentaciones de los maltratados, creyeron bien alguna revolucion funesta arriba; con lo qual se huyeron à la parte de la mar, desesperados de jamas poder ganar la Isla de *Tortuga*. Los Governadores de esta Isla se conservaron como Propietarios y Señores absolutos de ella hasta el

el año de 1664. Que entonces la Compañia del Occidente Francesa tomó posesion de ella, y puso por Governador à *Monsieur Ogeron*, plantando para si aquella Colonia, con sus Comissarios y Criados; creyendo hazer desde allí algun buen negocio con los Españoles, como los Holandeses hazen en *Curasao*, pero no les sucedió como juzgaron: querian ellos hazer negocio con algunas Naciones estrangeras, porque con los mismos de de la fuya no podian hazerle largo, por rason, que quando la Compañia començò en Francia hizieron acuerdo con los Piratas, Cazadores, y Plantadores que comprarian todàs sus mercaderias necessarias, de la Compañia à credito, y aunque este acuerdo se puso por execucion, no dexaron de experimentar los Comissarios, no podian cobrar dinero alguno ni retornos; tanto que se vieron obligados à llamar gente de guerra de parte de la dicha Compañia para obtener algunas pagas: nada de esto bastò para comerciar fielmente con ellos, conque à la fin la Compañia bolvió à llamar los Comissarios, dándolos orden de vender quanto tenian en su poder, tanto criados que estaban en servicio de la Compañia, los unos por Veinte, y los otros por Treinta pessos: quanto al resto de mercaderias y otras Propiedades que allí tenian. Con lo qual todos sus designios

Dexa la
Compañia
esta Colo-
nia.

El Author
de este libro
es Vendido.

signios fueron inutiles: Vendieronme à mi, mas con mala fortuna; pues cay en manos del mas Tyrano y Pèrfido hombre que calentava el Sol, en aquella Isla; el èra entonces; Governador ò Teniente General de aquella Plaça, el qual me hizo todos los malos tratos que en el mundo se pueden imaginar, y sobre todo me hazía andar ligero à pura hambre canina, jamas semefante de otros sufrida: bien queria darme libertad y franqueza, mediando trescientos Reales de à ocho, queyò no podia ni uno pagar; con cuyas miserias è inquietudes de espiritu cay en una muy peligrosa en fermedad; vièndome mi malvado Amo de aquella suerte, temeroso de perder su dinero perdiendo yo la vida, me tornò à Vender à un Cyrujano por setentapieças de aocho; estando pues en poder de este segundo, comencè à recobrar mi salud por medio de el buen trato que me hazía, siendo mas humano que el de aquel mi primier Neron; diòme Vestidos y muy buen sustento, y despues quele huve servido un año me offresciò libertad, obligandome yò à pagarle cien pessos quando podria darfe los, con loqual aceptè su acomodada proposicion con gusto, y grata voluntad.

Luego que me vi franco (hallandome como Adam recién formado dela mano de aquel Infinito

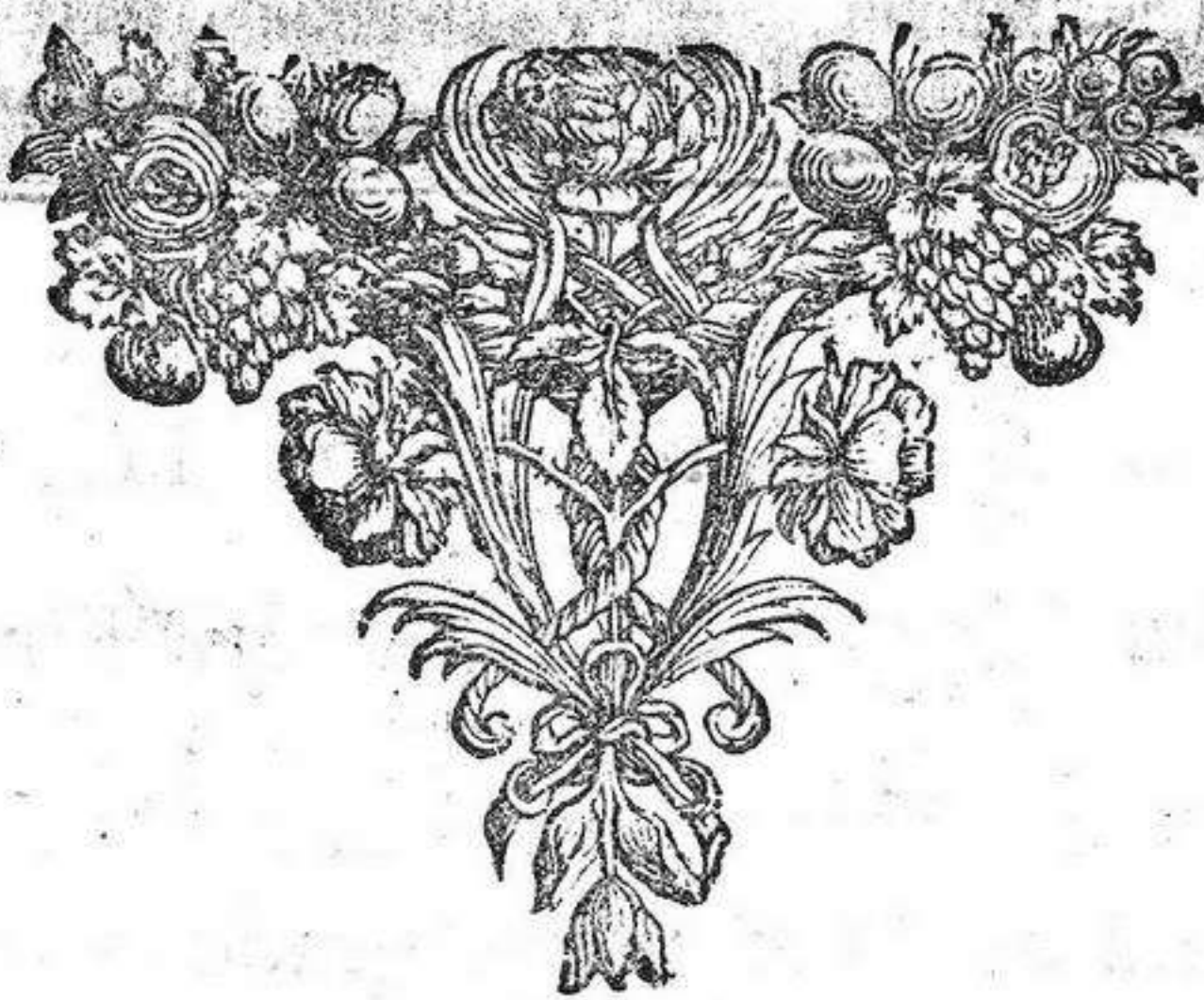
nito

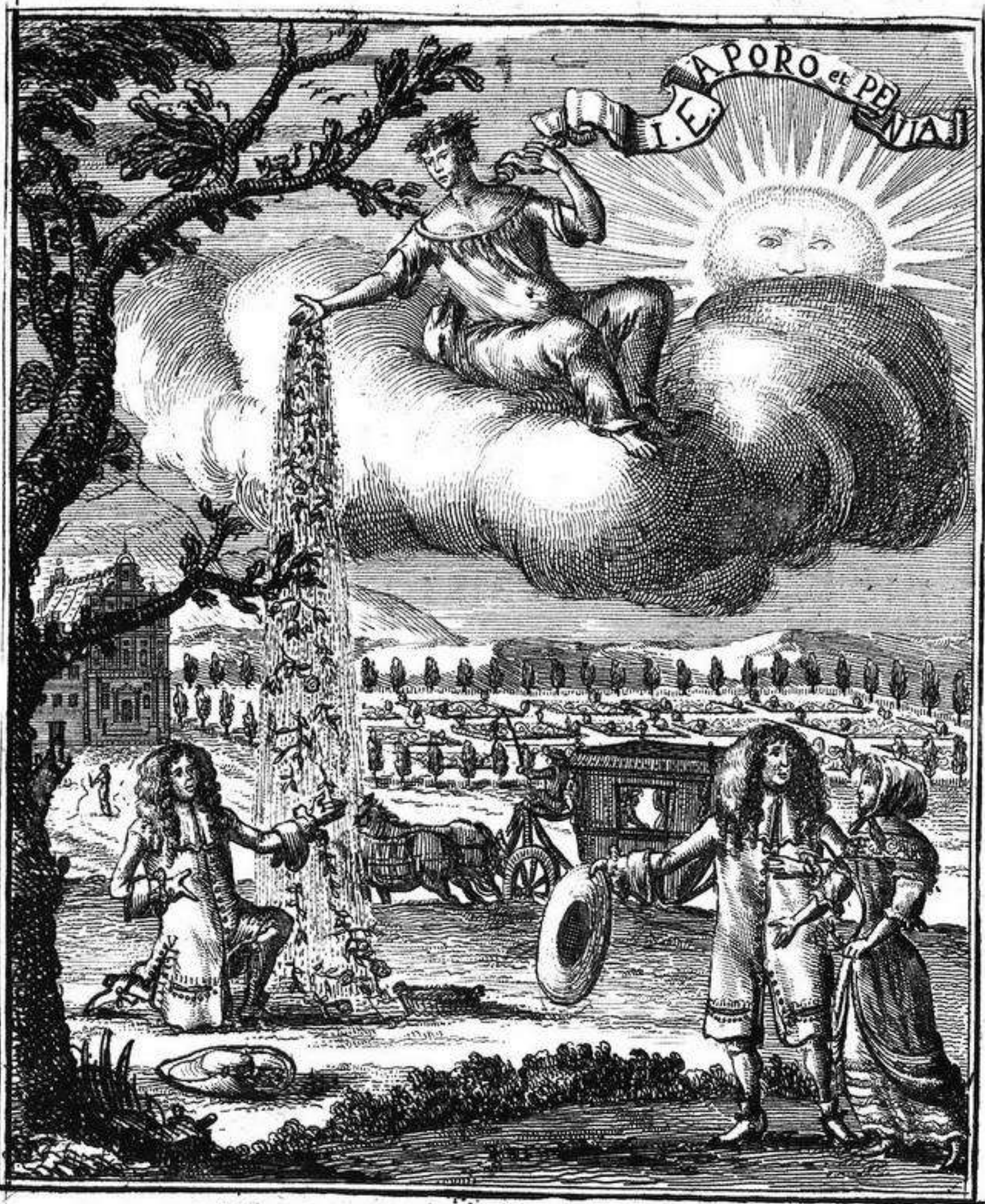
Fue Vendido
segunda
vez.

Hallòse
Franco.

nito y Poderoso señor) mas desnudo de todo humano medio, ni para ganar mi triste Vida, me resolvì à entrar en el iniquo Orden de los Piratas ò salteadores dela mar, donde fuy recibido con aprovacion de los superiores y de el comun; con ellos continuè hasta el Año de 1672. haviendoles asistido en sus empleos y exercicios, y serviendolos en muchas ocasiones y enpressas muy notables, (de que hare aqui adelante verdadera relacion) me bolví à mi País: però antes de contar los prometidos successos, dirè algo, por satisfaccion de los curiosos Lectores, de lo que passò en la Isla *Española*, que està hàcia el Occidente de la America: harè descripcion de ella, segun mi capacidad y experiencia.

Entra à servir à los Piratas.





C A P I T U L O III.

Descripcion dela grande y Cèlebre Isla Española.

LA muy dilatada y rica Isla Española está en la altura de Diez y siete grados y medio; la mayor parte se estiende del Oriente al Occidente, hasta Veinte grados, latitud septentrional: su
 cir-

circumferencia es de trescientas leguas, su longitud de ciento y Veinte, y su latitud cerca de cinquenta, en algunas partes poco mas ò menos, ancha ò angosta; sobre lo qual no me harè importuno; ni tampoco como èsta Isla se descubriò; pues notorio es à todo el Mundo, fuè descubierta por Christoual Colon el Año de 1492. haviendo sido embiado por este fin de Don Fernando el Catholico Rey de España, de cuyo tiempo los Españoles han sido Possesores, hàsta el presente. Hallanse muchas, muy buenas, y fuertes Ciudades, Villas, y Lugares, como tambien quantidad de muy alegres, deliciosas, y abundantes Poblaciones y Plantages; devièndolo todo al cuidado y trabaxo de la Nacion Española.

Descubriòla
Colon.

Su Principal Ciudad y Metròpoli està dedicada à *Sancto Domingo*, Llamàndose de esse mismo Nombre: està situada hácia la parte del medio dia en bellissimo Aspecto; en todos sus contornos ày numerosos plantages, quanto matiçados prados, y fructuosos Jardines, que producen con abundancia muchos, muy agradables y ópimos frutos, segun la naturaleza del País. El Governador de esta Isla tiene su Residencia en esta Ciudad, la qual es como Almazén y depòsito de todas las otras Ciudades, Villas, y Lugares; facendo de ella y proveyèndose de viveres necessarios

Comodidades y propiedades de la Ciudad de S. Domingo.

rios à la vida humana; goçando de una ventaja que se mantiene sin comercio foràneo que solo con los de la Nacion Española. La mayor parte de sus Moradores son gruesos mercaderes, y otros quetienen tiendas effectivas para menuda mercancía.

Ciudad de
S. Tiago.

Fuè dedicada al Apostol *S. Tiago* una Ciudad de esta Isla, laqual se gloria de el mismo Nombre; està, abierta sin murallas ni Castillos, situada en la altura de diez y nueve grados latitud septentrional; sus Moradores por la mayor parte son Cazadores, y Plantadores, por ser muy propio su territorio y Jurisdiccion à dichos exercicios, à causa de su constitucion; descubrense desde ella tan deliciosas Campañas como las de *S. Domingo*, que abundando en toda fuerte de bestias, tanto silvestres que otras, facan de ellas quantidad de pieles y cueros, de que se haze un aventajoso comercio. Ala parte Meridional se descubre otra Ciudad intitulada *N. S.^a de Alta gracia*, cuya comarca fructifica crecida abundancia de *Cacao*, dando occasion à los Moradores de fabricar rico *Chocolate*: crece assi mesmò allí *Gengibre*, *Tabaco*, y derritese mucho sevo de las bestias que cazan.

Ciudad de
N. S. de
Alta gracia.

Los Españoles de esta amenissima Isla tienen costumbre de navegar con sus *Canoäs* hàcia la Isla llamada *Savona*, donde su pesca, principal men-

Isla de Savo-
na.

te

te de Tortugas, que vienen y se acercan de ordinario à las riveras de la Mar para echar sus guevos en la arena, soterrandolos en ella, y por medio de los rayos del Sol fermentarlos, y conseguir la multiplicacion de su Especie: no tiene esta Isla cosa digna de atencion, ni particular relacion; pues es estèril, à causa de su arenoso territorio, si bien produce un poco de *Leño Sancto* ò *Guayaco*, cuyo uso yâ explicamos en otra parte. Hàcia la parte del Occidente de la Ciudad de *S. Domingo*, està situada una muy populosa Aldea, cuyo nombre es *El Pueblo de Afo*; los vecinos de ella van muy de ordinario à negociar y contractar con los de otra Aldea, que està situada en el coraçon de la Isla, la qual se llama *S. Juan de Goave*, que està rodeada de un aspecto magnífico de jardines, florestas y prados; estièndese su territorio à mas de veinte leguas, que apacienta muchos Toros y Vacas silvestres; dentro de esta Aldea no viven otros que Desolladores de bestias, y Cazadores; los quales son mezclados de diversos sangres, esto es, Blancos y Negras, de donde viene la palabra *Mulatos*; los que nacen de Indios y Blancos se llaman *Mestiços*; y los que provienen de Negros è Indios se llaman *Arcastraces*, y otras muchas Especies y ralèas que allí se hallan; porque los Españoles se agradan mas del sexo femenino Negro

Pueblo muy dilatado el de Afo.

Lugar de S. Juan de Goave.

gro en aquellas partes, que de las propias y seme-
xantes. De dicha Aldea se saca grande abundan-
cia de sevo, y de Piele, no dándose en ella à
otro negocio ni trabaxo, por que la tierra en esta
parte no se puede cultivar, à razon de la grande
sequedad. Esto es lo que los Españoles tienen en
posession en esta Isla despues del *Cabo del Lobos*
hàcia *S. Juan de Goave*, hasta el *Cabo de Samaná*,
cerca de la mar del lado del Norte; y de la parte
del Oriente hàcia la mar llamada *Puncta de Espa-*
da, conque el resto de la Isla la possèn los Caza-
dores, y Plantadores Franceses.

Comodidad
de Puertos
de la Isla E-
spañola.

Tiene muy buenos Puertos esta Isla desde el
Cabo de Lobos, hasta el de *Tibron*, que caë Ala
parte Occidental de la Isla, en cuyo distrito se
hallan quatro que exceden en bondad, capaci-
dad, y seguridad à los mejores de Inglaterra.
Despues del *cabo de Tibron* hasta el de *Doña Maria*,
ây otros dos muy excelentes Puertos, y de este
hàsta el *Cabo de S. Nicolas* se hallan otros doze: ca-
da uno de ellos tiene el concurso de dos ò tres
buenas Riveras, en cuyas àguas se pescan diver-
sidades de pescados muy sabrosos y con abundan-
cia. Sus Campañas son tan ricas en caudalosos
Rios, y Arroyos, que general mente ésta Comar-
ca puede cùltivarse sin miedo defalta de hume-
dad, por sus grandes raudales, suponiendo, como
es

es cierto, que no se pueden hallar mejores en todo el Mundo. Las orillas de la mar son tambien muy agradables, à las quales llegan las *Tortugas* en abundancia à echar sus huevos.

Fuè muy poblada la parte del Norte de esta Isla con muchas Villas y Lugares, que arruynàndolos la Nacion Holandesa, los desèrtò del todo la Española.

C A P I T U L O IV.

Delos Fruètos, Arboles, y Animales que se hallan en la Isla Española.

LAs espaciosas Campiñas de esta Isla se dilatan ordinariamente à cinco ò seis leguas, siendo su amenidad tan agradable que con la variedad de gèrminos alternantes hazen, magnífico aplauso y armonia en la mas suffrible comtemplacion; recreando el sentido de la vista à porfia con el olfato, y ambos rindiendo algusto tributos, que el Tacto offresce, nunca oydos. Lisongean el apetito otras diversidades, especialmente la multitud de Naranjos, y Limones, dulces, agri-dulces, y agrios; sin que la Naturaleza hàya andado escasa en dexar de producir fresquissimas Limas, Toronjas, y Cidras; bienque, en loque toca à los Limones, no exceden à la magnitud de un huevo de
D Gallina,

Gallina, que los distingue en esta desproporcion à los de España, de que nuestras septentrionales Regiones se hallan participantes, con abundancia; como de otros òpimos frutos de la Iberia, Galia, y Lusitania. Las Palmas dactilíferas, que prolongados llanos producen, son de una muy empinada proporción; cuya descollada loçania deleyta sin enojo: su altura se observa ser de 150. hasta 200. pies, siendo despojadas de ramas hasta el cogollo, el qual contiene cierta gustosa materia semejante à la del Repollo blanco, de donde estan pendientes dichas ojas, y en quien la simiente se encierra: Caë cada mes una oja, y al mismo tiempo germína otra en el mismo lugar; mas la simiente no madura que una vez al Año: que es pasto sabroso à los Puercos Espines: del tallo los Moradores de la Isla hazen el mismo caso para comerle y del mismo modo que se practica en Europa con las Coles cocidas, echandole à revanadas en la olla de carne. Tienen de longitud las ojas siete ù ocho pies, y de latitud tres ò quatro, siendo muy aptas para cubrir las casas en lugar de tejas, sirviendo de segura defensa à qualquiera que se recoge debaxo de ellas entiendo de lluvia de qualquier fuerte que las hallen ò pongan sobresi, como tambien se aprovechan de ellas para embolver carne ahumada, y para ha-

zer

zer una fuerte de Cuyos, conque manejan elàgua que han menester, no siendo durables que el espacio de seis, siete, y ocho Dias. Los tallos en lo exterior son de un color verde, y por dentro muy blancos, de los quales se sepàra una corteza que es à modo de pergamino, pudiendo escribir sobre ella, como hazemos sobre el papel. Son estos arboles de una corpulencia, que dos braçadas nopueden quasi abarcar, no pudiendo propriamente llamarse Leñosos que tres ò quatro pulgadas en la cantidad de el espesor, y en lo interior muy tiernòs; de fuerte que se pueden revanar (quitando las dichas tres ò quatro pulgadas) como quesos frescos. Còrtanlos mas arriba de la raiz tres, ò quatro pies, y haziendo en el tronco un gugero, del qual destila un licor poco à poco, que en breve tiempo se haze tan fuerte como el vino mas generoso, que emborracha muy facilmente à los que con sobriedad no la usan. Llaman los Franceses *Palmas Francas* à estos arboles, los quales nacen y se tienen en tierras saladas.

Los tallos de Palmas son de grande utilidad.

Vino de Palma.

Hállanse ademas delas referidas Palmas otras quatro especies de ellas, que se nombran, *Latanier*, *Palma Espinosa*, *Palma à chapelet*, ò *Rosario*, *Palma Vinosa*. La *Latanier* no es tan alta como la *Vinosa*, si bien tiene quasi la mesma forma, ex-

Palma Latanier.

cèpto que las ojas son como avanicos : nacen en tierras pedregosas y arenosas , pareciendo su corpulencia de siete pies pocas ó menos , y toda cuajada de espinas , largas de medio pie , muy agudas y fuertes : dá su simiente del mismo modo que la que arriba diximos , sirviendo como ella tambien de alimento à las bestias silvestres.

Espinosa.

Tiene el nombre de *Espinosa* otra de las quatro especies , por estar sumamente cuajada despues de la raiz hàsta las ojas de ellas , mas que la precedente : con ellas atormentan algunos Indios Bàrbaros à sus prissioneros de guerra , que atàndolos à un arbol , toman dichas Espinas , que ponen en bolas de algodón à modo de Erizos , los quales mojan en azeite , y con ellas punçan penetrantissimamente los miserables pacientes , llenàndoles sus cuerpos de tales punctas , y dexàndolos cubiertos de ellas tan espesas como crecen en los arboles : pèganles despues fuego , y si el Atormentado cànta en medio de sus dolores , entre las flamas , le estiman por Bravo , y Generoso Soldado , que no teme los enemigos , ni sus tormentos ; si , al contrario , grita , dicen que es un Poltron , indigno de memoria . Semejante Historia me fuè relatada por un Indio que lo havia executado muchas vezes en algunos de sus enemigos , y muchos Christianos hán visto tan-
cruales

crueles acciones viviendo entre tan b rbara canalla.

Mas prosiguiendo mi discurso dir , que la Palma de que hablamos no se diferencia de la *Latanier*, si no es, en que las ojas son semejantes á las de las *Palmas Francas*: echa su simiente como las otras, diferenciándose en que es mucho mas grande y mas redonda, quasi como un maravedí, y por dentro llena de pepitas, de tan buen gusto como el de las nuezes de España: crece este Arbol en los bagios de la Costa marítima. La *Palma Vinosa* toma el nombre   causa de la abundancia de Vino que de ella sacan: crece en altas y pedregosas Montañas, no siendo mas alta que de quarenta   cinquenta pies, de una extraordinaria forma; pues desde la raiz hasta la mitad de su altura no es mas espesa que tres   quatro pulgadas, y llegando hacia lo alto mas allá de los dos tercios, es tan grande y espesa que una Cuba ordinaria, que por dentro est  llena de una materia parecida al tierno troncho de un repollo blanco, la qual se halla empapada de cierto licor de muy agradable gusto, que despues de haver depuesto la madre, se reduce en un muy buen vino claro, sacado con poca industria; pues haviendo cortado el arbol con un ordinario *Machete*, hazen una abertura quadrada en el, majando la dicha materia hasta tan-

Vinosa.

to que facilmente la puedan exprimir con las manos, no teniendo necesidad de mas instrumento. Hazen ciertos vasos de las ojas, no solo para purificar el licor sobredicho, mas tambien para beber. Lleva los fructos como las otras Palmas, però de chiquita forma, semejantes à las zerezas, buenos para el sabroso gusto, mas no para la garganta; causàndola grandes dolóres, que atormentan de Esquinencia à los que los comen.

Palmas para Rosarios.

Palma à chapelet, ò para *Rosarios*, la pusieron los Españoles y Franceses este nombre à causa que su simiente es apta para hazer Rosarios, cuyas cuentas son pequeñas, duras y fáciles à horadar: crece esta quarta especie en las cumbres de las mas altas Montañas con muy empinada elevacion, mas muy estrechos y poblados de muy pocas ojas.

Arboles de Albaricoques.

Cierta especie de *Albaricoques* produce esta Isla semejantes en la magnitud à los Melones, de un color ceniziento, y del gusto de Albaricoques de la Europa, teniendo sus pepitas de la magnitud de un huevo de Gallina; de los quales hazen de leytofo banquete muy de ordinario los Javalís, con que engordan à maravilla. Son semejantes à los Perales los *Caremitas*, cuyos fructos parecen à las ciruelas Damascenas, que son de agradable gusto, quasi como à leche dulce; son negros

Fructos Llamados Caremitas.

por

por dedentro , y sus pepitas son tal vez dos, otras tres, y cinco ; grandes como un frèjol ; no siendo menos agradable pasto à los Javalís que el precedente ; però no se hallan tan comunmente por la Isla, como otros. Los *Genipas* se encuentran à cada passo, muy parecidos à los zerezos, aunque sus ramas son mas dilatadas, y sus fructos de un color ceniziento, dela magnitud de dos puños, cuyo interior està lleno de ciertas punctas, que las embuelve una película muy tenuë, la qual, sino la pelan al tiempo de comèrlas, es causa de grandes obstrucciones, ù Opilaciones, y dolores de Vientre. Antes que estos fructos Maduren si los exprimen, despiden un licor tan negro como la tinçta con que de ordinario se escribe, pudiendo usar de el para escribir sobre el papel, cuyas letras se desvancen en el término de nueve dias, y el papel queda tan blanco como si jamas se huviera en el escripto : su madera es muy fuerte, sòlida, y dura, propria para Navios, pues de ella se observa durar largo tiempo, dentro de el àgua.

Esta deliciosa Tierra es Coronada de otra muchedumbre de àrboles que producen muy buenos fructos, de los quales omittire algunos por estar cierto ày volumenes enteros escriptos por diversos Historiadores, que los han escudriñado

cona-

Cedros.
 Modo de ha-
 zer Canoäs.

conatencion mas Philosophica que la mia ; mas aunque no es de mi intencion aquí tractar de cosas de este genero, no obstante la curiosidad me induce à relatar algunos mas particulares, como son ; *Cedros*, que èsta admirable parte del Orbe produce en cantidad prodigiosa : intitûlanlos *Acajou* la Nacion Francesa, y hallàndolos muy utiles para fabricar Naves, y *Canoäs*, que son como pequeñas Saëtias, labradas de un solo àrbol, tan veleras que se pueden intitular *Postas de Neptuno* : labranse sin algun instrumento de hyerro, quemàndo los arboles en lo inferior, cerca de la raiz ; y governando el fuego de tal modo que no se quema nada mas que lo que quieren los industriosos Indios : otros tienen hachas de piedra conque raspan, si algo se quemò por descuido, y asi faven darlas una forma con fuego, que las hazen capaces de navegar con ellas sesenta, ò setenta leguas, y mas, con toda ordinaria seguridad.

La Pròvida Naturaleza hà andado en esta tierra tan mani-rotta, no queriendo que donde franqueò sus thesoros con tanta liberalidad dexase de abundar en contra-morbificas infecciones ; (que à ser yò grande Philosopho pudiera grangearme comò otros el Titulo de Botànico) pues la Medicina puede hallar aquí materia suficiente para tra-

traftornar los Almacenes Galènicos, y Hornos Paracèlficos. Tiene la fragilidad Sublunar en el seno de esta Isla parà ocurrir à diversas en enfermedades, Arboles, Plantas, Yervas, y Simientes, con que no solo sus Moradores hallan remedio en sus achaques, porò tambien de que comerciar con las Naciones mas remotas: dirè de algunas mas conocidas, dejando la multitud à laboriosos Herbolarios; que yâ con Docta experiencia han observado sus virtudes y qualidades, de que se pòdran hallar enteros volùmenes escriptos, si los curiosos Lectores con su fatiga quisieren meditar sus leyendas. Entre los Arboles Medicinales se hallan el *Brafilete*; *Mançanilla*; el que destila la *Gomma Elemnis*; *Lignum Guayacum*: ò Palo Sancto; *Lignum Aloës*, ò Palo de Azivar; *Cassia lignea* ò Caña-fistula; *Radix China*, ó Raiz de Quina. El *Mapou*, fuera de ser Medicinal, siendo un àrbol muy espeso, se sirven de el para labrar Canoàs, aunqueno es tan buèno que el *Acajoui*, por ser espongioso, que con facilidad atira àsi mucho àgua, con que es peligrosa embarcacion. El *Acomà*, es una suerte de leña dura y pesante, del color de Palma; muy cómmoda para hazer remos à los Molinos de Azucar.

Arboles Medicinales.

Mapou.

Acomà.

El muy conocido el *Brafilete* en las Provincias de Holando, al qual lláman por otro nombre leña

Brafilete.

E de

de *Pescado Palo*, a propósito para el uso de la tinctura: crece en grande abundancia en las costas Marítimas de esta Isla, en ciertas partes que se llaman, *Facmel*, *Faquina*; estos dos sitios son cómodos Puertos ò Baias donde pueden llegar Navíos de alto bordo. La *Mançanilla*, crece cerca de la mar, siendo naturalmente árbol tan enano que sus ramas por cortas que sean tocan al àgua: lleva un fructo en algun modo semejante à las Camuësas odoríferas, mas de qualidad muy Venenosa; porque, haviendo comídaslas alguno, muda el color, y una tan igneã sed le sobreviene, que todo el àgua de el Tajo no es bastante de refrescarle; conque rabiando, en muy poco tiempo, muere: lo que mas es, que los pezes comiendo (como de ordinario sucede) de este pestilencial fructo son venenosos: dà este arbol un licor espesso y blanco, como el de la Higuera, y si alguno le toca con la mano, levanta ampollas en la carne; tan roxas, como si ardientemente se huviera escaldado. Sucediòme que haviendo cortado un ramo (sin conocer sus tretas) para avanicarme, y desechar los mosquitos que me importuna van la cara, seme hinchò el dia siguiente, y llenò tanto de ampollas como una quemadura, que en tres dias no pude ver cosa alguna. Llaman los Españoles *Ycaös* à ciertos àrboles que crecen sobre las Riveras, los quales

Mançanilla
Venenosa.

Ycaös.

quales llevan sus fructos parecidos à las ciruelas Endrinas: los Javalís vienen a buscarlos quando son maduros; que les llena tanto, como si comiesen carnes muy pingues: deleytanse estos àrboles entre la arena, y son tan baxos, que aun siendo largas sus ramas, cogen gran circumferencia, quasi arraigadas al suelo. Los *Abelcoses* llevan fructos semejantes en el color à los *Ycaös*: mas de la magnitud de melones, cuyas pepitas son como huevos: la materia es amarilla, y de un agradable gusto, que los *Coquildres* Franceses comen en lugar de pan; no hallàndolos buenos los Javalís: crecen muy levantados y espessos estos àrboles, pareciéndose à las de un Peral muy frondoso.

Despues de haver hecho una breve descripcion de algunos Arboles y fructos que se hallan en esta Isla, diremos al propósito algo de Insectos, loàndo al Summo Criador, que en esta tierra quiso fuesen inmunes de alguna bestia ponçosa.

Tres especies de *Moscas* que pèrfidamente atormentan los Humanos, y mucho mas à los que en aquella tierra xamas estuvieron, ò corto tiempo, contare. Las primeras son tan grandes como los Tabarros de España; las quales lançándose sobre los cuerpos chupan el sangre, hasta que no pueden mas volar: su importunidad obliga à servirse prolixamente de ramas para aventarlas: los Españoles

Mosquitos.

en aquellas partes las llaman *Mosquitos*, y los Franceses *Maranguines*. La segunda especie de estos

Segunda especie.

Insectos no es mayor que un grano de arena: no hazen algun ruido como la primera especie; por cuya razon es mas dañosa, pudiendo penetrar el mastupido lienço: los Cazadores se untan la cara con manteca de puerco por eximirse de tan enfadosas bestezuelas, y la noche estando en sus Cabañas quemán tabaco enoja, sin cuya humareda no pudieran reposar; de dia no hazen mucho mal si el menor viento se mueve, que por manso que sea les haze dissipar. Los *Mosquitos* que proponemos de la segunda especie, no son mayores que un grano de mostaza; su color es roxo, y no pican de ningun modo, mas muerden subtilmente en la carne, en la qual causan pequeñas llagas; sucede algunas vezes que la cara donde picaron se haze disforme por el inconveniente dicho, dominan y prevalecen todo el dia, desde el Aurora hasta el Occaso, despues de cuyo tiempo se reposan, y dexan sosegar los Mortales: pusieron los Españoles por nombre à estos Insectos *Rogados*, y los Franceses *Calarodes*.

Tercera especie.

Los *Mosquitos* que proponemos de la segunda especie, no son mayores que un grano de mostaza; su color es roxo, y no pican de ningun modo, mas muerden subtilmente en la carne, en la qual causan pequeñas llagas; sucede algunas vezes que la cara donde picaron se haze disforme por el inconveniente dicho, dominan y prevalecen todo el dia, desde el Aurora hasta el Occaso, despues de cuyo tiempo se reposan, y dexan sosegar los Mortales: pusieron los Españoles por nombre à estos Insectos *Rogados*, y los Franceses *Calarodes*.

Cochinillas.

La *Cochinilla* que se halla en esta espaciosa Isla es muy parecida à la ordinaria, excepto que es un poco mayor, y de figura mas larga: tienen dos puntos en la cabeça, que de noche causa tal claridad, que si,

quesi, (como sucede) se juntan tres ò quatro encima de algun àrbol, no se puede delexos deliberrar sino que es fuego muy luminoso. Tuve un dia tres en mi Barraca hasta mas de la media noche, que en ella, sin otra luz, medavan tal claridad, que muy commodamente podia leer en qualquier libro, por letra menuda que fuesse. Quise traer à la Europa algunos de estos animaleros, mas haviendolo intentado seme murieron, llegando à temperamento mas fresco, que aquel: conque inmediatamente perdieron, y se desvaneciò su resplandor, siendo tan grande que con raçon los Españoles los llaman *Moscas de fuego*.

Los *Grillones* son en cantidad excessiva, y de una magnitud extraordinaria, que gritando, rebientan; si alguna persona passa junto à ellos. No ay menor numero de *Reptiles*, como son, *Serpientes*, y otros, mas por gracia particular del Summo Criador, carecen de veneno; no haziendo algun daño que à las Aves que pueden agarrar; principalmente, Pollas, Pichones, y demas de este genero; sirvense en las casas algunas vezes de tales Serpientes para despojarlas de Ratones y Ratas; teniendo tal subtilidad que contrahazen sus chillido, conque los engañan y cogen mas à su gusto; haviendolos cogido, de ningun modo comen las tripas, mas chupan el sangre desechando

chando los intestinos, conque luego se los tragan enteros, y no dexan de digerir en blando excremento, para descargar sus vientres. Otro género

Cazadores
de Moscas.

de Reptiles, que dieron por nombre *Cazadores de Moscas*, se halla; que à causa de experimentar no se sirven de otro mantenimiento que de moscas, las llamaron así: mal, no se puede dezir causen à los Moradores, antes alivio; pues disminuyen con su continuã caza las prolixas y molestas moscas.

Galàpagos.

Galàpagos terrestres hay en grande cantidad, los quales se crian en el lodo, y campos hûmedos; comen los Moradores de ellos; asegurando ser, muy buen mantenimiento. Disforme es el género de

Arañas.

Arañas, de que aqui haremos mencion, siendo las que allí secrian, tamañas como un grande huevo, y sus patas, largas como las de un muy grueso Cangrejo: muy pelosas, y con quatro dientes negros, à modo de los de un conejo, en magnitud y forma; y aunque sus mordeduras no son venenosas, por lo menos pueden furiosamente morder como es su costumbre: sus mansiones son en los

Milepies y
Escorpiones.

techos de las casas. No està libre esta Tierra de los Insectos llamados *Milepies*, y en Latin *Scolopendria*; como tambien de *Escorpiones*; mas por Divino Privilegio sin sospecha de ponçoña, son los unos y los otros; que aunque no dexan de morder, su mordedura no tiene necesidad de aplicarla

la algun Medicamento, si bien al principio causan alguna hinchazón que de si mesma se dissipa: conque, finalmente, en toda esta Isla no se halla algun animal de quien se pueda haver haga dañoso estrago, con su veneno.

Pues tenemos entre las manos el tractar de Insectos, diremos del *Cayman* alguna cosa. Espues, una especie de *Cocodrillos*, que en esta Isla se halla Cocodrillos. numero considerable, y entre ellos algunos de una corpulencia horrible: vístose han de setenta pies de longitud, y doze de latitud. Tales animales usan de una maravillosa subtilidad para buscar Subtilidad del Cayman. de comer, y es, que se ponen en las entradas de algunas riveras, sin moverse mas que si fuesen un árbol viejo, caído en las aguas, nadando encima, sin movimiento propio, que el que las olas causan; mas no se alejan de la tierra, aguardando que algun Javalí, ó Vaca salvage, vengán à beber y refrigerarse à las orillas; en cuyas ocasiones se ven cogellos inmediatamente, con tal vivacidad, que atrayéndolos à la profundidad, los hazen ahogar. Lo mas que se deve notar y admirar es, que, tres ó quatro dias, antes que vayan los *Caymanes* à tal caza, no comen cosa alguna, mas yendo para el agua se tragan ciento ó doscientas libras de piedras; por cuyo medio se hazen mas pesantes, y augmentan à sus fuerças (que son grandes) èsta

car-

carga, para hazer mas asegurados el asalto: anegada yá la presa la dejan quatro ô cinco dias intacta, pues no sabrian morderla à no estar medio podrida, però llegando à tal putrefaccion se la comen con buen apetito y favor. Si pueden agarrar algunas pieles de bestias, que ordinariamente ponen à secar los Moradores de la Isla al Sol en la Campaña, cerca de algunas riveras, las tiran y arrastran dentro del àgua, donde las dejan algunos dias bien cargadas de piedras, hasta que se las caë el pelo, decuya fuerte las engullen, no con menos presteça que los mismos animales, si los cogieran. Hè visto yô mismo duplicadas vezes tales acciones; y dexando mi experiencia particular à parte, dirè, que muchos Historiadores han hecho tratados enteros sobre estos Animales, tanto explicando su figura, cantidad, y qualidades ordinarias, quanto su vida y brutales inclinaciones, que como hè referido, son raras. Un Hombre de reputacion y crèdito me contò haver estado cierto dia cerca de una rivera labando su Barraca ô Tienda, y que al punto de su llegada à las àguas que començò à labar, vino un *Cayman*, que con furia intrèpida le arrebatò de las manos la Tienda, y con celeridad la submergio: queria el Hombre ver en que parava el caso, y tirava por el lado opuesto con toda su fuerça, teniendo un cuchillo

Cierta accion de un Cayman

chillo entre los dientes, para defenderse en urgente necesidad, mas echándose el *Cayman* sobre el, le atirò al àgua, con grande ímpetu; cargándose encima para ahogarle: hallábase este Hombre à toda extremidad, conque diò al *Cayman* una puñalada en el vientre, de la qual en poco tiempo murió. Sacòle despues à la orilla, al qual abrió, y tirò fuera de su estomago cerca de cien libras de piedras, tan grandes cada una, como un puño. Vanse de ordinario los *Caymanes* siguiendo las moscas, para tragarlas, y tienen ciertas escamas entre la carne y pellejo, que guelen à Almizcle: donde algunas de ellas llegan à picar; conque son perseguidos, y persiguen à estos insectos, con simpatia irreconciliable. El modo de fermentar y prolificar sus hijuelos, es de este modo: lleganse à las arenas de alguna rivera, que esté expuesta à los rayos de el Sol Meridiano, entre las quales echan sus guevos, cubriéndolos con su pata, que despues hallan fermentados, y con sus embriones, por medio del calor de Phœbo. Los quales, luego que se hallan fuera de la membrana oval, se van por curso natural al àgua. Las Madres en tiempo que pueden tener algun temor de avenidas de Pàxaros, que los suelen descubrir, escarvando en la arena, rompiéndolos, se los tragan, y guardan en su estomago de noche; y de tiempo entiem-

Los Caymanes siguen y fienten las Moscas.

Modo de procrear los Caymanes.

F

po

po mientras es dedia los buelven à echar como dixe, hàstaque llega la fazon referida de salir de la membrana, que entonzes, si, la madre està cerca, se van, y Juegan con ella; regocijàndose juntos, à su modo; entrando y saliendo en su cuerpo, como conejos en la vivera: hè visto estos torneõs muchas vezes, hallàndome dela otra parte à las orillas de una rivera, y tirando hàcia ellos una piedra, los pequeñuelos se metieron todos dentro de la madre, huyendo delos pelígnos exteriores. El modo referido de procreâr estos animales es siempre el mesmo, que no tienen ni hazen, que solo una vez al Año, y èsta por el mes de Mayo. Dieronlos en este País por nombre *Cocodrillos*, aunque en otras los llaman *Caymanes*.

Caymanes
no procreân
que una vez
al año.

C A P I T U L O V.

De todo el genero de Animales quadrùpedos, y Aves, que se hallan en esta Isla; como tambien, Relacion de los Bucaniers Franceses.

A Demas de lo fructífero de esta Isla (que como queda dicho, sobrepasa à todas las de la America) abunda, en toda suerte de Animales Quadrùpedos; como, *Cavallos*, *Toros*, *Vacas*, *Favalís*, y otros, que son muy útiles ala
solèrcia

folèrcia humana ; no solo para el sustento comun, però tambien para cultivar los campos, y dar materia suficiente à un proporcionàdo comercio ; se hàllan aun grandes *Perros Monteses*, que destruyen muchedumbres de animales ; sucediendo, que, luego que pàre una Vaca, ô Yegua vienen buscando sus Faones, para devorarlos ; sino es hallando resistencia de otros perros domèsticos. Estos montesinos corren de ordinario atropados de cinquenta à setenta, siendo tan atrevidos y resueltos, que acometen à una tropa de Javalis, que no dexan de perseguir hàsta que por lo menos hayan vencido y destrozado dos, ô tres. Hizome un *Bucanier* Frances ver una rara accion de esta raleã, y fuè: que, estando un dia con el à la caza oymos grande rumor de perros, que havian cercado un Javalí; teniamos con nosotros demesticos de este genero, los quales dexamos encargados à nuestros criados: mi compañero y yô nos subimos en distintos àrboles para ver esta refriega; el Javalí era solo, que arriado à un àrbol con sus colmillos se defendia del numero de perros, que le havian cercado; matando à dentelladas è hiriendo muchos de ellos. Durò cerca de una hora este combate, entre el qual procurava el Javalí huirse, en cuya fuga saltò un perro sobre el, y le agarrò por los testicu-

Persecucion
de perros
Monteses
contra
un Javalí.

los que de una tirada, despedaçò. Viendo los otros perros el valor del primero, saltaron todos sobre el Javalí, y le mataron, en poco tiempo. Despues todos (excèpto el primero) se echaron en tierra al rededor, y dexaron pacíficamente comer quanto pudo al primer perro, ymas valiente; el qual haviéndose separado, todos los otros entraron à la parte; hàsta que no quedò cosa alguna, que fupieron engullir, en media hora de tiempo. Que podremos concluir de esta tan notable accion, executada por el senso brutal de estos animales? fino es, que las bestias tienen concimiento, y que muestran à los hombres à hazer honor à los que se les deve; pues ellos, siendo irracionales, le hizieron al que se expuso al mayor riesgo, solo, venciendo pèrfidamente al Javalí.

Haze el Governador de Tortuga matar quantidad de perros salvages.

El Governador de Tortuga, llamado *Beltran Ogeron*, viendo, que los perros Silvestres hazian tanto mal à los Javalís, y que los Cazadores de aquella Isla se hallavan en pena para cazar algunos, faltando à la Isla el sustento mas ordinario de ellos, hizo traèr del Reyno de Francia mucha ponçoña, para exterminar todos los perros monteses: executòlo, el Año de 1668. ha-ziendo matar algunos cavallos, mandàndolos abrir, y envenenar, y que los expusiesen por los bosques, y campañas donde mas perros concu-
rrian

rrian; continuòlo el espacio de seis Meses; con- que matò una infinidad increyble; no bastando à su exterminacion, y ruyna esta industria, y Copiosa mortandad, paraque se pudiera conocer di- minucion; pues el numero parecia estar siem- pre en su entero. Puèdese con facilidad aman- far este genero de perros entre la gente, como los ordinarios que criamos en casa, y no solo esto se experimenta, mas, quando los Cazadores hallan alguna perra parida, suelen coger los ca- chorrillos y llevàrse los à casa, los quales, llegando à ser grandes aventajan à otros, en la caza.

Puede ser que el curioso Lector quiera saver, por que medio, y de donde vinieron en aquellas tierras tantos perros salvages? La causa fuè, que haviendose señoreado los Españoles de estas Islas, las hallaron muy pobladas de Indios; y viendo èsta bàrbara Nacion, que la mezcla y amistad de los nuevos Conquistadores les era freno à su holgaçana y brutal vida; entrega- dos totalmente à las delicias y gustos dela car- ne, sin querer trabajar, ni darse à otros exercicios, que à correr de un lugar à otro; inclinándose à matar, y hazer la guerra à sus Vecinos; sin otra ambicion de Reynar, que solo porque no con- venian en algunos tèrminos de su comun lengua- ge, concibieron tal aborrecimiento por ellos, no

Como vi-
nieron en a-
quella tierra
tantos perros
salvages?

siendoles suffrible, ver que se apoderasen de sus tierras, Reynos, y Provincias; oponiéndose contra ellos, y haziendo toda la resistencia imaginable, hàsta que los Españoles hallándose perseguidos y poco seguros de tal canalla, resolvieron de arruynar, y exterminar, à quien con el dulçor de el trato, ni con el candor de las costumbres políticas, podian domar. Los Indios que tienen por costumbre hazerse fuertes en los bosques, se refugiavan à ellos, huyendo de los enemigos, que los buscavan; por cuya razon los nuevos Conquistadores se sirvieron de perros para descubrir en lo intrincado de las, selvas, tan mortales è indòmitos contrarios; de donde los hazian salir por fuerça, para reducirlos con el hyerro, yâ que, la blandura del unguento aromático les servia mas de inflamar, que de resolver los tumores de aquellos hinchados, y apostemados ànimos. Mataron algunos, y desquartizáronlos, para que, con tal escarmiento, en cabeça agena, la suya se reduxesse; però en lugar de amansarlos y traërlos à la comunicacion civil, temieron tanto, los que aun estaban escondidos, que se determinaron à no parecer mas; y así, la mayor parte murieron en cavernas y lugares subterrâneos; en cuyos sitios hè visto muchas vezes quantidades de huesos humanos. Viendo pues los Españoles que no

Arruynaron los Españoles à los Indios por medio de perros.

pa-

parecian mas Indios , procuraron echar de su poder la multitud de perros que tenian en sus casas , los quales hallàndose sin quien los diese de comer se fueron à los bosques , y campos , abuscar de que sustentarse ; conque se defacostumbraron delos domicilios de sus antiguos amos. Concluymos pues , que esta es la verdadera razon ; por que la multitud de perros silvestres se augmentò tanto en estas partes.

Los *Cavallos Silvestres* , que à manadas y tropas ^{Cavallos falvages.} corren por esta Isla de *Sancto Domingo* ò *Española* , son de pequeña estatura , cuerpos cortos , cabeças grandes , largos cuellos , piernas gruesas ; en fin no tienen alguna bondad , en toda su figura. Ven se correr de ordinario de 200. à 300. Juntos , yendo siempre guiando uno delante de la multitud , y percibiendo alguna persona passagera la dexan acercar , quasi à la extension del braço , è inmediatamente se ponen en fuga , corriendo sin orden , alque mas. Cògenlos con industria los Cazadores , por el provecho de las pieles , guardando à vezes sus carnes , que endurecen al humo , las quales les sirven de provissionses , quando van à la mar. Los *Toros y Vacas* silvestres fueran en ^{Toros, y Vacas.} mayor numero , si , con la continuacion de la caza no los huvieran destruydo , aunque pueden oy facar provecho razonable , los que se emplean en

cogerlos. Son los Toros de grande corpulencia, y no hazen mal à persona, quando no los agitan, y dexan en su reposo; las pieles que defuèllan son de onze à treze pies, grandes.

La diversidad de *Aves* que buelan y pueblan el ayre de esta Isla, la hállo tan grande, que me fuera enfadoso, y lo seria al Lector, el relatarla; mas dexando la prolixidad de la muchedumbre, harè mencion de las mas principales. Hay una especie de Pollas en los bosques, à quien los Españoles dieron por nombre *Pinçtadas*, que los Moradores hallan sin distincion tan buenas como las que crian en casa. Savemos que los *Papagayos* vienen à nuestra Europa de aquellas partes, y que pues vemos la cantidad de remedantes entre nosotros, devemos considerar que, aun con la contrariedad de clymas, se conservan entanto número, mucho mayor quèda, donde les es natural el ayre, y temperamento. *Palomas* de todo gènero participa el Pròvido, y Potente Criador, entre las demas *Aves*, con largueza. *Cabreros*, *Horonsetas*, y otras, rinden feüdo entre el resto, no con menor ágrado à la vista, quanto sabroso manteniemiendo al paladar de los mas delicados Moradores. Los *Papagayos* anidan en lo carcomido arboles *Palmites*, en nidos que fueron antes fabricados por otros pàxaros, siendo incapaces los

Pollas de bosque.

Papagayos.

Palomas.

los *Papagayos* de hazer averturas en cosa que se seà, por tener los picos muy aguileños; à cuyo defecto la pròvida Naturaleza les ayudò dela industria conque trabajan otras Avecillas llamadas *Carpinteros*, que no son mas grandes que un *Gor-* Carpinteros,
Aves.
rion, però de tan subtiles, y duros picos, que no hay herramienta mas asegurada, para agugerear qualquier àrbol, por sòlido, y macizo que seà; donde despues de fabricados por estos, aquellos toman posesion y se perpetuàn en ellos.

Extrema cantidad de *Pichones* tiene esta Tier- Pichones.
ra; mas para comerlos tienen los Moradores observadas las saçones, como delas Palomas que hemos dicho tratando de la Isla de Tortuga; estos *Pichones* son mas grandes y gordos que los de aquella. Hay otra fuerte de Avecillas llamadas *Cabrer* Cabrer
os, muy parecidas à las *Heronsetas*, que para su sustento se firven de Cangrejos: hállanse en estas Aves siete distintas hyeles; y así, su carne amargueà como el azívar. Los *Cuervos*, mas pro- Cuervos.
lixos que ùtiles, graznan portodo el distrito de la Isla; su mantenimiento ordinario es de carnes de perros silvestres, y delaque los *Bucaniers* desechan de las bestias que desuèllan: oyendo estas quasi peremnes aves algun tiro de escopeta, ô mosquete, se juntan quantos pueden, y graznan fuerte

G

mente

mente, pareciéndose en todo à los de nuestras Regiones.

Nacion
Francesa en
estas partes.

Quèdanos aun tractar de la Nacion Francesa, que habita una parte de esta grande Isla: hemos dicho à los principios de que manera vinieron à ella: al presente hablaremos de su vida, funciones, y ordinarios empleos. Sus exercicios son tres; ir à la caza, plantar, y navegar como Piratas. Todos tienen por costumbre de buscar un Camarada ô Compañero, poniendo todo lo que possèn en beneficio recíproco, haziendo una escriptura de contrato, tal, como ellos acordaron: algunos constituyen al segundo viviente heredero de lo que queda despues de la muerte del primero; otros à su Muger legitima, si es casado, y otros à sus Parientes: hecho esto, cada uno vâ à su exercicio, aplicandose á uno de los tres propuestos.

Bucaniers.

Los Cazadores se subdividen, unos en la caza de Toros, y Vacas, y otros en Javalis: los primeros se llaman *Bucaniers*; cuyo numero despues de poco tiempo se hà augmentado hasta seiscientos, mas al presente no se pueden contar que trescientos, poco mas ò menos, à causa de la grande diminucion de bestias, siendo en tanto grado, que bien lexos, de adquirir una mediana ganancia, se hallan pobres en tal exercicio. Quando estos

Buca-

Bucaniers van al bosque se quedan allá un Año, y algunas vezes dos, sin salir. Navegan despues à la Isla de Tortuga para comprar armas de fuego, polvora, perdigones, balas, y todo lo demas que necesitan, para emprehender otra caza: gastan el resto de sus ganancias con grande liberalidad, dandose á toda suerte de sucios vicios; siendo el primero la borrachez, con el Agua-ardiente, que beven del mismo modo que los Españoles à agua comun de una buena fuente. Compran à vezes una pipa de vino, la qual desencajan por una parte, y propinan con ella, hàsta que la ven el fin; celebrando con solemnidad la fiesta de su dios Bacco, tanto que su dinero dura; no olvidando al mismo tiempo las conjunciones venèreas, para las quales hallan mas que quieren; pues los Taverneros, y Rameras se preparan à tropas, aguardando la buena llegada de los sucios *Bucaniers*, del mismo modo que en Amsterdam hazen estos dos destruydores de el alma, y de la Natura, quando la flota de las Indias Orientales dà fondo en la rivera de *Texel*, catorze leguas de la sobre dicha Ciudad. Son tales *Bucaniers* cruelissimos con sus criados, en tanto grado, que se estimarian mas remar en galera, ò aserrar palo del Brasil en los *Rasp-huys* de Holanda, que servir á tales bárbaros.

La segunda suerte de Cazadores no hazen otra

cosa que coger Javalis ; cuyas carnes salan , y asi guardadas de corrupcion , las venden á los *Plantadores*. Tienen estos segundos la misma vida , y mañas que los primeros ; haziendo la caza con otro estylo , que en nuestros Países , quando persiguen dichos animales , para lo qual estos *Bucaniers* , de que ahora tratatamos , tienen lugares destinados donde viven el termino de tres ô quatro Meses , y algunas vezes , aunque raras , un Año : llaman estos lugares *Deza Boulan* ; en donde acompañados de otros cinco ô seis amigos , que parten juntos , quedan en reciproca amistad el tiempo sobre dicho. Los primeros *Bucaniers* se obligan algunas vezes con tal qual *Plantador* à darle carne quanta huviere menester , un Año entero , à cierto precio ; cuya paga se haze de ordinario con doscientas , ô trecientas libras de tabaco en oja ; ademas , que el *Plantador* obligado , deve dar un criado que llevan consigo para asistirles , à quien el ámo dá bastantes municiones , particularmente de polvora , balas , y perdigones , para que caze.

Plantadores.

Començaron los *Plantadores* à cultivar , y plantar en la Isla de Tortuga el Año de 1598. siendo el primer plantage Tabaco , el qual crecia à maravilla , de muy buena qualidad ; mas à causa de la pequeñez de aquella Isla no han podido plantar

tar

tar que muy poco; hallándo tambien que muchos campos de esta tierra son incapaces à fructificar esta planta. Intentaron cultivar Azucar, però considerando los grandes gastos que para su fabrica son menester, no pudieron reducir, por falta de medios: de suerte, que la mayor parte de el Pueblo (como diximos) se dieron à la caza, y algunos tomaron partido con los Piratas. Finalmente, viendo los cazadores que apenas podian subsistir con su primer exercicio, començaron à buscar tierras al proposito de la labrança, y en ellas plantaron Tabaco: los primeros campos que eligieron para ello fueron, *Cal de Sac*, cuyo territorio mira à la parte Septentrional de la Isla, y le subdividieron en diversos quarteles, que llamaron, *la grande Amèa*, *Niep*, *Rochelois*, el *Garve pequeño*, el *Grande Garve*, el *Augame*; donde poco à poco se augmentaron de tal modo, que el dia de oy se hallan para estos campos mas de dos mil Plantadores. Tuvieron al principio mucho trabaxo; pues quando començaron à cultivar no podian salir à buscar mantenimientos fuera de la Isla, augmentando esta pena el ser necessario rozar, cortar, quemar, y mullir, desarraygando las muchas raizes de árboles, y zarzas; porque en el tiempo que se hizieron Possesores los Franceses de aquella tierra toda, estava poblada de espesissimos bos-

ques, frequentados por extremo de copia, mas-
que ordinaria, de Javalís. El medio que enton-
ces tomaron fuè; formar pequeñas Compañias
de dos ô tres personas, dividièndose en quarteles,
lexos los unos de los otros, proveydos de algu-
nas hachas ô destrales, y de algun poco de cràsso
sustento: con cuyas prevenciones se fueron al
bosque, è hizieron Cabañas para su morada, texi-
das de palos, y ramos de àrboles. Fuè su pri-
mer trabaxo roçar los zarzales, y arbolillos: cor-
tàron despues los grandes, y haziendo monton-
es, mezclados con sus ramos, los quemaron;
excèpto los troncos que arrancaron algunos, como
pudieron. La primera simiente que echaron en
la tierra fueron *Havas*, que nazen en aquellos
territorios, llegan à saçon, y se secan en el tiem-
po de seis semanas.

Primer
fructo que
la tierra diò
con la indu-
stria, fueron
Havas.

2. Patatas.

El segundo fructo, necessàrio à la vida humana,
fueron *Patatas*: antes que lleguen à saçon passan
quatro ô cinco Meses; de ellas almuerçan por la
mañana, sin otro aderezo que cozidas en un cal-
dero en agua comun, à las quales dejan cubiertas
con un lienço, el tèrmino de media hora, con cuya
preparacion se hallan despues como Castañas co-
cidas. Sirvense tambien de una partida de dichas
Patatas para componer cierta bebida, que llaman
Maiz: còrtanlas en pieças menudas, y las cubren
de

de agua caliente, donde haviendose bien empapado las exprimen por un lienço algo ralo, y el licor algo espeso que sale, guardan en cantaros, hechos para esse efecto, que reposado dos ô tres dias, comienza à fermentar, y depuestas las hezes, beven de el con gusto, teniéndole un poco azedo, mas muy agradable, substancioso, y sano. Deven à los Indios la industria de esta composicion, como de otras muchas, que el ingenio de aquellos bárbaros alcançò por necesidad dela conservacion, y delicias del individuo.

El tercer fructo fuè *Mandioca*, que los Indios ^{3. Mandioca} llaman *Cazave*: es cierta raiz que plantan, y antes que llegue à término de madurez passan ocho ô nueve Meses, y algunas, un Año; estando maduras aun pueden dejarlas onze, ô doze Meses dentro dela tierra, sin sos pecha de corrupcion; però haviendo passado dichos tiempos, deven beneficiarlas, para el uso ordinario del sustento à sus personas, donde no, adquieren total putrefaccion, è inutilidad. De ellas hazen en aquellas partes una suerte de harina granada, muy seca, y blanca por extremo, que suple à la falta del pan comun, de Trigo, de que son estériles los campos de aquellas tierras: tienen rалlos de Cobre, y Laton, en los quales raspan las tales raizes, como en Holanda acostumbran raspar el *Mirick*; (esta

es

es una raiz muy picante tirando al gusto de mostaza fuerte, con la qual se hazen salsas para comer algunos pescados) quando yâ han raspado lo que les parece bastar para el sustento de aquella vez lo meten en sacos de lienço grueso, y exprimen todo el humor, hàsta que las raspaduras quedan bien secas, las quales ahechan por una criva, dexàndolas de tal modo, como si fuesen aserraduras de madera. Estando en esta consistencia las ponen en planchas de hyerro, que preparan muy calientes, sobre las quales se hazen al modo de tortas muy delgadas, que ponièndolas al Sol, encima de los cubiertos de las casas, se acavan de secar; y por no perder nada de lo que no pudo passar por la criva, hazen de ello bollos espesos de la magnitud de cinco ò seis pulgadas, los quales ponen unos sobre otros, dexàndolos podrir; con cuya materia preparan un licor, que ellos llaman *Veycoû*, y hallan muy excelente, al qual no excede la Zerveza del Norte. *Bananàs* es un fructo muy al proposito para hazer tambien licor, siendo tan fuerte y generoso que el mejor de España, el qual con facilidad haze tomar sueño en el templo de Bacco, y ademas, causa mal de garganta al que superfluamente le beve. *Guinès agudos* es otra suerte de fructo de que se suele componer licor para beber, el qual no es tan fuerte como el pre-

Banañàs.

Guinès agudos.

precedente, si bien uno y otro los mezclan con agua, para apagar la sed.

Cultivado que huvieron estos plantages, y llenádoslos de toda fuerte de raizes, y fructos necesarios al sustento dela vida humana, començaron à plantar *Tabaco*, cùya cultura se prepara hazien-
do lineàs en los campos, no mayores cada una que de doze pies en quadro, los quales cubren muy bien con ojas de *Palmites*, de fuerte, que los rayos de Sol no pucdan inmediatamente herir la tierra, en cuyo seno està sembrado el *Tabaco*; rieganlo quando no llueve, y haviendo yâ crecido hasta la magnitud del lechuguino, le transplantan en lineàs rectas, hechas en otros muy dilatados campos; separando cada planta el espacio de tres pies. Observan el tiempo mas apto para dichos Plantages, que es: desde Henero hásta la fin de Março, por ser los Meses de mas lluvias en aquel País: deven escardarlo con mucho cuidado, pues à la menor raiz de otra qualquiera, yervecilla que se hàlle, es bastante para no dejar crecer el *Tabaco* que està junto à ella. Quando es alto de pie y medio cortan las punctas para impedir que las ojas no crezcan hàcia lo alto, y que por esse medio recivan toda la substancia de la tierra que las dà la fuerza, y el gusto. Mientras acáva de saçonarse, y llèga à su madurez, preparan en sus

Modo de
plantar Ta-
baco.

H

casas

casas ciertos apartamientos de Cincuenta, ò Sefenta pies de largo, y Treinta, ò Quarenta de ancho, los quales llenan de ramas, y palos largos, entre quien ponen el Tabaco à secar; que yâ seco pelan la oja, y la hazen torcer à cierta gente, que no se empleâ en otra obra, que en aquella, pagândoles por sus Jornales el diezmo entero, de todo lo que trabajan.

Propiedad
de el Tabaco.

Tiene el Tabaco una propiedad, y es, que si estando aun en la tierra le quitan las ojas, buelve à brotar quatro vezes al Año. Diria sucintamente de que modo se haze el *Azûcar*, el *Indigo*, y *Gimbès*; mas, pues que en las partes de que aquí hazemos descripción no se plantan, lo omittire.

Sugecion de
los Planta-
dores de la
Española.

Los *Plantadores* Franceses de la *Isla Española* han estado siempre en la sujecion de los Governadores de *Tortuga* hásta el presente, aunque no han obedecido sin algunos rezelos. Sucedió el Año de 1664. que la Compañia de las Indias Occidentales Francesa, fundò en *Tortuga* una Colônia, debâxo de la qual los *Plantadores* de la *Española* fueron nombrados por sugetos: Commoviòles, y los disgustò mucho este Decrèto, tenièndo à menosprècio ser Vasallos de una Compañia, que no tenía algun derecho para sugetarlos; ademas estando en una tierra que no es de la Dominacion del Rey de Frància; conque resolvieron el no que-

rer

rer trabaxar mas para ellos, cuya resolucion fuè bastante paraquè dicha Compañia bolviese à quitar la tal Colònia. El Govetnador de *Tortuga*, que estava armado de Plantadores, creyendo que los podria mejor forzar que la Compañia, hallò cierta invencion para atraherlos à si, prometiendolos les haria vender toda suerte de mercadurias, haziéndoles traër retornos tales, quales les fueffen agradables. Entretanto, dicho Governador hizo acuerdo con los mercaderes que se entendian con el; disponiendo, no tuviesen algun negocio con ellos, ni con los navios que venian, y que todos viniessen dirigidos à el, para mexòr evitar inconvenientes, y forzarlos à obedecer por necesidad; conque no solo configuiò èsto, mas tambien que algunos que les havian prometido negociar con ellos, y visitarlos, no lo hizieron.

Llegaron dos navios Holandeses à la *Isla Española* el Año de 1669. Con cuya Nacion determinaron negociar, y por esse medio librarfe del Governador de *Tortuga*, y frustrar sus designios Políticos, hiziéronlo, vengandose de lo que les havia hecho padezer. Poco despues de esta occasion llegò dicho Governador con un navio bien armado; al qual, no solo impidieron la entrada, mas à cañonaços le obligaron à bolverse, mas que depaño. Ivan y venian los Holandeses, à quien

Primero
abordo de
Navios Ho-
landeses à la
Española.

1669

los parientes y amigos del Governador procuravan impedir el negocio, però entendiéndolo, hizieron advertirlos, *que si se entregavan mas contra el comercio, que havian asentado, los passarian todos à cuchillo.* Parà obligar mas à los Holandeses, y desdeñar al Governador, y à toda su parcialidad, dieron cargas à los dos Navios, mayor que podian pretender, con otras muchas dádivas, y presentes à los Officiales, y Marineros, embiándolos muy satisfechos à sus tierras. Bolvieron los Holandeses muy punctuales (segun acordaron) y hallaron mucho mas indignados à los *Plantadores* contra el Governador; leà, por la satisfaccion que tenian con los comerciantes, ò que, con ellos se hallavan no haver menester à la Nacion Francesa, conque por aquel tiempo resolvieron los dichos *Plantadores* de ir à la *Tortuga*, y hazer pedaços al Governador. Juntaronse todos con sus Canoàs, y fueron à butcarle, con ànimo, de no solo matarle, mas tambien de Señorearse de la Isla; creyendo que en todo tiempo podrian tener de los Holandeses la asistencia necessaria, (que tenia grandes apariencias, si en aquella façon no huviera declaradose la guerra, entre estas dos Naciones, en la Europa, que fuè la causa con esta nueva de retirarse, y el designio formado renunciarle) y con ella constituirse Republicanos, independientes.

Pidiò

Determinan
matar al Go-
vernador de
Tortuga.

Pidió asistencia el Governador à la Corona de Francia, de donde le embiaron dos Fragatas de guerra à su seguridad, y continuacion de empresas; las quales, habiendollegado à la Isla Española echaron alguna gente en tierra, con determinacion de forçar el Pueblo à la obediencia de quien aborrecian: Viendo los *Plantadores* estas dos Fragatas, y la empresa, se huyeron à los bosques, dexando sus casas, y parte de muebles, que todo fuè arruynado, y abrasado por los Franceses, sin remission ni quartel, que no dieron à todo loque hallaron. Usò del benigno el Governador, haziendolos dezir, *que se bolbiesen à la obediencia, y se acomodasen con el*: viendose los *Plantadores* destituidos de todo auxilio humano, y queno podian aguardar algun socorro en su favor, se rindieron, à ciertas condiciones, que no fueron tan estrictamente observadas, pues hizo ahorcar à dos, de los mas principales entre ellos, *perdonando todo el resto, y dándolos permission de negociar contoda suerte de Naciones, con quien hallassen mas à proposito*. Bolvieron à cultivar sus Plantages, que produxeron grande cantidad de buen Tabaco, Vendiendo Annualmente, Veinte ò Treinta mil rollos.

Pide el Governador asistencia à Francia.

Rindense los Plantadores.

En esta tierra los *Plantadores* tienen muy pocos Esclavos, con cuya falta ellos mismos, y

algunos criados lo trabaxan todo: oblíganse estos Jornaleros de ordinario por tres años, no permitiendo la crueldad, y mala consciencia de los Amos à dejar de comerciar sus personas à vezes, como con cauallos en Feria, vendiéndolos à otros, como à Negros de Angola. Hay algunas personas que se van à Francia (sucede lo mismo en Inglaterra, y otras partes) y caminando por las Ciudades, Villas, y Lugares, buscan gente, y hazen grandes promessas, à quien teniéndolos yâ engañados, y transportados à sus tierras, los hazen trabaxar como à cauallos; siendo mucho mas que à los Negros; pues dizen, que deven conservar sus Esclavos, por serles perpetuos, y los blancos que rebienten; pues no están que tres años en su servicio. Son sugetos, los miserables engañados, à cierta enfermedad, que ellos allâ llaman, *Coma*, siendo una total privacion de todos los sentidos, proviniendo del mal trato, y mudança de el àyre natal, en otro totalmente opuesto. Succede muchas vezes, que entre los engañados se hallan personas de Calidad, los quales, por mas delicados Caën mas presto en la tal, y otras muchas en fermedades, introduciendose en ellos con mas violencia, que en los robustos, y dados à la fatiga: ademas del mal trato que les hazen en el comer, vestir, y reposo, los golpean cruelmente, de

Vendedores
de Christia-
nos.

de tal fuerte, que muchos Caën muertos entre las manos de tan tyranos Amos : hélo visto muchas vezes, no sin grandissima tristeza, y dolor de mi coraçon, entre cuyas ocasiones la siguiente alegarè, por mas notable.

Escapòse cierto Criado del dominio de su cruel Amo, por causa del mal trato que le hazia, y habiéndose retirado al bosque, miserable, y funestamente fuè cogido; Caído que huvo en las manos de su Amo le hizo amarrar à un àrbol, donde le diò tantos palos sobre las espaldas que le bañò todo en fangre, corriendo por la tierra sobre que estava; hizole despues refregar las llagas con çumo de limones agrios, mezclado con sal, y pimienta, molidos; dexandole en aquel estado, amarrado al mismo àrbol, el tèrmino de Veinte, y Quatro horas, las quales passadas, le bolviò de nuèvo à castigar como la primera vez, hàsta tanto que rindiò el Alma, gritando, y diciendo : *Permita el Poderoso Dios de los Cielos, y Tierra que el Diablo te atormente tanto, antes de tu muerte, como tu me has hecho antes dela mia!* Cosa fuè digna de admiracion! No passaron tres ò quatro dias sin que el justo Jucz de el Throno Divino (que oyò los clamores de aquel mísero siervo) embiàsse el Espíritu maligno al cuerpo de aquel bárbaro Amirrizida, que le atormentó en carne hàsta

Crueldad de un Plantador con su Criado.

hásta la muerte , tanto que las tyranas manos conque maltrató à su inocente Criado, fueron Verdugos desimifmo; dándose golpes, y arañándose de tal modo la cara, que, llegó à perder la forma que la naturaleza le diò, no teniendo reposo de dia ni de noche; conque, en estos tormentos murió, rabiando; para dar el alma alque permitiò Dios fuese possessor del cuerpo; de cuyas Eternas penas se puede creèr serà no poco participante, disponiendo por medio de este exemplo la Divina Providencia, los coraçones empedernidos à la Clemencia, que el Mansueto Christo S. N. nos enseñó, perdonando las injurias, del que nos offendió, que es donde se vè acryfolada la virtud, y dado de piè al vicio. Muchos exemplos de este género pudiera relatar; mas, pues no es de nuestro assunto, pássò al intento.

Son mas
cruels los
de las Islas
Caraiibes.

Los Plantadores que vienen de las Islas Caraiibes son mucho peores, y mas cruels que los precedentes: vive uno en la Isla de S. *Christoual*, llamado *Bettésa*, bien conocido entre los mercaderes Holandeses, el qual hà dado la muerte à mas de cien Criados, à golpes. Los Ingleses hazen lo mismo con los suyos, y la menor execucion que suelen hazer es, que haviendo servido seis Años, (siendo entre ellos la obligacion servir siete) usan con ellos de tan atrozes crueldades que se ven obligados de

de suplicar à sus Amos los quieran vender à otros, aunque les consta quedar de nuevo obligados à la servidumbre de otros siete Años, ô por lo menos, tres ò quatro. Conocí à muchos que sirvieron de esta manera Quinze, y Veinte Años, sin poder franquearse. Esta Nacion tiene una rigurosa Ley en las Islas, y es, que quando alguno se halla deudor de 25. Esquilines Ingleses (son 50. reales de plata Castellanos) sino puede pagarlos le pueden vender por seis ù ocho Meses. No tentarè la paciencia del Lector mas, con este genero de relaciones, que tocan à otros assumptos, fuera del que emprehendí, y así empearè à contar los hechos, y suceffos mas celebres de Piratas de mis tiempos, escrivièndolo sin passion, ni afectacion; asegurando que no passarè à discursos compuestos, sino à solos aquellos de que fuí testigo de vista.

*lo que olatio
na, laopre
i. om.*

Suelen venderse los Ingleses por poco dinero.

CAPITULO VI.

Que trata de los Piratas mas cèbrés de aquellas Costas Americanas.

Dixe yâ en lo antecedente como me fuè forzofo juntarme con los Piratas, à los quales doy este nombre; pues no son mantenidos de algun Soberàno Prìncipe. Loque consta es, que el Rey de España diversas vezes embiò sub Embaxadores à

I

los

Lamentase
el Rey Ca-
tholico de
los Piratas.

los Reyes de Francia, è Inglaterra, *Lamentan-
dose de las molestias que dichos Piratas han hecho en sus
tierras de la America, aun en la calma de la paz;*
à cuyos Embaxadores se les respondiò, *Que tales
Hombres no eran Sugetos ni Vasallos de sus Magestades,
en las funciones de Piraterias, y que asi S. M. Cathó-
lica podría proceder contra ellos de la suerte que hallase
mas á propósito.* El Rey de Francia respondiò, ade-
mas de lo dicho, *Que no tenia alguna Fortaleza en
la Isla Española, ni que de ella sacava algun tributo.*
Tambien el de Inglaterra dixo, *Que jamas havia
dado patentes à los de Jamaica para cometer alguna
hostilidad contra los Sugetos de S. M. Cathòlica.* No
solo respondiò esto; mas, por dar gusto á la Côte
de España, llamó al Governador de Jamaica, con-
stituyendo otro en su lugar. Todo esto no fuè ba-
stante para que los Piratas dexasen de hazer quanto
les fuè possible en contra; mas antes de contar
sus insolencias atrevidas, declararé su origen, y
mas ordinarios empleos, como tambien de los
Principales entre ellos, y su modo de armar, para
salir en mar.

Origen del
Pirata Pedro
el Grande.

El Pirata que estava en la *Isla de la Tortuga* se lla-
mava *Pedro el Grande* (que en Frances se pronun-
cia *Pierre le Grand*) natural de *Diepa*, el qual tomó
al Vice-Almirante de la Flota Española, cerca del
Cabo de Fibrum del lado del Occidente de la *Isla*
de

de S. Domingo, solo con una barca, donde el estava con Veinte y Ocho personas dentro: la causa de esto fué, que hásta entonces jamas los Españoles havian hallado en la *Canal de Baham* contradicciones; de fuerte, que los Piratas salieron en mar por el *Caycòs*, donde le tomaron con facilidad, echando la gente Española en tierra, y embiando el Navio à Francia. El modo conque este intrépido Pirata tomò, y se atreviò à tal Navio dire, segun hé leydo en el Diario de un Verdadero Author, y es tal: *Estuvo la Barca de Pedro el Grande en la mar sin poder obtenèr nada, segun su Pirático intento, y faltandola yá los viveres, y vituallas, no podia esperar mas sòbre las àguas; entre este conflicto vieron un Navio de la flota Española, que se havia separado de los otros, contra el qual hizieron determinada resolucion de tormàrle ò morir en la demanda; fuèronse acercando parà reconozérle, y aunque les pareció pressa, fuera de sus fuerzas, no obstante desesperadamente le abordaron: habiéndose llegado, de fuerte que yá el Navio no se les podia escapar, que muertos todos: hizieron los Piratas à su Capitan Pedro Juramento de haverse en la accion esforçados, y valerosos, sin desmayos, ni temores: creían entre tanto, estos Salteadores, hallarian desproveído el Baxel, y que à poca costa le podrian sujetar. Era cerca de la noche quando èsto se emprehendì, disponiendo antes de la execucion al Cirujano de*

Relacion de la primera Piratería de Pedro el Grande.

la Barca que hiziesse un grande gugeró en ella, para-
 que yéndose à píque se ballassen mas forzados à saltar
 apresuradamente en el Baxel; hizieronlo, no teniendo
 cada uno mas armas que una pistola, y la espada en
 mano, conque entraron corriendo inmediatamente à la
 Camara de Popa, donde hallaron en ella al Capitan con
 otros Amigos, Fugando à los Cientos. Pusieronle la
 pistola al pecho, y pidieron les rindiesse el Navio à su
 obediencia. Como los Españoles vieron dentro los Pi-
 ratas sin haverlos antes visto venir, creían eran fan-
 tasma, y dezian: Jesus! son Demonios estos? En-
 tretanto otros se apoderaron de la camara de Sancta
 Bárbara, haziéndose en primer lugar, Señores de to-
 das las armas, y municiones que en ella havia, ma-
 tando à quantos se les oponian; conque, finalmente los
 Españoles se rindieron. Havian este mesmo dia adverti-
 do al Capitan del Navío, que la Barca que cruzava
 era de Piratas, de lo qual no haziendo caso, burlándose,
 decía: Devo yô tener temor de una cosa de tan po-
 co momento? Ni aunque fuera de ótra Nave
 tan grande, y fuerte que en la que estoy? Toma-
 do que hubo Pedro el Grande esta poderosa pressa,
 detuvo en su servúio tantos quantos havia menester, y
 puso el resto en tierra; conque al punto dió à la vela, po-
 niendo la proa, con toda la riqueza que hallò dentro,
 hácia el Reyno de Francia; donde se quedò, sin Jamas
 bolver à la America.

El reposo, y
 passatiem-
 pos de el Ca-
 pitan perdie-
 ron lo que e-
 ra del Rey.

Los

Los *Plantadores*, y *Cazadores* de la *Tortuga*, ha-
viendo oydo una tan favorable fortuna, y rica
prèssa que aquellos *Piratas* obtuvieron, dexaron
sus funciones, y ordinarios exercicios, muchos
de ellos; buscaron medios para hazer ò comprar
algunos *Navichuèlos*, conque *Piratear*; los quales
no pudièndolos hallar facilmente, ni hazer, se
resolvieron à salir con sus *Canoàs*, y con ellas se
fuèron costeando el *Cabo de Alvarez*, donde los
Españoles trafican de una Ciudad à la otra con
Barcas; llevando *Pieles*, *Tabaco*, y otras mer-
cadurias à la *Havána*, que es la Ciudad *Metrópoli*
de aquel País, à la qual los *Españoles* de la *Europa*
van, muy de ordinario.

Salen los de
Tortuga à
Piratear.

Fuè allí donde estos nuevos *Piratas* tomaron mu-
chas *Barcas* cargadas, que llevaban à *Tortuga*, y
vendian todo à los que por este fin esperan en su
Puerto con sus navios. Compraron con las ganan-
cias muchas preparaciones necessarias para empre-
hender otros viages, que hizieron hàcia la *Playa*
de *Campeche*, y otros à las partes de *Nueva España*,
en cuyos sitios, por entonces, los *Españoles* comer-
ciavan con frecuencia. Hallavan en estos passos
quantidades de embarcaciones comerciantes, y
muchos *Navios* de altobordo, delos quales toma-
ron dos de los mayores, en menos de un mes, que
barloventearon, teniéndolos los *Españoles* prepa-

Y toman
muchas *Bar-*
cas.

Y otros *Na-*
vios de alto-
bordo.

Augmen-
tase el nu-
mero de Pi-
ratas.

Y los
Españoles
arman con-
tra ellos
Navios de
Guerra.

rados en el puerto de Campeche para ir à *Caracas*, cargados de plata. Llegando con ellos à *Tortuga*, y admirandose todos los de aquella Isla de tales progrèssos, y que en menos de dos Años en riquezian su tierra, se augmentò tanto el numero de Piratas, que se hallavan yâ en aquella corta Tierra, y Puerto mas de Veinte Navios, de tales gentes; con lo qual los Españoles se vieron obligados à armar dos grandissimas Fragatas de Guerra para la defenfa de sus Costas, y cruzar sobre los Enemigos.

C A P I T U L O VII.

De la manera que los Piratas árman sus Navios, y de el módo de reglar sus Viáges.

Modo de
armar sus
barcas los
Piratas.

Su sustento
ordinario.

ANtes que los Piratas váyan à la mar hazen advertir à cada uno de los que deven ir con ellos el tèrmino de embarcarse; intimàndolos como consigo son obligados à traër en su particular tantas libras de pòlvora, y balas, quantas juzgaren serles necessarias. Estàndo yâ estos á bordo, juntanse en forma de Consejo, para decretar, donde han de ir priméro à buscar vituallas? Principalmente Carne; pues no comen otra cosa, la mas ordinaria de puerco, y algunas Tortugas, que hazen falar un poco. Van algunas vezes á robar *Corrales*, donde los Españoles suelen tener mil cabeças gana-

ganado de zerda: vanse por la noche espionando la casa del Porquéro, al qual hazen levantar de la cama, forçándole á dar quantas cabeças les dá gusto, amenaçándole de horca, fino lo haze así, y sin algun ruydo; aunque muy de ordinario lo executan, sin dar quartel à los miserables Porquéros, y à otros que les quieren estorvar tales robos.

Teniendo yâ provissions bastantes de carnes, se van con ellas à su navío, dònde dos veçes al dia distribuyen à cada uno, tanto que quieren, sin Comen de ello quanto quieren. pèso ni medida; de lo qual, ni de otras cosas, no deve el Despensero dar al Capitan mexòr porcion, que al mas ínfimo Marinero. Estando el Navío proveido de esta suerte, buelven à juntar Consejo, para deliberar, hácia que parte cruzarán para buscar la arriesgada fortuna? Tienen por costumbre de hazer ante ellos una Escripura de contrácto, Escripura de contrácto. en la qual especifican, quanto deve tener el Capitan por su Navío: ponen, y fundan dicho escripto de todo loque llevan consigo para el viage, de cuyo monton facan por provission doscientos pèsos; el salario del Carpintèro que hizo ò repara el Navío, el qual de ordinário importa 100. ò 150. pesos, segun el acuerdo, poco mas ò menos; el dinero para el Cirujano, y Medicamentos, que se suele tassar en 200. ò 250. pesos: despues estipulan las recompensas, y premios de los

que

que feràn heridos o mútilos de algun miémbro , ordenando ; por la pèrdida de un braço derecho 600. pesos , ò seis Esclávos ; por braço izquierdo 500. pesos , ò cinco Esclávos ; por pierna derecha 500. pesos , ò cinco Esclávos ; por la izquierda 400. pesos , ò quatro Esclávos ; por un òjo 100. pesos , ò un Esclávo ; por un dedo , tanto que por un òjo : todo lo qual se deve facar del Capital ò monton , y deloque se ganare. Hazen la reparticion de loque queda entre todos ; el Capitan tira , por su Navío 5. ò 6. porciones ; para el 2. el resto , hásta el mas mínimo Marinéro , à proporcion , fáca su parte ; los Mucháchos la mitad que los demás , por razon , que , quando sucede venir à coger algun Navío mejor que el fuyo , estos últimos pegan fuego en el que están , y saltan en el vencido.

Son fieles
entresi , en
las preffas.

Tienen entre si tales òrdenes , que en las preffas de navios defienden con rigor el no usurpar nada que se sea en su particular ; así , reparten todo loque hallan igualmente ; de tal fuerte es , que hazen juramento solémne de no escondér la menor halaja. Si , despues de esto cogen à alguno en infidelidad , y còtra el juramento , inmediatamente es desechado , y separado de entre la Congregacion. Estas gentes son muy civiles entre ellos mismos , de fuerte , que si à alguno le
falta

falta algo de lo que ótro tiene, con galanteria le haze participante al otro. Quando los Piratas han hecho presa de navios, la primera cosa que executan es, poner en tierra, (la mas cómmoda que hállan) los prissioneros; reservándose algunos para su servicio, y ayuda; à los quales, pasados dos, ó tres Años, les dan libertad. Van muy de ordinario à refrescarse à una, ù otra Isla; particularmente à las que están de la parte del Medio dia, dela de *Cúba*: entonces limpian sus Navios, y entre tanto, unos van à la caza, y otros, con algunas Canoas, à cruzar; buscando su fortuna. Toman muchas vezes à los pobres pescadores de tortugas, à quienes llevan à su mansion, y hazen trabaxar, tanto, que à los Piratas les dá gusto.

Donde toman sus refrescos.

En las partes de la America hay quatro especies de Tortugas. La primera es tan grande, que cada una llega al peso de 2000. ó 3000. libras; sus escamas son tan blandas, que con facilidad las cortan con cuchillos; estas tales no son buenas para comer. La segunda, son de mediocre cantidad, y tienen el color verde, y las escamas mas duras que las primeras: es comida de un gusto agradable. La tercera, se diferencia muy poco en la cantidad de la segunda; pero tiene la cabeza algo mas grande: llaman à esta tercera especie los Fran-

Quatro Especies de Tortugas. 1.

2.

3.

K cefes

ceses, *Cavána*, no vale nada para sustento: la quarta, se llama *Caret*; es muy semejante en todo à las Tortugas que tenemos en la Europa; tiénesse ésta de ordinario entre las peñas, de donde salen à buscar que comer, siendo su ordinario, Mançanas de mar. Las otras arriba dichas comen yerva, que crece encima de el àgua, sobre los bancos de arena, que parecen, por su agradable verdor, à los matiçados, y muy deliciosos Prados de las Provincias de Holanda. Sus guevos son, quasi, como los de el Cocodrillo; mas sin càscara, estando cubiertos de una ténuë pelicula; hallanse en tanta abundancia en las costas arenosas, que, si los pàxaros no vinieran à destruirlos, la mar se llenára summa-mente de Tortugas.

Sus guevos.

Los echan
en las Islas
Caymanes.

Ellas tienen lugares acostumbrados donde van todos los Años à echar sus guevos: los principales son en las tres Islas llamadas *Caymanes*, que estan en la altura de 20. grados, y 15. minutos, latitud septentrional, 45. leguas de la parte del Norte de la Isla de *Cúba*.

Es una cosa admirable de ver, como las Tortugas pueden hallar ésta Isla! Porque la mayor parte de ellas vienen de el *Golfo de Honduras*, que está lexos de ella 150. leguas. Hà sucedido muchas vezes, que algunos Navios, haviendo perdido la altura, por grandes nieblas que hazia, tomaron la ro-
ta

ta, y corriente, solo por el ruydo que oían de Tortugas, y las siguieron hásta llegar à la Isla. Quando la façon de ellas es passada, se retiran hácia la Isla de *Cúba*, donde hay muy buenas partes para hallar su sustento; però mientras ellas se hallan en *Cácaman*, no comen nada. Haviendo estado un mes en los mares de *Cúba*, y que estan yâ gordas, los Pescadores Españoles vienen à pescárlas; siendo en tanta abundancia, que provèen, con largueza, sus Ciudades, Villas, y Lugares. El modo de pescarlas es, tomando un clavo chillon, y haziendo una como garrocha, le meten, y aseguran en un palo largo, el qual descargan, à modo de puñalada, sobre la Tortuga, quando sube encima de el água, á tomar ayre.

Modo de
pescar las
Tortugas.

Los Moradores de la *Nueva España*, y de *Campeche*, cargan sus principales mercaderias sobre Navios de alto bordo, y con ellos hazen los negocios mas ordinarios. Los *Campechinos*, en tiempo de Hiverno, vienen hácia *Carácas*, *Islas de la Trinidad*, y *Margarita*; porque en Verano los vientos son muy contrarios, però favorables pára bolver, como acostumbran al principio de el Verano. No ignorando nada de esso los Piratas (que son practicos excelentes para escudriñar todos los passos, y partes mas frequentadas, con todas las circunstancias à sus designios) cruzan sobre los dichos Navios

Lugares ordinarios donde cruzan los Piratas.

Pedro Francisco.

Và al Rio de la Hacha, y ãfaltea una flota de barcas.

algun tiempo; mas, si sucede que no pueden hazer nada, ni su fortuna les ampara en dicho tiempo, (depues de haver hecho consulta) emprehenden, de ordinario, cosas desesperadas; de cuyas resoluciones, vèis aquí un notable exemplo. Cierta Pirata llamado *Pedro Francisco*, estuvo largo tiempo en la mar con su Barca, y 26. personas, cruzando las costas del *Cabo de la Vela*, esperando los Navios que devian tornar de *Maracàibo* hácia *Campeche*, y finalmente, no pudiénde obtener nada, ni hallar alguna Ventaja, tomò resolucion de ir à *Rancherías*, que es cerca del *Rio de la Hacha*, en la altura de 12. grados y mèdio, latitud Septentrional, en el qual se hálla un banco de Perlas; que para cogérlas embian de Cartagena annualmente una flota de dòze Barcas, con un Navio de guerra para su defensa. Cada Barca tiene dos Negros, que son diestros en zambullirse, hasta seis braçadas de profundidad, en el àgua; en cuyo profundor hallan muchas Perlas. Sucediò pues, que dicho Pirata emprehendiò una tal flota de Barcas, que estavan ancoradas en el *Rio*, (estando el Navio de guerra à media legua de ellas) y no haziéndo Viento entonces, el Pirata, amaïnadas las velas, y remando, bogó el largo de la costa; haziéndo creër era un Español, que venia de *Maracàibo*, pasàndo solamente; però al puncto que se halló cerca de el banco de

de

de Perlas acometiò à la Almiranta de aquellas Barcas, que éra fuerte de ocho piezas de Artilleria, y 60. hombres bien armados, diziendo, se rindiessen; mas el Almirante poniendose en defenfa pelearon algun tiempo, hàsta que los Españoles pidieron quartel, y se rindieron à dicho Pirata, el qual, despues de Señoreado dela Almiranta, usó de una ficcion, y estratagema de su ingenio: hizo ir à pique su propia barca, y arbolò el Estandarte Español, en la que el hàvia tomado, forzando à todos los Españoles de ir à tomar con el, el Navio de guerra. Pusfose à la vela con un poco de viento, mas percibièndo el dicho Navio que una de sus Barcas hàvia dado à la Vela, creyà se queria escapar, no pudiendo definir de otra suerte: el Pirata, entre tanto Caminava fuera dela Rivera, con toda la riqueza que hàvia cogido, conque acabó de resolverse, el navio, à darla caza: viendole el Pirata pùso tantas velas quantas pudo, para escaparse, mas por màla fortuna suya se les tronchó el àrbol mayor, conque quedaron mùtilos.

Acomete la Almiranca.

Tomala.

Pretende tomar el navio de guerra que las guardava.

Rompesele el àrbol mayor.

De este mal suceffo tomaron los de el Navio mas ànimo; ganando, y avanzando tiempo hàcia ellos; conque al fin los cogieron. El Pirata (no obstante, hallàndose aun con Veinte y dos personas sanas, porque el resto ò estaban heridos ó muertos) se pùso en defenfa; mas no aprovechando

Ríndese al
Capitan
Español del
Navío.

Con condi-
ciones.

dole, en poco tiempo se rindiò, con los acuer-
dos siguientes : Que el Capitan de guerra, no los
trataria como à Esclavos; escuffandolos de traër ni
llevar piedras, ni permitiendo se les emplearia en
otros semejantes trabaxos, como hazen de ordi-
nario teniéndolos, y tractándolos como à Negros,
tres ò quatro Años; y al fin los fuelen embiar à
otras tierras. Prometiò dicho Capitan de ponérlos
todos en tierra franca, y que no los haria alguna
molestia. Sobre cuyas condiciones se entregaron
dichos Piratas, con todo loque havian robádo, que
valía, solo por las Perlas, mas de cien mil reales de
aocho, fuera del resto de la Barca, Viveres, Alajas, y
otras cosas; siendo una de las mayores pressas, pa-
ra este Pirata, que se podia considerar, que huvie-
ra conseguido, si, no fuesse la pèrdida del àrbol
mayor, que diximos.

Bartolomè
Portugues.

Una accion quasi como laque acavamos de de-
zir, y no menos notable, relataré. Cierta Pi-
rata Portugues de nacion, llamado *Bartolomè Por-
tugues*, iba de *Jamaica* con su Barca, armada de
quatro pieças de artilleria, y treinta hombres,
hácia el Cabo de *Corriente*, en la *Isla de Cuba*;
encontrò un Navío que Venia de *Maracaibo*, y
Cartagèna, destinado para la *Havana*, y *Española*,
armado con veinte Cañones gruesos, y setenta
hombres, tanto Passageros que Marinéros: aco-
me-

metióle dicho *Portugues*, però el Navío se defendió esforzadamente; el Pirata se escapó de los primeros encuentros, resolviendo (aun entre ellos) el bolverle à acometer. Hízolo, renovando la porfia, que con un lárigo combate, al fin le rindiò. Perdiò el *Portugues* solos diez hombres, y quatro heridos; hallándose con Veinte combatientes, y los Españoles aun con quarenta. Señoreados pues, de tan grande Navío, y siendoles el Viento contrario para tomar la rota de *Jamáica*, resolvieron emprehender el curso por el *Cabo de S. Antonio* (que es de la parte Occidental de la *Isla de Cuba*) para ir à refrescarse, y hazer aguada, hallándose sin una gota.

Toma un grande Navío de Españoles.

Estavan yâ cerca del dicho *Cabo*, quando encontraron tres navios grandes de *Nueva España*, que ivan à la *Havana*, los quales, con facilidad bolveron à tomar el navio, y Piratas. Hizieron los prisioneros, de que se hallaron angustiados; viéndose pobres, pressos, y despojados de una tan rica fortuna; estando el navío cargado con ciento, y Veinte mil libras de *Cacáo*, y *setenta mil reales de aocho*. Dos dias despues hizo una grande, y borrascosa tempestad; desuerte, que los navios se separon largamente: el grande Navío donde los Piratas estavan fuè à dar à *Campeche*, al qual vinieron muchos Mercaderes para saludar, y dar la bien llegada

Buelve à perderle, y la libertad.

Llegan à Campeche.

llegada al Capitan; en cuyo tiempo conocieron al Pirata *Portugues*, como quien havia hecho excesivas insolencias sobre las costas de aquel distrito; tanto, infinitas muertes, y robos; quanto, numerosos incendios: de que los de Campeche tenían muy fresca la memoria.

Prénden à los Piratas, dexando en el Navío al Capitan.

El dia siguiénte embiò la Justicia Ministros suyos, en busca, y prendimiento de los criminales, sobrandoles los rezelos de que el Capitan de Piratas se les escaparia en la Ciudad (como otras vezes havia hecho) conque hallaron à propósito dexarle en el navío por entonces. Hicieron preparar, entre tanto, la horca en la Ciudad, para colgarle el dia siguiente, sin mas forma de processo, ni prission, quedel navío al lugar de supplicio. Entendia de esta futura tragedia *Portugues* algun rumor entre los Marineros, (erale familiar la Lengua Española) conque buscó medios para escaparse: cogiò dos vasijas, que havian tenido Vino, y las ataponò muy bien, para servirse de ellas (como suelen hazer los malos nadadores de las calabazas) y aguardando la noche quando todos dormian (excèpto la Centinela que le guardava), y viendo no podia eximirse de su custodio, tomò, cubiertamente, un cuchillo, y le dió tan violenta puñalada, que le dexò en estado de no poder hazer mas ruido. Al instante se echò con las dos vasijas à la

Que mata la Centinela, y se escapa à nado.



BARTOLOMEUS PORTUGUES.

*Discei a meo amico Francisco
de S. Paulo, Brasil.*

la mar, conque nadó hasta la tierra, donde salió, y sin detencion alguna se refugió à los bosques, donde estuvo tres dias, sin salir, ni comer, que tal qual yerva silvestre.

Yendo se à los bosques.

Embiaron de la Ciudad el siguiente dia à buscarle por todo el bosque, lo qual viendo *Portugues* desde un gugerero, que penetrava en el gueco de un àrbol, donde estava escondido, y que se bolvian sin poderle hallar, salió de allí para las costas que llaman de *Golfo Triste*, quarenta leguas de la Ciudad de *Campeche*. Llegó en quinze dias, contandolos desde el que salió del Navío: en cuyo tiempo, y despues, padeció una extrema hambre, sed, y temores de bolver à caer en manos de Españoles: no tenia alguna provision, que una mala calabaza con un poco de àgua; ni comía otra cosa que pescados de concha, que hallava en los peñascos, à las Orillas de la Mar: ademas, que le era preciso passar, aun, algunas riberas, no sabiendo bien nadar: en cuyo conflicto halló una tabla vieja, que las olas havian echado en la orilla, la qual tenia algunos clavos, que quitó, y aguzó sobre una piedra, hásta que los reduxo cortantes, como cuchillos, capaces (si bien trabaxosamente) de cortar madera. Tomó, y labró una poca, de los àrboles que troncháva, y texiéndola con algunos ramos verdes, hizo lo mejor que

Buscanle.

Nole hallan:

Y sale para las costas del Golfo de Triste.

Labra, con industria rara, un bachel.

L

que

Lléga à Tri-
ste.

que pudo un batel, con el qual passó los rios, y finalmente llegò al Cabo de *Triste*, donde hallò un Navío de Piratas muy camaradas suyos, que venía de *Jamaica*.

Halla una
barca de Pi-
ratas.

Buelve à
Campéche.

Hízoles relacion de sus aventuras, y adversidades; pidiéndoles una barca, con veinte personas, y prometiendo ir à acometer el navío que estáva en el puerto de *Campeche*; sobre el qual havia sido hecho prissionero, y escapado quinze dias antes: acordaron todos la demanda, y les fuè grata su proposicion. Fuè con la barca, y los veinte hombres, à executar ésta empreña, la qual fuè intrépidamente hécha, ocho dias despues de la separacion de sus Camaradas en *Cabo de Triste*; pues llegando cerca de la Ciudad, sin hazer algun rumor, con furór desesperado, acometiò al Navío propuesto. Havian creydo losque, estaban dentro que era una barca de tierra, que venia à traèr por alto alguna mercaderia, y assi no estaban en la malicia de defensa, y los Piratas, aprovechando la ocasion, se avançaron à ellos, sin Dios, ni temor de la muerte; conque en poco tiempo, se vieron los Españoles obligados à rendirse.

Y toma el
mesmo Na-
vío donde
estuvo pres-
so.

Cortaron, al mismo instante las àncoras, y estendieron todas las velas, para huyrse de aquel puerto, como lo hizieron muy alegremente; viéndose

dose poseedores de una tan grande embarcacion. Hallándose yâ el Capitan de Piratas en otro estado que el precedente, bien acomodado, rico, y Señor; habiendo sido Esclâvo, pobre, criminal, y sentenciado à la horca, se proponia con esta pressa alcançar grandes ventajas; pues, ademas del navío, havian quedado dentro muchas de las mercaderias, aunque el dinero estava transportado à la Ciudad. Continuò su camino hàcia *Jamaica*, però llegando cerca de la Isla llamada *Pinos*, que estâ del lado de medio dia, dela de *Cuba*, la fortuna le bolviò las espaldas, levantándose una furiosa tempestad, que fuè causa de dar el Navío contra los peñascos ò bancos, llamados *Fardines*: desuerte que el baxel pereciò, y *Portugues* con sus Marine-
Piérdesse el Navío con un temporal.
ros se salvaron en una Canoâ; llegando con ella à
Líbrase en una Canoâ, y sus Compañeros.
la Isla de *Jamaica*, donde no quedò mucho tiempo; pues fuè solo mientras se preparò lo mexor que pudo para seguir la fortuna, que siempre le fuè
Y lléga à Jamaica.
adversa.

No menos raras han sido, y son, las acciones de otro Pirata, que al presente se halla en *Jamaica*, el qual hà hecho, y emprehendido cosas maravillosas. El lugar de su nacimiento es la Ciudad de *Groninga*, en los Estados de Holanda: su nombre legitimo se ignora; però los Piratas le han dado el de *Roc Brasiliano*, por haver estado mucho tiempo en
Roc Barfiliano.
el

el Brasil; del qual salió quando los Portugueses tomaron aquella Region à la Compañia del Occidente de Amsterdam; siéndoles necesario à muchas Naciones que allí estaban (como Franceses, Ingleses, Holandeses, y otras) tomar cada una su rota.

Este, pues, se retirò á *Jamaica*, y no sabiendo en que exercitarse, para ganar su vida, se metió en la congregacion de los Piratas. Sirvióles en qualidad de Marinero por un poco de tiempo, en el qual se gobernò de tal manera, que cada uno le amava, y respectava como à su futuro Caudillo. Sucedió, que un dia algunos Marineros tuvieron disension con el Capitan, de donde resultò el salirse de la barca. Fuése con los despedidos, que le escogieron por su Conductor, y Guia, los quales prepararon una barca, donde recibió el Titulo de su Capitan.

De allí à muy poco tiempo tomó un muy buen Navio, que venia de la *Nueva España*, sobre el qual halló grande cantidad de Plata, que uno, y otro llevó à *Jamaica*; por cuya accion se hizo temer, y estimar, tanto, que cada uno concibió temor de el, aunque no tenia recta direccion en sus familiares acciones; pues todo quanto hàzia lo executava brutalmente, como un necio. Muchas vezes corria por las calles, estando borracho, hi-

riendo

Entra à servir à los Piratas.

Vase con algunos, y hazenle Capitan.

Tomò un muy buen Navio.



ROCK. BRASILIANO



INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS
INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

riéndo con armas à quantos en contrava , finque persona ofásse ponerse, ni en defensiva, ni en ofensiva.

Usó de inormes crueldades con los Españoles, de los quales hizo asar, en asadores de palo, algunos: y esto, no pormas delicto que porque tal qual vez no querian monstrarle los lugares ò corrales, donde podia hurtar ganado de zerda. Sucedió que Roc, cruzando en las costas de Campeche, le sobrevino una grande borrasca; desuerte que su Navío dió à la costa, escapando con sus Marineros, sin poder guardar, ni salvar nada de loque tenia, fuera de unas pocas de balas, y algunas libras de póluora, con sus mosquetes, hallándose entre Campeche, y Triste, donde perdió su Navío. Sallieron, y corriendo por ella con toda prissa, se encaminavan al Golfo de Triste, que es el lugar donde los Piratas de ordinario reparan, y refrescan sus navios. Estando todos muy hambrientos, y sedientos en aquellos desiertos, fueron perseguidos de Españoles, que encontraron, siendo una tropa de cien Ginetes. El Capitan Roc dió corajoso ànimo à sus Camaradas, diziéndoles: *Vale mas, Compañeros mios, perder la vida, peleando, que, rendirnos à los Españoles, que nos la quitarán cruelmente, venciéndonos.* No eran los Piratas que treinta personas, però viendo à su esforzado Capitan oponerse

Fuè cruelissimo.

Una borrasca pierde el Navío, y ellos salen à tierra en una Canoâ.

Son perseguidos de cien Españoles de a cavallo.

Acometen
à losEspañoles.

Matan de
cada tiro u-
no, y huye
el resto.

nerse con valor, acometieron á la tropa, disparando cada uno su mosquete, con tal destreza, que, cada tiro derribó un hombre; continuando la refriega una hora, el resto de Españoles huyeron, porque su intento no era matárlos, sino es aprisionarlos, y ésta confianza dió la ventaja à los Piratas, que despojaron, y tomaron quanto pudieron de los que havian quedado muertos; y à los que del todo no lo estaban, les acabaron de despenar, y quitar las congoxas de la muerte.

Montaron todos à cavallo (no habiendo perdido Roc que dos de sus Compañeros, y otros dos que halló heridos) y se encaminaron hacia la mar por la senda grande; però antes que huviesfen llegado al puerto, halláron una Barca de *Campeche* armada, que estava guardando algunas Canoäs, que cargavan de leña: enbiaron seis hombres para espiarlas, à las quales tomaron el dia siguiente por la mañana, y con ellas al punto, con facilidad, la Barca de guerra. Viéndose felizmente Señores de esta flota, halláron muy pocas vituallas dentro, conque mataron algunos de sus cavallos, y los salaron, con sal, que por fortuna tenían los Leñadores consigo, con cuya vianda se sustentaron hásta que halláron otra mejor.

Toman unas
Canoäs de
Leñadores.
Y una Barca
de guerra.

Toman un
Navío de la
Nueva E-
spaña.

Los mismos Piratas tomaron un Navío que venia de la *Nueva España* para *Maracaibo*, cargado con diversas mercaderias, y número muy considerable

rable de Reales de à ocho, que llevaba para comprar *Cacaõ*; todo lo qual leváron à *Jamaica*, donde llegaron con su gente, y dissiparon en bien poco tiempo todo su dinero (segun sus costumbres ordinarias) en las Tavernas, y en lugares de prostitution, con Rameras. Algunos de ellos gastan en una noche dos ó tres mil pesos, y por la mañana se hallan sin camisa, que sea buena; como uno de ellos que yo ví, dar à una Meretríz, quinientos reales de à ocho, solo por vér-la una sola vez desnuda. Mi propio Patron compráva, en muchas ocasiones, una pipa de Vino, y poniéndolo en algun passo muy frequentado, à la vista de todo el mundo, la quitava las tablas de un extremo, forzando à todos, los que passavan, à bever con el; amenaçándolos, que, sino bevian, les daría un pistoletazo: otras vezes comprava un tunel de zerveza, y hazíalo mismo: otras, mojaba, con las dos manos, de tales licores, à los passantes, echáse, ó no à perder los vestidos de los que se acercavan, fuessen hombres, ó Mugerres.

Son muy liberales los Piratas entre sí mismos: si alguno queda totalmente despojado de bienes, le participan con franqueza de lo que tienen. Entre los Taverneros tienen gran crédito, però en los de *Jamaica* no se deven fiar mucho, saviendo, que los Vecinos de esta Isla se venden con facilidad los

Con mucho dinero.

Gastan en una Noche, 2000. ó 3000.

Son muy liberales entre sí.

Véndense en Jamayca los unos à los otros.

unos

unos à los otros ; como yô vî à mi Patron (de quien háblo) que haviéndose hallado con tres mil pesos dinero contante , en término de tres meses se hallò tan pobre , que le vendieron por una deuda de Taverna , que era en laque havia gastado la mayor parte de su Caudal.

Viniendo , pues , à nuestro discurso , diré : como el Pirata despues de haver gastado todo loque hurtò , se vió forzado à bolver à la mar , à buscar mas Fortuna , hácia el Cabo de *Campeche* , que era su enzenada ordinaria. Quinze dias despues que llegò , tomó una *Canoä* , para con ella espionar el puerto de dicha Ciudad , y ver si podia robar algun Navío Español : quíso su mala fortuna , que el , y toda su gente fueron hechos prissioneros , y al instante conducidos à la presencia de el Governador , que les hizo cerrar en un Calabozo , con absoluta intencion de hazerlos ahorcar , y sin duda havia hecho hazer , sino fuesse por una subtileza que el Pirata fingiò , escribiendo una carta al Governador , haziéndole creër venia de fuera de la Ciudad , de parte de otros Piratas , diciendo : *que se guardase bien , de hazer algun mal à las personas que tenia aprissionadas , porque haziendolo , le juravan , que jamas darian quartel à ninguno que cayesse en sus manos , si era de la Nacion Española.*

Como los Piratas havian estado muchas vezes

en

Buelve à la mar.

Y Son hechos prissioneros.

Usan de un ardid para ser sueltos.

en *Jamaica*, y en otras Villas, y Lugares en otros tiempos, el Governador temió, por lo que podria suceder: echólos de la prission, ha-
 zióndolos jurar, que dexarian para siempre las Piraterias, los embió con los Galeones à España. Echanlos de la prission, embiando-los à España.
 Ganaron en este viage, todos juntos, quinientos reales de à ocho, conque llegando à tierra no quedaron largo tiempo; pues proveyendose de las cosas mas necessarias por su dinero se bolvieron à *Jamaica*, de donde salieron, cometiendo mayores Piraterias, y crueldades que jamas hiziéron; tratando à los Españoles, que caian en sus manos, tan insolente mente que les éra possible. Viendo los Españoles que no podian ganar nada con tales gentes, ni domarlos; diminuyeron el numero de Navíos que comerciavan de una parte à otra; però aun esto de nada les aprovechó; porque los Piratas no hallándo mas navíos en la mar se juntaron todos, y vinieron à la tierra de los Españoles, arruynando Ciudades, Villas, y Lugares, enteros; saqueando, abrafando, y llevándose quanto les era possible. Desde donde bolvieron à Jamaica.
Y cometen mayores crueldades que de antes.
Comienzan à entrar en la tierra, y talar todo.

El Primer Pirata que dió principio à tales invassiones de tierra fuè *Luis Escot*, que tomó la Ciudad de *Campeche*: arruynola, robando, y talando quanto pudo, y despues de haverla ranzonado de una excessiva summa de dinero, la laxò.

M

Des-

Maus Velt.

Despues de *Escot*, vino otro llamado *Mausvelt*, que emprehendió meter el pié en *Granada*, y llegar hásta la Mar del *Zur* à piratear, como lo hizo; mas por falta de viveres le fuè forzoso el bolverse. Acometió à la *Isla de Sancta Cathalina*, que fuè la primera Plaza que tomó, y en ella algunos prissioneros, que le monstraron el camino hácia *Carthago*, Ciudad situada en el Reyno de la *Nueva Granada*. La accion tan intrépida del Pirata

Juan Davids.

Juan Davids natural de *Jamaica*, es una de las mas notables de esta Historia, por la rara disposicion, y valor conque en dicho Reyno de *Granada* se huvo, despues de haver cruzado largo tiempo en el *Golfo de Pocatauro* sobre los navios que aguardavan de *Cartagena* en *Nicarágua*, y no pudiéndolos hallar, resolvieron de irse à *Nicarágua*, y dexar su Navio cerca de la costa.

Va à Nicaragua.

Púsolo por execucion, tomando ochenta personas, de noventa que eran en todos, y dexando el resto para guardar el navío, entraron en tres Canoäs bien divididos, con designio de robar las Iglesias, y los Principales Vecinos de la Ciudad sobre dicha. Fuéron de noche montando à remo con las Canoäs la Rivera, y de dia se escondian debaxo de las ramas de los árboles à las orillas, que son muy continuados, y espesos, (como tambien hizieron assi losque quedaron en el navío por no ser

ser descubiertos de Pescadores è Indianos) y de esta ^{Matan à la} suerte llegaron à la Ciudad la tercera noche, don- ^{Centinela} ^{de la Ciudad.} de la Centinela del puesto de la Rivera creya que eran Pescadores que pescavan en el Lago: y como la mayor, parte de los Piratas saben la lengua Española, no dudó la Centinela, oyendoles hablar. Tenian consigo un Indio que se havia escapado de la casa de su amo, porque le queria hazer Esclavo despues de haverle servido mucho tiempo: saltó este tal Indio à tierra, y arroxandose à la Centinela, la mató; con cuyo successo entraron todos en la Ciudad, y se fueron à tres ó quatro casas de ^{Entran en la} ^{Ciud.} Ciudadanos, donde llamaron conficcion, y creyendo eran amigos, los abrieron, y entrando acelerados, robaron, con la mayor priessa que pudieron, todo el dinero que halláron. No per- ^{Y roban} ^{hasta las} ^{Iglesias.} donaron las Iglesias, que profanaron, sin respecto.

Entendianse entre tanto grandes lamentaciones de algunos que havian escapado de sus manos, de donde resultó que toda la Ciudad estava en Alarma. Juntaronse todos los Ciudadanos con presteza, loqual visto por los Piratas se huyeron ^{Huyen se} ^{con mucha} ^{riqueza.} con todo loque hávian robado, y con algunos prissioneros; porque en caso que sucediesse llegar à ser cogido alguno de ellos, tuviesse con quien ranzonarse. Llegaron à su Navío, y con promptitud tendieron las velas al viento; forzando los Prif-

ffioneros à buscarles tanta carne quanta necessitavan para llegar à *Jamaica*. Antes que huviessen caminado mucho, vieron un numero de Españoles (cosa de quinientos) todos bien armados à las orillas de la Rivera, contra los quales tiraron algunas pieças de artilleria, forzandolos à bolverse tierra arriba, con la pena de ver llevar à los Piratas tanta plata de sus Templos, y Ciudad, que està lexos de la mar quarenta leguas.

Salen 500.
Españoles à
las orillas de
la rivera.

Però se
buelven des-
consolados.

Hurtaron estos foragidos en la occasion referida mas de quatro mil reales de à ocho en moneda efectiva, sin quantidad de plata labrada, y muchísimas joyas, que todo junto se computa en cincuenta mil pesos, con todo lo qual llegaron à *Jamaica* en muy breve tiempo; però como no son Señores del dinero que posséen que cortas horas, bien presto les fuè necessario àrbitrarse para buscar mas por los mismos medios. Por esta accion fuè electo el Capit. *Iuan Davids* por Almirante de siete, ù ocho Barcas de Piratas, siendo, de comun acuerdo, un hàbil Conductor para semejantes empreffas. Comeuzò à exercer este nuevo Cargo, guiando su Flota hàcia las costas del Norte de la *Isla de Cuba*, para aguardar la que devia passar de Nueva España, y no pudiendo obtener nada con este designio, resolvieron irse à las costas de la Florida, donde llegando echaron la gente en tierra, y sa-
quea-

Llevaron en
todo 5000.
pesos.

Hazen al
Capit. Al-
mirante en
Jamaica.

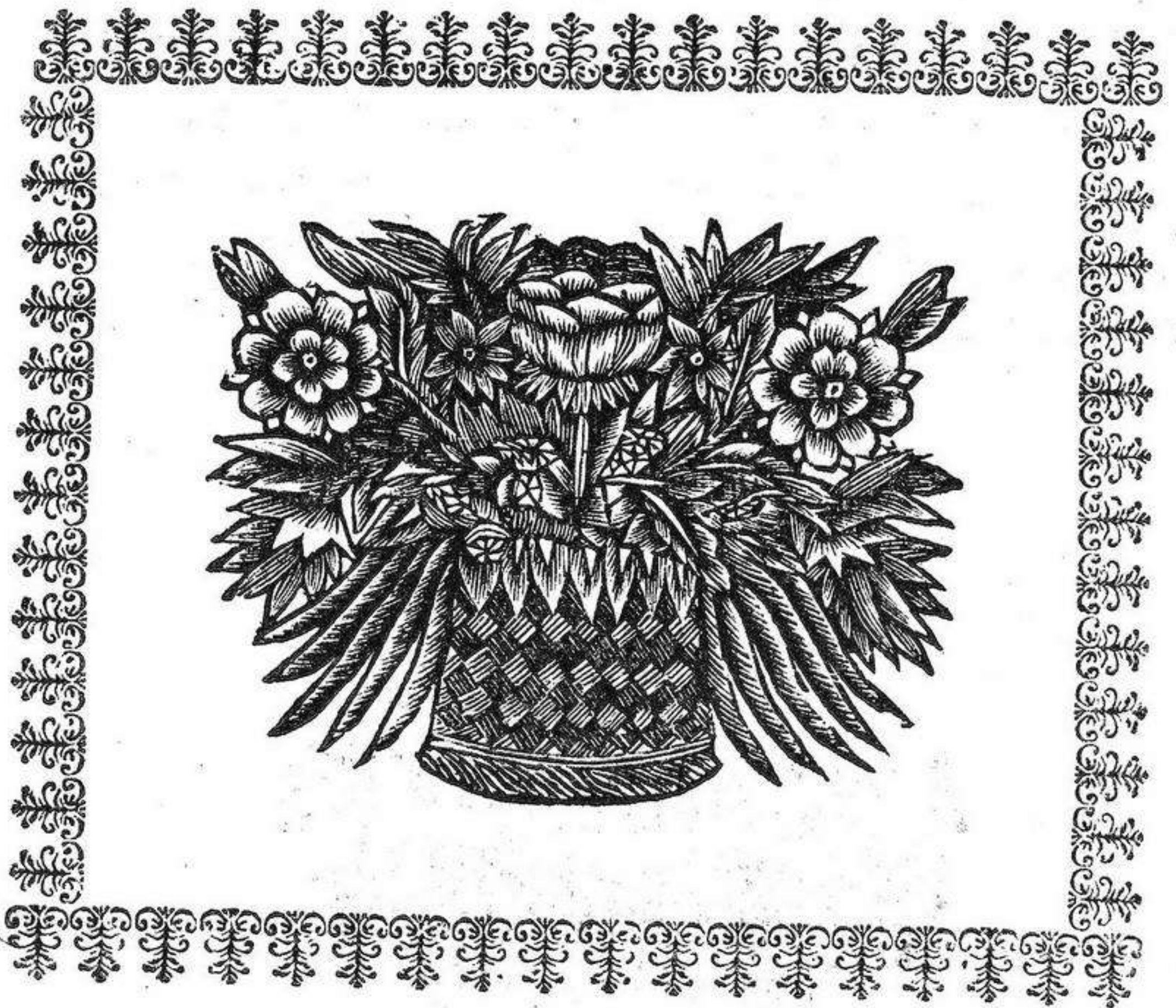
quearon una pequeña Ciudad, llamada *S. Augustin de la Florida*, aunque en ella havia un Castillo con dos Compañias de Soldados, dentro; à despecho de quienes la robaron, sin recibir alguna lesion de todo aquel Pueblo.

Saquea la
Ciud. de
S. August.
de la Florid.

Hemos hablado en esta Primera parte de la constitucion de aquel país Insular, de sus propiedades, y habitantes: de los frutos que se hallan en el. Trataremos en esta Segunda de los Piratas mas Célebres, que han cometido raros delictos, è inhumanas crueldades contra la Nacion Española.

Fin de la Primera Parte.







MINISTERIO DE CULTURA



FRANCISCO LOLONOIS.



PIRATAS

de la

AMERICA,

Y Luz á la defensa de Indias, è Islas Españolas.

SEGUNDA PARTE.

Que contiene los Orígenes de los mas famosos Piratas,

Francisco Lolonois, y Juan Morgan.

*Como tambien de sus principales Piraterias, y ladroni-
cios; que han Cometido en America contra la Nacion E-
spañola. Relátanse las Vidas, y acciones de otros que
han estado en aquellas partes con la misma qualidad.*

CAPITULO I.

Origen de Francisco Lolonois y Principio de sus insultos.



Francisco Lolonois, natural del territo-
rio llamado *es Sables de Olone, ò Are-
nas de Olona*, en el Reyno de Fran-
cia: fuè en su Juventud transporta-
do á las *Islas Caribes*, en qualidad de

Francisco
Lolonois.

Esclávo (segun las costumbres de Francia, de que
yâ

Es llevado
à las Islas
Caribes.

yâ hable en la Primera Parte) el qual haviendo acabado el término de su esclavitud, vino à la *Isla Española*, donde se metiò entre los Cazadores por algun tiempo, antes que se diese à las piraterias contra los Españoles, de que al presente harè Relacion, hàsta su defastrada muerte.

Entra à servir Piratas.

En poco tiempo le hazen Capit.

Corre su opinion por todas las Indias.

Pierde por borrasca el Navío.

Salta en tierra.

Y combate con un partido de Españoles.

Subtilidad fuya.

Hizo dos ò tres viages en qualidad de Marinero, en el qual se mostrò valiente en sus hechos, con que avançò en la buena gracia del Governador de *Tortuga*, llamado *Monsieur de la Place*; de tal fuer- te, que le diò un navío, haziéndole Capitan de el, para que fuesse à buscar su fortuna. Favoreciole su suerte en poco tiempo; pues en el adquiriò mucha riqueza: Usando de tales crueldades, con los Españoles, que ellas hizieron correr su opinion por todas las Indias; por cuya razon, quando los Españoles le hallavan en la mar, peleavan hàsta morir, estando ciertos que rindiendose no les concederia quartel, pequeño ni grande. Despues que la fortuna le fuè largo tiempo propicia, le tornò las espaldas, succediendo que una grande borrasca le hizo perder el Navío en las costas de *Campeche*. Saltaron todos en tierra, donde los Españoles perciviendoles mataron la mayor parte, y al Capitan hirieron. No saviendo por donde podria escaparfe, forjò cierto engaño muy subtilmente, y fuè: que cogiendo algunos puñados de

arc-

arena los mezdò con sangre de las heridas, y se refregò la cara, y otras partes de su cuerpo, metiéndose con destreza entre los muertos, hástaque los Españoles huvieron partido de aquel lugar.

Retiróse despues à los bosques, donde ligò sus llagas lo mexor que pudo, delas quales hallándose mexor se fuè hàcia la Ciudad de *Campeche*, disfrazado totalmente en vestidos Españoles: hablò allí con algunos Esclávos, à los quales prometió de hazer francos, en caso que quisiessen obedecer, y fiarse en el. Aceptaron sus promessas, y robando de noche una Canoã de uno de sus amos, se fueron à la mar con el Pirata. Los Españoles tenían entre tanto algunos de sus camaradas en prision, preguntaron: *donde esta Vuestro Capitan?* à lo que respondieron, *era muerto*; con cuya Nueva los Españoles hizieron muchos festejos entre si, encendiendo luminarias; y no constandoles lo contrario, dieron gracias à Dios, por haverlos librado de un tan maldito Pirata. Entre tanto *Lolonois* se diò prissa con los Esclávos para escapar, y vinieron à *Tortuga*, que es la plaza del refugio de toda suerte de maldades, y seminario de tal especie de Ladrones. Aunque allí estava en mala fortuna no dexó de buscar otro Navío, que subtilmente, y con engaños obtuvo, con 21. personas, que

Retirase à los bosques.

Créen los Españoles que éra muerto.

N

bien

bien proveydos de armas, y de mas cosas necessarias se fuè házia la *Isla de Cuba*, de la parte Septentrional, donde hay una pequeña Villa que se llama *de los Cayos*, en la qual se haze grande negocio en Tabaco, Azucar, y Pieles: esto, todo con Barcas; no pudiendose servir los Moradores de Navíos por la poca profundidad de aquella mar.

Bien creya *Lolonois* coger allí algo, mas por dicha de algunos Pescadores que le vieron, y con ayuda de Dios se escaparon de sus tyranicas manos, fueron por tierra à la *Havana*, y se lamentaron al Governador, diziendo: que el Pirata *Lolonois* havia llegado con dos Canoàs, para arruynárlos. Lo qual oydo por el Governador le era duro el créerlo, pues le havian escripto de Campeche, era muerto. No obstante, por las instancias, y ruegos de los impetrantes embiò un Navío con diez piezas de artilleria, y Noventa personas bien armadas, con orden expressa, *de no bolver sin haver anichilado à dichos Piratas*; para cuyo effeçto les diò un Negro, que sirvièsse de Verdugo, *que haorcasse quantos cogieran de dichos Cossarios, excépto al Capitan Lolonois, que llevarian vivo à la Havana*. Llegò este Navío à la *villa de los Cayos*, de lo qual los Piratas estaban yâ advertidos, y en lugar de huirse, le buscaron en la *Rivera Estera*, donde estava anclado. Forçaron los Piratas à algunos Pescadores de

de noche, para mostrarles la entrada de el puerto, con esperanza de obtener bien presto un mayor Baxel que sus dos Canoas, y con el hazer mexor fortuna. Vinieron despues de las dos horas de la noche cerca del Navio de guerra, y la Centinela dixo, *dedonde vienen? y sino havian visto Piratas?* Hízieron responder à un Prisionero: no havian Visto Piratas, ni otra cosa alguna: lo qual los hizo créer se havian retirado, sabiendo su llegada.

Experimentaron bien presto lo contrario, porque al Alva, los Piratas començaron à combatirlos con sus dos Canoas de una, y otra parte, con tal ímpetu, que aunque los Españoles hizieron su dever, defendiéndose quanto pudieron, tirándoles tambien algunas piezas de artilleria, los rindieron, con la espada en la mano; obligandolos à huir à las partes inferiores del navío. *Lolonois* los mandó venir uno à uno arriba, y los íva assi haziendo cortar la cabeça: haviendo de este modo muerto una parte, Salió el Negro (graduado de Verdugo por el Governador de *Havana*) gritando, y rogando: que no le matafen, que el era el Capitan de aquel navío, y le diria francamente à *Lolonois* quanto gustase: hizole confessar quanto quiso, mas por esso no dexo de continuar de matarle, con el resto; à la reserva de uno, que

serviò de Correo al Governador, de la parte de *Lolonois*, à quien escriviò las siguientes razones: *No daré Jamas algun quartel à Español: tengo firme esperança de executar en Vuestra persona lo mismo que en losque aquí embiasteis con el Navío, con elqual os figaràvais hazerlo conmigo, y mis Compañeros.* Turbòse el Governador oyendo tan tristes, quanto insolentes nuevas; jurando; no acordaria la vida à ningun Pirata que cayesse entre sus manos; però los Ciudadanos le rogaron, *de no querer proponer tanto rigor; pues los Piratas podian hazer lo mismo, teniendo cien vezes mas la occasion que el: y que siéndoles necessario ganar la vida à la pesca, estarian siempre en peligro de perderla.* Con estas razones se templò un poco la cholera del Governador, y no passò adelante con su juramentada proposicion.

Tenia yâ *Lolonois* un buen Navío, mas muy pocas vituallas, y gente dentro, por lo qual buscò lo uno, y lo otro, y se fuè à sus acostumbrados caminos, cruzando de una à otra parte. Viendo que barloventeando no podia hazer nada, de terminó ir al Puerto de *Maracaibo*, donde tomó un navío con mucha plata, y mercaderias que tenia dentro, que iba à comprar Cacaõ; Viniéndose con estas pressas à *Tortuga*, con grande alborozo, no siendo menor el de sus habitantes, por el feliz successo de *Lolonois*, y sus particulares intereses. No
que-

quedó largo tiempo allí, pues Equipando una flota, (siendole necesaria una fuerza de quinientos hombres) resolvió de ir à las tierras Españolas para saquear las Ciudades, Villas, y Lugares, y finalmente tomar *Maracaibo*, teniendo consigo gente muy resuelta, y propia à estas empreſas, principalmente estando en su servicio prisioneros, que sabian exactamente todos los caminos, y lugares para sus designios.

C A P I T U L O II.

Lolonois arma una Flota para echar gente en tierra en las Islas Españolas de la America, con intento de saquearlas, abrasarlas, y despojarlas de todo bien.

Hizo advertir *Lololois* su designio à todos los Piratas, que por entonces estaban en la mar; conque en poco tiempo tuvo mas de 400. hombres. Ademas de esto havia otro Pirata en la *Isla de Tortuga* llamado *Miguel de Basco*, que havia hecho grande fortuna, bastante para reposarse, y no salir mas à la mar, para este fin: tenia el Cargo de Mayor en la Isla, però viendo las grandes preparaciones que *Lolonois*, hazia, travó con el estrecha amistad; ofreciendole: que, si queria constituirle su Capitan de tierra (pues la conocia muy bien, y

su constitucion) iria con el. Fuèron de acuerdo ambos con mucho regocijo de *Lolonois*, sabiendo que *Basco* havia hecho tambien grandes acciones en la Europa, y que era grande Soldado. Dióle el propuesto Cargo, y toda sugente, que embarcaron con ocho Navíos, siendo el de *Lolonois* el mas grande, armado de 10. piezas de artilleria.

Estando todos bien preparados, dieron à la vela, partiendo todos juntos, à la fin de Abril, con numerosa gente, siendo en todos 1660. hombres, encaminandose hácia la parte llamada *Bayála*, situada de la parte del Norte de la Isla Española, donde tomaron aun una partida de Cazadores que voluntariamente se fueron con ellos: proveyeronse allí de toda suerte de viveres necessarios.

El ultimo de Julio siguiente se pusieron à la Vela, dirigiendo su curso hácia el Cabo Oriental de la Isla llamada, *Puncta de Espada*, donde inmediatamente vieron un Navío que venia de *Puerto Rico*, destinado para la *Nueva España*, estando cargado con *Cacaõ*. El Almirante *Lolonois* ordenò à los otros Navíos de aguardarle cerca de la *Isla Savona*, que està al lado del Oriente de la Isla de *Puncta de Espada*, y que el solo iria à tomar dicho navío, elqual despues de dos horas de la Vista no quiso huir, y se aprestò à la defensa, estando bien armado, y proveydo de todo lo necessario: pu-
fie-

fieronse en combate, que durò tres horas, que passadas se rindiò à *Lolonois*. Era un navio montado de 16. piezas de artilleria, con 50. personas defensivas: hallaron dentro ciento, y Viente mil libras de Cacaõ, quarenta mil reales de à ocho en moneda, y el valor de diezmil pesos en Foyas. Embiole *Lolonois* à *Tortuga* para descargarle, con orden de bolver con dicho navio tan presto que seria descargado à la *Isla Savona*, donde le aguardava. Però la Flota haviendo llegado à dicha *Isla*, hallaron otro navio que venia de *Comaná* con municiones de guerra para la *Isla de S. Domingo*, y dinero para pagar los Soldados de dicha *Isla*, alqual tomaron sin alguna resistencia; siendo fuerte de ocho piezas de artilleria, teniendo dentro sietemil libras de polvora, cantidad de mosquetes, y cosas de este genero, como tambien dozemil reales de à ocho en moneda.

Diò todo esto corage à los Piratas, pareciendoles un buen principio en sus negocios; hallando su Flota tan reforçada en tan poco tiempo. Haviendo llegado este segundo navio à *Tortuga*, el Governador le hizo descargar, y despachar al punto con frescos viveres, y otras cosas para *Lolonois*, que le eligiò al instante por suyo, y dió el que tenia à su Camarada *Antonio dúpuis*, ù del *Pozo*; y haviendo obtenido nuevas recrutaciones de

Carga del
Navio.

de gente en lugar de los que perdiò en las tomas dichas, y de enfermedades, se hallò en buen estado para profeguir su fortuna. Hallando toda su gente llenos de corage, dieron à la vela para *Maracaibo*, siendo situado su Puerto en la tierra de *Nueva Venezuela*, en la altura de 12. grados, y algunos minutos, latitud Septentrional. Es larga esta Isla de 20. leguas, y 12. de ancho. De este dicho Puerto son las Islas de *Oneba*, y *Monges*. El lado Oriental se llama *Cabo de S. Roman*; el de el Occidente se llama, *Cabo de Caquibacòa*; el Golfo algunos le llaman de *Venezuela*; mas los Piratas le intitulan, *Baia de Maracaibo*.

Al principio de este Golfo hay dos Islas que se estienden la mayor parte del Oriente al Occidente: el de Oriente se llama *Isla de la Vigilia*, porque en medio de ella se vê una alta Colina, encima de la qual estâ una casa, donde vive una Centinela perpetuamente: la otra tiene por nombre *Isla de Palomas*. Entre estas dos Islas se halla una mar, ò Lago de agua dulce, larga de 60. leguas, y ancha de 30. el qual tiene su salida à la mar; espláyase al rededor de estas dos Islas; entre quienes se hálla la mexor seguridad pára passar los Navíos; no siendo mas ancho este Canal que un tiro de artilleria de à ocho libras; poco mas, ó menos.

Castillo. Hay un Castillo sobre la Isla de las Palomas, pa-

ra

Islas de
Palomas.

Lago de
Maracaibo.

Castillo.

ra impedir la entrada, siéndoles à todos los navios que quieren entrar forçoso de passar jûnto à el; estando dos bancos de arena de la otra parte, que no tienen sobresi que catorze pies de àgua. Bancos de Arena. Hallanse otros bancos déntro de este Lago, como el *Tablazo*, que no tiene mas profundor que de diez pies; però estâ yâ quarenta leguas adentro: hay otros que no tienen que seis, siete, y ocho braçadas: todos los quales son bien peligrosos, particularmente à los poco versados en este Lago. En el lado Occidental estâ situada, la Ciudad de *Maracaibo*, la qual es muy agradable, por estâr sus casas fabricadas à lo largo de la rivera, teniendo las vistas muy deliciosas, todo al rededor. Situacion de Maracaibo. Contiene tres ò quatro mil personas, que componen una raçonable Poblacion, contando en este numero los Esclâvos: calcûlanse de entre ellos 800. hombres capaces de tomar las armas, que son todos Españoles: hay una Iglesia Parrochial de muy buena estructura, y adórno; quatro Conventos, y un Hospitâl. Gobiérnase por un Vice-Governador, que substituye el de *Carâcas*. El negocio ò trato que alli se ha- Su negocio. ze, consiste, por la mayor parte, en pieles, y Tabaco. Tienen los Habitantes grande cantidad de Ganados, y Plantages, que se dilatan en distrito de treinta leguas, contándose

dose, por una parte, desde la dicha Villa hásta el grande, y populoso Lugar de *Gibraltar*, en el qual se recoge abundancia de *Cacaö*, y multitud de toda suerte de fructos campestinos, para regalo, y entretenimiento de los de *Maracaibo*; cuyos territorios son un poco mas secos: de ellos sacan carnes pára los de *Gibraltar*, que embian, quando estos llevan cargas de limones, naranxas, y otros fructos à aquellos: siendo los de dicha Aldea miserables en carnes; pues no pueden apacentar en sus campos Vacas, ni Carneros.

Puerto.

Delante de *Maracaibo* hay un Espacioso, y asegurado Puerto, sobre el qual se pueden fabricar toda suerte de embarcaciones, teniendo la comodidad de madera, que pueden conducir à poco gasto. Cerca de la Villa está una Isleta, llamada *Borríca*, que sirve para apacentar grande cantidad de Cabras, las quales sirven, mas, à los de *Maracaibo* por las pieles que sacan de ellas, que por sus carnes, y leche, de que no hazen mucho caso; si no es, quando son tiernos Cabritos. Hay a los contornos de la Villa algunos Carneros, però muy pequeños. En algunas Islas de este Lago, y en otras partes viven muchos Indios salvages, que los Españoles llaman *Bravos*, los quales no pueden acordarse con la Generosa Nacion Española, à causa de su brutal è indómita natúra. Estos Indios, por la

Isla de la Borríca.

Indios Bravos.

la mayor parte viven, hàcia el lado del Occidente de la mar, en pequenueñas casas, fabricadas sobre los àrboles, que crecen dentro del àgua; siendo la causa de esso, procurar essemptarse de la innumerable cantidad de Mosquitos que hay en aquellas partes, que los atormentan, con prolixidad. Hay tambien, en el Oriente de aquel Lago, Lugares enteros de Pescadores, que son obligados, como los Indios, à vivir en casillas semejantes à las precedentes, por la misma razon, y por las inundaciones ordinarias de las àguas; pues sucede, que haviendo llovido se cubre la tierra dos ò tres leguas; por causa que à este Lago salen 25. caudalosos Rios: desuerte que el Lugar de *Gibraltar* muchas vezes es tan cubierto de las àguas, que los Labradores forcosamente dexan sus casas, y se retiran à sus Plantages.

Inundaciones de Gibraltar.

Gibraltar està situado del lado de el àgua, quarenta leguas dentro del dicho Lago, el qual recibe los viveres necessarios, como està dicho, de *Maracaibo*. Habítanle 1500. personas en todo, y de ellas hay 400. hombres defensivos: la mayor parte tienen tiendas, donde exercen algun officio mecánico. Todos los circuítos de este Lugar estàn proveydos de plantages de *Cacao*, y *Azucar*, muchos àrboles muy vistosos, y loçanos; de cuya madera se pueden fabricar casas, como tambien

Su situacion.

Cedros. Navíos. Hallan entre ellos Cedros gruesos de siete Braçadas, que firven muy de ordinario allí para la fabrica de Navios, que hazen con la disposicion de una grande Vela, à los quales llaman

Pirâguas. *Pirâguas.* Muchas Riveras, y Arroyos corren por estos Términos, que les son muy útiles en tiempo de sequedad, abriendo algunos Canales, que tienen hechos à su disposicion, pára regar sus campos, y plantages. Siémbrase tambien cantidad de buen Tabaco, de que se haze grande estima en la Europa, y por ser tan bueno le llaman allí *Tabaco de Sacerdotes.* Tiene cerca de Veinte leguas de Jurisdiccion, que termina, y es reparada de altas montañas, las quales estan siempre cubiertas de nieve. Ala otra parte de estos riscos está situada una grande Ciudad, llamada *Mérida*, debaxo de quien *Gibraltar* está sujeta. La mercaduria se lleva en Mulos de este lugar à la dicha Ciudad; y esso, no mas que una vez al Año à causa del grande frío que deven sufrir, passando dichas Montañas; los retornos son de la *Flor*, que traën de hácia el *Perù*, por lavia de *Estâffe*.

Hè hallado à propósito hazer esta pequeña descripción de la dicha mar de Maracaibo, y de su constitucion, à fin que el Lector pueda mejor comprehender lo que sucedió; cuya Relacion comenzaré al Presente.

Luego que llegó *Lolonois* al Golfo de *Venezuela*,
diò

diò fondo fuera de la Vista de *Vigia Español*: el día siguiente muy de mañana partieron para la mar llamada el *Lago de Maracaibo* con todos sus navios, donde ancoraron otra vez, y condûxo toda su gente à tierra, para asalteâr la Fortaleza, llamada de la *Barra*, que consiste en algunos grandes cestos de tierra, puestos en una eminencia; donde plantaron 16. piezas de artilleria, apuyadas al rededor de otros montones de tierra, para encubrirse dentro. Los Piratas, estando una legua de esta Fortaleza, avançaron poco à poco, però el Governador havia puesto algunos Españoles en emboscada, para servirse de retaguardia, y cogellos mexor al improvisso por las espaldas, quando Caërian sobre ellos delante; cuyo designio los Piratas conocieron, y estaban sobre aviso, conque la dicha emboscada fuè combatida; de suerte, que no pudo retirarse persona al Castillo: entre tanto el Pirata, continuando à prissa, se avançò con sus Compañeros valerosamente, y despues de un combate, de cerca de tres horas, se hizieron Señores, y triumpharon; y esto sin mas armas que sus puñales, y espadas. Mientras el combate, los que se havian escapado de la Arrieraguardia, no pudiéndose meter en su Castillo, se fueron hàcia la villa de *Maracaibo*, llenos todos de confussion, diziendo: *los Piratas Vendran aquí con 20000.*

Llegada de Lolonois al Golfo de Venezuela.

Fuerte.

Avançan al Fuerte, y le ganan.

Combatidores. Esta Villa habiendo sido cogida otra vez por semejantes gentes, y saqueada hásta lomas escondido, tenían aun fresca la memoria, y se salvaron como pudieron hácia *Gibraltar*, con sus Barcas, ô Canoas; llevandose consigo todos los muebles, y dinero que pudieron: llegando à *Gibraltar* advirtieron, que la Fortaleza estava cogida, y que nadie havia podido conservar nada, ni salvarse de la furia de los Piratas.

Enarbolan
su Vándera.

Arruynan el
Castillo.

Van à Ma-
racaibo.

Levantaron, y en arboláron su Estandarte los Piratas, para hazer sígno à sus Navíos de que eran victoriosos, y que entrasen mas adentro, sin rezelos de algundaño. Emplearon el resto de esta jornada à derrivar, y arruynar el dicho Castillo; clavaron la artilleria, y quemáron todo lo que pudieron, è hizieron enterrar los Muertos, llevando à bordo los que estavan heridos. El dia siguiente por la mañana levantaron àncoras, poniendo la proa, toda la flota, házia la Villa de *Maracaibo*; distante de allí seis leguas, poco mas ò menos; però no haziendo mucho viento esse mismo dia, no avançaron quasi nada; deviendo aguardar el refluxo de el àgua. Llegaron el dia siguiente muy de mañana à la vista de la Villa, donde pusieron todo lo necesario en orden, á fin de saltar en tierra, debaxo del favor de su artilleria; creyendo, que los Españoles tendrían alguna Arriera guardia

dia entre los pequeños árboles, y yervas altas. Hízieron descender gente en sus Canoas, las quales tenían consigo, y las conduxeron à tierra: entre tanto tiraron furiosamente con su artilleria. Saltó solamente la mitad de la gente entierra, y la otra mitad quedáron en dichas Canoas: acañoneáron espesísimamente hácia los bosques de la rivera; mas no les respondió persona: conque llegaron à la Villa, cuyos Moradores se havian retirado con sus Mugerres, Hijos, y familias, dexando sus casas bien proveídas de víveres de toda suerte; como: de la Flor, Ganado de Zerda, Pan, Agua-Ardiente, Vinos, y abundancia de Gallinas; de todo lo qual los Piratas hizieron largos banquetes; pues en quatro semanas no havian tenido la occasion de llenar sus vientres con tanta abundancia.

Tomaron posesion de las mexores casas de la Villa, y formaron por toda ella Centinelas, sirviéndoles la grande Iglesia de Cuerpo de guardia. Eldia siguiente embiaron una tropa de 150. personas para descubrir algunos de los Moradores de la Villa, que, bolviendose à retirar por la noche primera, trageron consigo Veinte mil reales de aocho, algunos Mulos cargados de muebles, y mercaderias, junto con 20. Prisioneros, tanto hombres que mugeres, è hijos. Pusieron algunos de estos Prisioneros

Saltan en tierra.

Retiranse à los bosques los de Maracaibo.

Y entran los Piratas.

Forman cuerpos de guardia.

Hazen fuera grande presa.

Corta Lolo-
nois en pie-
cas à un E
spañol.

Salen à buf-
car mas.

Però huyen-
se los per-
seguidos.

No se fia el
Padre del
Hijo.

Resuelven
los Pirat. de
ir à Gibralt.

Prisioneros en tormento, paraque descubriessen el resto de bienes que havian transportado; mas no quisieron confessar cosa alguna. *Lolonois* (que no hazia gran caso de la muerte de una dozena de Españoles) tomó su Alfange, y cortò en muchas pieças à uno, en presencia de todos los otros, diciendo: *sino queréis confessar, y monstar donde estan Cubiertos, y escondidos todos los bienes, harè lo mismo con el resto!* Desuerte, que entre tan horrendas, y funestas amenazas, hubo uno entre los míseros Prisioneros, que le prometió de conducirle, y monstrarle el lugar ò escondijos donde estaban todos los demas de su gente; però los que se havian huydo, viendo, û oyendo, que havia quien los huviesse descubierto, mudaron de lugar, y cubrieron todo el bien que pudieron en tierra; tan ingeniosamente, que los Piratas no lo podian hallar, sino es que alguno de entre ellos lo manifestasse: porque los Españoles huyéndose de término en término, cadadia; mudando de bosques, se tenian por sospechosos los unos à los otros; de suerte que, el Padre mismo no se fiava de su Hijo.

Finalmente, despues que los Piratas havian estado Quinze dias en *Maracaibo*, resolvieron de ir hácia *Gibraltar*. Però estando yâ preadvertidos del designio de dichos Piratas, y tambien que te-
nían

nian despues intencion de ir à *Mérida*, avifaron al Governador (que era bravo Soldado, como habiendo servido al Rey en los Países de Flandes, en Llaman al Gov. de Mérida. cárgos Militares.) respondiò : *no les diessè Cuidado alguno, que el tenia esperança de exterminar bien presto tales Piratas.* Sobre lo qual se vino inmediatamente à *Gibraltar*, con 400. hombres bien armados, disponiendo al mismo tiempo, que los Vecinos de esta Aldea se pusiesen en arma, donde en todos, y los que con el venian, armó 800. Viene con 400. hombres. Combatidores. Dispúso, con mucha prissa, se hiziesse una batteria hácia la Rivera, en la qual plantò 20. piezas de artilleria, encubriéndolas todas con cestos de tierra; puso, aun, otra batteria de 8. piezas en otra parte, è hizo cortar un camino, que forzosamente los Piratas devian passar, mandando componer otro entre los lodaçales de un bosque, el qual era del todo incógnito à los Piratas.

No sabiendo, los pretendidos guespedes, nada de estas preparaciones (despues de haver embarcado todos sus prissioneros, y lo robado) se encaminaron hácia *Gibraltar*, los quales habiendo llegado à la vista, descubrieron el Estandarte Real enarbolado, y conocieron tenian los de *Gibraltar* Vienen à la Vista de Gibraltar. ànimo de peleär. Viendo esto *Lolonois* juntò consejo para deliberar, que haria en tal caso? proponiendo à sus Oficiales, y Marineros, que el

P

bo-

Razonamiento de Lolonois à sus Compañ.

bocado que devian Morder era muy malo, y duro; pues que los Españoles havian tenido tanto tiempo para ponerse en defenfa, y recogido mucha gente, con otros pertrechos de guerra; però díxoles, *no obstante*, (dandoles ànimo) *tened corage: à nosotros nos importa el defendernos como bravos Soldados, ó perder la vida, con todas nuestras ricas pressas: hazed como yó harè, que soy Vuestro Capitan: otras vezes hemos peleado con menos gente que agora somos, y hemos Vencido mayor numero, que aquí puede haver. Mientras mas sean, mas gloria atribuiremos à nuestra fortuna, y mayor riqueza augmentaremos à nuestro poder.* (Suponian los Piratas que todo quanto los de Maracaibo tenían escondido lo havrian transportado à Gibraltar, ó por lo menos la mayor parte). Sobre este razonamiento cada uno prometió de seguirle, y obedecer en todo; aque dixo Lolonois: *està bien: però sábéd; que el Primero que monstráre temor, ó escrúpulo, le dare un pistoletazo.*

Sobre ésta resolucion echáron las âncoras al águ, un quarto de legua del Lugar, cerca de la Rivera. El dia siguiente, antes que el Sol salieffe, estaban yà todos en tierra, siendo 380. hombres, proveídos, y armados, cada uno con un Alfange, y una ú dos pistolas; bastante polvora, y balas, para tirar 30. vezes: conque despues de haverse
 dado

dodo la mano el uno al otro en señal de corage, Comienzan à Caminar por tierra hàcia Gibraltar. comenzaron à caminar, usando *Lolonois* de estas parabras : *Vamos, mis hermanos; seguidme, y no seais cobardes.* Siguieron su camino con una Guia; però creyendo los conducia bien, fuè à dar con ellos al camino, que diximos hizo el Governador cortar; de suerte, que persona no pudo passar, y vinieron al otro que havia sido hecho en el bosque, entre el lodo; al qual los Españoles podian disparar à su gusto. No obstante, los Piratas estando aun llenos de corage, cortaron multitud de ramas, y las echaron en el lodo sobre el dicho camino, para no sumirse tanto como se sumian. Entretanto los de Gibraltar disparavan muchos cañonaços, tan furiosamente, y tan continuados, que apenas podian vérfse ni entendérfse los unos à los otros, á causa del estruendo, y humareda. Cortan ramos para poder passar un camino en el bosque. Haviendo passado el bosque, llegaron à tierra fuerte, donde vieron seis piezas de artelleria afeftadas, que inmediatamente dispararon los de dentro; consistiendo su carga en multitud de balas de mosquete, y pedazos de hierro. Disparan los Españoles. Despues los Españoles diéron un asálto sobre los Piratas, que los hizieron retirar; de tal manera, que pocos se atrevieron à llegar à su Fortaleza. Continuaron, aun, en tirar sobre los Piratas, que tenian yâ muchos muertos, Continuân en tirar.

y heridos, y buscavan otro camino en lamitad del bosque; pero los Españoles haviendo hecho cortar grandes árboles para impedir los passos, se vieron forzados de bolver à seguir el que dexaron, aunque los Españoles continuavan siempre en disparar, no queriendo yâ salir de sus lugares para hazer mas ataques contra los Piratas, los quales no pudiendo trepar por los cestos de tierra, usaron de una subtilidad conque engañaron los Españoles.

Subtilidad,
y engaño de
Lolonois.

Conque
ganó la en-
trada en Gi-
braltar.

Abaten los
Estandartes
Reales.

Lolonois se retirò subitaneâmente con su gente, haziendo figura de quererse huir: sobre loqual los Españoles dieron trasellos, que era loque los Piratas buscavan, y se bolvieron con la espada en mano, y mataron mas de 200. hombres; y saltando sobre ellos, travessando entre losque havian quedado vivos, se Señorearon de la Fortaleza, echando los Españoles que havian quedado fuera, los quales se huyeron à los bosques en parte; y la parte que estava en el otro Fortin de las ocho piezas, se rindieron, de baxo de condiciones de quarter. Abatieron inmediatamente los Piratas todos los Estandartes Españoles, haziendo al mismo tiempo prissioneros à quantos hallavan, llevándolos à la Iglesia grande, donde conduxeron cantidad de piezas de artilleria, conque afeSTARON una batteria para defenderse, teniendo temor
que

que los Españoles convocarian otra gente de los suyos para exterminárlos; però el dia siguiente, que estaban bien fortificados; todos sus temores, se dissiparon. Recogieron todos los muertos, para enterrarlos; hallando en numero, mas de 500. Españoles solamente, ademas de los heridos, y los que de ellos se havian refugiado à los bosques, que despues murieron allâ, de sus heridas. Fuera de todos estos, tenian los Piratas mas de 150. prissioneros, y cerca de 500. Esclâvos, muchas Mujeres, y Niños.

Recogea todos los muertos, y heridos.

Hallaron los Piratas 40. de los suyos muertos, y cási tantos heridos, de que la mayor parte murieron, por la constitucion de la ayre, que los causó calenturas, y otros accidentes. Hizieron poner todos los muertos Españoles en dos barcas, y llevándolos un quarto de legua dentro de la mar, las hizieron ir à pique. Acabadas estas cosas recogieron toda la Plata, muebles, y mercaderias que robaron; mas los Españoles que tenian aun algun poco de bien, lo escondieron. Poco despues, los Piratas (no contentos de tantas riquezas) començaron de nuevo à llevar mas muebles, y mercaderias, sin eximir los que vívian à los contornos, como, Cazadores, y Plantadores. No havian estado aun 18. Dias quando en esse tiempo la mayor parte de los prissioneros que tenian

Echanlos en la mar.

Robaron todo lo que pudieron.

Morian los prissioneros de hambre.

murieron de hambre, no hallándose en el Lugar que muy pocas vituallas de carnes, si bien tenían alguna Flor, que no les bastava, y los Piratas la recogieron para hazer pan para ellos mismos: el Ganado de Zerda, Vacas, Carneros, y Gallinas que se hallaron, recogieron tambien para su mantenimiento solamente; sin que hiziesen participantes à los miserables que tenían pressos, à quienes proveyeron un poco de carne de Mulas, y Borricas, que hizieron matar con esse fin, y los que no querian comer de esto devian morir de hambre, que amáron mas; no estando sus estòmagos acostumbrados à carnes tan aborrecibles; excepto à algunas mugeres que los Piratas regalavan, para tomar con ellas los divertimientos sensuales, à que estân muy de ordinario hechos: havia entre ellas algunas forçadas, y otras voluntarias, y quasi todas entregadas à esse sucio vicio, mas por hambre, que por lascivia: de los prissioneros, muchos fueron muertos en tormentos que lesdieron para hazerles confessar; donde tenían el dinero, ò Joyas? y unos porque no tenían ni sabian, y otros porque negavan, passaron tan atrozes crueldades.

Davan tormento à muchos prissioneros.

Finalmente, despues de haver Dominado quatro semanas, embiaron quatro Españoles, de los prissioneros que havian quedado, à los otros que esta-

estaban en los bosques demandándolos exaccion de quema; pidiendo, por no poner fuego al Lugar 10000. reales de a ocho : à falta de que, abra- ^{Embian à los escondidos à que les paguen 10000. pesos.} farian, y reducirian en cenizas todo el dicho Lugar: dábanles dos dias de tiempo para traer dicha summa, que no habiendo podido juntar tan puntualmente, comenzaron à poner flama en muchas partes de la Aldea. Viendo los Españoles que ^{Ponen fuego al Lugar.} no se burlaban los Piratas les suplicaron de ayudar à apagar el fuego, y que la dicha summa les seria puntualmente contada: los Piratas lo hizieron, ayudando quanto les fuè possible à atajarle, con la compañía de Habitantes, que se juntò; però por mas que trabaxaron no pudieron evitar la ruyna de una parte; particularmente de la Iglesia del ^{Reduzen en polvo la Iglesia del Convento.} Convento que de todo se redûxo en polvo, hàsta los cimientos. Despues de haver recibido el dinero referido llevaron todo lo que robaron à bordo, jûnto con un grande numero de Esclávos, que no havian pagado su ranzon, (todos los prissioneros estaban tassados, y los Esclávos devian ser rescatados.) se fueron hácia *Maracaibo*, dondo ^{Van à Maracaibo.} habiendo llegado, vieron una grande consternacion en aquel Pueblo, al qual embiaron tres, ò quatro prissioneros para dezir al Governador, y à los Habitantes: *que les tragesen 30000. reales de* ^{Piden 30000. pesos} *a ocho*

ocho al Navío por la ranson de su Villa, à pena de enteramente ser saqueada, y abrasada.

Hurtan las
Imágenes,
y Campanas
de la Iglesia.

Danles
20000. pef.
y 500. Va-
cas.

Parten de
allí.

Buelven pa-
ra pedir un
Piloto.

Entre estos dares, y tomares, un partido de Piratas salió à robar, y tomaron las Imágenes, los Quadros, y Campanas de la Iglesia, y las llevaron à bordo de sus Navíos. Los Españoles que havian salido à demandar à los otros que se havian huydo la summa dicha, bolvieron con orden de hazer algun acuerdo con los Piratas, que hizieron, y convinieron, por su ranson, y libertad, darian 20000. reales de ocho, y 500. Vacas: à condicion, que los Piratas no harian mas alguna hostilidad à persona alguna, però que partirian de allí tan presto que huviesse recibido el dinero, y Ganado. Estándo pagado todo, partieron con su flota, lo qual causó grande alegria en los de *Maracaibo*, por verse libres de tal gente. Púsoles en gran temor, y admiracion ver, que tres dias despues de la salida de los piratas ellos mesmos, bolvieron à aparecerse otra vez en el puerto de donde havian partido; no sabiendo que querria significar; pero bien presto salieron de la dubda, quando oyeron al Embiado Pirata, que les dixo, de parte de *Lolonois*: *le embiassen un buen Piloto para conducir uno de sus mayores Navíos fuera del peligroso Banco que está à la entrada*

da del Lago ; loqual le fuè al punto acordado.

Havia dos meses que los Piratas eran llegados à aquellos puertos, en los quales hizieron las maldades è infámias referidas, de donde saliendo se encaminaron hácia la Isla Española, y llegaron en ocho dias, ancorando en un puerto llamado *Isla de la Vaca*, sobre el qual viven algunos Bucaniers Franceses, que de ordinario venden las carnes que cazan à los Piratas, y à otros, que algunas vezes llegan allí por esse mismo fin, y comercio. Al dicho Lugar llevaron, y descargaron todo loque havian hurtado (siendo su acostumbrado Almacen el abrigo de aquellos Bucaniers) y repartieron entre todos ellos las preffas, por el orden que à cada uno le pertenecia. Despues de haver hecho la cuenta, y calculacion de todo loque tenian entre manos, hallaron : En dinero de contado 260000. Reales de à ocho; conque repartido esto, recibió cada uno tambien de piezas de seda, lienzo, y otras cosas, por el valor de mas de 100. Reales de à ocho: las personas heridas recibieron suparte primero que todos (Esto es, las recompensas de que yâ hablamos en la primera parte.) y quedáron condineros; pero muchos, mútilos de algunos de sus Mienbros. Pessaron despues toda la Plata labrada, contando à 10. Reales de à ocho la libra : Vanse à la Isla Española.

Hazen reparticion de lo hurtado. Que importava 260000. pef.

Fuera de las Joyas, y plata labrada.

Q

las

las Joyas se tassaron con muchas diferencias, causadas de su poco conocimiento. Haviendo hecho cada uno Juramento de no ser en cargo al comun en cosa alguna, que subrepticamente huviesse guardado; passaron al repartimento de loque tocava à losque eran muertos de entre ellos en occasion de Batalla, à de otra suerte; cuyas porciones se dieron por entéro à guardar à sus Amigos; para que en su tiempo lo entregassen à los Parientes, que legitimamente les pertenecia ser Herederos.

Pónense à
la Vela para
Tortuga.

Acabado de concluir lo sobre dicho, se puffedieron à la Vela para la Isla de *Tortuga*, donde llegaron un Mes despues, con grandissima alegria de los mas, porque el resto en tres semanas no tenian yâ dinero; haviéndolo perdido en cosas de poco momento, y al juego de naypes, y dâdos. Havian llegado, poco antes, dos Navíos Franceses cargados de Vino, Aguardiente, y cosas de este género: conque estos licores corrian à baxo preciô; però no duró mucho tiempo; porque en pocos dias subió à quatro reales de aocho la medida de dos azumbres de Agua-ardien-

Cómpra el
Gov. el Na-
vío que lle-
bavan.

te. El Governador comprò el Navio de los Piratas, que llevaban cargado de Cacaô; dando por todo, la Veintena parte de loque valía: de suerte, que sus riquezas las havian perdido en menos tiempo, que las adquirieron, robandolas.

Los

Los Taverneros, y Meretrizes tenian la mayor parte ; de tal modo, que yâ se vian obligados à buscar otras por los mismos estilos que las precedentes. Y hállanse fin un Real.

C A P I T U L O III.

De una nueva armazon que hizo Lolonois para ir à tomar la Ciudad de S. Tiago de Leon : como tambien à Nicaragua, donde murió miserabilissimamente.

L Olonois (por su último viage) se havia ganado Nueva armazon. grandissima opinion en Tortuga; por razon que les dió grandes provechos : apropiandose à el loque se suele dezir : *Ayer maravilla fuy, y óy Sombra aun suya no sóy*; siendo un dia rico, y ciento pobre. No se dava grande fatiga para juntar gente ; pues levenian à rogar mas que queria, y havia menester : teniendo cada uno una tal confianza en el, y en su direccion, para hallar su fortuna, que les parecian seguridades exponerse con el à los mayores riesgos, y peligros del Mundo. Tomò , pues, resolucion con sus Oficiales para ir hácia la mar de *Nicaragua*, y saquear quantas Poblaciones pudiesse ; pero antes de proseguir ésta Historia, Resuelven de ir à Nicaragua. por satisfaccion del Lector, haré una pequeña descripción de esta dicha mar, y sus Costas, à fin

Q 2

que

que mejor se pueda entender loque despues contaré en la Tercera parte, donde hallareis la tomada de *Panamá*, y la descripcion de *Costa rica*, con láminas en talladulze.

Junta toda
su gente.

Van à Baiia-
ha.

Y de allí à la
Illa da Cuba.

Prefiguen
hácia el Ca-
bo de Gra-
cias à Dios.

Segun loque publicó *Lolonois*, juntò toda su gente, que fueron en todos cerca de 700. hombres, è hizo armar el Navío que tomò en *Maracaibo*, sobre el qual puso 300. personas, y el resto en otras embarcaciones mas pequeñas, que eran 5. De manera que en todos eran 6. Navíos. Assignò su primer alto en la *Isla Española*, en un lugar llamada *Baiabá*, donde determinaron tomar todas sus provissionses. Hecho èsto se hizieron à la vela, encaminándose hácia una plaza, que se nombra *Matamaná*, que està al lado del Medio dia de la *Isla de Cuba*. Sus intenciones eran de tomar todas las Canoás que pudieffen en contrar; porque en estas costas viven muchos Pescadores de Tortugas, que las llevan de allí à la *Havana*. Tomaron los Piratas tantas de dichas Canoás, (à pessar de aquellas pobres gentes) quantas huvieron menester para sus empreßas; porque necesitavan de aquellas pequeñas embarcaciones, à causa, que el Puerto, donde tenian designio de ir, no es bastantemente profundo, para entrar con sus Navíos. Siguieron despues su curso hácia el *Cabo de Gracias à Dios*, situado en tierra firme, en

en la altura de 15. grados, latitud Septentrio-
 nal, 100. leguas de la *Isla de los Pinos*; però
 estando en mar les sobrevino una pessante calma,
 conque la sola agitacion de las olas los llevó al *Golfo*
de Honduras, donde trabaxaron mucho para bol-
 ver à subir de la profundidad enque estavan; pe-
 ro las aguas, y los vientos contrarios les rendian sus
 trabaxos inûtiles: ademas que el Navío enque
Lolonois estava no podia seguir los otros: y lo-
 que peor era, les faltavan yâ las vituallas; con-
 que fueron obligados à irse à la primera plaza
 que pudieron hallar, entrándose por una Rive-
 ra con sus Canoàs, la qual es llamada *Xagua*, que
 la posséen Indios, à quienes robaron totalmente;
 hallando entre sus bienes quantidad de *Mijo*, mu-
 cho ganado de Zerda, y Gallinas. No conten-
 tos, aun, de esto, determinaron de quedar allí,
 mientras passava el mal tiempo, y entre tanto sa-
 queâr todas las Villas, y Lugares que estân à la
 costa del Golfo. Passaron, no obstante de una
 parte à otra, buscando mas vituallas; por no te-
 ner lo que les parecia haver menester, para el cum-
 plimiento de sus designios, y haviendo buscado,
 y rebuscado algunas Aldeas, donde no hallaron
 gran cosa, llegaron à *Puerto Cavallo*; en cuya
 plaza se hallan Almazenes Españoles, que sirven
 de poner todas las mercaduras, las quales vienen

Y por calma
 les llevó el
 corriente al
 Golfo de
 Hond.

Faltan les
 los víveres.

Entran en
 la Rivera de
 Xagua.

Y roban à
 los Indios.

Passan à
 otras partes.

Llegan à
 Puerto Ca-
 vallo.

del país alto, para guardarlas, hasta la llegada de Navíos. Estaba entonces un navío Español allí, el qual era fuerte de 24. piezas de artilleria, y 16. pedreros, que fuè luego al punto cogido por los Piratas, y con el fueron cerca de tierra, saltando en ella, y quemando los dichos dos Almazenes, con todas las otras casas que havia; tomando muchos de los Moradores prisioneros, executaron en ellos las mas insufribles crueldades que jamas Bárbaros inventaron: dándolos atrozes tormentos, los peöres que podian imaginar. *Lolonois* tenía por costumbre, que, poniendo algunos en tormento, y no confesando; al instante los hazia tajadas con su Alfange, ô Espada; cortándoles la lengua, y deseando hazer lo mismo con el último Español del Mundo. Succedia muy de ordinario, que algunos de los mal aventurados prisioneros, por temor, prometian de mostrar los Lugares, ô sitios donde estaban los demas fugitivos; però despues, (no sabiendo nada) que no podian hallárlas los dieron la muerte mas inorme que à otros.

Muertos, y anichilados todos los prisioneros (excépto dos, que reservaron para mostrárles lo que deseavan) se fueron hácia la *Villa de S. Pedro*, que está cerca de 10. ô 12. leguas de *Puerto Cavallo*, con 300. hombres, Capitaneándolos *Lolonois*

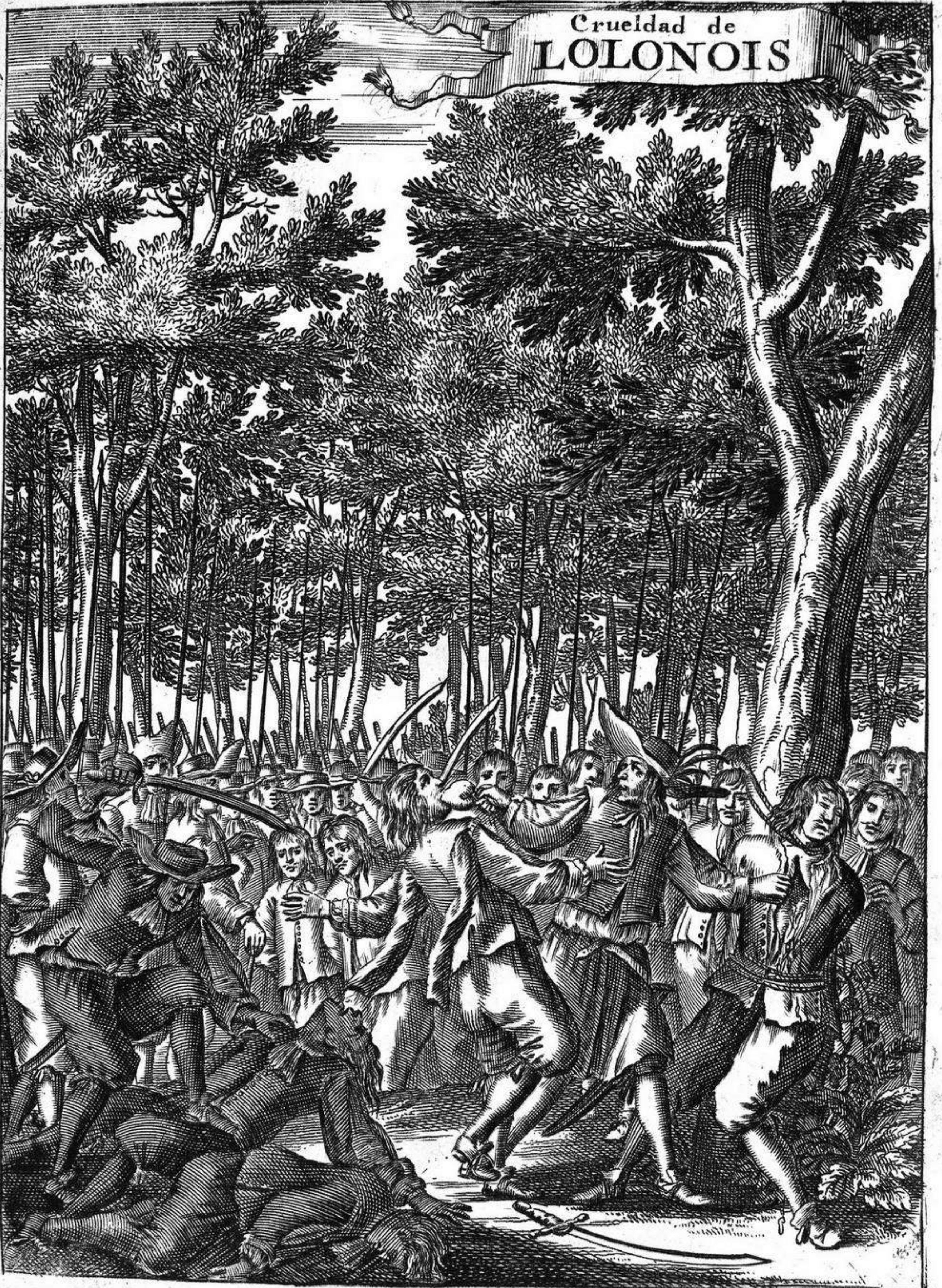
Y cogen allí un grande Navío Español.

Queman, y arruynan en tierra quanto hallan.

Usan de inormes crueldades con los prisioneros.

En caminanse hácia la Villa de S. Pedro.

Crueldad de
LOLONOIS





Florida

lonois, y dexando por Teniente del resto de su gente à *Moises van Vin*, que governasse en su ausencia. Caminado que hubo cerca de tres leguas halló una tropa de Españoles, que tenían formada una emboscada; que los acometieron con valor, y al principio peleáron furiosamente; però no pudiendo resistir à la furia de los Piratas, procuráron huirse, dexando muchos Piratas muertos, y heridos, y à algunos de los Españoles, quedaron en el camino estropeados, *Lolonois* los hizo acabar de matar sin misericordia, quando les hubo preguntado lo que le parecia à su propósito.

Quedaron aun algunos por prissioneros, que no estaban heridos, à quienes preguntó, si havia mas Españoles en emboscadas? à que respondieron, si. Hizo llamar uno à uno à parte haciéndolos interragacion, si no havia médio para hallar otro camino que aquel? afin de contraguardarse: dixeron todos, que no. Despues de haver examinado los à todos, y viendo no le monstravan otro camino, se encholorizó *Lolonois* de tal modo, que tomó uno de los Españoles, y con su Alfange le abrió toda la parte anterior, arrancándole el coraçon con sus sacrílegas manos, mordiéndole con sus propios dientes, y diziendo à los otros: *yô os haré lo mismo*

Encuentran una emboscada de Españoles.

Matan à muchos.

Preguntan por otro Camino.

Conque no le hallando, *Lolonois* arrancó el coraçon aun Español.

mismo fino me descubris otro camino. Prometiéronle, aquellos mal afortunados, monstrarle otro Camino; però le declaravan éra muy peligroso, y penible; conque, por satisfazer à aquel dragon, comenzaron à guiárle: viendo no le servia, se viò obligado à bolver al primero, diziendo, con cholera infernal: *Mort Dieu: les Espagnols me le payeront: Muerte de Dios; los Españoles me la pagarán.*

Dan con
otra emboscada.

Dan con
otra, yâ 3.

El dia siguiente diò en otra emboscada, à la qual acometiò con tan horrible furor, que en menos de una hora fueron echados los Españoles fuera, y la mayor parte muertos. Creían los Españoles dissipar, y arruynar los Piratas desde sus emboscadas, y assi se dividieron en diferentes puestos. Dieron, finalmente, en una tercera, donde havia otro partido de Españoles mas fuerte, y aventajoso que los precedentes; mas no obstante, los Piratas echándo de pequeñas granadas de fuego à la mano, con grandissima abundancia, continuando de tiempo en tiempo, obligaron à este partido, del mismo modo que à los precedentes; haciéndolos huir; de tal manera, que antes que llegassen à la Villa, yâ eran muertos, ô heridos, la mayor parte. No havia que un solo camino para llegar à dicha Villa, que tenian bien prevenido de buenas defensas, y el resto, al rededor del

del Pueblo , estava plantado de ciertos àrboles llamados *Raqueltas* , muy espinosos , mas pican-tes , que los triangulos de que en Europa se sir-ven , quando un Exército deve passar por un lu-gar forzoso ; siéndoles quasi impossible de atravesar por ellos. Los Españoles que estavam detras de dichas defensas, viendo venir los Piratas començaron à tirar sobre ellos, con su artilleria, loqual visto por estos se agazapavan, y despues de el tiro hecho , davan sobre los Defensores con las gra-nadas de fuego à la mano , y sus Alfanges ; ha-ziendo grande destrozo en los de la Villa; Pero no obstante no pudiendo mas avançar, fueron forçados à retirarse por esta vez : despues , tor-nando al ataque con poca gente , no tirando nin-gun tiro antes de ser cerca , dieron una carga , tan diestra, que de cada tiro derribavan un E-spañol.

Continuando de este modo de una parte, y ^{Llegan cer- ca de la Villa.} otra , hásta la noche , los Españoles se vieron obligados à levantar Estandarte blanco, en señal que querian tregua, y acordarse con ellos; rin- ^{Y Indense los Habitan- tes à condi- ciones.} diendo la Villa à tales condiciones : *que darian quartel por dos horas à los Vecinos.* Pedian este tiempo para sacar fuera, y esconder quanto po- drian , y huirse à otra qualquiera plaza circum-vecina. Sobre aquel acuerdo , entraron en la Vil-

R

la

la, donde estuvieron las dos horas sin moverse à hazer alguna hostilidad, ni molestia; pero despues *Lolonois* los hizo seguir, y robar todo quanto se havian llevado consigo, no solo todos los bienes, mas sus personas tambien; haziéndolos todos prissioneros. No obstante, la mayor parte de mercaderias, y muebles estaban de tal modo escondidas, que los Piratas no pudieron dar con ellas, hallando solos algunos sacos de cuero, llenos de Añil, ô Indigo.

Executan grandes insolencias, y robos.

Y dexan la Villa toda en zenizas.

Vanse al Rio de Guatimala.

Despues de haver estado un poco de tiempo, y executado grandissimas insolencias (segun sus costumbres ordinarias) dexaron la Villa; llevándose todo quanto les fuè possible, y reduciéndola totalmente en zenizas. Llegando à la costa de la mar, donde dexaron un partido de sus camaradas, hallaron que estos se havian entretenido en correr tras los pescadores que en aquellos distritos vivían, ò venian del Rio de *Guatimala*; donde aguardavan un Navío que devia venir de España. Finalmente, resolvieron de ir hácia las Islas que estan de la otra parte del Golfo, para limpiar, y calafeteär sus Navíos; dexando entretanto dos Canoäs delante de la costa, ô boca del Rio de *Guatimala*, para tomar el Navío que diximos se aguardava allí de España.

Y de allí à otras Islas.

El intento principal de su ida à aquellas Islas éra
para

pára buscar proviffiones : fabiendo que las Tortugas de por allí fon excelentes, y guftosa comida. Luego que llegaron fe separaron en tropas, escogiendo cada partido un puesto à parte pára la pesca. Cada uno procuráva texer una Red, de ciertas cortezas de àrboles, llamados *Macoä*; de los quales tambien hazen cuerdas, y maromas, necessarias al servicio de los Navíos : de fuerte que jamas tienen falta de tales cosas, quando pueden hallar dichos àrboles. Hállanse en aquellas partes muchos lugares, donde van à buscar Pez, que facan en grande abundancia; y es de tal modo la cantidad, que corriendo alas orillas de la mar, por medio del calor del Sol, haze, y se congela con la humedad de el águá, en grandísimos montones, que se forman à modo de pequeñas Islas. Esta Pez no se parece à la de nuestrastieras; pero tiene grandísimá semejança à la espuma de la mar, en la forma, y color; lo qual los Naturalistas llaman *Bitumen*. Segun lo que juzgo, diré: que ésta tal materia no es otra cosa que Cera, la qual las tempestades echáron en la mar, de la que en los territorios vecinos, las Avejas hazen: y de lo mas apartado de la mar, los vientos, y olas traen à la rivera; puesque ella está mezclada de arena, y tiene el olor de el Ambar negro, que embian del Oriente. En aquellos puestos se encuentran quan-

Hállase en ellas abundancia de Pez.

Que otros llaman Bitumen.

Dizen algunos es la materia del Ambar.

tidades de dichas Avejas, que labran su miel en los árboles, de donde sucede, que estando los Panales agarrados à los troncos, sobreviniendo torvellinos, se desgajan; y por la furia del viento son llevados (como diximos) à la mar. Algunos Phisicos quieren dezir que en esta cera, y miel se haze una una separacion por medio de el água salada, de donde proviene el buen Ambar; y es provable: porque quando se halla dicho Ambar, y lo gustan, tiene un favor al de la Cera.

Viven en aquellas partes muchos Indios.

Bolviendo à nuestro discurso prosigo, en que: los Piratas se preparavan en aquellas Iílas, con prisa; por serles llegada nueva de la venida del navío Español que aguardavan. Gastaron algun tiempo corriendo las costas de *Jucatan*, donde viven muchos Indios que buscan el Ambar en aquellas Riveras; mas pues hemos llegado con los Piratas hásta aquí, haré, passando, alguna remarca del modo conque viven estas Gentes, y del servicio ò Culto Divino que practican.

Relacion de ellos, y de su Religion.

Han estado estos Indios mas de 100. Años debaxo de la Dominacion Española, y quando tenían necesidad de algun Esclávo ò Criado embiavan à buscar uno de ellos, para que les sirviessen, tanto que havian menester. Acostumbravan todos los Domingos, y Fiestas embiar un Sacerdote, que por algunos inconvenientes segun, que à su modo

modo hallaron, (investigados de malas tentaciones) maltrataron el tal Sacerdote, y abandonaron el culto Divino: por cuya razon los Españoles los castigaron como merecian; metiendo en prision muchos de los Contumaces. Cada uno de aquellos Indios tenia, y tiene un Dios à parte, alqual sirve, y adora. Cosa bien digna de admiracion es ver el modo conque tratan à una Criatura recién nacida; pues luego que saliò del vientre de la Madre le llevan à su Templo, donde hazen un círculo, ò hoyo que llenan de zenizas, (sin mezcla de otra cosa) sobre las quales ponen la Criatura, dexándola una noche entera solo, con grandissimo peligro sinque allí se atreva à llegar persona; estando el Templo abierto de todas partes por donde las bestias pueden entrar, y salir. El dia siguiente el Padre, y Parientes de la Criatura, vienen à mirar en las zenizas si alguna pata, ò pesuña de bestia està señalada en ellas, y si no hallan señal, la dexan hásta tanto que algun animal haya dexado impressa alguna de sus patas: alqual consagran la Criatura como à su Dios que deve adorar, y servir toda su vida, teniendo à la tal bestia por su Patron, y Protector en todo peligro, y necesidad. Offrescen à sus Dioses sacrificios de fuego, donde queman una cierta goma que ellos llaman *Copat*, y nosotros llama-

Maltratan à un Sacerdote los Indios.

Tiene cada uno su Dios.

Nacimiento de sus Hijos, y de las Ceremonias que usan con ellos.

Offresen incienso à sus dioses.

Quéxanse à
sus Dioses de
las injurias
que otros les
hazen.

mos *Gomma Caragna*, cuyas humaredas son de un olor muy agradable. Llegado que há la Criatura à ser grande, sus Padres le dizen, y muestran à quien deve adorar, servir, y honrrar, como à su Dios. Sabiendo esto và al Templo, donde haze ofrenda à la tal bestia. Quando sucede que à qualquiera le hazen algun mal, ô que por mala fortuna leviene algun defastre, se và à lamentar à la bestia, y le offresce sacrificio; pidiendole justicia: de lo qual, muchas vezes sucede que si alguno le hà hecho el mal de que se lamenta, se halla muerto, mordido, ô maltratado de la tal bestia.

Modo de
Casarse.

De este modo, y con tales supersticiones, è idolatrias se gobiernan aquellos míseros ignorantes Indios, que habitan todas las Islas del *Golfo de Honduras*; como tambien muchos de los que viven en la tierra firme de *Fucatan*: en cuyos territorios se hallan deliciosísimos puertos, donde hazen la fábrica de sus casas. Esta suerte de gentes no son muy fieles entre si, y úsan unas estrañas Ceremonias en sus casamientos. Pretendiendo alguno una Donzella para casarse, và primero à hablar al Padre de ella; el qual le examina, tocante al modo de cultivar los Plantages, y de otras cosas, segun su fantasia: à cuyos interrogatorios habiendo respondido con aprobacion del pretendido Suegro, le dà al Jóven un arco, y una flecha
con

con el qual armado và à la Donzella, y la dà una guirnalda de ojas verdes, mezcladas con muy lindas flores, que deve poner sobre su cabeça, y desfechar la que traë, (porque es la costumbre, que las Donzellas anden siempre coronadas de flores) que recibida, y puesta, se và cada uno de los Parientes, y Amigos à aconsejarse con otros de entre ellos mismos, si aquel casamiento, serà útil, y bueno? Juntanse despues los dichos Parientes, y Amigos en la casa del Padre de la Donzella, y beven de cierto Licor hecho de Maiz, y delante de la compañía, el Padre dà su Hija al Nôvio. El dia siguiente viene la nuevamente casada en la presencia de su Madre, y se quita la guirnalda, rompiéndola, dando grandes gritos, y lamentándose amargamente, segun la costumbre del país. Otras cosas pudiera largamente relatar de la vida, y acciones de estos Indios; però seguiré mi assunto, diciendo:

Que, los Piratas tenían algunas Canoas de los Indios en la Isla de *Sambale*, cinco leguas de las costas de *Fucatan*. En esta dicha Isla se halla mucho Ambar, y principalmente quando haze alguna tempestad del lado del Oriente; de donde las olas traen muchas cosas, y muy diversas. Por esta mar no pueden passar que pequeñas embarcaciones, por ser poco profunda. En las tierras que ésta

Hállase mucho ambar en la Isla de Sambale.

ésta mar gyra se coge mucho palo Campeche, y otras cosas de este genero, que pueden servir à la tinctura, muy estimada en nuestras tierras; y seria mas, si tuviéssemos la sciencia de los Indios, que son industriosos en hazer ellos tinctura que jamas muda el color en otro, ni se defvaneze.

Despues de tres meses, que los Piratas quedáron en aquel Golfo, tuvieron noticia, que el Navío Español havia llegádo, y vinieron con prissa al puerto, donde estáva descargando la mercaderia que traía, con ánimo de acometerle: para cuyo efecto, primeramente embiáron à la entráda de la Rivera, algunos de sus Bateles à buscar una Barca, que aguardavan; teniendo noticia estáva cargada ricamente; la mayor parte, de Plata, Indigo, y Cochinilla. Sùpo la gente del Navío, que estava en el puerto, que los Piratas tenian designios sobre el; conque se preparó todo muy bien; siendo su artilleria 42. piezas, muchas mas armas, y pertrechos necessarios para su defensa: con 130. hombres Combatientes. A *Lolonois*, todo esso le parecia nada, y assi le embistió con grande valor: no siendo su Navío que de 22. piezas de artilleria, y otra pequeña saëtia; para su ayuda; pero los Españoles se defendieron de tal manera, que obligaron à los Piratas à retirarse; mas mientras las hu-

humaredas de la pólvora estaban aun densas, embiaron (como entre espessas nieblas) quatro Canoas, con mucha gente, y asaltaron el navío, con grande agilidad; haziendo rendir à los Españoles.

No halláron dentro lo que pensaron; pues yá [^] Hallan poca hacienda. estaba descargado de quasi todo: consiendiendo toda la Mina en 50. barras de hierro, un poco de papel, algunas vasijas llena de vino, y cosas de este género, de muy poca importancia.

Juntó Consejo *Lolonois*, con toda la gente de su Flota, proponiéndoles, tenia intentos de ir hácia *Guatimala*: sobre lo qual hubo diversos pareceres; oyéndolo unos con agrado, y otros no: principalmente una partida, que eran nuevos en tales exercicios, y que se imagináron, al salir de *Tortuga*, que los reales de aocho se cogian como peras en los árboles; y haviendo experimentado de otra suerte bien distinta, dexáron la Compañia, y se bolvieron à donde salieron. Los otros, al contrario; dixeron: que, estimarian mas morir de hambre, que bolverse sin mucho dinero. La mayor parte, tambien, viendo este propuesto viage poco aconsejable, se separaron, y con estos un tal *Moises Vauclain*, que estava en el Navío tomado à *Puerto Cavallo*, y se fué hácia *Tortuga* para cruzar en aquellos mares, con otro su camarada

Juntan consejo para ir à Guatimala.

Sobre que hay diversos pareceres.

Separanse muchos.

Y van à
costa rica.

Para la Ciud.
de Veraguas.

Róbanla,
aunque hal-
laron poco.

Minas de
Oro.

da, llamado *Pierre le Picard*, ô *Pedro el Picardo*, que viendo à los otros dexar à *Lolonois*, le dexò tambien; y tomó su rota, costeando la tierra firme, y vino en fin à *Costa Rica*; donde saltó à tierra, cerca de la *Rivera de Veraguas*, iendo con sus camaradas hásta la *Villa* de este mismo Nombre, que tomaron, y saquearon totalmente: no obstante la grande resistencia que los Españoles hizieron. Lleváronse algunos Moradores hechos prisioneros, con lo que robaron, que no fuè cosa de importancia; por razon que los Habitantes de la *Villa* son pobres; no teniendo algun comercio, que solo trabaxar en las *Minas*, donde hay algunos de ellos; pero persona no busca el Oro que los solos Esclavos, à los quales fuerzan à minar, que mueran ô vivan, y lavar la tierra que facan en los rios cercanos, en los quales se suelen hallar algunos pedazos de oro, grandes, como garvanzos. En fin los Piratas no hallaron en el tal robo que siete û ocho libras de Oro, con que se bolvieron, dexando el designio que tenian antes de passar hásta la *Villa de Nata*, situada en las costas de la mar del Sud; donde hauian determinado de ir, porque sabian eran todos Mercaderes, que tienen todos sus Esclavos en *Veraguas*; poniéndoles temor, para no emprehenderlo, la multitud de Españoles, que vian juntar de unas,

y

y otras partes, de que tambien estaban con seguridad preadvertidos.

Lolonois quedó solo en el *Golfo de Honduras*, por razon que su navío era muy grande para pasar los fluxos del mar, y riveras, como los otros pequeños: allí tuvo grande falta de vituallas: de manera que les era forçoso ir todos los dias à tierra para buscar de que mantenerse; y no hallando otra cosa, cazavan algunos Monos, y otros animales, de los mejores que podian, para su sustento.

Queda solo Lolonois.

Faltanle vituallas.

Finalmente como hallasse en la altura del *Cabo de Gracias à Dios*, ciertas Islas llamadas *de las Pertas*; jûnto à ellas su navío diò en un banco de arena, donde se encallo, sin hallar remedio para sacarle à profundidad suficiente, aunque le descargaron de toda la artilleria, hierro, y otros pesos, quanto les fué possible; que no les sirviò de cosa alguna; conque hizieron de la necesidad virtud, procurando deshazer el navío, y con alguna madera de el, y clavos fabricar una barca luenga: comenzàronlo, y mientras los Piratas estan ocupados en ello, passaremos à describir sucintamente las Islas sobredichas, y sus Moradores.

Islas de las Pertas.

Cerca de ellas pierden un Navío.

Y procuran de el hazer una barca.

Las *Islas de las Pertas* son habitadas de Indios, propriamente salvages, no haviendo quasi xamas

Indios de estas Islas.

Plantages.

Opinion, de que estos Indios comen carne humana.

Historia en que se comprueba.

conversado, ni hablado con gentes Civiles: son de una estatura alta, muy ágiles para correr; que lo hazen, como cavallos ligeros: para zambullirse en el águá son muy propios, y diestros; pues de lo mas hondo de la mar sacaron una àncora que pessava 600. libras, haviendola atado un cable abaxo con mucha destreza, y tirando de el desde unas peñas vinieron à lograr su intento: no se sirven de otras armas que de las que hazen de madera, sin que mezclen algun hierro, que solo (algunos) algun diente de Cocodrillo, el qual ponen à modo de púa: no úsan de arcos ni flechas, como los otros Indios; pero tienen un género à modo de lanzas, largas de brazada, y media. Hay en estas Islas muchos plantages que tienen cercados de bosques, de donde sacan abundancia de fructas, como; Patatas, Bananas, Racoven, Ananas, y otros muchos, segun la constitucion de el país: cerca de los quales no tienen casas para sus moradas. Algunos quieren decir que estos Indios comen carne humana, y parece que se comprueba; pues en tiempo de *Lolonois*, dos, de sus Compañeros, uno Español, y otro Frances se fueron al bosque, y haviendo caminado hora, y media encontraron una tropa de Indios, de quienes fueron perseguidos; pero defendiéndose como pudieron con sus Alfanges, no ob-

obstante, se vieron obligados à huir: lo qual hizo el Frances con mucha agilidad, y el Español (que era mas pessado) fué cogido por aquellos Bárbaros, de quien no se supo mas. Algunos dias despues intentaron ir al bosque para procurar ver loque se havria passado, y salieron doze Piratas bien armados, entre los quales estava el dicho Frances, que llevó à los otros, y los monstró la parte donde havia dexado à su Compañero: vieron cerca del puesto, que los Indios havian encendido fuego, y à pocos passos de allí hallaron los huesos del dicho Español, bien tostados; pudiendo bien assegurar, afaron al mísero Español, de quien, aun, hallaron algunos pedazos de carne, mal mondada, de los huesos, y una mano, que no tenia que dos dedos.

Passaron adelante buscando algunos Indios, de quienes hallaron una grande tropa, los quales procuraron huir, por ver muy fuertes, y armados à los Piratas, que se traxeron consigo à sus navíos cinco hombres, y quatro mugeres, con los quales hazian lo possible para darse à entender, y por esse medio comerciar con ellos algunas chucherias, offresciéndolos algunos cuchillos, y corales, que aceptaron: davanles tambien de comer, y beber, lo qual no quisieron aceptar ni provar. Notaron mucho los Piratas, que en to-

Buscan à los Indios, y hallan à algunos.

do el tiempo que los dichos Indios estuvieron en sus navíos no hablaron entre ellos una palabra.

Preséntan-
los algunas
chucherías, y
dexaslos ir.

Viendo los Piratas, que los Indios tenían grande temor por ellos los, presentaron algunas halagillas, y los dexaron ir; conque al tiempo de la separacion hizieron señales de que bolverian; pero olvidaronse de tal modo, que jamas los bolveron à ver; no pudiendo tener mas noticias en toda la Isla de estos tales Indios; de quienes se crèe, y de los otros que allí havia, que de noche se passaron todos à nado à otras Isletas vezinas; pues, ni pareció mas algun Indio, ni jamas se viò en toda la circunferencia de la Isla alguna barca, ù otra embarcacion, ni señal de tal cosa.

Desaparezen
todos los
Indios de la
Isla, sin faver
como.

Entre tanto los Piratas descavan ver acabado el barco luengo que fabricavan de la madera del Navío que se les encalló; mas considerando tenían obra para mucho tiempo, dieron en cultivar algunos campos, sembrando en ellos fréjoles, que en seis semanas recogieron, con otros muchos fructos: tenían consigo mucho trigo de España, Bananas, Bacovent, y otras provissionses; conque massavan pan, y lo cocian en hornos portátiles, que para ello tenían; no temiendo, por entonces, morir de hambre en aquellos desiertos. Estuvieron cinco ò seis meses de este modo entretenidos, los quales passados, y acabado yâ su barco luengo, determinaron

Estuvieron
5, ò 6. me-
ses los Pira-
tas aquí.

minaron de ir à la rivera de *Nicaragua* à escudriñar si no havria medio de coger algunas Canoàs , para venir à buscar losque quedavan entierra, que no cabian en las embarcaciones que tenian. Y paraque no huviesse alguna disputa entre ellos , echaron fuerte , para saver quales devian ir.

Echan fuertes para salir à una empresa.

Salió la suerte para la mitad de la gente , que se puffedieron en el barco luengo, y chalupa, que tenian consigo , y la otra mitad quedaron en tierra. En pocos dias llegò *Lolonois* à la entrada de la rivera de *Nicaragua* , donde fuè asaltado de la mala fortuna , que muchos dias havia le estava guardada, en castigo de tanta multitud de maldades como en su desenfrenada vida cometió. Descubrieron los Españoles , é Indios , que juntos le sacudieron, y a sus compañeros : de tal modo fuè , que la mayor parte de los Piratas quedaron muertos sobre el Campo. *Lolonois* , con los que quedaron , hizieron bastante en escaparse , y montar sobre sus barcos, determinando , aun , de no bolver à ver losque quedaron en la Isla de las Pertas, sin tener otras barcas, que andavan buscando ; para cuyo efecto resolviò de ir à las costas de *Cartagena* con los designios de buscar loque querian ; pero yâ , como harto Dios , de tantas iniquidades, y llegado el tiempo predeterminado de su terrible Justicia, se sirviò para Ministros de ella de los Indios de

Sucedele mal à Lolonois esta vez.

Que fueron visperas de su cercana muerte.

Muerte de
Lolonois.

de *Darien*, (que los Españoles tienen por Bravos, ô salvages) donde fué Lolonois, llevándole al su propia mala consciencia; y creyendo hazer en aquella tierra de las fuyas; los Indios le cogieron, y despedaçaron, todo vivo; echando los pedaços en el fuego, y las zenizas al viento; para que no quedase memoria de tan infame inhumano. Uno de sus Compañeros, me diò cuenta de esta tragédia, y me assegurò se escapò el mismo con muchissimo trabaxo; creyendo, tambien, que muchos de sus sócios quedaron en la demanda, como su cruel Caudillo, abrássados. Esta es la Historia de la vida, y fin del Infernal Lolonois; que lléno de execraciones, è inormes hechos, deudor de tanta sangre de inocentes, murio, à manos carniceras, como las fuyas lo fueron en su vida.

Y de otros
de sus Com-
pañeros.

Losque que
daron en
tierra halla-
ron una bar-
ca que los
facò de allí.

Losque quedaron en la Isla de las Pertas, aguardando la buelta de losque por malá suerte salieron; no teniendo nuevas de su Capitan ni Compañeros, se pussieron sobre un Navío de cierto Pirata que passó por allí, viniendo de *Famaica*, con intencion de ir à saltar entierra, al *Cabo de Gracias à Dios*: y de allí montar con sus Canoäs la rivera, para intentar el tomar la Ciudad de *Carthago*. Estos dos partidos de Piratas yâ juntos, se hallavan contentos: los unos por verse libres de sus misserias,

po-

pobreza, y necesidades, donde vivieron 10. Meses; los otros por verse mas fuertes para effectuar mas satisfechos, sus designios. Llegado que huvieron al dicho *Cabo de Gracias à Dios*, pussieron su gente en Canoàs, y con ellas montaron la rivera; (en todos eran 500. hombres) dexando encada una delas embarcaciones cinco ô seis personas, por guardas. No tomaron vituallas consigo, creyendo hallarian en toda parte muchas; pero se hallaron engañados de su confiança, no siendo fundada en Dios; el qual dispùsso, que luego que los Indios percivieron su mala llegada, se huyeron: no dexando en sus casas provissions algunas, ni en sus plantages, (que de ordinario cultivan cerca de las Riveras) cosa de sustento. Conque en pocos dias, despues que salieron de sus navíos, estaban tan necesitados, y hambrientos, que yâ no vian nada; aunque la esperança que tenian de hazer bien presto su fortuna les animáva; contentándose, en su grande affliccion, de algunas verduras que hallavan en las orillas de la rivera.

Llegan al cabo de Gracias à Dios.

Con ánimo de ir à Carthago.

Fáltanles las vituallas.

Comienzan à padezer hambre.

Todo su esfuerzo, y ánimo no les bastó, para que despues de quinze dias dexassen de comenzar à desmayar de hambre: de tal modo, que se vieron obligados à resolverse de dexar la rivera, è irse à las selvas, buscando entre ellas algunas Poblaciones, donde poder hallar alguna subsistencia; mas en-

Vanse à los bosques à buscar que comer.

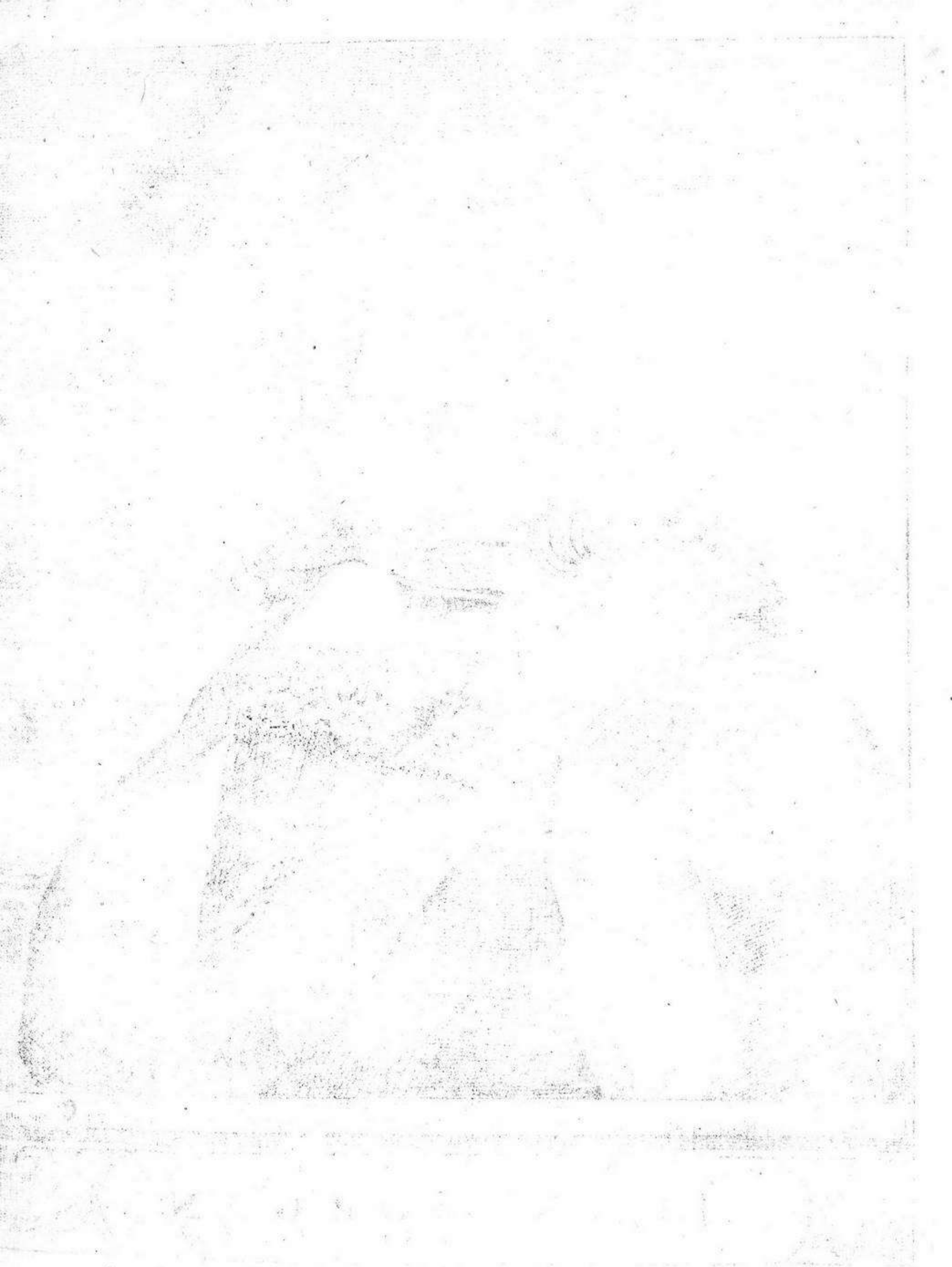
T

vano;

Y llegan à
grande ex-
tremidad.

Hallan algo,
y dissipanse.

vano; porque despues de haver caminado algunos dias, sin poder hallar consolacion para sus hambrientos desseos, se bolvieron à dicha rivera; que haviendo buuelto, juzgaron à proposito baxar à las costas de la mar; no saviendo descubrir loque buscavan. Estavan yâ tan misserables muchos de entre ellos, que se comian sus propios zapatos, váinas de espâdas, de cuchillos, y cosas semejantes: de suerte, que se hallavan como rabiosos; desseando, se les apareciesse algun Indio para sacrificarle à sus dientes. Finalmente, llegaron à las costas de la mar, donde hallaron alguna refocilacion, y la invencion de buscar mas; que aunque les dió algun alivio, no dexaron de perezzer los mas: y el resto se dissiparon; para venir à dar por sus passos contados en el abismo que Lolonois, de quien, y de sus Cómplices hemos hecho Relacion, compendioffa. Ahora tractaremos de su segundo, y semejante *Juan Morgan*; que no cedió al precedente en crueldades contra los Españoles, ni en inormes execuciones contra multitud de innocentes.





JUAN MORGAN

CAPITULO IV.

De el Origen, y descendencia de Juan Morgan: sus hechos, y Continuacion de las mas notables acciones de su vida.

Juan Morgan nació en Inglaterra, en la Provincia ^{Origen de Morgan.} de Walis: su padre éra Labrador rico, y de buenas qualidades; pero *Morgan*, que no tuvo inclinacion por seguir los exercicios de su padre, se fué à las costas da la mar, para emplearse, si hallasse ocasion: hallóla en un cierto puerto, à donde ^{Que sale para Barbados.} estaban algunos navíos destinados para la *Isla de Barbados*; con los quales determinò de ir en servicio de quien despues le vendió, luego que llegaron à dicha *Isla*, segun las maximas ordinarias de Ingleses. Sirvió su tiempo en *Barbados*; que acabado fué à la *Isla de Jamaica*; en cuyo tiempo ^{Y de allí à Jamaica.} halló preparados allí dos Piratas, y se acordó con uno para emplearse en los exercios que contaremos. Aprendió en muy poco tiempo su modo de vivir; tan exactamente, que despues que hubo ^{Comienza à servir Piratas.} hecho tres ô quatro viages, con emolumentos de prosperidad, se concertó con algunos de sus Camaradas, que tenian de los mismos viages buena partida de dinero; y juntos, compraron un Navío, del qual *Morgan* fué hecho, y electo Capitan.

Mansvelt
Pirata.

Fuesse à cruzar las costas de *Campeche*, donde tomó diversos navíos. Havia, en este mismo tiempo un viexo Pirata llamado *Mansvelt*, que emprehendía en *Jamaica* armar una poderosa flota; à fin de ir à tierra firme, y saquear quanto sus fuerzas alcançassen. Viendo *Mansvelt* que *Morgan* éra intrépido, le hizo su Vice-Almirante; conque poniendo quinze navíos, tanto grandes que pequeños, à la vela, saliò de *Jamaica* con 500. hombres Valones, y Franceses, y se fueron à la *Isla de Sancta Cathalina*, situada cerca de la tierra firme de *Costa Rica*, en la altura de 12. grados, y medio, latitud Septentrional, 35. leguas de la *Rivera de Chagre*, entre el Norte, y Sud; en la qual fué donde echaron primer pie en tierra.

Le haze fu
Vice-Almi-
rante.

Y van à la
Isla de S.
Cath.

La qual to-
man.

Forzado que huvieron la guarnicion, que guardava dicha Isla, à rendirse, y poner éntre sus manos todas las Fortalezas de ella; arruinaron una grande parte: y en la que dexaron, puffieron 100. hombres de los suyos, con todos los Esclávos, que los Españoles tenian. Hizo despues retirar toda la otra gente suya à una pequeña Isla que estava de allí cercana, y tan próxima à la tierra firme, que con un puente podian passar. Fabricóle, y sobre el condúxo la artilleria, que sacó de la grande Isla; con que haviendo puesto fuego portoda ella, y dado las ordenes necessarias se fué à la mar con los

Y otra pe-
queña Isla
cercana.

los Españoles que havia hecho prisioneros, y los puso poco despues en tierra firme, cerca de una plaza llamada *Puerto Velo*. Comencaron despues à cruzar los mares de *Costa Rica*; y finalmente vinieron à la *Rivera de Colla*, con intencion de robar todas las Aldeas, que en aquellas partes se hallan, y despues passar à la *Villa de Nata*, para hazer lo mismo.

Bu. ch. r.
la mar.

Ala Rivera
de Colla.

El Presidente de *Panamá*, estando advertido de la llegada, è insultos de los Piratas, vino à su encuentro con alguna gente; de modo, que hizo retirar con cuidado à los Piratas: que viendo, havia por todo el país yâ noticia de ellos, y que sus designios estaban conocidos, y por consecuencia no podian hazer por entonces grande fortuna, se bolvieron à la *Isla de Sancta Cathalina*, para visitar à los 100. hombres que dexaron de guarnicion en ella; de los quales era Governador un cierto Frances llamado *le Sieur Simon*, que se comportò muy bien en el Cárگو, mientras *Mansvelt* estava ausente: desuerte que havia puesto en buena defensa la *Isla grande*; y la pequeña, la hizo cultivar de muy fecundos plantages, que fueron bastantes para que toda la flota halláse suficientes vituallas, y fructos: y no solo se refrescasse; pero tambien se proveyesse, en caso de nuevo viage. Llebávale la inclinacion à *Mansvelt* de guardar estas dos Islas

Viene el
Presidente
de Panamá
al encuen-
tro.

Bulvése à
Sancta Cath.

Y hallan à
Simon, que
era Gov.
muy próvi-
do.

Inclinávasse
Mansvelt à
guardar ésta
Illa.

en perpetua posesion, por ser muy cómoda; y provechosa à los Piratas; y, pues estava cerca de los Españoles, y facil para guardar contra ellos, lo que despues representaré en la Tercera parte, en una lámina delineada, segun me pareció mas à propósito.

Conque fué
à Jamaica à
pedir socor-
ro.

Mansvelt determinó de bolver hácia *Jamaica*, y de allí embiar algun socorro à la *Isla de Sancta Cathalina*; paraque en caso de invasion de Españoles estuviesen los Piratas mas fuertes. Propúso al Governador, luego que llegó, sus designios; mas no le agradò la proposicion de *Mansvelt*; temiendo, que caería, si lo hazia, en desgracia del Rey de Inglaterra: ademas, que si le dava el socorro de gente que pedia, y otras cosas concernientes, se exponia à disminuir las fuerzas de la Isla, de que era Governador. Viendo *Mansvelt* la tibieza de dicho Governador, y que desi mesmo no podia guardar lo que pretendia, se fué à *Tortuga*, con el mismo intento; pero antes que executáse estas segundas determinaciones, la muerte le cortò los passos de su foragida vida, y quedò todo suspenso, hásta la occasion que contaré.

Y vá à *Tortuga*, con el mismo intento: y allí muere bien presto.

Le Sieur Simon, que havia quedado en *Sancta Cath.* en qualidad de Governador, viendo no recibia alguna nueva de su Almiranté *Mansvelt*, aguardava de dia endia con impaciencia, que podria ser

la

la causa? Entretanto, *Don Juan Perez de Guzman*, Don Juan Perez de Guzman. que nuevamente havia venido al Gobierno de *Costa Rica*, echáva de ver, éra una cosa muy considerable el dexar aquella Isla en poder de Piratas, Juzgando iva en ello el interes del Rey de España su Señor : conque armò una considerable flota, que embiò à la dicha Isla. Antes que llegásse à ponerse en términos de violencia dicho *Don Juan Perez de Guzman*, Escrive una Carta al Sieur Simon. *escribió una carta à le Sieur Simon*, (esto es al Caudillo de Piratas que allí estava) proponiéndole : que , si queria rendir à S. M. Catholica la Isla, le prometia alguna buena recompensa, y que sino, al contrario; quando le havia forzado à ello. *Le Sieur Simon* no viendo Hálo al Author que escribe esto con passion de estrange-ro. apariencias de defensa, ni provecho para el, ni para su gente, entregó la Isla al Propietario, con las mesmas Capitulaciones que ellos la havian obtenido de los Españoles. Pocos dias despues llegó un navío Ingles de *Jamaica*, que el Governador tácitamente havia embiado , en el qual estavan muchas personas , tanto hombres que mugeres. Viéndole los Españoles del Castillo, enarbolaron el Estandarte Ingles, y persuadieron al *Sieur Simon* à ir, y conducir dicho navío à un puerto, que le estava ordenado : hizolo inmediatamente, con ficcion; de suerte que todos quedaron prissioneros. Cierta Ingeniero Español, hà hecho antes Describe el sucesso, verdaderamente un Español. que

que yô relacion de este cásso; la qual me llegó à las manos: y pareciendome del proposito la pondre aquí.

Relacion particular de la Victoria que las Armas de su M. Catholica obtuvieron contra los Piratas Ingleses; por la direccion, y valor de Don Juan Perez de Guzman, Cavallero del Orden de S. Tiago, Governador, y Capitain General de la Tierra firme, y Provincia de Veraguas.

EL Reynode Tierra firme, siendo fuerte, lo que basta, para exterminar grandes armadas, y principalmente à los Piratas de *Jamaica*, se hallava con avisos, y el Governador de el en su nombre, como 14. navios Ingleses cruzavan las costas sugetas à S. M. Cotholica. El dia 14. Julio de 1665. llegaron las nuevas à *Panáma*, como los Piratas Ingleses. havian llegado à *Puerto de Naos*, y forzado la guarnicion Española de *Sancta Cathalina*, donde estava por Governador *Don Estevan del Campo*, y que se havian hecho possessores de la Isla; aprisionando, y destruyendo quanto encontravan. Como *Don Juan Perez de Guzman* oyesse tales insultos, por las relaciones de algunos Españoles, que se escararon (à los quales hizo *Don Juan* conducir à *Puerto Velo*) que dezian: como los Piratas llegaron de

Que con-
cuerda con
lo que todo
el Mundo
dixe.

de noche à la Isla, el dia 2. de Mayo, sinque persona los huviesse apercevido, y que el dia siguiente, despues de algunos combates, tomaron las Fortalezas, è hizieron prissioneros à todos los Habitantes, y Soldados; sin reservar alguno, que losque por fortuna se escaparon. Juntò Consejo Don Juan, declarando el gran progreso que los Piratas havian hecho en las tierras de S. M. Catholica. Hizo allí propoficion, *como era menester de toda necesidad embiar fuerzas bastantes à la Isla de Santa Cathalina, para bolverla à tomar de los Piratas, lo qualera del crédito, è interes Real el hazerlo assi. Y que los dichos Piratas con tales conquistas se podrian Señorear de todas aquellas tierras.* Respondieron algunos del Consejo, *que: los Piratas no estando en estado de subsistir en dicha Isla, se consumirian de si mesmos en breve tiempo, y se hallarian obligados de salir sin ser precisso echárlos; y que por consequencia, que no valia la pena de tomar tanta fatiga, y hazer los gastos que previan.* No obstante la respuesta, Don Juan (como Valiente Soldado que era) diò orden al punto de conducir muchas vituallas à Puerto Velo, para la milicià; y por no hallarse ocioso, y confiado, fué el mismo en persona, con grande riesgo de la vida. Llegò el dia 7. de Julio, con todo lo necessario, y halló en el puerto un buen navío llamado S. Vicente, perteneciente à la Compañia

pañia de los Negros, el qual de si mesmo estando bien armado, y lléno de municiones de guerra, le proveyeron de gente, y vituallas, y embiaron à *Santa Cathalina*, y por Capitan de el à *Joseph Sanchez Ximenez*, Mayor de la Ciudad de *Puerto Velo*, que éra Bravo, y Valeroso Soldado. La gente que consigo llebava eran 270. hombres militares, y 37. prissioneros de la mesma Isla: demas amas 34. Españoles de la guarnicion, 29. Mulatos de *Panamá*, 12. Indios muy hábiles, y diestros à tirar con flechas, 7. Condestables muy buenos Artilleros, 2. Ayudantes, 2. Pilotos, 1. Cyrujano, y un Religioso del Orden Seraphico, por Confessor.

Diò *Don Juan* orden à todos los Oficiales, instruyéndoles del modo que se devian reglar, y como el Governador de *Cartagena* los asistiria, con gente, barcos, y de todo loque tendrian necesidad, segun la letra que le havia escripto à este fin. El 24. del dicho Mes. *Don Juan* hizo salir el Navío fuera del puerto, y viendo el viento favorable, convocò toda la gente destinada, dàndoles ánimo para pelear contra los Enemigos de la Religion Catholica, y aun mas contra aquellos condenados Piratas, que havian yâ cometido tantas acciones crueles contra los Subgetos de S. M. Cath. prométiendo à cada uno de ellos

la

la recompensa liberal; principalmente, al que haria con esfuerzo lo que devia por su Rey. Fuese luego *Don Juan*, è inmediatamente los del navío levantaron áncora al favor del viento, que les era propicio. Llegaron à Cartagena el dia 22. del dicho Mes, y presentaron una letra al Governador, de la parte del Valeroso *Don Juan*, la qual recibió con muestras de affeccion; y viendo aquella corajosa resolucion les prometió asistencia, con una Fragata, un Galeon, y una Barca, con 126. hombres, la mitad de su guarnicion, y la mitad de Mulatos. Estando todos bien proveydos de todo lo necessario salieron del puerto de Cartagena el dia 2. de Agosto, y el 10. del mismo llegaron à la vista de *S. Cathalina*, hácia la punta del Occidente. Y aunque entonzes el viento éra contrario llegaron al puerto, y echáron las áncoras; haviendo perdido una Barca por tempestad, en la Roca llamada *Quita signos*.

Viendo esto los Piratas, tiraron tres piezas de artilleria con balas, lasquales fueron pagadas con semejante moneda. Embió, el Mayor *Joseph Sanchez Ximenez* al punto uno de sus Oficiales, anunciando à los Piratas, que rindieffen la Isla, de la parte del Rey su Señor; pues la havian tomado en tiempo de paz entre las dos Coronas de España, è Inglaterra: y que en caso que se obstinassen, los

arruynaria à todos à puncta de cuchillo. Respondieron los Piratas: que, esta Isla havia estado otra vez debaxo del Gobierno, y subgecion del Rey de Inglaterra; y que, en lugar de rendirla, amávan mas perder la vida.

Viernes 13. de dicho Mes, vinieron tres Negros del Enemigo abordo de la Almiranta, diziendo: que, todos los Piratas juntos que estavam en la Isla eran en numero 72. hombres: y que entre si havia una grande consternacion, viendo venir un tal poder contra ellos. Con esta advertencia, los Españoles avançaron en tierra à las Fortalezas, las quales despidieron muchos tiros de artilleria; tantos, que pudieron: no faltàndoles respuestas de estotra parte; durando hàsta noche cerrada. El Domingo 15. del dicho Mes, que era dia de la Assumpcion de N. S^a. hazia un tiempo muy claro, y sereno; los Españoles començaron à avançar assi: El Navío S. *Vicente*, que era la Almiranta, disparò dos andanas de artilleria, todas enteras, sobre la Bateria llamada la Concepcion: El Navío S. *Pedro* Vice-Almiranta, disparò sobre la otra llamada S. *Tiago*. Entretanto conduxeron nuestra gente à tierra con chalupas, encaminàndolos à la puncta de la dicha ultima Bateria, y de allí fueron marchando hácia la puerta intitulada *Cortadura*. El Ayudante *Francisco de Cazeres*, queriendo

re-

reconocer las fuerzas de los Piratas, con solos 15. hombres, le fuè preciffo retirarse bien prefto, à caufa de la fuerza de la artilleria; porque tiraron los Piratas hafta los Organos de la Iglesia, despidiendo cada tiro 60. Flautas, algunas vezes.

El Capitan *Don Ioseph Ramirez de Leyva*, no obstante, con 60. hombres dió un ataque, y pelearon furiosamente de una parte, y de otra, hasta el tiempo que obligò à los Piratas à rendir la Fortaleza, que emrehendió.

El Capitan *Iuan Galeno*, con 90. hombres, pasaron las montañas para avançar por aquella parte al Castillo S. Teresa. El Mayor *Don Ioseph Sanchez Ximenez*, como General, y Governador, Salió fuera de la batteria S. Tiago, con el resto de su gente, passando el puerto, con quatro chalupas, y llegó à tierra, à pessar de los enemigos. En esse tiempo, el Capitan *Iuan Galeno* començó à avançar, con los otros, la sobre dicha Fortaleza: de fuerte, que nuestra gente dió ataque à los enemigos por tres diversas partes, áun mismo tiempo, con grande corage, y valor. Viendo los Piratas muchos de los suyos yâ muertos, y que no les éra possible; subsistir contra los Españoles, huyeron à *Cortadura*; donde ellos se rindieron; como tambien toda la Isla: con que al punto enarbolaron el Estandarte Real de España. Despues

de haver dado gracias à Dios, por la Victoria, obténida en dia de la Assumpcion de N. S^a. El numero de muertos éra, 6. hombres de los Enemigos, con muchos heridos, y 70. prissioneros: de nuestra parte, no hubo que un solo muerto, y 4. heridos.

Halláronse en la Isla 800. libras de pólvora; 250. libras de balas de mosquete, y otras municiones de guerra. Entre los prissioneros se descubrieron dos Españoles, que havian tomado las armas con los Ingleses en oposicion de S.M. Catholica, los quales fueron alcabuzeados el dia siguiente, por orden del Mayor. En 10. de Septiembre llegó al puerto un navío Ingles, que habiendo sido descubierto à lo lexos por el Governador, dió orden à *le Sieur Simon*, que éra Frances, para ir à visitárle, y dezir à los que en el venian, como la Isla pertenecía á un à los Ingleses. Hizolò, y halló dentro Catorze hombres, una muger con una hija; los quales fueron todos hechos prissioneros.

Los Piratas Ingleses fueron transportados à *Puerto Velo*; excépto tres, que el Governador dió orden de llevar à *Panamá*, para trabaxar en el Castillo de S. Geronimo, el qual es obra excellentissima, y fuerte; estando fundado en mediò de el puerto, en forma quadriangular, de piedra muy sólida. Su elevacion es de 88. pies Geométricos; las

las murallas , de 14. y los cordones , de 75. pies en Diámetro. Háse frabricado á despenfas particulares; contribuyendo la mayor parte del dinero el Governador, sin que à S. M. le háya costado cosa alguna.

La verdad , y Opinion mas conforme à todas las Naciones , que han entendido , y hablado en esse Cásó , concuerdan con la sobredicha Relacion , sacada en público por aqueste Illustre Ingeniero , la qual traë en lengua Flamenca el Author de este Libro , que como mira , siendo Gallo , soberbio , al Leon , Bravo , Forcejudo , y Rey valiente ; embidia le sobra , y legalidad le falta , para escribir sin passiones la integridad de los Cásos hásta aquí mencionados ; y en particular , quando hábla en lo antecedente de esta Isla de S. Cathalina , y aquí con la burlesca declaracion que pone ; queriendo dar à entender à las Naciones estrangeras : hizieron mucho ruido , y preparaciones los Españoles , para retomar à los Piratas una Isla , que no tenía que 70. hombres : no considerando , que los Españoles estaban advertidos de que éra el numero Copiosissimo , quando los Piratas la tomaron , é ignorando los que podrian haver quedado , y llamado à su socorro. Además , que quatro amurallados , suponen 400. à cuerpo abierto : de donde concluyo ; que assi en esto , como en todo lo demas de esta Historia se deve dar fée , conforme à la razon más provable , que es considerar , el que este Libro leyere ,

como

como en todos los Cásos yâ referidos, y que adelante se contarán, han sido escriptos por una pluma Francesa, en papel Flamenco, y que yô como Traductor, ni augmento, ni disminuyo muchas Cosas; porque me parece no havrà genio tan básto que déxe de penetrar lo Sinietro de esta Historia, quando es menester oyr noticias de los heroicos hechos de los Españoles, y contar, los sucios, y crueles modos de los Piratas.

C A P I T U L O V.

Intenta Morgan de guardar la Isla de Sancta Cathalina, para refugio, y Almacen de Piratas; pero faltanle los medios à sus designios. Relátase la llegada, y tomada de la Villa, llamada el Puerto del Principe.

Inténta
Morgan
guardar la
Isla de S.
Cathalina.

Escrive à di-
versos para
este fin.

Viendo Morgan que su Predecessor, y Almirante éra muerto, procuró, è hizò lo possible para guardar, y tener en posesión perpetuâ la Isla de S. Cathalina, situâda cerca de la de Cuba, y asignârla refugio, y asylo de Piratas; poniéndola en estâdo (segun creia) de suficiente Almacen de sus robos, y ladroniçios. Buscó mil invenciones pára establezér ésta empreßá; con cuyo fin escrivió à diversos Mercadéres, que vivian en la Nueva Inglaterra, exortándolos à embiârle vitualas, y otras cosas, conçernientes à rendírse fuerte
en

en la dicha Isla: de suerte, que no tuviesse temores de daños exteriores, ni sospechas de invasiones, por qualquiera, que intentára inquietarle. Hallàronse sus pensamientos vanos, y frustrados por la retomada de los Españoles. No obstante, *Morgan* conservava mas corage, que maduro consejo, y buscó nuevas, prácticas; haziendo armar un Navío; con intencion de recoger una flota entera, tan grande, quanto sus fuerzas alcançassen. Púfelo en execucion, y dió orden à cada miembro de su flota para hallárse en los puertos del Sud de la Isla de *Cuba*; donde determinó juntar Consejo, y en el tomar resoluçion de lo que havia de hazer, y à que plaça acometeria primeramente? Dexando esto en este estado, passaremos à hazer breve descripçion de la Isla de *Cuba* àl presente; pues fuí obmisso en hazerla quando en lo preçedente hablé en diversas partes de ella.

Mas no reduce.

Procura recoger una flota.

Júntala.

Y vá à los puertos de Cuba.

Convoca un Consejo.

Breve Descripçion de la Isla de Cuba.

EStiéndese ésta Isla de el Oriente al Occidente en la altura, y situacion de 20. hásta 23. grados, latitud Septentrional: es larga de 150. leguas Alemanas, y ancha de 40. Semejantes. Es tan fructuosa, como la *Española*. Rinde muchas cosas propias al comercio: como, pieles, de diversas

Descripçion de la Isla de Cuba.

Islas de los
Cayos refû-
gio de Pira-
tas.

Rios.

Puertos.

las bestias, y en particular lasque en la Europa llamamos de *Havana*. De todas partes está rodeada de un numero muy grande de Isletas, à las quales llaman *Cayos*: sirvense los Piratas, de ellas para refugio, y çitaçion de sus juntas, y para àssalteâr mas à gusto à los Españoles. Riéganla por todas partes raudales de abundantes, y bellas Rivas; cuyas bocas, forman assegurados, y muy Capazespuertos; sin otros, que en calmosas costas, adornan muchas partes de esta Isla, entiqueçiéndola con la facilidad del comerçio, que offresçen à los propios, y forâneos. Los mas célebres de estos puertos, son: *S. Tiago*, *Bayame*, *S. Maria*, y el *Espiritû Sancto*, *Trinidad*, *Xagoã*, *Cabo de Corrientes*, y otros; los quales están todos en la costa del Sud. En la de el Norte se hallan, la *Havana*, *Puerto Mariano*, *S. Cruz*. *Mata Ricos*, y el *Bar-racoã*.

Ciudades.

Gobierno.

Dos Ciudades Principales tiene, debáxo de cuyo Gobierno toda la Isla se dirige, y à quienes todos los Pueblos de ella obedesçen. *S. Tiago*, una de ellas, está situada en la costa del Sud, à quien pertenece la mitad de la Isla: tiene un Obispo, y un Governador, que mandan sobre las Villas, y Lugares de la mitad sobre dicha; conviene à saver: de el lado de el Mediodia, al *Espiritû Sancto*, *Puerto de el Principe*, *Bayame*: de el lado del Septentrion tie-
ne

ne *Barracoä*, y la Villa de los *Cáyos*. La mayor parte de el comercio que se contracta en el sobre dicho *S. Tiago* viene de las Islas Canarias; à donde embian, tabaco, azucar, y pieles: todo lo qual retira de otras Villas, y Lugares subalternos. En tiempos passados fué miserablemente saqueada por los Piratas de *Jamaica*, y *Tortuga*, aunque la defiende un Castillo considerable.

Comercio con las Canarias.

Saquearon à S. Tiago una vez los Piratas.

Le Ciudad de la *Havana* yáze à la parte de éntre el Norte, y Poniente: es una de las mas famosas, y mas fuertes plazas de todas las Indias Septentrionales: alàrgase su jurisdiccion à la otra mitad de la Isla, contàndose debaxo de ella, *Sancta Cruz* que està à la parte de el Norte, y la *Trinidad*, en la de el Sud; de las quales sale grande cantidad de tabaco; dàndolo con abundancia, à la *Nueva España*, y *Costa Rica*, hàsta la mar de el Sud; y tambien embiando navios cargados à España, y à otras partes de la Europa: no solo en manojos; mas torzido, en rollos. Guardan à esta Ciudad tres Castillos muy grandes, y fuertes: dos al puerto, y el tercero sobre una montaña, predominando al Pueblo. Habítanla diez mil Moradores: los Mercaderes trafican en *Nueva España*, *Campeche*, *Honduras*, y *Florida*. Todos los navios que vienen de estas sobre dichas partes, y los de *Caracas*, *Cartagena*, y *Costa Rica*, les es preçisso venir à buscar

Havana.

Su Jurisdiccion.

Comercio.

Fortalezas.

Moradores.

Comerciantes.

Navios que deven bol-
ver à Euro-
pa. sus proviſſiones à la *Havana* para navegar à España;
siendo ſu derecho camino, y neceſſario, quirien-
do paſſar à la Europa Meridional, y otras partes.
La flota de la plata viene allí annualmente à tomar
el reſto de ſus cargazonas; como, pieles, tabaco,
y palo de Campeche.

Hállaffe en
poco tiempo
Morgan con
una buena
flota.

Proponen
invertir à la
Havana.

Diverſos pa-
rezeres.

No havia que dos Méſes que *Morgan* estuvo en
los puertos de el Sud de la Isla de *Cuba*, quando
tenia yâ armada una Flota de doze velas, navios,
y barcas, con 700. hombres Combatientes, tan-
to Ingleses, que Franceses. Juntaron Consejo,
y algunos propuſieron de envéſtir, con el favor
de la obſcuridad nocturna, á la Ciudad de la *Ha-
vana*: lo qual dezian ſe podia facilmente empre-
hender; particularmente, ſi, podian tomar una
parte de los Eccleſiáſticos, y hazérlos priſſione-
ros: y tambien ſaqueâr la Ciudad, antes que los
Castillos ſe puſieſſen en eſtado de deſenſa. Otros
proponian, ſegun ſus parezeres, diverſas empre-
ſſas: no obſtante, la primera propueſta fué deſe-
chada; por que, muchos de los Piratas estuvie-
ron priſſioneros en otras ocasiones en aquella Ciu-
dad; y aſſeguravan, no ſe podia hazer coſa de im-
portançia, menos que con mil, y quinientos
hombres: y que primero devian con toda éſta
gente ir á la Isla de los *Pinos*, y echar en tierra toda
la gente con pequeños barcos, hácia *Matamanó*,
que

que está catorze leguas de la referida Ciudad, para que con este orden saliesen con sus intentos.

Vian, en fin, que los medios les faltavan para juntar una tan grande armada, y con la que tenían resolvieron de ir à otra plaza. Havia uno entre ellos, que proponia el assalto de la Villa del *Puerto del Principe*, diziendo: la conoçia muy bien, y que como apartada de la mar, no éra jamas Saqueada, y que así, los Moradores eran muy ricos; como haziendo su comercio con dinero de contado, en la correspondencia familiar que los de la *Havana* tienen establecida en esta parte: consistiendo en pieles. Esta proyeccion fué al punto aceptada por *Morgan*, y sus Principales Sócios. Dieron orden à cada Capitan para levantar las àncoras, y ponerse à la vela; tomando la rota hácia la costa mas proxima de el *Puerto de el Principe*; donde se hálla una Baia, intitulada el *Puerto de S. Maria*. Sucedió pues, que estando la flota, cerca de tierra se echó à nádo un Español prissionero, y se fué de noche à la tal Villa de *S. Maria*, contando, como havia oydo discurrir à los Piratas (que no creían entendiese la lengua Inglesa) como venian con designio de envestírles. Los Españoles, que entendieron su afortunado Nuncio, comenzaron al momento à cubrir sus bienes, y guardar los muebles que pudieron. Hi-

Refuelven de ir al Puerto del Principe.

Que es rica Villa.

Puerto de S. Maria.

Echasse à nado un Español prissionero, y dá cuenta de la llegada de los Piratas.

Preparanse los Españoles.

Y Juntó el Gov. todos los Vecinos, y esclavos.

Cortan muchos árboles. Y hazen diversas emboscadas.

Circumvalan los Moradores la Villa.

Evitan los Enemigos diversas emboscadas.

zo el Governador congregar toda su gente, tanto Vecinos, que esclavos, y se pûso con una parte de ellos en camîno, por donde los Piratas devian passar. Ordenó cortassen muchos árboles, y que los atravesassen en todos los camînos, pára impedir el passo à los Piratas. Formó diversas emboscadas, donde afeztaron alguna artillería. Eran todos cerca de 800. hombres; de los quales, repartió para dichas emboscadas, quantos juzgò à proposito, y con el resto circumvaló la Villa en un campo muy dilatado, desde el qual podian ver la venida de Piratas, à lo largo.

Los Enemigos, que caminando, vieron los passos, y entradas inpenetrables, tomaron suderota entre el bosque, atravesándole; con que evitaron diversas emboscadas; y, finalmente llegaron à Campaña rasa; cuyo nombre es, la *Sávana*. Desfilaron una tropa de cavalleria Española contra los Piratas; creyendo, los harían huír, y al mesmo tiempo dar sobre sus espaldas; sucedióles de otra manera; por que los Piratas hizieron su marcha en orden, al son de su tambor, guiados de sus enarbolados estandartes. Acercáronse, y se pusieron en forma de semicírculo, conque de este módo avançaron à los Españoles, que se les opusieron como bravos Soldados, por algun tiempo. Mas viendo, que les Piratas éran diestrißimos en jugar





gar las armas, y que fu Governador, con otros muchos de sus Compañeros, cayeron en tierra, comenzaron à retirarse hácia el bosque; para salvarse mas assegurados: aunque, infortunadamente, antes que à el llegassen, fueron los mas muertos, à manos de los Piratas: dexando la Victoria à los advenidizos Enemigos, que no tuvieron en éste combate (duró cerca de quatro horas.) considerable pérdida de gente, y muy pocos heridos. Entráron en la Villa; si bien, precediendo alguna resistencia de los que estaban dentro, que se defendieron hásta no poder mas; creyendo impedir el saquëo: algunos se encerraron en sus casas, y de las ventanas tiráron muchos alcabuzazos, que viendo los Piratas, hizieron amenazas, diciendo: *si no os rendís voluntariamente; présto veréis toda la Villa en incéndio: vuestras Mugerres, è Hijos, todos despedazados.* Sobre tales conjuros, los Españoles se submetieron enteramente à la discipcion de sus Enemigos; creyendo que los Vencedores no podian quedar allí largo tiempo, y que se verian obligados à desaloxar con presteza.

Matan los Enemigos à muchos Españoles.

Entran los Piratas en la Villa.

Y Submetense los que aun estavan dentro.

Luego que los Piratas se Señorearon de la Villa, metieron à todos los Españoles, tanto hombres, como mugeres, y niños, como tambien à los esclavos, en las Iglesias, y recogieron todos los bienes del pillage, que pudieron hallar. Corrieron des-

despues por todo el país, trayendo de dia en dia muchos bienes, y prissioneros, con muchas vittallas, de que hizieron opulentos banquetes, sin acordarse de los hambrientos prissioneros, à quienes dexavan morir de necesidad. No ahorrando sus crueles tormentos para con los encerrados; pues quotidianamente los maltratavan, sin misericordia para hazerlos confessar en que parte tenian los muebles, dinero, y otras cosas encubiertas, aunque yâ no tenian mas: castigavan à las mugeres, y criaturas, con el mismo intento, no dândolas quasi nada à comer, de que resultó morir la mayor parte.

Conque hecho el pillaje resolvieron bolver.

Piden contribucion de quema.

Y van 4. Españoles à buscarla. Buelvense sin nada.

Quando no tuvieron mas que poder robar, y que los víveres los començavan à faltar, tomaron resolution de partir; para buscar mas fortuna en otras partes; deziendo à los prissioneros: *buscad medios para ranzonaros, ó sino os transportaremos à Jamaica! y, si jûnto con esto no nos tributáis la quema de toda la Villa, vereis bien presto en inextinguibles flamas Vuestras casas!* Nombráron entre si los Españoles quatro prissioneros para ir à buscar tales contribuciones; y para que despachasen presto, atormentavan en sus presencias à los otros con la mayor riguridad que se puede imaginar. Bolvieron los fatigados Españoles de sus irrazonables comissionses, diziendo à *Morgan: Hemos corrido, buscado, y es-*

curdiñado todos los circumvecinos bosques, y sitios mas sospechosos, para descubrir à quien pedir vuestra demanda, y no hemos podido sacar rastro de los nuestros; ni, por consiguiente, fructo de nuestra embaxada; pero si os agrada exercer vuestra paciencia por quinze dias, haremos desuerte, que todo se os pague en esse tiempo. Pareze que Morgan oyô las razones sobredichas; pero poco despues llegaron siete, ù ocho Piratas, que venian de los campos, y bosques con algunas ventajas, y entre ellas un Negro prissionero, que traia cartas; las quales abiertas por Morgan, halló ser del Governador de S. Tiago, que escrivia à algunos prissioneros, diciendo: No os deis prissa à pagar lo que se os pide por ranson, quema, ni otro tributo antes al contrario; aguardad mi socorro en breve tiempo, y entretened à los Piratas, lo mexor que os fuere possible, entretanto que os llega. Al puncto Morgan hizo llevar todo lo que havia hurtado, y lo puso en sus navios; advirtiendo à los Españoles, que el dia siguiente huviesse à pagar lo que les pedia, y que no aguardaria un momento mas, sino contribuian, para poner en combustion, y reducir en cenizas todo la Villa.

Llegan algunos Piratas con algunos prissioneros.

Y entre ellos un Negro que traia cartas del Governador de S. Tiago, para los prissioneros.

Que Morgan abre, y lee.

Y no quiere aguardar un momento.

No les hizo mencion en sus discursos Morgan à los Españoles de las letras que havia hallado; conque le respondieron serles impossible dar tal summa de dinero en tan poco tiempo; pues que sus

Y Com-

Pide Morgan 500. Vacas, y sal para salarlas.

Darle todo esto.

Y dá libertad à seis prissioneros que tenia aun.

Difension entre un Ingles, y un Frances

Commoradores no parecian en todos los contornos. Sabia bien *Morgan* sus intenciones, y assi no le éra útil el quedar allí mas tiempo. Pidióles 500. Bueyes, ô Vacas, con bastante sal para salarlos; sacando por condicion, se los llevarian à bordo del navío, lo qual le prometieron, y partió con los suyos, tomando consigo seis principales Españoles en prendas de lo que tenia intencion. Vinieron el siguiente dia con el Ganado Vacuno, y sal, pidiendo los seis prissioneros, que *Morgan* rehusó: y, no fiándose mas largo tiempo en permanecer allí, por temor de ser asaltado, los dixo: ayudassen à matar, y salar dicho Ganado, lo qual hizieron con mucha prissa, y despues fueron ab-sueltos los seis Moradores, que estaban engage de las demandas. Mientras esto se disponia hubo algunas difenssiones entre los Ingleses, y Franceses; pues como un Ingles matase à un Frances, por un nonada, y el tal Frances se empleasse en desollar una Vaca, vino otro Ingles, y le quitó los huesos de tuétano, que sacó de la Vaca, (de losquales hazen grande cássu estas gentes) y se llamaron en duelo los dos; conque llegando al lugar destinado de su refriega, sacó mas presto el Ingles su Alfange, y le tiró por detrás un golpe; de modo, que cayó muerto al improvisso. Los otros Franceses quiriendo vengarse de tal accion se levantaron

ron contra los Ingleses; pero *Morgan* apaciguó al punto toda la flama, mandando, que al malhechor le atassen de pies, y de manos, y que de aquel modo le llevassen à *Jamaica*; prometiendo à todos, que en llegando haria justicia: pues aunque le era permitido de llamar en duelo à su contrario, no le era lícito matarle à traycion, como lo hizo.

Yâ, que todo fué dispuesto, y embarcado, y los prisioneros sueltos: alargaron las velas; enderezándose à una Isla, en la qual *Morgan* devia disponer el repartimiento de todos sus pillages; que llegando, hallaron cerca de 50000. pesos, tanto en moneda, que alajas. Fué grande el sentimiento, y pena que tuvieron de ver tan tenue pressa; pues no les bastava para pagar sus deudas en *Jamaica*: y, assi *Morgan* los propusso de discurrir alguna nueva empresa, y pillage, antes que llegassen à su tierra; pero no pudiéndose los Franceses acordar con los Ingleses, se separaron; dexando à *Morgan* solo con los de su Nacion: no bastándole las repetidas instancias, para reducirlos à proseguir en su Compania; y assi con señales exteriores de amistad se separaron, y el Caudillo los dixo: no faltaria de ningana manera à hazer justicia en el sobre dicho criminal: que cumplió; pues llegando à *Jamaica*, le hizo ahorcar, segun su promessa.

Sueltan las velas, y vanse.

La summa de este róbomontò 50000. pesos.

Separanse los Franceses de los Ingleses.

Y llega *Morgan* à *Jamaica*.

C A P I T U L O VI.

Toma resolución Morgan de ir à investir, y despojar la Ciudad de Puerto Velo: Arma, y prepara una flota, y con ella señoréasse à poca costa, y fuerza de dicha plaza.

Nueva armazón de flota.

Y vá en ella un Pirata de Campeche.

Eran en todos 460. hombres militares.

Parecía que despues que los Franceses dexáron à *Morgan*, los Ingleses no tenían brío para emprehender tan grandes cosas, como de antes: mas *Morgan*, que participava su ànimo con sus solas razones, les dió tal corage, quanto fué bastante para no desmayár en sus propósitos; haziéndoles grandes promessas, en cásso que cada uno quisiessse executar sus ordenes, que sería (assi dezia) el médio de adquirir grandes riquezas. Movióles la voluntad ésto; tanto, que con intrépidos ànimos le siguieron. Hizo lo mismo un cierto Pirata de *Campeche*, que se fuè con *Morgan* à buscar mexor fortuna, que la que el por si solo hazia: de modo, que juntò en todo nueve Velas; entre navíos, y barcas grandes; con 460. hombres militares.

Despues que hubo puesto en orden todas las cosas, se fueron à la mar, sinque *Morgan* communicasse à nadie su designio, por entonces; fino es dando buenas esperanzas de que tenia por indubitable hazer

hazer buena fortuna, si las cosas no mudavan el curso de sus designios. Puffieron la proâ hácia la tierra firme, que en pocos dias descubrieron, hallándose en *Costa Rica*, con toda su flota, enteramente: y assi que descubrieron el país, *Morgan* declaró sus intentos à todos sus Capitanes, y despues à todos los demas Compañeros. Díxoles, determinava acometer à *Puerto Velo*, y que esto lo executaría de noche; desseando saquear todo, la Ciudad, sin reserva de lo mas escondido; y proponia, para dar ànimo, que la empresa les reduciria bien; pues nadie estáva advertido de su llegada. Algunos respondieron sobre esto, que no tenian bastante gente para el assalto de una tan grande, y fuerte Ciudad: conque replicó *Morgan*: *si el numero es corto, los ànimos son grandes; y mientras menos personas, mas union, y mayores porciones en el expolio.* Concluyóles la ambicion de las futuras riquezas, y fueron todos unánimes en ello. Y, à fin que mexor se pueda conocer, y entender este incomparable atrevimiento, ferâ necessario hazer una breve declaracion de lo que es esta Ciudad.

Van hácia tierra firme.

Declára *Morgan* la intencion de tomar à *Puerto Velo*.

Razonamiento de *Morgan*.

En *Costa Rica*, sobre la altura de diez grados latitud Septentrional, está situâda la Ciudad de *Puerto Velo*, catorze leguas del Golfo de *Darion*, y ocho del lado del Occidente del *Nombre*

Descripcion de la Ciudad de *Puerto Velo*. Situacion.

de Dios. Es la mas fuerte plaza que el Rey de España possée en todas , las Indias Occidentales , excepto la *Havana* , y *Cartagon*.

Castillos.

Castillos inexpugnables , que están à la entrada del puerto ; de modo , que pueden defender la Ciudad , y no dexar entrar navio , ni barca alguna , sino fuere con permission.

Guarnicion.

guarnicion 300. Soldados , y 400. Vecinos , que

Mercaderes.

perpetuamente la habitan. Los Mercaderes no se hallan allí , sino es quando los Galeones de España llegan , à causa que el aire es muy mal sano , por los vapores que exalan las montañas : y aunque di-

Almazenes.

chos Mercaderes tienen sus almagenes en *Puerto Velo* ; no obstante , su residencia es à *Panamá* , de donde hazen traër la plata , sobre mulos , en tiempo

Feria.

que la Feria deve comenzar , y quando los navios , que llegan de *Grillos* , vienen para vender Esclávos.

Van los Piratas à Puerto de Naos.

Morgan , que sabia muy bien las entradas , y salidas de esta Ciudad , y de las costas à ella cercanas , llegó al anochezer al *Puerto de Naos* , que está diez leguas del lado del Poniente de *Puerto Velo* : y

Y de allí à Puerto Pontin.

llegados allí , subieron por la rivera , hásta *Puerto Pontin* , donde ancoráron , saltando al punto en barcas , y Canoãs , y dexando solamente en los navíos alguna gente para guardarlos , y el dia siguiente llevarlos al puerto. Cerca de la media noche fue-

fue-

fueron à un lugar llamado *Estéra longa lemos*, en el qual salieron à tierra, y caminaron hàsta los primeros puestos de la Ciudad. Tenian consigo cierto Ingles, que estuvo prissionero en aquel País, el qual les servia de guia, que acompañado de tres, ô quatro personas, fueron à tomar la Centinela, que subtilmente agarraron, sin que huviesse podido tirar algun mosquetazo, ni hazer ruydo alguno, à quien ataron las manos, y traxeron à la presencia de *Morgan*, que le preguntó: *como van las cosas en la Ciudad? que fuerzastiene?* y otras circunstancias, que quíso descubrir. Despues de todas estas, y otras preguntas, le hizieron mil amenazas de matarle, si conoçian no ser verdad lo que havia respondido; comenzaron à marchar llevando siempre dicha Centinela amaniatado, y haviendo caminado un quatro de legua, llegaron à la Fortaleza, que está cerca de la Ciudad, à la qual circumvalaron; de fuerte, que persona no pudo salir ni, escapar.

Llegan à Estera longa lemos.

Y finalmente à Puerto Velo.

Cogen la Centinela.

Traenle à la presencia de Morgan, que le pregunta muchas cosas.

Circumvalan la primera Fortaleza.

Hízo *Morgan* dezir à los de la Fortaleza, que se rindiessen, y entregassen à su mando, à pena de ser todos hechos pedazos, sin que alguno obtuviesse quartel. No quisieron entender nada los dentro, y comenzaron à acañoneâr, para advertir la Ciudad, que se pusso al momento en alarma. Y aunque el Governador, y Soldados del dicho Castillo

Tómanla,
y ponen fue-
go à la pol-
vora.

Entran en la
Ciudad.

Corren los
Piratas à los
Conventos.

Retírase el
Gov. à otro
Castillo.

Dura el
combate de
el Alva hasta
Médio dia.

tillo hizieron grande resistencia; no obstante, se vieron obligados à rendirse à los Piratas, los quales, luego que la tomaron, puffedieron fuego al payolde la pólvora, y la hizieron saltar en el aire con todos los Españoles que estaban dentro. Siguiéron al instante su curso, echándose sobre la Ciudad, que no hallaron aun toda en orden. Muchos de los Ciudadanos echáron sus mas preciosos bienes en Cisternas, y en otros lugares subterraneos, por evitar quanto pudieron el no ser totalmente robados. Corrió un partido de Piratas hácia los Claustros, haziendo à todos los Religiosos, y Monxas prissioneros. El Governador se retiró à uno de los otros Castillos, y de allí mando tirar muchas balas à los Piratas, los quales no siendo perezosos se defendieron con grande valor; mirando siempre à las bocas de la artilleria, de modo que quando las cargavan perdieron siempre los Españoles uno de los suyos.

Duró esta Batalla de una parte, y otra, prolixamente desde el Alva, hásta Médio dia; estando muy disputable: y los Piratas viéndo que havian, yâ perdido muchos de su gente, sin poder obtener nada, ni ganar dichos Castillos, comenzaron à echar granadas à la mano, è intentaron quemar las puertas del Castillo, que llegando à executar, los Españoles, desde arriba dexaron caer grande

grande cantidad de piedras, y pucheros llenos de pólvora. Viendo *Morgan* ésta generosa defensa de Españoles, comenzava à desmayar, y desesperar del buen successo de sus empreſas. Entre estas flacas meditaciones vió de lexos el Estandarte Ingles enarboládo en el Castillo pequeño, y una tropa de su gente, que venia gritando: *Victoria, Victoria*; que le dió ànimo, y esfuerzo para entrar en la Ciudad, buscando nuevas invenciones, conque ganar las otras Fortalezas; puesque todos los Principales Ciudadanos se havian retirado à ellas, con sus mexores bienes, y con todos los vasos sagrados, y otros, destinados al Culto de las Iglesias.

Defendianse los Españoles generosamente.

Oye Morgan de los suyos Victoria.

Dispusso *Morgan* hazer con presteza diez, ô doze Escalas, de tal anchura que tres, ô quatro personas à la par pudissen subir por ellas, y mandó à todos los Religiosos, y Religiosas, sus prisioneros, las plantassen contra las murallas de la Fortaleza, loqual advirtió antes al Governador, haria, en cáso que no quiesse rendirse: à que respondió; xamas se rendiria que muerto. *Morgan* se imaginava que dicho Governador no emplearía sus mayores fuerzas, viendo mugeres Religiosas, y Ecclesiásticos expuestos al reparo de todo el peligro: pusso entre las manos de estos dos Sexos dichas escalas, haziéndoselas levantar, y

Haze 12. escalas para subir al Castillo.

Z

a rri-

Y fuerza à
los Religio-
fos, y Mon-
xas à arri-
márlas à las
murallas.

Gritavan al
Gov. estos,
rindieffe el
Castillo.

Mas no
quiere, y ti-
ra fobre el-
los.

Suben los
Piratas, y
Señoréanse
del Castillo.

No se rinde
el Gov. an-
tes muere.

arrimar à las murallas delante de sus tropas. En-
gañose *Morgan* en éste designió; porque el Go-
vernador no rehusó diligencia alguna para arruy-
nar quantos se le acercavan, haziendo como bra-
vo Soldado. Los Religiosos le gritavan, y ro-
gavan por todos los Sanctos del Cielo rindieffe el
Castillo, para salvar ellos, y las pobres Monxas
la vida; mas no lo pudieron remediar, por la obsti-
nacion de dicho Governador. Finalmente, con
pérdida de muchos Religiosos, y Monxas, arri-
maron las escalas, y los Piratas subieron, en mu-
chedumbre, con grande fuerza; teniendo grana-
das de fuego, y pucheros llenos de polvora en las
manos, todo lo qual echáron dentro encendído.

La fuerza de los Enemigos éra grande; de mo-
do, que los Españoles no pudieron mas resistir:
conque echáron las armas en tierra, y pidieron
quartel, fuera del Governador, el qual mató à
muchos de sus propios Soldados, y no à menos
Enemigos: y aunque los Piratas le preguntáron,
si pedia quartel? Respondió: *de ninguna manera;*
porque, mas vale morir como Soldado honrrado, que
ser ahorcado como cobarde. Procuravan hazerle prif-
sionero, mas se defendió de modo, que fué for-
zoso el matarle; no bastando los ruegos, y là-
grimas de su propia Esposa, é Hija, que le pe-
dian quisiessse guardar la vida, y pedir quartel.

Quando

Quando huvo quedado el Castillo totalmente en poder de Piratas (que fué cerca del anochezer) conduxeron todos los prissioneros dentro, poniendo hombres, y mugeres separados, con algunas guardas fuyas. Llevaron tambien à todos los héridos à otro apartamiento, paraque sus lamentaciones fuesfen la cura de sus males.

Hécho todo esto, comenzaron à comer con buen apetito, y beber como Mangas: à que se siguió la insolencia, y fucios amplexos con muchas honestísimas Mugeres, y Donçellas, que amenazadas con el Cuchillo, entregaron sus cuerpos à la violencia de tan desfalmados hombres. De tal modo se entregaron en los actos Venéreos, que si en aquella occasion huviera cincuenta hombres folamente, con ànimos valerosos, podrian matar con facilidad à todos los Piratas. Eldia siguiente juntaron todo loque havian robado, algunos de sus prissioneros (à quienes los otros compañeros persuadieron de dezir, éran los mas ricos de entre ellos) y los dixeron, descubriessen sus riquezas, y bienes; que no pudiendo mostrárlas como se les proponia, los puffieron en tormentos; tales, que à muchos, con ellos les dieron la muerte. Súpo el Presidente de *Panamá* la tomáda, y ruyna de *Puerto Velo*, y empleó toda su industria, y fuerzas para juntar gente, con

Hazen à todos los Españoles prissioneros.

Comienzan à regalárse, y acometer adulterios, y estrupos.

juntan todo loque robaron.

Dan tormento à muchos prissioneros.

à animo de perseguir, y echar de allí à los Piratas, que no les dava mucho cuidado estas diligencias; pues tenian cerca sus Navíos, y estaban unánimes de pegar fuego à toda la Ciudad, y retirarse: despues de haver dominado quinze dias, y muerto muchos; tanto por la enfermedad del país, que por excessos iniquos.

Preparan la salida.

Piden en tributo de quemá, 1000000 pessos.

Viene el Gov. de Panamá à su asistencia.

Pero en vano.

Retírase.

Preparáron la partida, llevando todo el pillage à bordo de sus navíos; siendo la primera cosa, vituallas sufficientissimas para su sustento. Mientras ésto se disponia hizo *Morgan* advertir à todos los prissioneros le diessen tributo de quemá, à pena de reduzirla en zenizas, y hazer saltar en el aire todos los Castillos: diziéndolos, huviessen à embiar dos personas para ir à buscar dichas summas, que importavan (segun su demanda) cien mil reales de à ocho. Fuéronse, enfin, dos hombres al Presidente de *Panamá*, y le contaron todas estas tragédias, el qual tenia yâ armada mucha gente, conque al puncto se vino à buscar los Piratas, que estando advertidos de su venida, salieron à recibirle à un pásso estrecho, por el qual devia passar; poniendo en el 100. hombres bien armados, que deshizieron una buena partida de los de *Panamá*, que obligò al dicho Presidente à retirarse, y embiò à dezir á *Morgan*, que sino se iba con toda su gente de Puerto Velo, no devia aguardar quartel alguno,

guno, ni sus Camaradas, quando (como bien presto esperaba) los huviesse cogido. Morgan, que no tenia temores de tales amenazas, por fiarse en el refugio de sus navíos, que los tenía cercanos, respondió: no rendiría las Fortalezas, antes que el dinero de contribucion le fuesse contado; y sino, quemaría toda la Ciudad, y entonzes la dexaria; arruynados, tambien, los Castillos, y muertos los prisioneros.

Via el Governador que le faltavan los medios de ablandar, y reduzir á los Piratas, conque se determinò á dexárlas, y á los de la Ciudad, en los embarazos de haverse de acordar con sus Enemigos, lo mejor que podrian; y assi, en pocos dias los míseros Ciudadanos buscaron la contribucion en que estaban multados, que montava hásta los cienmil reales de aocho, y los llevaron á los Piratas, para verse libres del cruel captiverio en que havian caído. Era grande la admiracion del dicho Presidente de Panamá, considerando que 400. hombres huviesse podido tomar una tan grande Ciudad, y tales Fortalezas; no teniendo alguna artilleria, que solo armas à la mano; y lo que mas es, con la grande opinion que los Ciudadanos tenían de ser por sí grandes Soldados, à quien xamas les havia faltado ánimo! Embió un hombre de su parte á Morgan, pidiéndole: le hiziesse favor de embiarle una de sus armas, con las quales havia

Dan los
10000. pef-
fos.

Embia el
Gov. un
Mensajero à
Morgan.

Embiale
Morgan una
pistola al
Gov. de la
Havana.

tomado, con tal fuerza, una tan grande Ciudad. Fué bien recibido por *Morgan* el Mensajero, à quien tractó con mucho honor, y despues le entregó una Pistola, y algunas balas de plomo, que lleváse al Presidente su Amo, diciéndole: le pedía, aceptase aquella señal de sus armas, que era una de las que empleó en la tomada de *Puerto Velo*; supplicándole, la guardasse por un Año, que pasado, vendria el mismo à buscarla. Bolvióle el Governador à embiar dicho presente, dándole gracias de la emprestada dádiva, y Generoso, le remitió una sortija de oro, respondiéndole: no tomasse el trabaxo de tornar, como hizo, à *Puerto Velo*; pues le certificava, no hallaría dicha plaza en el estado que aquella vez halló.

Sale de
Puerto Ve-
lo, y vá à la
Isla de Cuba.

Despues, *Morgan* (haviendo proveído sus Navíos de todo lo necesario, y tomado para sí las mejores piezas de artilleria de las Fortalezas, y clavado el resto, que no podia llevar, por no hallar lugar donde ponerlas) partiò con su flota, con la qual en poco tiempo llegó à la Isla de *Cuba*, donde buscò lugar ápto para que en reposo se hiziesen las reparticiones de el expolio que traían. Halláron en dinero de contado doscientas, y cincuenta

Donde re-
parten el ex-
polio, y hal-
lan 25000.
pessos.

mil piezas de aocho; fuera de otras mercaderias, como paños, lienços, seda, y otros bienes, con que salieron triumphantes para su ladronera *Jamaica*

maica

maica, à passar algun poco de tiempo en vicios, acoſta de los sudores, y trabaxos de quien ganò, paraque ellos robafen.

C A P I T U L O VII.

Tóma Morgan, la Ciudad de Maracaibo, ſituada del lado de la Nueva Venezuela: Piraterias que ſe cometieron en ſus Mares: y ruyna de tres Navíos Eſpañoles, que havian ſalido à impedir los cursos de Piratas.

POco tiempo despues de la llegada à *Jamaica*, que fué en elque los Piratas huvieron gaſtado toda la riqueza ſobre dicha, bolvieron à reſolverſe à otra empreſa, y nueva fortuna. Diò, para effectuarlo, orden *Morgan* à todos los Capitanes de ſus Navíos de juntarſe en la *Iſla de la Vaca*, ſituada al lado del Sud de la *Iſla Eſpañola*, como en lo precedente hizimos mencion. Juntos que fueron, ſe les agregaron despues quantidad de otros Piratas, tanto Franceses, que Ingleses, por razon, que el nombre de *Morgan* éra muy notorio en todas las Regiones circumvezinas, à cauſa de los grandes fruços de ſus empreſas. Eſtava aun en *Jamaica* un navío Ingles, que havia venido de la *Nueva Inglaterra*, armado con 36. piezas de artilleria, el qual por orden del Governador vino à jun-

Dispone nueva armazon, para ſalir à otras empreſas.

à juntarse con *Morgan* para fortificar su flota, y darle mayor ànimo, de emprender cosas de consecuencia. Viase dicho Caudillo fuerte, quanto podia desear, por ver un navio de tanta importancia (éra el mayor de toda su flota) en su favor; y estando allí otro de 24. piezas de hierro, y 12. de bronze, perteneciente à los Franceses, procuró *Morgan* agregarle à los suyos; mas no fiándose los Franceses de los Ingleses, el Capitan lo rehusó.

Estos tales habían encontrado en mar un navío Ingles, y teniendo necesidad de vituallas, tomó una partida de las que llevaba el Ingles, sin dar algun dinero, que solo una asignacion para *Jamaica*, y *Tortuga*. Conocia *Morgan* no podia ganar nada en la voluntad del Capitan Frances, para reducirle à que le siguiese, conque se la armó industriosamente, convidándole, y à algunos de su gente para comer en su mayor navío; y llegados al convite, los hizo à todos prisioneros, con pretexto de pretensiones que alegava contra ellos, por haver hecho molestia al navío que encontraron; del qual tomaron vituallas, sin pagar.

Immediatamente juntó Consejo *Morgan* para deliberar, que plaza seria la primera acometida? y determinaron de ir hácia la *Isla Saxona*, para
 afaltar

asaltar à qualquier navio Español, que por mala fortuna se separasse de la Flota, que se aguardava de España. Comenzaron à festejar la salida, y el buen Consejo, brindando à la salud del Rey de Inglaterra, à su buen viage, y otras; pero no duró largo tiempo el alborozo, sin mezcla de un funesto successo: Fué, que à cada brindis disparavan un tiro, y su mala fortuna quiso, que una chispa cayó en el payol de la pólvora, que hizo saltar el navio en el aire, con 350. Ingleses, ademas de los Franceses, que estaban prisioneros; de todos los quales no escaparon que cerca de 30. que se hallavan detras en la camara de popa; porque los Ingleses acostumbran hazer su payol en la próa: y, verdaderamente havrian escapado mas, si no huvieran yâ estado borrachos, del todo.

La pérdida de un tan grande navio fué la causa que los Ingleses se hallavan en conflicto. Acusavan à los Franceses de haver puesto fuego en la pólvora del navio perdido, y que tenian intencion de Piratear sobre ellos, con una commission que les hallaron del Governador de *Barracoa*, quando tomaron su navio: cuya expression éra, *que dicho Governador les permitia cruzar sobre los Ingleses, en qualquiera parte que los hallassen; por causa, de la multitud de insolencias, que havian cometido contra los Subgetos de S. M. Catholica, en tiempo de paz, entre estas*

Determinan
en Consejo
ir hácia la
Illa de Savo-
na

Cáso fu-
nesto.

Mueren
320. hom-
bres.

Y salvanse
30.

Commisi-
on del Gov.
de Barracoa,
para perfc-
guir los Pi-
ratas.

dos Coronas. Y, aunque à la verdad dicha *commission* no éra fundamentalmente para *Piratear* sobre los Ingleses; si no es, para traficar con los Españoles, (segun el Capitan Frances dezia) no obstante, no podia Justificarse; y assi, los Ingleses se fueron con su navío à *Jamaica*, en el qual dicho Capitan Frances fué; y llegando, alegava ante justicia la restitucion de su navío; pero en lugar de bolvérsele, le detuvieron prissionero, con, amenazas de ahorcarle.

Avaricia de Morgan.

Prosiguen el camino à la Isla de Savona.

Ocho dias despues de la pérdida del navío, *Morgan*, instigado de su ordinario humor de crueldad, y avaricia, hizo buscar sobre las àguas de la mar los cuerpos de los míseros, que havian perecido, no con la humanidad de enterrarlos; si bien, por la mezquindad de retirar algo de bueno en sus vestidos, y adórno: y si hallavan algunos con fortijas de Oro en los dedos, se los cortavan, para sacarlas, y los dexavan en aqual estado, expuestos à la voracidad de los peçes. Finalmente, proseguian con la intencion de llegar à la *Isla de Savona*, que éra el lugar de su asignacion. Eran en todos 15. navíos, estando *Morgan* en el mayor, armado de 14. piezas de artilleria; y toda la gente que componia la Flota, consistia en el número de 960. hombres, y con élla llegaron en pocos dias despues à la Isla llamada *Cabo de Lobos*, del lado del Sud de la *Isla Española*.

la, entre el *Cabo de Tibron*, y *Puncta de Espada* no pudiendo passar de allí, à causa de vientos contrarios, en el espacio de tres Semanas, que duraron, por grandes diligencias que *Morgan* hizo, ni por mañas que usase. Al fin de dicho, tiempo montaron el Cabo, desde donde vieron un navio Ingles, à lo lexos; que haviéndole abordado, supieron venia de Inglaterra, y compraron de el loque havian menester, de vituallas.

Prosiguió *Morgan* su curso hásta el puerto de *Ocoã*, à donde echó pie à tierra, embiando alguna de su gente à buscar àgua, y los viveres que pudiesen recoger, para mexor ahorrar los que la flota traia; mataron muchos animales, y entre ellos algunos Cavallos; pero los Españoles, mal contentos de esto, intentaron armar una treta à los Piratas, é hizieron venir 300. ò 400. Soldados de *S. Domingo* (que está de allí muy cerca) y los pidieron cazassen en todos los contornos, cerca de la mar, y arriba, en los bosques; à fin, que bolviendo qualesquiera Piratas, no hallassen de que subsistir. Bolvieron en pocos dias los mismos con ánimo de cazar, y no hallando à quien tirar un escopetazo, fueron entràndo por las Selvas cosa de 50. hombres. Los Españoles hizieron juntar una tropa grande de Vacas, y pusieron por guardas dos, ò tres hombres, que vistas, y halladas

Llegan à la Isla de Ocoã.

Y cazan en ella.

Procuran vengarse los Españoles.

Comienzan
à dar sobre
los Piratas.

por los Piratas mataron un número suficiente: y aunque los Españoles vian todo esto desde lexos no quisieron impedirlo; pero llegando el término de llevarlas, dieron tras ellos con furia, y valor extraordinario; gritando: *Máta, Máta*. Dexaron bien presto los Piratas la pressa, retirándose de tiempo en tiempo un poco, y quando hallaron su ventaja, descargaron sobre los Españoles, é hizieron caer en tierra mucha parte.

Pero succe-
des mal.

Visto por los demas el defastre de los suyos, procuraron huirse, y llevarse consigo los cuerpos muertos, y heridos de sus compañeros. No contentos los Piratas de lo allí sucedido, corrieron, con presteza, à los bosques, y mataron, aun, la mayor parte de los que havian quedado. El dia siguiente, encarnizado *Morgan* de lo que havia passado, fué el mismo con 200. hombres à buscar el résto de Españoles; pero no hallando à nadie, vengó su cruel ràbia en poner fuego al mayor número de casas de los pobres desolados, y fugitivos: conque se bolvió algo satisfecho à su navío, por haver cometido algun mal, que éra, (y aun créo será) su sedienta ambicion.

Profiguen
hacia Savo-
na.

La impaciencia que *Morgan* havia tenido aguardando una parte de sus navios, que aun no eran llegados, le hizo resolverse à alargar las velas, poniendo la proa à la Isla *Savona*, que éra su comun destino.

destino; mas llegado que hubo, y no hallando alguno de los navios, que estaban asignados, tuvo grande impaciencia, y con élla aguardó algunos dias. Entretanto, faltándole vituallas, embió una tropa de 150. hombres à la Isla Española, para pillar algunas Aldeas, que estan al rededor de *Sancto Domingo*; pero estando advertidos los Españoles de su venida, se hallaron tan lestos, y en tan buen orden, que los Piratas, temiendo la entrada, no se atrevieron à llegar; teniendo por mexor bolverse à la presencia de su *Morgan*, que perezzer. Hizo revista de su gente, viendo que los otros navios no llegavan, y halló 500. hombres, pocos mas. Los navios que allí consigo tenia eran ocho, la mayor parte muy pequeños: y como antes de todo esto huviesse resuelto de cruzar en las costas de *Caracas*, y arruynar todas las Villas, y Lugares, hallandose por entonzes con tan pocas fuerzas, mudó de sentimiento, por el consejo de un Capitan Frances que éra miembro de su flota, el qual sirvió à *Lolonois* en semejantes empreffas, y en la tóma de *Maracaibo*, que sabia bien las entradas, salidas, fuerzas, y mañas, para bolverlo à executar en compañía de *Morgan*, à quien haviendo hecho relacion, concluyeron bolver à saquearla, estando persuadido, con toda fugente, de la facilidad que el Frances proponia. Levantaron àncoras, y

Consejo de
un Capitan
Frances.

Meten pie
à tierra en
Ruba.

se encamináron hácia *Curasáo* ; cuya Isla, siendo descubierta, metieron pié à tierra en otra de ella cercana, que se llama, *Ruba* , situáda cerca de 12. leguas de dicha de *Curasáo* , al lado del Occidente. Guárdanla pocos hombres, aunque los Indianos que la habitan están sugetos à la Corona de España, y hablan Español, à causa de la Religion Cathólica, que es cultivada por algunos Sacerdotes, que embian de la tierra Firme.

Comercio
de esta Isla.

Los Moradores de esta Isla tienen su comercio con Piratas, que llegan à ella à comprar Carneros, Corderos, y Cabras; que venden en cámbio de lienço, hílo, y cosas de este género. Es muy estéril la tierra; toda la subsistencia consiste en las tres cosas sobre dichas, y en un poco de trigo, que no es de mala qualidad. Cria muchísimos Insectos ponçoñosos, como: Vívoras, Arañas; tan perniciosas, que si alguno es mordido de ellas, pára librárle de la rabiosa muerte, que cáusa tal veneno, le deven atar los pies, y manos, y assi dexarle 24. horas, por lo menos; sin comer, ni beber, cosa que se séa. *Morgan* pues, estando ancorádo delante de ésta tierra compró muchos Carneros, Corderos, y la leña que le éra necessaria, para toda su flota: y habiendo estado allí dos dias partió de noche, por no ser vista la rota que tomava.

Vienen à la
mar de Ma-
racaibo.

El dia siguiente vinieron à la mar de *Maracaibo*,
guar-

guardandose siempre el no ser descubiertos desde *Vigia*, por cuya razon ancoraron en sitio donde no podian ser percebidos. Llegado el anochezer bolvieron à caminar, de modo, que el dia siguiente al Alva se hallaron derechamente en la Barra del Lagon. Los Españoles havian fabricado una nueva Fortaleza, despues de la accion de *Lolonois*; desde la qual, disparavan la artilleria contra los Piratas, mientras ponian su gente en barcas, para saltar à tierra. El uno, y otro partido se defendieron con valor, y corage, todo el dia entero, hasta que la noche venida, *Morgan* llegó cerca del Castillo; que habiendo examinado, no halló persona dentro; puesque los Españoles le desertaron antes que los Piratas llegassen: dexando una cuerda calada encendida, que tocava à la pólvora de un payol; creyendo, que todos los Piratas, estando dentro, saltarian en el aire, saltando el Castillo: y no les huviera reducido, si tardassen, aun, un quarto de hora en llegar; pues no havia mecha para mas largo tiempo: à que ocurrió *Morgan* con presteza, quitándola; por cuyo medio se salvó, y à toda su gente; hallando grande cantidad de pólvora de que hizo provission, y arruinó parte de las murallas, enclavando 16. piezas de artilleria de 8. 12. hasta 24. libras de bala. Encontró cantidad

Salta en tierra.

Y toman un Castillo, que arruynan.

dad grande de mosquetes , y otras municiones , y pertrechos de guerra.

Buelven à
bordo.

Mandaron el dia siguiente, que entrassen los navíos : entre los quales, repartieron toda la pólvora, y demas cosas , que compuestas , se bolvieron todos à bordo, para continuär el camino hácia *Maracaibo*. Halláron las àguas muy baxas ; con-

Y llegan à
Maracaibo.

que no pudieron passar cierto banco, que estava à la entrada del Lagon : puffieron la gente en barcas, y chalupas, las mas ligeras ; con las quales, llegáron, el dia siguiente por la mañana, delante de *Maracaibo*, poniéndose en defenfa de la pequeña artilleria, que havian podido llevar consigo. Corriéron al punçto à la Fortaleza llamada la *Barra*, que halláron del mismo modo que la precedente, sin persona ; porque se havian huido todos à los bosques ; dexando tambien la Villa, sin mas gente, que algunos miserables, los quales no tenian nada que perder.

Donde no
hallan à na-
die.

Luego que huvieron entrado, los Piratas buscaron por todos los rincones, si hallavan alguna gente escondida, que los pudiesse offender, y no hallando à nadie, cada partido (segun estavan en los navíos) escogió casas para si, las mexores que hallaron : la Iglesia, en comun fué electa para cuerpo de guardia, donde vivian à lo militar, muy in-

insolentes. El mismo dia de su llegada embiaron una tropa de 100. hombres, buscando los Moradores, y sus bienes, que traxeron, en parte, el siguiente dia el número de 30. tanto hombres, que mugeres, y niños, y 50. mulos cargados de diversas buenas mercadurias. Pusieron en tormento à todos estos míseros prissioneros para hazerlos dezir, donde estaban los demas, y sus bienes. Entre las crueldades que usaron entonces fué una el dárlos tratos de cuerda, y al mismo tiempo muchos golpes con palos, y otros instrumentos: à otros quemavan con cuerdas caladas encendidas éntre los dedos: à otros agarrotavan cuerdas al rededor de la cabeça, hasta que los hazian rebentar los ojos; de modo, que executáron contra aquellos innocentes toda fuerte de inhumanidades, xamas hásta entonzes imaginadas. Los que no querian confessar, ô que no tenian que mostrar, murieron à manos de aquellos tyranos homicidas; y este género de tratos duraron el espacio de tres semanas, en cuyo tiempo no dexaron de salir todos los dias fuera de la Villa, buscando siempre à quien atormentar, y robar; no bolviéndose xamas sin pillage, y nuevas riquezas.

Comienzan à traer de la Compañia prissioneros, y riquezas.

Tormentos que davan à los Españoles.

Yâ que tenian 100. familias, aun vivas, de los mas principales, y todos sus bienes, deliberó *Morgan* de ir à Gibraltar; con cuyo desígnio armó

Intentan de allí ir à Gibraltar.

B b la

Nuncio de
Morgan à
los de Gi-
braltar.

Razonami-
ento de
Morgan.

Llegan al
mismo Gi-
braltar.

Havianse
huído todos
los Vecinos.

la flota , proveyéndola muy abundantemente. Allí púso todos los prissioneros, y al instante levantó áncoras , y soltando velas , navegò hácia dicha plaza , con resolucion de arriesgar la batalla. Havian antes embiado algunos prissioneros à *Gibraltar*, paraque anunciaffen à los Moradores se rindiessen ; donde no, *Morgan* los haria passar todos à cuchillo, sin dar quartel al mas impetrante. Víno en fin , con su flota delante de *Gibraltar*, de donde los Españoles tiravan quantidad de gruesas balas de artilleria ; però, no obstante, los Piratas se animavan los unos à los otros, deziendo: *Menester es que primero comamos con un poco de amargura; paraque despues lleguemos à gustar, con savor, el dulçor de el azúcar.*

Esçharon el dia siguiente toda la gente entierra quando amanezía , y guiados del Frances que diximos, no caminaron por la senda ordinaria ; mas atravessando los bosques llegaron à *Gibraltar* por la parte que no creían los Moradores ; si bien, antes havian hecho muestra de caminar derechos, para mexor engañar à los Españoles, que viéndose poco fuertes, y accordándose de loque dos Años havia les passó con *Lolonois*, se huyeron, del mexor modo que pudieron; llevándose consigo toda la pólvora, dexando clavada, y por tierra toda la artilleria : de modo, que los Piratas no hallaron.

ron persona en la Aldea, si no es à un pobre Tonto, à quien preguntaron donde se havian huido los Moradores, y enque parte estavan sus bienes encubiertos: respondió à todo, no sabia nada. Dieronle tráto de cuerda, estropeándole; conque, à fuerza de tormentos, gritava, diziendo: *No me atormentéis; mas, venid, yó os mostraré mis muebles, y mi dinero.* Creían éra una persona rica, que se havia disfraçado en vestidos pobres, y en lengua nécia, conque se fueron con el, y les guió à una desdichada casilla, en la qual tenia algunos platos de tierra, y otras cosillas de poco momento, y entre ellas tres reales de aocho, que havia encubierto con las demas chucherías, debaxo de tierra. Preguntáronle despues su nombre, y el Bóbo dixo: *llámome, Don Sebastian Sanchez, y soy hermano del Governador de Maracaibo.* Oydo que huvieron al pobre desdichado, le bolvieron à poner en tormentos, levantandole en el aire con cuerdas, y atándole à los pies, y cuello grandes pesos, le quemavan, pegadas à la cara ojas de palma; conque, en media hora, murió. Cortáron despues las cuerdas de que estava colgado, y arrastráron el cuerpo al bosque, donde le dexaron, sin enterrarle.

Hallan un pobre Tonto, y danle tráto de Cuerda.

Preguntanle su nombre.

Que oydo le buelven à atormentar.

Hasta que murió.

El mismo dia salió un partido de Piratas à buscar en quien emplear sus infames horas, y bolvie-

Salen à buscar
carnas gente,
y buelven con un
Labrador, y
dos hijas
fuyas.

Ahorcanle
de un árbol.

Solicitan à
un Esclavo.

ron con un honesto Labrador, y dos hijas fuyas, que hizieron prissioneros, à los quales (segun su costumbre) querian martirizar, en caso que no monstraran los lugares en que estavan los otros Commoradores. Sabia dicho Labrador de algunos, en busca de quienes fue con los tyranos Piratas; mas los Españoles perciviendo, corrian por toda parte sus Enemigos, se havian escapado de allí, muchas lexos, entre bosques, quasi impenetrables, en los quales hizieron chozas para preservar de las inclemencias del tiempo los pocos bienes, que pudieron consigo transportar. Creyendo pues, los Piratas ser engañados por el Labrador se en colorizaron rabiosamente contra el (no obstante todas las escussas que el pobre hombre hazia, y las humilissimas supplicas para que le accordassen la vida) y le ahorcaron de un árbol.

Dividiéronse despues en diversas tropas, y corrieron à los Plantages; conociendo, que los Españoles retirados no podian vivir en los bosques de lo que en ellos podian hallar, sin que se viesse obligados à venir buscando viveres à sus dichos Plantages. Hallaron un Esclavo, à quien prometieron montes de Oro, y que le llevarian à *Famaca*, haziendole libre, en caso que quisiese monstrar los sitios donde estavan los de *Gibraltar*. Conduxoles à una tropa de Españoles, que hizieron pris-

prisioneros, mandando à dicho Esclavo matasse algunos, paraque por esse delicto se viesse obligado à no dexar su infame compañia. Cometio el Negro mucho mal contra los Españoles, y siguió las infortunadas traças de los Piratas, que al Cábo de ocho dias bolvieron à *Gibraltar* con muchos prisioneros, y algunos mulos cargados de riquezas. Preguntaron à cada prisionero à parte (éran en todos cosa de 250.) donde tenian el résto de sus bienes, y si sabian de los otros? Los que no quisieron confessar fueron atormentados de un horrible modo. Havia entre ellos un Portugues, al qual cierto negro hazia passar por muy rico; pidióronle sus riquezas; à que respondió, no tenia en este Mundo, que cien reales de aocho, los quales un mozo suyo se los havia robado dos dias antes: y aunque con Juramentos protestava ser assi, no le creyeron; mas tomàndole sin consideracion de su vegez, que éra de 60. Años, le dieron trato de cuerda, rompiéndole los braços, por detras de las Espaldas.

Que descubre à los Españoles, y mata à muchos de ellos.

Traen muchos prisioneros, y riquezas.

Cáso de un Portugues.

Despues, no declarándo mas, ô no pudiendo, le dieron otro genero de torméto peor, y mas bárbaro que el precedente; colgándole de los quatro dedos gordos de manos, y pies, à quatro estacas altas, donde ataron las cuerdas, tirando por ellas como por clavixa de Hárpa: con palos fuer-

Dale Otro genero de torméto.

Y repitenle
otro aun
mas cruel.

tes davan à toda fuerza en dichas quatro cuerdas ; de modo , que el cuerpo de dicho miserable paciente rebentava de dolores inmensos. No contentos aun de tan cruel tortura , cogieron una piedra que pessava mas de 200. libras , y se la puffieron brutalmente encima del vientre , y tomando ojas de palma , las encendian , aplicandolas à la cara del desdichado Portugues , que ella , y sus Cabellos se abrafaron. Pero viendo los tyranos que aun con tales vexaciones se estava en su propósito , le desataron , y , medio muerto , le llevaron à la Iglesia (que éra por entonces su cuerpo de guardia) y en ella le amarraron à un pilár , donde le dexaron sin comer , ni beber , que muy tenuissimamente , loque bastava para vivir , penando algunos dias , en que esperavan descubriría algun thesoro ; y haviendo passado assi quatro , ô cinco , rogó , que alguno de los otros prissioneros viniessse una vez à hablarle , por médio de quien trataría de buscar dinero para satisfacer su demanda. Vino el tal prissionero que pedia , y hizo prometer à los Piratas quinientos reales de aocho ; pero ellos se hazian sordos à tan corta summa , y en lugar de acceptarla , le dieron muchos palos , respondiéndole : *quando dizes quinientos , es menester digas , quinientos mil ; y sino , te acabará de costar la vida.* Finalmente , despues de muchísimas protestacio-

Procura a-
comodar se
con los Pira-
tas.

nes

nes, de que éra un miserable hombre, y pobre Tavernero, se accordó con ellos en mil pessos, que en poco tiempo hizo buscar, y entregándoselos, quedó libre, aunque tan maltratado, que no sé si contantos males podria vivir largas horas.

No acabó de sufrir el Portugues lo que otros infelizes passaron de crueldades, inventadas por el infernal consejo del Espiritu de aquellos desalmados; pues à unos colgaron por los compañeros, dexandolos de aquel modo, hasta que caian por tierra, desgarrandose de si mesmas las partes verrecundas; y si con esso, inmediatamente, no morian, los atravesavan las espadas por el cuerpo; mas quando no lo hazian, solian durar quatro, ô cinco dias, agonizantes. A otros los crucificavan, y con torcidas encendidas les pegavan fuego éntre las junturas digitales de manos, y pies: à algunos les metian los pies en el fuego, y de aquel modo los dexavan asar. Quando huvieron hecho estas, y otras tragédias con los Blancos, començaron con los Negros Esclávos, à quienes tractaron no con menor rigor que à sus amos.

Suffren otros mas crueles tormentos.

De que morian los mas.

Huvo un Esclávo que prometió à *Morgan* conducirle à la rivera que está en el Lagon, en la qual estaban un navío, y quatro barcas ricamente cargadas, que pertenecian à los de *Maracaibo*. Descubrió el mismo Esclávo la parte donde el Governador

Descubre un
Esclavo di-
versas cosas.

Van à coger
el Gov. de
Gibraltar.

Retírase à
una mon-
taña.

Y dexan los
Piratas la
empreña
por malos
temporales.

nador de *Gibraltar* estáva con la mayor parte de mugeres del Lugar: pero todo esto declaró por las amenazas que le hizieron de ahorcarle sino dezia lo que sabía. Embiaron al punto 200. hombres en dos factías hácia la sobre dicha rivera, buscando lo que les éra dicho por el Esclavo, y *Morgan* en persona con 350. hombres, fueron à coger al Governador, à quien, estando retirado en una Isleta que está en médio de la rivera, y en ella hecho una Fortaleza, lo mexor que le fué possible, para su defensa; y saviendo, de buena parte, venia *Morgan* con grande fuerza en búscua suya, se retiró sobre una montaña, que no estava lexos de allí, à la qual no se podia subir que por un pássio muy estrecho. De modo que quien pretendiese el ascenso devia hazer passar su gente úno à úno. Tardó dos dias en llegar *Morgan* à la Isleta sobre dicha, y huviera profeguido hásta la montaña, si no fuese, que le fué dicho de la impossibilidad que hallaria de venzer la subida, no solo por lo ágrío de la senda, però tambien, porque el Governador estava muy bien preparado de municiones de guerra arriba: ademas, que el Cielo embió una tan grande llúvia, que todo el bagage de los Piratas, y la polvora estaban echados à perder, y de entre ellos se perdieron muchos, passando una rivera, que por las avenidas de las lluvias salió de madre, y en ella pere-

perecieron algunas mugeres, y niños, y muchos mulos cargados de plata, y otros bienes, que al ir en la campaña havian robado de los Moradores fugitivos. De modo, que todo estava muy maltratado, y sus personas no menos arruynados: conque, si por entonzes los Españoles huvieffen tenido una tropa de 50. hombres, con Picas, ô Lanzas, podrian destruir à los Piratas enteramente, sin tener conque resistírse; mas el temor que los Españoles concibieron desde el principio, fué tal, que solo oyendo el rumor de las ojas de àrboles en los bosques, se imaginàvan éran *Ladrones*. Finalmente, despues que los Piratas huvieron corrido algunas vezes media hora en el agua, metidos hàsta la cintura, se salvaron por la mayor parte; pero las mugeres, y criaturas prissioneras, murieron quasi todas.

Passados doze dias de su partida, en busca del Go-

Buelven à Gibraltar.

vernador, bolvieron à *Gibraltar* con muchos prissioneros. Dos dias despues llegaron tambien las saëtías que fueron à la rivera, trayéndose consigo quatro barcas, y algunos prissioneros, aunque las mas mercadurias que dichas barcas havian tenido, no las hallaron yâ dentro, quando las tomaron; por razon, que siendo preadvertidos los Españoles de la salida de los Piratas en busca de ellas, las descargaron con presteza, con ànimo, de que

Havian tomado, lo que quedaron, un navío, y 4. barcas.

haviéndolas aliviado, de la carga totalmente, las pondrian fuego. No se dieron tanta prisa los Españoles à poner estas cosas en orden tan conveniente, que no dexasen aun mucha parte de bienes dentro del navio, y barcas, y se vieron obligados à huirse, dexando à los Piratas razonable pressa, que conduxeron à *Gibraltar*: donde, despues de haver hecho diversas insolencias, muertes, saquëos, estrupos, y otras semexantes, en cinco semanas, que allí campearon, resolvieron la partida: dando (por última prueba de sus picardias) orden à algunos prisioneros, saliesse à buscar tributo de quemá; donde no, abrasarian hásta las piedras de los cimientos. Salieron los pobres affixidos, y despues que huvieron gyrado todos los contornos, buscando los Commoradores, bolvieron, diziendo à *Morgan*: no havian podido hallar quasi persona; y que, à los que hallaron propusieron su demanda, à que respondieron: que el Governador les havia defendido el dar algun tributo de quemá; mas que, no obstante, le agradase tener un poco de paciencia, que entre ellos recogerian la summa de 5000. reales de aocho, y que por el resto le darian algunos de ellos mismos en prendas, que llevaria consigo à *Maracaibo*, hásta que fuesse satisfecho del todo.

Como huviesse *Morgan* estado largo tiempo fuera

Piden tributo de quemá.

Y dan 5000. reales de aocho.

Determinan bolverse à Maracaibo.

ra.

ra de la Villa; y conociendo, que los Españoles havian tenido tiempo suficiente para hazerse fuertes, é impedirles la salida del Lagon, les acordó la proposicion sobredicha, y se dió prisa à hazer poner en orden todo lo necessario, para su salida. Dió libertad à todos los prissioneros, despues de haverlos rançonado; però detuvo todos los Esclavos consigo. Diéronle las quatro personas de el acuerdo, en prendas de loque se le devia aun embiar, y le pedian el Esclavo (de quien en lo precedente hizimos relacion) queriéndole bien pagar; mas *Morgan* no quiso rendirle, por temor que no le quassessen vivo, segun sus méritos. Levantaron al fin las áncoras, y dieron à la Vela, con la mayor celeridad, que pudieron, encaminándose hacia *Maracaibo*, donde llegaron en quatro dias, y hallaron las cosas en el mismo estado que las dexaron quando salieron. Recivieron allí una nueva, de la boca de un miserable Viexo enfermo, que lo morava en la Villa, el qual dixo: estaban tres navíos de guerra Españoles à la entrada del Lagon, aguardando saliesen, y que al Castillo le havian prevenido muy bien de artilleria, y otros pertrechos, tanto de gente, que de municiones, y víveres.

Salen, y llegan en 4. dias: donde oyen nuevas de una flota Española.

No le dexó de causar alteracion à *Morgan* la relacion del Viexo, y embió à una de sus barcas, Que les causa alteracion, y embian à reconocerla.

la mas ágil, hácia el puerto, para reconocer lo que en el havia. El dia siguiente bolvió confirmando lo que les éra relatado, y que, vieron los navios tan de cerca, que estuvieron en peligro de ser submergidos, por los balazos de artilleriã, que les tiraron. Dixeron que el navío mayor éra de 40. piezas, el ótro de 30. y el menor de 24. Sobrepassava esta fuerça à todas las de *Morgan*, y assi causó comun consternacion à todos los Piratas: de los quales, el mayor navío no estava armado que de 14. piezas. Pareciales à todos, que *Morgan* estava fuera de esperanza, considerándose el ser forzoso atravesar por lo agrio de aquellos tres fuertes navíos, y del Castillo, ô perezer. Para escapar por mar, ô por tierra, no hallavan occasion; y huvieran mas estimado que los tres navíos vinieran à buscarlos à la Villa, que se quedasen à la entrada del Lagon, donde temian la ruyna de su flota, que consistia, la mayor parte, en barcas.

Perdia el ánimo *Morgan*.

Embían al Almir. de la flota una embaxada.

Siéndoles preciso hazer como pudieffen, cobró *Morgan* nuevo corage, y embió un Español al Governador, y General de los tres navíos; pidiéndole tribúto de incéndio, de la parte de la Villa de *Maracaibo*: el qual, bolviendo dos dias despues, tráxo à *Morgan* una carta de dicho General, del tenor siguiente:

Car-

Carta de Don Alonso del Campo, y Espinosa, Almirante de la Flota de España, à Morgan Caudillo de Piratas.

Haviendo entendido por nuestros Amigos, y cir. Y responde.
 cumvecinos las nuevas, de que haveis osado, emprehender el hazer hostilidades en las tierras, Ciudades, Villas, y Lugares, pertenecientes à la Dominacion de S. M. Cathólica, mi Señor: yó hê venido aqui, segun mi obligacion, cerca del Castillo, que vos haveis tomado del poder de un partido de cobardes poltrones; al qual hê hecho afeSTAR, y poner en orden la artilleria, que vos haviades echado por tierra. Mi intencion es disputaros la salida del Lagon, y seguiros por toda parte, à fin de mostraros mi dever. No obstante, si quereis rendir con humildad todo lo que haveis tomado, los Esclávos, y otros prissioneros, os dexaré benignamente salir; con tal, que os retireis à vuestro País: mas, en cáso que querais oponeros à ésta mi presentacion, os assegúro que haré venir Barcas de Caracas, y en ellas pondré mis tropas, que embiaré à Maracaibo, para hazeros perezer à todos, por los filos de la espada. Veis aquí mi última resolucion. Sed prudente en no abusar de mi bondad, con ingratitude. Yó tengo con migo buenos Soldados, que no banelan si no es à tomar vengança de vos, y de vuestra gente, y de las crueldades, y

Cc 3

pica-

pícaras acciones, que haveis cometido contra la Nacion Española de la America. Fecho en mi Real navío, la Magdalena, que está al áncora en la entrada del Lagon de Maracaibo, en 24. de Abril de 1669. Años.

Don Alonso del Campo, y Espinosa.

Junta Morgan consejo para leer la letra del Almirante.

A Ssi como *Morgan* leyó esta letra, hizo juntar toda su gente en la plaza del Mercado de *Maracaibo*, y despues de haverla leydo en frances, y en inglés, pidió resoluciones sobre la materia, y si estimarian mas rendir todo lo que havian tomado, pára conseguir libertad, que peleár.

Respondieron igualmente: amavan, sin comparacion, peleár, derramando hásta la última gota de sangre de sus venas, que rendir tan ligeramente la pressa, que havian tomado con tantos riesgos de la vida. Habia entre ellos vno, que dixo à *Morgan*: Y ô me atrevo à arruynar el mayor de los navíos Españoles, con el número de 12. personas. La manera serâ, haziendo un Brulot, ô navío de fuego, del que tomamos en la rivera de *Gibraltar*. Y porque no sea conocido por Brulot, pondremos de un lado, y ótro piezas de madera, con monteras, y sombreros, encima; para enganar à la vistá, desde lexos, en la representacion de hombres: lo mismo haremos en las portiñolas que sirven à la artilleria, que llenaremos de cañones

Proposicion de un Pirata.

nes contrahechos. El Estandarle ferâ de guerra, desplegado almodo de quien combida al combate. Estando ésta proposicion entendida por la Jûnta, fué admitida por todos, aunque los temores no estaban dispersos.

Fué admitida.

Quisieron, no obstante, provar, si podian acordarse con *Don Alonso*, proponiéndole lo siguiente, por medio de dos personas, que *Morgan* le embió, deziendo: Dexaremos à *Maracaibo* sin hazer algun daño, ni pedir tributo de incéndio: Pondremos en libertad la mitad de los Esclâvos, y todos los prissioneros, sinque paguen alguna ranson: Embiaremos los quatro Principales Moradores, que tenemos en prendas de las contribuciones, que nos han prometido los de *Gibraltar*. Oydo que hubo *Don Alonso* esto de la parte de los Piratas, respondió, no queria entender una palabra mas sobre tales propósitos; pero al contrario, que si aguardavan aun dos dias para rendirse voluntariamente entre sus manos, debaxo de las condiciones que les havia offrecido, les vendria à rendir por fuerza.

Mas no obstante quieren aun tratar con *Don Alonso*.

El qual no quiere oyr nada.

Asi como *Morgan* entendió las resoluciones de *Don Alonso*, hizo poner en orden todas las cosas para peleâr, y salir por violencia del Lagon; sin rendir alguna cosa. Hizieron, primeramente, guardar, y atar bien los prissioneros, y Esclâvos: des-

Y *Morgan* se dispone à la pelea.

Subtilidad
para engañar
á la Armada
de España.

despues recogieron toda la pez, y azufre, que se pudo hallar en la Villa, para aprestar el Brulot sobre dicho, y dispusieron otras invenciones de pólvora, y azufre, como ojas de Palma, bien embreadas en alquitran: dispusieron el cubrir las pipas de la artilleria; debaxo de cada una havia seis cartuchas de pólvora: aserraron la mitad de las obras muertas del navío, à fin que la pólvora hiziesse mexor su operacion: fabricaron nuevas portiñolas, donde pusieron, en lugar de artilleria, tamboriles de Negros: en los bordes plantaron piezas, de madera, que cada una representava un hombre con su Sombrero, ô Montera, bien armados de mosquetes, espadas, y charpas.

Vanse al
puerto.

Toma Jura-
mento Mor-
gan à todos
sus Cama-
radas.

Estando de este modo preparado el Brulot, se dispusieron todos à ir à la entrada de el puerto. Metieron todos los prisioneros en una grande barca, y en otra todas las mugeres, y quanta plata, Joyas, y otras cosas ricas, tenian. En algunas, todas las balas de mercaduria, y cosas de mayor vulto. En cada una de estas barcas havia 12. hombres bien armados. Tenia orden el Brulot de ir delante para arroxarse sobre el gran navío. Ordenado todo, *Morgan* tomó Juramento à todos sus Camaradas, protestando defenderse de los Españoles hásta la última gota de su sangre, sin pedir quartel de ningun modo: promitiendo, que quien se

se defenderia de tal manera sería grandemente recompensado.

Con estas disposiciones, y briosa resolución dieron à la vela, y fueron à buscar los Españoles, en 30. de Ab. del Año 1669. Hallaron toda la flota Española en medio del puerto, amarrada al áncora, y *Morgan* (por ser yâ tarde, y quasi obscúro) hizo echár al água todas las àncoras de su flota, con ánimo, aun, de peleâr desde allí de noche, si le convidavan à la peléa. Ordenó se tuviesse por todo buena, y vigilante guardia, hásta el Alva, que (haviendo estado los unos de los otros un tiro de artilleria) levantaron áncoras, y pússieron su curso derecho hácia los Españoles, que viendo sus movimientos hizieron lo mismo. El Brulote, yendo delante, se metió contra el gran navío, donde se acostó en muy poco tiempo; del qual, como fuesse por el Almirante conocido por navío de fuego, quiso escapar, però intentólo tarde; de suerte, que la flama los alteró, y al instante saltó en el aire toda la popa, y despues submergiendose el resto perecieron. El segundo navío, que via arder su Almiranta se escapó hácia el Castillo, donde en breve espacio hizieron los mismos Españoles ir à pique; estimandolo mas, que caër en manos de Piratas. El tercero, que no tuvo tiempo de huir, cayó en poder de sus Enemigos. Losque echáron à pique

Llegan al anochezer cerca de la flota.

Comienzan à investir à los Españoles.

Y arruynan en poco tiempo à toda la flota.

cerca del Castillo al navío segundo, vieron venir à los Piratas para tomar lo que podrian del naufragió; mas los que aun dentro estaban, puffieron fuego; porque no gozassen sus Enemigos del expolio. Echò, hácia las orillas de la mar, el primer impetu del fuego del primer navío à algunos, tanto muertos, que vivos, y los Piratas quiriéndolos salvar, estimaron mas del todo perezer, los que nadavan, que recibir la vida de sus Persecutores, por razones que yô contaré adelante.

Intentan tomar el Castillo.

Que no pudieron conseguir.

Hincháronse de Orgullo, y sobervia los Piratas, por tan feliz Victoria, obtenida en tan breve tiempo, y con tanta desigualdad de fuerzas; conque arrogantes, fueron todos à tierra, donde emprendieron tomar el Castillo, que hallaron estar bien proveydo de gente, gruesa artilleria, y municiones; no teniendo ellos que sus mosquetes, y unas pocas de granadas de fuego à la mano: estando su artilleria incapaz (siendo muy pequeña) de poder con ella hazer brecha en sus murallas. Passaron pues, el resto de el dia, disparando con sus dichos mosquetes, y al anochezer querian avanzar, para echar granadas dentro; pero los Españoles despedian, furiosos, tanta flama, quanta en las fraguas de Marte, y Vulcano se enciende: de modo, que no les éra à los Piratas de ningun provecho el acercarse, ni quedar mas largo tiempo en tal dif-

disputa; pues experimentadas yá estas cosas, y viendo treinta hombres de los suyos muertos, y otros tantos heridos, se retiraron à sus Navíos.

Temiendo los Españoles que el dia siguiente bolverian los Piratas, con pretensiones de renovar el ataque, creyendo pondrian, tambien, su artilleria afeftada contra el Castillo, trabaxaron toda la noche para poner en orden todas las cosas: particularmente se empleáron à allanar algunas prominencias, desde las quales podian offender la Fortaleza.

Preparacion de los del Castillo.

No intentó *Morgan* bolver à tierra, por ocupar su tiempo en coger algunos Españoles, que aun nadavan, esperando pescar parte de las riquezas que se perdieron en los Navíos del naufragio. Cogió entre ellos à un Piloto del Navío mas pequeño, con quien tuvo largas conferencias, preguntándole variedad de cosas; y entre ellas, el numero de gente que los tres Navíos Españoles tenian; y si se devian esperar otros nuevamente, y de que parte havian salido la última vez, quando los vinieron à buscar? Respondiòle, en lengua Española, diciendo: Mi Señor tened generosa voluntad, si os agrada, de no permitir hazerme algun mal; pues soy un estrangero. Yô os diré todo lo que se passó hásta la llegada à este Lago. Embiónos el Consejo de España con seis Navíos bien armados, y

Coge Morgan à muchos Españoles.

Y entre ellos à un Piloto Estrangero, que cuenta muchas cosas.

orden de cruzar en estos mares contra los Ingleses, arruinandoles, tanto que nos seria possible.

Diéronse estas órdenes á causa de la noticia que llegó à la Corte de España de la tomada, y ruyna de *Puerto Velo*, y otras plaças; de cuyos sucesos tantas vezes llegaron las lamentaciones à los oydos del Rey, Consejos, y Pueblo, à quienes pertenece la conservacion de este nuevo Mundo: cuya Corte há hecho sus demonstraciones à la de Inglaterra, aque el Rey de ella respondió, no haver dado Jamas patentes, ni commisiones, para hazer alguna hostilidad contra los subgetos de S. M. Catholica. Y, assi para vengarse, el Rey, mandó armar seis Navíos, que embió à estas partes, debaxo de la direccion de *Don Augustin de Bustos*, à quien se le dió el cargo de Almirante. Este tal venia en el Navio llamado N^a. S^a. de la Soledad, armado con 48. piezas de artilleria altas, y 8. baxas: el Vice-Almirante *Don Alonso del Campo*, y *Espinosa*, mandava el Navio intitulado la Concepcion, fuerte de 44. piezas altas, y 8. baxas: venian otros 4. el primero se llamava la Magdalena, que tenia 36. piezas altas, y 12. baxas, con 250. hombres: S. Luis, con 26. piezas altas, y 12. baxas, que tenia 200. hombres: la Marquesa, con 16. piezas altas, y 8. baxas, y 150. hombres: N^a. S^a. del Carmen, con 18. piezas altas, y ocho baxas, tambien 150. hombres.

Esta-

Estavamos yâ en Cartagena, de donde los dos mayores navíos bolvieron à España, por órden que para ello hubo, diziendo : éran muy grandes para cruzar en estas costas. Partiò de allí *Don Alonso del Campo*, y *Espinoza* con quatro navíos hácia Campeche, para buscar à los Ingleses. Llegamos al puerto de dicha Villa, en el qual nos sobrevino un grande torbellino, de la parte del Norte, que hizo perder uno de los quatro navíos, llamado N^a. S^a. del Carmen. Salimos de allí para la Isla Española, à la qual avistamos en poco tiempo, y nos dirigimos al puerto de la *Ciudad de Sancto Domingo*, en el qual oymos, como, havian visto passar una flota de *Jamaica*, y que de ella echaron alguna gente en tierra, en una plaza llamada *Alta gracia*; cuyos Habitadores cogieron à uno de dicha flota, y haziéndole prissionero confessó, como los Ingleses, tenian designio de ir à la *Ciudad de Caracas*: sobre cuyas nuevas, *Don Alonso* hizo, al instante, levantar las áncoras, y atravesamos hásta la otra parte de la tierra Firme, à la vista de dicha *Caracas*; en donde encontramos una barca, que nos asseguró estar la flota de *Jamaica* en el Lagon de *Maracaibo*, y que consistia en siete navíos, y una barca.

Sobre esta noticia venimos aquí, y quando llegamos à la entrada de este Lago, tiramos una pieça

de artilleria, para advertir à un Pilóto, que viendo, desde la tierra, éramos Españoles, vino, con otros, que nos advirtieron, como los Ingleses havian tomado la Villa de *Maracaibo*, y que por entonzes estaban saqueando à *Gibraltar*. Oydo, que hubo, *Don Alonso* las sobredichas relaciones, hizo un brioso razonamiento, dando corage, à todos sus Oficiales, Soldados, y Marineros; prometiéndoles de partir entre todos todo loque ganasen de los Ingleses. Ordenó se conduxese al Castillo la artilleria que cogimos del navio que se perdió, y otras dos piezas de su propio navio, de à 18. libras. Los Pilótos nos conduxeron al puerto, y *Don Alonso* hizo venir la gente, que estava en tierra, à su presencia, à quienes dispúso renforzar el Castillo, de cien hombres, mas de los que havian buelto, despues de la salida de dichos Ingleses. Poco despues nos traxeron las nuevas, de que haviades buelto à *Maracaibo*, à donde *Don Alonso* os escribió una carta, dándoos cuenta, de su llegada, y designio: exortándoos à rendir, y restituir todo loque haviades tomado, lo qual no quisisteis hazer; en resumen de que, renovó su primera promessa, é inténto. Y, haviendo hecho dar de cenar à toda su milicia, y gente, espléndidamente, exortó à todos, nodiessen algun quartel à los Ingleses, que cayesen en sus manos: lo qual fué

cau-

causa que se ahogaron tantos, por no atreverse à pedir quartel. Dos dias antes que viniessedes contra nosotros, hubo un Negro que vino à Don Alonso, diziendole: *Señor, mirad con attencion, que los Ingleses han hecho, y preparado un navio de fuego, para abrasar vuestra flota.* No quiso créer Don Alonso la advertencia del Negro, respondiendole: *Tienen, por ventura essas gentes entendimiento para preparar navio de fuego? ó se pueden hallar en su poder los instrumentos necessarios, que se requieren?*

Quando tan patente, y largamente este Piloto hubo contado todas las sobredichas cosas, Morgan le tractó muy humanamente, y con mucho regalo, el qual offresciendole ventajas, se quedó en su servicio. Descubriòle, aun, como en el navio que pereció havia grande cantidad de plata, hásta la summa de 4000. pesos, y que essa éra la causa de haver visto diversas vezes à muchos Españoles cerca del navio, que se perdió. Dispuso Morgan, que uno de sus navios quedase alli, (segun las ocasiones à propósito) y pescase la plata que pudiese; y el, con todo el resto de la flota, se bolvió à Maracaibo, donde hizo reparar el gran navio que tomó de los tres sobredichos; y muy bien acomodado, le eligió para si mismo; dando el que tenia à uno de sus Capitanes.

Quédase en servicio de Morgan el Piloto, y descúbrele, aun, mas.

Buelven à Maracaibo.

Embiò despues una persona al Almirante, demandán-

Pide tribúto de quema.

dándole dinero de tributo de quema por la Villa de *Maracaibo*, à pena de hazerla enteramente abrafar. Considerando los Españoles, havian tenido desgracia, por todos modos, con los Piratas; y no sabiendo, por todos modos, con los Piratas; y no sabiendo, porque médio librarse de ellos, acordaron pagar, aunque *Don Alonso* no consintió.

Y acuerdan-
se con *Morgan*, aunque
Don Alonso
no consin-
tió.

Dan 20000.
pesos, y 500.
Vacas

Embiáronle à dezir à *Morgan*, que summa pretendia? y, respondiòles 30000. pesos, y 500. Vacas, para que sus navios abundasen en carnes: prometía, en tal caso, que no haria alguna molestia à los prisioneros, ni ruina à la Villa. Finalmente, se acordaron en 20000. pesos, ademas de las 500. Vacas, que el dia siguiente los Españoles llevaron, con una partida del dinero, y mientras los Piratas salavan la carne, bolvieron con el resto de la summa, en que acordaron, hásta dichos veinte mileales de aocho.

No dió aun
Morgan los
Prisioneros,
por temor
de la salida, y
del Castillo.

No quiso rendir *Morgan*, por entonces, los prisioneros, por razon de que temia los cañonazos de la artilleria del Castillo à la salida del Lagon; y assi, resolvió de no darlos hásta que estuviesse apartado, y fuera de lo que podia alcançar, con sus balas; esperando, que por tal médio obtendrian libre pássò. Púsose à la vela toda la flota, para ir donde havian dexado el navio que devia pescar la plata del que quemaron, el qual hallò con la summa de 15000. pesos, que havian cogido, con otras muchas piezas de plata, como espadas, y otras cosas

Hallan el na-
vio que
dexaron
pescando la
plata, con
15000. pe-
fos.

cosas de este género : hallaron tambien mucha cantidad de reales de aocho , todos pegados , y quasi derretidos por el grande fuego de la quema de dicho navio. No sabia *Morgan* porque camíno evitar los males , que el sobre dicho Castillo le podria causar à la flota , y assi dixo à los prissioneros , que les éra necessario acordarse con el Governador , para abrir el pásso con seguridad de su salida ; y que sino queria consentir , los haría à todos ahorcar en sus navios.

Juntáronse todos los prissioneros à conferir , para ver à quien diputarian al dicho Governador *Don Alonso* , y señalaron algunos de entre ellos para ésta embaxada : fueron , rogando , y suplicando al Almirante , mirase con ojos de compasion los afligidos prissioneros , que estaban con sus mugeres , y criaturas , aun , en poder de *Morgan* , y que assi diese su palabra de que dexaría salir libremente toda la flota de Piratas , sin molestia alguna , que feria el único remedio para salvar sus vidas , y de los que allá quedavan , amenaçados todos de horca , en caso que no quisiessé acordarles lo que le demandavan. Respondiòles *Don Alonso* , (reprehendiendolos su cobardía) *si vosotros huviessedes estado tan fieles al Rey , impidiendoles la entrada , como yô haré la salida , no havriades causado esos inconvenientes , ni à vosotros mesmos , ni à to-*

Embian los prissioneros al Gov. pidiendole diese passo libre à la flota.

Reprehendelos *Don Alonso* , y no se lo acuerda.

E c da

da nuestra Nacion, que há suffrido tanto por vuestra floxedad. En fin, yó no acordaré xamas la demanda, y mantendré mexor el respecto de mi Rey, segun mi cárgo.

Buelvense
desconfolados.

Y cuentan à
Morgan la
resolucion
del Gov.

Hazen re-
particion
del expolio,
que monta à
25000. pef.

Bolviéronse los Españoles con mucha tristeza, y fuera de esperança, los quales Contaron à *Morgan* todò loque el Governador les havia dicho, el qual despues de haverles oydo, dixo, yô buscaré médios, si *Don Alonso* no los quiere dar. Hizo repartir los expolios que tenian, como no esperando tener occasion para hazerlo en otra parte, temiendo alguna tempestad, que los separase, y que la possession de lo mexor no hiziesse prevaricar à alguno de sus Capitanes, en cuyo poder se podria hallar. Comenzaron à repartir, segun sus leyes, haviendo primero hecho juramento, de no tener alguno en su particular à cárgo cosa alguna. Hallaron, tanto en dinero, que en joyas por el valór de doscientos, y cincuenta mil reales de aocho; ademas de la infinidad de mercadurias, y Esclavos, que repartieron à cada navío, ô barca, segun les tocava.

Usan de in-
dustria para
salir del La-
go.

Hecho todo esto, la question aun durava, de como podrian passar el Castillo, y salir del Lago. Usaron de una estratagemas de no mala invencion; y fué, que, el mismo dia quando determinaron aventurar la salida para la noche si-
guien-

guiente; embarcaron mucha gente en Canoäs, y se acercaron à las orillas de la tierra, como si quisiessen echarlos en ella: encubieronse entre las ramas de la costa, y allí se pusieron tendidos à la larga dentro de las Canoäs, todos cubiertos, paraque bolviéndose (como lo hizieron, à los navíos) Juzgasen los de el Castillo, havian dexado emboscada en tierra; no pudiendo percevir desde lexos que dos, ô tres personas, que bogavan; y esto lo repitieron de cada navío muchas vezes; de fuerte, que los Españoles Juzgaron que vendrian à querer forzarlos el Castillo con escalas, quando la noche se acercaría: por cuya raçon puffieron al lado que mira la tierra mucha artilleria, y la mayor fuérza de sus armas, dexando, quasi desamparada la parte de la mar.

Llegada la noche levantaron las áncoras, y caminaron con el favor de la claridad de la Luna, dexándose llevar del refluxo de la mar, hástaque estaban cerca del Castillo; donde; con grande prisa tendieron las velas. Los Españoles, teniendo los à la vista, y muy cerca hizieron transportar, con la mayor agilidad que pudieron, la artilleria, que estava del otro lado, y dispararon furiosamente sobre los Piratas; los quales, teniendo el viento favora-

Levantaron
áncoras.

Y pasan con
diligencia
el Castillo.

ble havian pasado la mayor parte, antes que los del Castillo pudiesen las cosas en el orden conveniente: desuerte, que los Piratas no perdieron muchos de los suyos, ni recibieron gran menoscabo en sus navios. Quando yá estavan fuera del distrito de la artilleria, embió *Morgan* una Canoã hácia el Castillo, y en ella algunos prisioneros, y este Caudillo mandó darles una barca para bolverse cada qual à su morada; pero, no obstante, retuvo los de *Gibraltar*, por no haver venido à pagar los de su tierra lo que devian aun del tributo de quema de su Lugar. Quando quiso partir *Morgan* mandó disparar contra el Castillo siete piezas de artilleria con bala, por despedida, à los quales no les fué respondido, ni de un solo mosque-tazo.

Embía *Morgan* los Prisioneros. Excepto los de *Gibraltar*.

Pasan grandes tempestades.

El siguiente dia les sobrevino una grande tempestad, que les obligó à echar las àncoras en la profundidad de cinco, ó seis brazadas; pero la mar estava tan agitada que las àncoras no pudieron retener los navios; de modo, que les fué forzoso de irse à mayor altura, donde estuvieron en grandes riesgos de perderse; pues de qualquier lado que huviesen querido ir, fuese para caer en manos de Españoles, ó en las de Indios, no havrian obtenido algun quartel. Corridas todas estas

estas tempestades, el viento cessó, lo qual les causó grande regocijo.

Mientras *Morgan* hizo su fortuna en los saqueos mencionados, los Compañeros que se hallan à los que dexaron en Cabo de Lobos, vian separado en *Cabo de Lobos*, para ir à coger el navío, de que yâ en su lugar hablamos, estuvieron muy mal tractados, y poco afortunados; pues habiendo llegado à la *Isla de Savona*, no hallaron persona de los suyos, ni una letra, que *Morgan* dexó al tiempo de su partida en un cierto puesto, donde le parecia la hallarian. Y, no saviendo que camíno poder tomar, resolvieron de saltar alguna plaza, para buscar su fortuna. Eran todos cerca de 400. hombres, que estaban repartidos en quatro navíos, y una barca; constituyeron un Almirante de entre ellos, el qual fué un cierto quidam, que se comportó valerosamente en la tomada de *Puerto Velo*: nombravanle antes Capitan *Hansel*. Este resolvió de emprender la Villa de *Communa*, que está situada en la tierra firme de *Caracas*, cerca de 60. leguas del lado Occidental de la *Isla de la Trinidad*: donde habiendo llegado, pusieron su gente en tierra, y mataron algunos Indios, que se hallaron cerca de las costas, y queriendose acercar de la Villa, los Españoles, acompañados de los Indios, les disputaron con tal brio la entrada,

E e 3 que

Que fueron
mal tracta-
dos de los
Españoles.

que confusamente, y con mucha pérdida, se retiraron con grande ligereza, y se bolvieron à sus navios, y en ellos se fueron à *Jamaica*, adonde los chafquearon pefadamente los otros que llegaron con *Morgan*, diziendoles : *veamos, si el dinero que tragisteis de Commana, es de tan buenos quilates, como el que nosotros traémos de Maracaibo.*

Fin dela Segunda parte.



PIRA-



P I R A T A S

de la

A M E R I C A,

Y Luz à la defenfa de Indias, è Islas Españolas.

T E R C E R A P A R T E.

QUE CONTIENE,

La tomada, y ruina de la Ciudad de Panamá, situâda en las costas de la Mar Meridional de la America: como tambien, otras plaças destruidas, todas por el cruel Morgan. Viage del Author en el contórno de Costa Rica, y loque en el discurso de el se passó.

CAPITULO PRIMERO.

Viene Morgan à la Isla Española para armar una nueva Flota, à fin de pirateär de nuevo en las Costas de las Indias.



Nsñanos la experiencia que la prosperidad haze à los hombres de ordinario sobervios, y los anima à buscar mayores glorias mundanas, olvidándose en semexantes ocasiones de las Eternas; pues tienen arraigada al coraçon la ambi-

F f cion

cion de elevarse , tanto , que con facilidad caen otra vez en el origen de donde salieron sus terreos deseos. Via *Morgan* que todas sus empresas le havian reducido con grandes ventajas , y assi començava à aspirar à mayores cumbres ; sin acordarse de las cenagosas llanadas de sus principios , y de los medios tan infames , que empleava para pervenir , à fuerza de irregularidades , à sus destroncados designios. Considerava que la fortuna favorecia sus injustas armas , aunque no dexava de conocer que los mèritos de ellas , mas eran para borrar su lustre , que para esclarecer su nítido esplendor. Parecia , no obstante , que la benignidad del Señor se havia totalmente desplegado en su favor , permitiendole (por sus Justos juizios , que son incomprehensibles) las glorias aparentes , para mayor confianza de los que en el esperavan la delibranza de un tan malvado hombre.

Vé Morgan pobres à sus Camaradas, y assi trata de buscar medios para favorecerlos.

Sabia yâ *Morgan* , que estaban en *Jamaica* sus Centuriones reducidos à la mendicidad , por sus desfrenados vicios ; pues que los via miserables implorantes , que pedian nuevas invasiones , para poderse sustentar , y cubrir sus carnes , que estaban desnudas, por haverlas cubierto à las descaradas ramera que allí habitan , con lo que hurtaron à los pacificos Españoles ; y assi , tractó de contentar à muchos vecinos de aquella tierra , que eran acreedores de

largas

largas summas que yà les devian los Piratas , con la esperança , que el , y sus Compañeros saldrian de refresco à buscar , para si , y para ellos. No se dava mucha fatiga à buscar gente ; pues antes bien, le éra precisso cerrar la puerta al concurso que le queria seguir. Emprehendiò pues , nueva armazon , y para ello asignò el lado del *Sur* de la Isla de *Tortuga* , escribiendo cartas à los viexos , y experimentados Piratas que en ella estaban , al Governador de la Isla ; y à los Plantadóres, y Cazadores de la *Española* ; à todos los quales declaró su intencion , y citó al sobre dicho lugar. Quando entendieron las nuevas , concurrieron en gran número , con navíos, canoãs , y barcas , para entender los preceptos del inhumano *Morgan*. Muchos , que no tuvieron occasion para ir por mar , atravesaron los bosques de la *Española* , y en fin se hallaron todos el dia 24. de Octubre del Año de 1670. en el lugar de su asignacion.

Asigna lugar para juntarse. Y escribe à diversas partes.

Por cuyas nuevas concurren multitudes à buscarle.

No faltó , con su punctualidad acostumbrada , *Morgan* , que vino en su navío al mismo lado de la Isla , à un puerto , que los Franceses llaman *Port Couillon* , enfrente de la *Isla de la Vaca* , que éra el lugar de la convocacion ; y despues que hubo juntado la mayor parte de su Flota , congregò Consejo , para discurrir los medios de hallar vituallas suficientes à tanta gente. Deliberaron el embiar qua-

Llega Morgan al lugar asignado.

Y Junta Consejo.

Embían 4.
navios al
rio de la
Hacha, para
buscar pan.

Y otros à la
caza.

Quedando-
se otros pa-
ra aprestar
los navios.

tro navios, con una barca, armados con 400. hombres; paraque fueffen à la tierra firme à tomar algunas Villas, y Lugares, y en ellos juntar quanto Trigo, ô Maiz pudieffen recoger. Fueron hàcia el *Rio de la Hacha*, con intento de afaltar una pequeña Villa, que se llama la *Rancheria*, en la qual se halla la mayor cantidad de Maiz, que haya en aquellos contórnos. Entretanto, *Morgan* embiava otros de los suyos para cazar en los boiques, los quales mataron mucho número de bestias, y las salaron: el resto de sus Compañeros havian quedado en los navios para aderezarlos, limpiarlos, y aprestarlos; de modo, que à la buelta de los embiados todo estuviessè en puncto de alzar àncoras, y seguir el curso de sus designios.

C A P I T U L O I I .

De loque se passò en el Rio de la Hacha.

Llegan al
rio de la
Hacha.

LOs quatro navios de que arriba hablamos, despues que salieron de la Española, fueron hàsta la vista del *Rio de la Hacha*, donde les sobrevino una fastidiosa calma: y como quedaron de aquel modo algunos dias, los Españoles de las costas, que reconocieron ser enemigos, tuvieron lugar de prevenir el asalto; por lo menos, guardando lo mas precioso de sus bienes; paraque, sin el cuydado de
su

su conservacion estuviessen mas aptos à auentarse , quando se reconociesen no poder resistir à la fuerza de sus Enemigos : de quienes yâ , por la frecuencia de sus venidas , conocian loque devian hazer en tales casos. Estava en el tal *Rio* un buen navio de *Cartagena* , que havia venido à cargar de Maiz , y quasi se disponia por entonces à partir , quando los Piratas llegaron ; de quienes la gente de el procuró escapar se , pero no pudiendo cayeron en sus manos , y el navio ; que les vino à pedir de boca , pues era parte de loque para ella buscavan , con tanto anhêlo. Cerca del Alva llegaron con sus navios à la rivera , y echaron su gente en tierra ; aunque los Españoles hizieron grande resistencia con una batteria , que havian formado , en el lado , que les éra preciso à los Piratas descender. No obstante, toda ésta resistencia , se vieron obligados de retirarse à una Aldea , hàsta la qual los Piratas les siguiéron ; mas bolviendo con furia los Españoles ; tuvieron un valeroso combate , que duró hàsta el anochezer ; que llegado , vieron , dichos Españoles , tenian grande pérdida de gente , y no poco menos los Piratas , y assi , temiendo , se retiraron , à partes mas ocultas.

Y cogen en el un buen navio cargado de Maiz.

Saltan en tierra.

Resistente los Españoles.

Mas huye

El siguiente dia , que vian los Piratas no havia quedado nadie en el Lugar , y que las casas estavan como salas de Esgrimidores , les siguiéron , tanto que les fué possible ; y dando con un partido de

Entran en el lugar , no hallando à nadie van à buscarlos à los bosques.

Españoles, les subjugaron, y aprisionaron; executando en ellos cruelísimos tormentos; para saber, en que parte tenían escondidos sus bienes: hubo algunos que à fuerza de los insufribles dolores, confesaron; y otros, que no lo haziendo, fueron tractados mas inhumana, y bárbaramente que los precedentes. En el discurso de quinze dias que allí estuvieron, cogieron muchos prisioneros, plata, muebles, y todo loque pudieron, con todo lo qual resolvieron bolverse à la *Española*; pero no contentos de loque yá poseían, despacharon algunos prisioneros à buscar los otros Cohabitantes, para que pidiessen tributo de quema, por su Aldea: à que respondieron, no tenían dinero, ni plata que dar; mas, si querian contentarse con una proporcionada cantidad de Maiz, darian quanto les fuese posible. Aceptaron los Piratas; pues les éra mas conveniente en aquella saçon lo ofrecido, que dinero contante, y se acordaron en quatromil Hanegas, que entregaron tres dias despues; por desear el verse libres de tan inhumana gente: repartiéronlas entre sus navios, y con ellas las otras cosas que havian robado, se fueron à la Isla *Española*, buscando su flota, para rendir cuenta à su Caudillo *Morgan*, de la commision encargada.

Havian pasado cinco semanas en la execucion de la sobre dicha commision, y assi, quando llegaron,

Toman à muchos Españoles, que atormentan.

Embían à buscar tributo de quema.

Y acuerdanse en 4000. Hanegas de Maiz.

Buelvense à la Española.

ron, oyeron como *Morgan* començava à desesperar de su buelta; temiendo, que podrian haver caido en poder de Españoles; puesto, que el Lugar donde havian ído, facilmente seria socorrido de *Cartagena*, y de *Sancta Maria*, si los habitantes pusiessen un poco de cuidado en convocar gente. De otra parte estava perplexo en tímidas consideraciones; Juzgando, havrian hecho fortuna, y con ella escapadole à otra parte; pero viendo desde lexos que sus navios venian, y en mayor número que havian venido, recobró ánimo; causandole grande regocijo, y à todos sus Compañeros: fué aun mayor quando yâ siendo Llegados los hallaron cargados, tan aventajosamente, de Maiz, de que tanto necesitavan, para el sustento del gran concurso de gente, conque esperavan grandes cosas, por medio del buen orden.

Que antes de llegar, causaron grandes alteraciones à *Morgan*, por su detencion.

Venlos venir, y en mayor número, que les causó grande alegría.

Despues que *Morgan* dispuso el repartimiento de dicho Maiz à todos los navios de su Flota, segun las personas que cada uno tenia, y hecho llamar à todos los cazadores que estavan en los bosques, proveyó à proporcion tambien de las carnes que traxeron; conque resolvió la partida; pues no faltava otra cosa: haviendo sido cuidadoso en que los navios estuviessen bien reparados, y limpios. Púsole à la vela, dirigiendo el curso hácia el Cabo de *Tibron*, donde determinó tomar resolucion de lo que se

Resuelven la partida.

Al Cabo de Tibron.

se devria emprehender. Luego que allí llegaron seles juntáron otros navios, que frescamente venian ed *Jamaica*, buscando à *Morgan*, y su Flota, que por entonces consistía en treinta, y siete grandes Velas, con dosmil hombres militares, bien armados; ademas del número de Marineros, y moços. La Almiranta éra de 22. piezas de artilleria altas, y 6. baxas de Bronce; los otros, de à 20. 18. 16. hasta 4. cañones, la menor: tenian grande quantidad de granadas de mano, y otras invenciones, è ingenios de pólvora.

Viendose el Caudillo con tan grande número de navios, hizo separar su Flota en dos esquadras, debaxo de dos distintas Vanderas; constituyendo Vice-Almirante, y otros Comendantes; ademas de los Capitanes ordinarios; dando à cada uno letras de commission, para cometer toda hostilidad contra la nacion Española, y tomarles los navíos que pudiesen; fuesse en altamar, ô en los puertos, del mismo modo que à enemigos declarados (como el decia) del Rey de Inglaterra, su pretendido Señor. Hizo despues juntar todos sus Oficiales, para que signalen una escriptura de comun acuerdo; donde se estipulava, que sacaría por si solo lo centésima parte de todo loque ganarian, y cada Capitan la porcion de ocho Marineros, por los gastos de cada navío, ademas de la que le tocava

para

Donde se les junta-
ron otros
navios.
Eran ento-
das 37.
Velas.

Divide
Morgan su
Flota en
dos escua-
dros.

Y ordena
toda cruel-
dad contra
los Españó-
les.

Hazen una
escriptura,
para asig-
nar pre-
mios, y ga-
ges.

cion : para cada Cirujano , fuera de sus gages ordinarios , 200. pesos , por su caja de medicamentos : à cada Carpintero 100. pesos , tambien , de mas à mas de lo ordinario. Reglaron los premios , mas altamente , que en la Primera Parte de este Libro diximos ; pues , por la pérdida de las dos piernas , señalaron 1500. pes. ô 15. Esclavos , dexandolo à su eleccion : por las dos manos 1800. pes. ô 18. Esclavos : por una pierna , fuesse derecha , ô izquierda 500. pes. ô 6. Esclavos ; por qualquiera mano , otro tanto , que por una pierna : por un ojo 100. pes. ô un Esclavo : por el que en alguna Batalla se señalára generosamente , como es , entrando en algun Castillo , derribar la vandera Española , enarbolando la Inglesa 50. pesos. Asentaron por principio , que todos estos adelamientos , recompensas , y gages , se pagarian del primer expolio , segun las occurrencias de los que devian ser premiados , ô pagados.

Signada dicha Escripura , mandó *Morgan* à todos sus Vice-Almirantes , y Capitanes , pusiesse todas las cosas en orden , cada uno en su navío , para ir à emprehender una de tres plaças ; conviene à saver : *Cartagena* , *Panamâ* , ô *Vera Cruz* ; cuya fuerte , y resolucion cayò en la de *Panamâ* , porque creian éra la mas rica de todas tres. Y como ésta Ciudad está situâda en parte donde , para llegar à ella

Proponen tres Plaças para acometer.

Y cae la fuerte en la de Panamâ.

Van à tomar la Isla de S. Cathal.

no sabian bien las entradas, y salidas convenientes, hallaron à propósito de ir prealablemente à tomar la Isla de Sancta Cathalina, para hallar en ella personas que les pudiesen servir de guias, en consideracion de el camíno que esperavan hazer à Panamá: sabiendo, que en aquella Isla están de ordinario en presidio muchos Bandidos, de las partes de Panamá, y sus contornos, que son diestros en el conocimiento de aquella tierra. Antes que passasen mas adelante publicaron entre toda la Flota, que hallando algun navío Español, el primer Capitan que con su gente entráse en el, y le tomasse, tendrian por premio la decima parte de todo loque en el hallarian.

CAPITULO III.

Parte Morgan de la Isla Española, y vá à la de Sancta Cathalina, la qual toma.

Salen de Tibron.

LEvantaron áncoras de el cabo de Tibron, el dia 16. de Diziembre del Año de 1670. y en quatro jornadas llegaron à la vista de la Isla de Sancta Cathalina, que estava en possession de Españoles, como diximos en la Segunda Parte de esta Historia, y à la qual destierran todos los Malhechores de las Indias de España. Hállanse en ella grandes abundancias de Palomas en ciertos tiempos de el

el Año, y riéganla quatro grandes arroyos, de los quales los dos, quasi se secan en Verano: no se haze comercio alguno en ella; ni los Moradores toman el trabaxo de plantarla de mas fructos, que losque les son necessarios à la vida, aunque el país sería suficiente para hazer muy buenos plantages de Tabaco, y con aventajosos réditos, que de el podrían sacar. Luego que *Morgan* estuvo cerca con su Flota, hizo adelantar uno de sus navios, el mas velero, para reconocer la entrada de la rivera, y ver si havia algunos otros navios estrangeros, que le quisiessen impedir el acercarse de la tierra Firme; temiendo, no llevasen las nuevas de su llegada, por médio de que se pudiesen los Españoles prevenir contra sus designios.

Acercanse de S. Cathal.

El dia siguiente, quando amanecia ancoró toda la Flota cerca de dicha Isla, en una Baía llamada *Aguada grande*, sobre la qual los Españoles havian hecho una batteria, con 4 piezas de artilleria.

Y ancoran en Aguada grande.

Morgan, con mil hombres, poco mas ò menos, saltò entierra, y formó esquadrones, comenzando a marchar por los bosques, aunque no tenian otras guias, que algunos de su propia gente, que havian estado otra vez, quando *Mansvelt* tomò, y arruy-
nó dicha Isla. Llegaron el mesmodia à un puesto, donde el Governador tenia otras vezes su residencia ordinaria; hallaron una batteria llamada la *Platta-*

Saltan entierra 1000. hombres.

forma de S. Tiago; dentro de la qual, no hallaron persona; pues que los Españoles se havian retirado à la pequeña Isla, tan cercana de la grande, que por medio de un corto puente pueden passar de una à otra parte.

Estava muy
fortificada
la pequeña
Isla.

Estava fortificada dicha pequeña Isla toda al rededor con batterias, y Fortalezas; de modo, que parecia inconquistable: y assi, que los Españoles vieron venir à los Piratas dispararon tan furiosamente sobre ellos, que no pudieron avançar nada: conque, les fué preciso retirarse un poco, y echarse à dormir en camas verdes, debáxo del cubierto de las Estrellas; no lo estrañando, pues les succede muy de ordinario. Loque mas les affigia era la hambre, porque en todo el dia no havian comido cosa alguna. Ala media noche comenzó à llover tan fuertemente, que quasi no podian resistir aquellos miserables Piratas, que no tenian, otra cobertura mas, que sola una camisa, y calzonzillos, sin medias, ni zapatos: y como se hallaron à toda extremidad, derrivaron algunas casillas; para hazer fuego con sus maderas. Halláronse en tal estado, que si huviesen venido 100. hombres, raçonablemente armados, les podrian hazer à todos pedazos. Al Alva de el siguiente dia cessó la lluvia, y limpiaron sus armas, que estavan todas mojadas, y prosiguieron la márchá, quando en poco tiempo despues, comenzó

Comienza
una grande
lluvia.

Céssa, y
limpian
sus armas.

menzó la lluvia, como si las nubes se huviesfen abierto, mas de lo ordinario; que fué causa, de no avanzar hácia las Fortalezas: desde las quales, no dexavan continuadamente de disparar contra sus Enemigos, que se acercavan.

Buelve á-
llover con
mayor ím-
petu.

Estavan los Piratas en grande afliccion, y pelígro de la vida, por las inclemencias, del tiempo, su desnudez, y la canina hambre que padezian, para cuyo alívio vieron en la Campaña un muy viexo Cavallo, flaco, y lléno de mataduras, al qual degollaron, y defollaron con agilidad perruna, repartiéndole entre los que pudo un pedazico alcançar, que recibian con muestras de agradecimiento, y asavan, ô por mexor dezir, quemavan, y sin mas salsa, ni sal, ni pan se le engulleron, usurpando el tragadero, à modo de rebate, el officio à los aguzados dientes. Aun la lluvia no cessava, y *Morgan* conozió que sus Camaradas comenzavan à murmurar; oyendo dezir, que se querian bolver à bordo de sus navíos: conque entre estas fatigas, mandó armar una Canoa, con grande prisa, y levantar en ella el estandarte blanco; embiola al Governador Español, diziendo: que si no se rendia con toda su gente, voluntariamente en pocas horas, que le jurava, y atodos los que con el estavan, los passaria à cuchillo, sin conceder quartel à nadie.

Padezen
mucho, y
hambre.

Matan un
llagado Ca-
vallo, que
se le co-
men.

Mánda ar-
mar una
Canoa, para
ir à pedir se
rindiesen
los Españ.

Despues del Medio dia, bolvió la Canoa, ref-

Buelve la
respuesta.

Y manda
despues el
Gov. dos
canoas con
propoficio-
nes de trai-
dor.

pondiendo : que el Governador pedia dos horas de tiempo para resolverse con todos sus Oficiales, en junta comun ; y que passadas, daria positiva respuesta sobre el subgeto propuesto. Terminadas dichas dos horas embiò dicho Governador dos Canoas, con Estandartes blancos, y dos personas para tractar con *Morgan*; mas antes que llegassen à tierra, pidieron dos personas à los Piratas en rehenes, para su seguridad; los quales, con grande punctualidad les fueron acordadas : embió dos Capitanes Piratas en recíproca amistad, y los Españoles llegaron, y propusieron à *Morgan*, como su Governador havia resuelto, en junta, de rendirse; no hallándose con bastantes fuerzas para resistir à una tal Armada : Pero que *Morgan* usaria de una estratagemas de guerra, à saver : que llegaria por la noche con sus tropas, cerca del puente, que está entre la grande Isla, y la pequeña, y que atacarian la Fortaleza *S. Geronimo* : que todos los navios de su Flota vendrian hacia el Castillo *Santa Teresa*, para darle un ataque, y que al mismo tiempo pondrian algunas tropas en tierra, cerca de la Bateria *S. Matheo*; los quales, cortarian el camino al Governador, quando querria ir à la Fortaleza *S. Geronimo*, y que entonces le harian prissionero; haziendo la formalidad de forzarle à rendir el dicho Castillo, y que el conduciria los Ingleses dentro, debaxo del engaño, de

de que eran sus propias tropas : que de una parte, y otra tirarian continuamente ; pero sin balas , ô por lo menos, al aire ; por evitar el herir, ni matar à persona. Que assi, teniendo dos plaças no devrian ponerse en grande pena por el resto.

Acordóles *Morgan* todo lo propuesto, à condicion, que mantuviessen fielmente su palabra, y promesas, à pena de ser tractados con todo rigor ; y assi afirmaron executar lo, conque se despidieron, y fueron à rendir cuenta al Governador de su comission. Al punto dió orden *Morgan* à su Flota para que entrase en el puerto, y à sus tropas, se previniessen, para que en aquella noche diessen avance al Castillo *S. Geronimo*, como lo hizieron : desuerte, que esta falsa batalla comenzó tirando de gruesa artilleria desde los dos Castillos, contra los navios ; pero sin bala, como dicho es ; hásta que los Piratas vinieron de noche à la Isla pequeña, y tomaron posesion de todas las Fortalezas ; haziendo huir, aparentemente, à todos los Españoles à la Iglesia. Tenia orden el Governador de *Morgan*, que toda su gente la tuviese consigo ; porque, si hallavan los Piratas à algun Español en la calle le darian un mosquetazo.

Convient
Morgan
con los
Embiados.

Yvan à to-
mar à poca
costa la Isla.

Despues que el acuerdo se hizo con el Governador, y que todo se puso en orden, los Piratas comenzaron à hazer la guerra contra las Gallinas, Ter-
neras

Número de
personas
que halla-
ron en la
Isla.

neras , Ganado de Zerda , y semexantes cosas : no se ocupava su espíritu que à matar tales animales , aharlos , y comerlos , y quando no tenían leña que quemar derribavan las casas , cuyas maderas les servian para el fuego. Contaron el dia siguiente à todos los prissioneros que hallaron sobre la Isla, y numeráron 450. entodos ; conviene à saver : 190. hombres de guarnicion : 40. Moradores casados : 43. Criaturas : 34. Esclavos de S. Magestad, con 8. Criaturas : 8. Bandidos : 39. Negros , que pertencian à particulares, con 22. Criaturas , y 27. Negras , y 12. Criaturas. Desarmaron los Piratas à todos los Españoles , y embiaron los hombres à los plantages , paraque buscasten que comer , y las mugeres quedaron en la Iglesia encomendandose à Dios.

Hazen re-
vista de to-
do el País.

Hizieron la revista de todo el país , y de sus Fortalezas, de las quales hallaron Nueve en todas, como son : *S. Geronimo* , que está cerca del puente ; tenia 8. piezas de artilleria, de 12 : 8 : y 6. libras de bala, y seis pipas de mosquetes , que cada una contenia 10. Hallaron aun 60. mosquetes , y pólvora bastante, con otras municiones de guerra. La segunda Fortaleza , *S. Matheo* , tenia 3. piezas de à ocho libras de bala. La tercera , y mas principal , llamada *Santa Teresa* , tenia 20. piezas de artilleria , de 18. hasta 12. 8. y 6. libras de bala, con 10. pi-

10. pipas de mosquetes, como los que diximos, y
 20. mosquetes, con otras municiones de guerra :
 este Castillo estava fabricado de piedra, y cal, mu-
 rallas bien gruesas, y un foso muy largo al rededor,
 de veinte pies de profundidad, y aunque estava sin
 agua era difficil à saltar : no se podia entrar que por
 una puerta, que estava à la mitad del Castillo : den-
 tro havia una montaña quasi inaccesible, con 4.
 piezas de cañon en la cumbre ; desde la qual, po-
 dian disparar derechamente al puerto : de la parte
 de la mar era inconquistable, à causa de las rocas que
 le ciñen, y porque la mar furiosamente le bate : de la
 de tierra está de tal modo situado sobre una mon-
 taña, que la entrada no es mas ancha que de tres ó
 quatro passos. La quarta Bateria, *S. Augustin*, te-
 nia 3. piezas de à 8. y 6. libras. La quinta era la
platta-forma de la Concepcion, con 2. piezas de à
 ocho libras. La sexta, *S. Salvador*, con otras dos
 piezas. La septima, *platta-forma de los Artilleros*,
 con otras dos piezas. La octava, *Santa Cruz*, con
 tres piezas. La nona, llamada *el Fuerte de S. Joseph*,
 con seis piezas de à 12. y 8. libras de bala, y dos
 pipas de mosquetes, con municiones sufficientis-
 simas.

Hallaron mas de treinta mil libras de pólvora den-
 tro del Almacen, con otras municiones, las quales
 fueron transportadas à sus navios ; la artilleria atapo-
 nada,

Pregunta
Morgan si
hay Bandidos allí, de
Panamá,
y halla tres,
que consti-
tuye Guías,
para llevar-
los consigo.

nada, y clavada : todas las Fortalezas arruynadas, fuera la de *S. Geronimo*, donde los Piratas tenian su guardia, y residencia. Informóse *Morgan*, si havia allí Bandidos de *Panamá*, û de *Puerto Velo*, de donde se hallaron tres, que conduxeron à su presencia, diziendo, eran muy prácticos en aquellos quarteles, donde pretendia saver las entradas, y salidas. Propúsoles, si querian servirle de Guías, y mostrarle los caminos de *Panamá*; à condicion, que participarian à todos los pillages, y robos, y despues los pondria en libertad, llevandolos consigo, quando se bolveria à *Jamaica*. Agradó à los Bandidos la proposicion, y prometieron servirle en todo lo propuesto; principalmente uno de los tres, que éra el mayor pícaro, ladron, y asesino de entre ellos; que havia merecido antes que le rompiesen los braços, y piernas todo vivo, que haver tenido en castigo de sus delictos una tan leve sentencia, como es un Presidio : tenia este tal grande poder, è Imperio sobre los otros dos, à quienes mandava à zapatazos, y hazia de ellos todo lo que quería. Hizo *Morgan* aprestar quatro navios, y una barca, para ir à tomar el Castillo que está sobre la *rivera de Chagre*; no quiriendo el ir con su Flota, por no dar sospechas à los Españoles. Pusieron 400. hombres sobre estas cinco embarcaciones, los quales fueron à executar el orden de su Caudillo, que quedó

Haze *Morgan* aprestar 4. navios.

Para ir à tomar el Castillo de *Chagre*. con 400. hombres.

quedó en la Isla con la otra gente, esperando el sucesso de sus embiados.

CAPITULO IV.

Tomada del Castillo Sant Lorenzo de Chagre, por quatrocientos hombres, embiados por Morgan á este fin, desde la Isla de Sancta Cathalina.

ELigió *Morgan* por Vice-Almirante de los quatro navios, y una barca que embió á la *Rivera de Chagre*, á uno llamado *Brodely*, el qual havia estado largo tiempo en aquellos quarteles, haziendo grandes insolencias contra los Españoles, quando *Mansvelt* estuvo en *Sancta Cathalina*. Llegó *Brodely* con sus navios á la vista del Castillo *S. Lorenzo de Chagre* en tres dias despues que falió de la presencia de *Morgan*. Este tal Castillo está fabricado sobre una alta montaña, á la entrada de la *Rivera*, el qual está rodeado por todas partes de fuertes palizadas, bien terraplenadas. Lo superior de la Montaña, está como cortado en dos partes, y en médio hay un fosso, cuya profundidad es de treinta pies: No tiene que una sola entrada el Castillo, y ésta por un puente levadizo: por el lado de la tierra tiene quatro Bastiones, y por el de la mar dos: la parte que mira al Mediodia tiene la asperidad de la montaña, inaccessible, è impossible á subir: la

Elige un Vice-Almirante.

Que llega á Chagre.

Situacion del Castillo.

Peñasco à
la entrada
de la Rive-
ra.

del Norte ciñe la Rivera, que es muy ancha: al pie de dicho Castillo hay una fuerte Torre, con ocho piezas de artilleria, para impedir la entrada del puerto: un poco mas abáxo, estan otras dos Batterias, cada una con seis piezas de artilleria para defender la Rivera: à un lado del Castillo estan dos buenos Almazenes, que sirven para la provission de municiones de guerra, y para depositar mercaderias, que traen del país alto: cerca de ellos hay una escalera muy larga, que fué hecha para subir hasta lo alto del Castillo: al Occidente de ésta Fortaleza se halla un pequeño puerto, que no tiene mas que seis ù ocho braçadas de profundidad, bueno para pequeñas embarcaciones, y muy séguro para las àncoras. Hay aun delante de dicho Castillo à la entrada de la Rivera una roca, que quasi no se descubre encima de las aguas.

Saltan à
tierra.

Desde el instante que los Españoles, vieron venir à los Piratas, dispararon repetidas vezes su artilleria contra ellos, los quales ancoráron en un pequeño puerto, una legua poco mas de el Castillo. Por la mañana del siguiente dia saltaron à tierra, y atravesaron el bosque, para hazer por aquella parte el attáque: la marcha les duró hásta las dos de la tarde, antes que pudiesen llegar; à causa de la incommodidad del camíno, y sus lodazales: Y aunque las Guias que consigo llevaban les servian exactamente,

tamente; no obstante, se acercaron de tal modo al Castillo, que de los tiros que los Españoles disparaban, los Piratas perdieron muchos de los suyos, hallándose en parte rasa, donde no podían encubrirse de cosa que se fuese. No sabían los Piratas que hacer; pues por aquella parte les era forzoso dar el ataque, y siendo descubiertos, desde la cabeza hasta los pies desde lo alto, se hallaban en grande riesgo si avanzaban: además, que el Castillo, por su situación, y fuerzas, les ponía en temores la empresa. Bolverse, no osaban, porque sus Compañeros les escarnecerían.

Parezeles
difficil la
empessa.

En fin, después de muchos debates, resolvieron arriesgar al asalto, y la vida, desesperadamente; y se avanzaron al Castillo con sus Alfanges en mano, y granadas de fuego, aunque los Españoles valerosamente se defendían, y tiraban furiosa artillería, y mosquetazos, gritando de lexos: *Vengan los demasperros Ingleses, enemigos de Dios, y del Rey! Vosotros no haveis de ir à Panamá.* Después que los Piratas huvieron hecho alguna prueba para subir al Castillo, se vieron obligados à retirarse, quedándose en repóso hasta la noche, que bolvieron, para ver si con el favor de sus granadas, podrian sobremon-
tar el asalto, y arrancar las palizadas: hizieron la prueba, y quando llegaron, un Pirata fué herido con una flecha en sus espaldas, que le atravesó de

Mas refuel-
ven attacar-
le.

Vense obli-
gados à re-
tirarse.

Incendio
por una
flecha que
tiró en un
mosquete,
un Pirata, al
Castillo.

parte, y al mismo instante, con gran valor, el mismo se la sacó por un lado del pecho, y tomó un poco de Algodon, que tenia consigo, y lo ligó à dicha flecha, que metió en su alcabuz, y disparó al Castillo; que fue causa, de poner en flama dos ó tres casas que estaban dentro, cubiertas de ojas de Palma, lo qual los Españoles no advirtieron, y de este incendio cayó fuego en una partida de pólvora, que hizo grande ruyna; causando notable consternacion entre los Españoles, que no lo havian podido remediar, por no haver visto al principio el incendio.

Aprovechan de la
ocasion en
el incendio.

Como los Piratas vieslen el buen efecto de la Flecha, y el principio de desgracia de los Españoles, y que estaban notablemente ocupados en apagar el fuego; por cuya causa havia grande desorden en el Castillo; pues no tenian dentro bastante agua para extinguirle, procuraron aprovechar de la ocasion, poniendo, tambien, fuego à las Palizadas; y, assi se vió el incendio en un mismo tiempo, por diversas partes: cuya empresa, les sirvió de mucha ventaja; porque entraron por las brechas que el fuego hizo en dichas Estacadas, donde hallaron haver caídose en los Fosos muchos montones de tierra, sobre los quales subieron, dentro de los mismos Fosos, y à donde algunos Españoles, que no estaban empleados en el incendio, echaron sobre los Pira-

tas

tas muchos pucheros llenos de pólvora, y de hedores, con mechas encendidas; todo lo qual hizo perder muchos Enemigos Ingleses.

No obstante, la furiosa resistencia que los Españoles hizieron, no pudieron impedir que todas las Palizadas dexasen de abrafarse enteramente, antes de la Media Noche: y aunque el fuego era grande, los Piratas no dexaron de persistir en su pretension, echandose à gatas, y caminavan de este modo hasta cerca de las flammias; por entre las quales disparavan muchos mosquetazos contra los Españoles, que columbravan, y los hazian caer de las murallas à báxo. Quando el Alva embió sus crepúsculos, vieron que toda la tierra levadiza, intermédia de las estacas, havia caído, y desmoronádose, en quantidad excessiva, dentro de los Fosos: de tal modo era, que los del Castillo estaban yà, para los de afuera, à cuerpo descubierta, y tiraron contra ellos fieramente; de donde resultó, que mataron grande número de Españoles; pues, el Governador les havia dado orden de no retirarse de aquellos puestos, que correspondian à los montones de tierra caídos, y de transportar la artilleria à las brechas.

Abrafan las palizadas.

Vense los unos à los otros à cuerpo descubierta.

Tenia, aun, el fuego en el Castillo su curso, y los Piratas, desde afuera, hazian lo possible para impedirle, tirando contra el, para atajar su progreso, quanto les éra factible. Una parte de Pira-

Procuravan desde à fuera impedir el fuego.

tas

Ganan una
recha.

Y final-
mente, el
Castillo.

Retirase el
Gov. à un
cuerpo de
guardia,
donde le
mataron.

Hallan cosa
de 30. hom-
bres.

Havian
fido en to-
dos 314.

Noticias al
Gov. de
Panamá.

tas, estaban ocupados en esto, y otra obserbavan los movimientos de los afligidos Españoles: conque, cerca del Medio dia los Ingleses ganaron una brecha, donde el Governador estava con 25. soldados, para defenderla, despues de una valerosa resistencia, que los Españoles hizieron, con Mosquetes, Pícas, Piedras, y Espadas, à traves de quienes passaron los Piratas, y finalmente ganaron el Castillo. Los Españoles que quedaron aun en vida saltaron del dicho Castillo al águá; estimando mas morir precipitados por si mismos, (porque pocos vivieron del fálto) que pedir quartel. Retiróse el Governador à un cuerpo de guardia, delante del qual havia dos piezas de artilleria, y pretendiendo aun defenderse, sin querer pedir quartel, le mataron de un balazo, que le dispararon à la cabeça.

Hallaron, aun, cosa de treinta hombres dentro, de los quales no havia diez fanos: dixeron à los Piratas, que ocho, ò nueve Soldados desertaron de entre ellos, y se fueron à Panamá, para llevar las nuevas de su llegada, é invasion. No quedaron mas que estos treinta hombres de 314. conque el Castillo estava guarnecido; entre cuyo primer número, no hallaron Official alguno en vida. Hizieronlos à todos prissioneros, y los forzaron à dezir todo lo que sabian acerca de sus empresas, y entre otras cosas declararon, como el Governador de Panamá
tenia

tenia noticias de *Cartagena* tres semanas havia, como los Ingleses armavan una Flota en la Isla Española, para venir à tomar dicha Ciudad; y que, esto se havia sabido por una persona, que se salió de entre los Piratas, en el *Rio de la Hacha*, donde proveyeron su Flota de vituallas; y que con estas nuevas, dicho Governador embió 164. hombres de socorro à aquel Castillo, con muchos víveres, y municiones de guerra: y como la guarnicion ordinaria consistia en 150. hombres, haziendo juntos el número sobredicho de 314. todos bien armados. Dixeron tambien à los Piratas, como dicho Governador ordenò diversas emboscadas, todo el largo de la Rivera, y que aguardavan con 3600. hombres en las campañas de *Panamà*, que ellos llegassen.

Que formó
diversas
emboscadas
lo largo de
la rivera.

Costóles excessiva pena à los Piratas ganar el Castillo; mucha mas que la entrada, y reduccion de la Isla de *Santa Cathalina*, y su adjacente; porque contando su gente hallaron haver perdido mas de 100. hombres, ademas de los heridos, que passavan de 70. Mandaron à los prissioneros Españoles que echasen de lo alto de la montaña à la rivera, todos los cuerpos muertos de los suyos, y que despues los enterrasen. Los heridos llevaron à la Iglesia, en la qual las mugeres estaban encerradas, y donde hizieron Hospital; y lugar de prostitucion

Manda
echar los
muertos
Españoles
de la mon-
taña à báxo.

violentando las affligidas viudas con insolentes amenazas.

Dispone
Morgan la
salida de S.
Cathalina.

Quema to-
das las ca-
sas, y refer-
va un Ca-
stillo.

Llega al rio
de Chagre.

Y pierde 4.
navios en la
entrada.

No quedó largo tiempo *Morgan* en la Isla de *Sancta Cathalina*, y antes de salir de ella hizo embarcar todas las vituallas que halló, con el Maiz, y cazave, en cantidad; ordenando, transportasen quantos víveres fuese possible à la guarnicion de los del Castillo de *Chagre*, de qualquiera parte que los pudiesen hallar. Echáron al águá, en parte conocida, toda la artilleria de la dicha Isla, con ánimo de bolver, y dexarla guarnecida en possession perpetua de Piratas: no obstante, hizo poner fuego à todas las casas, excépto al Castillo de *S. Teresa*, que le parecia el mas capáz, y segúro para hazerse fuerte à su buelta de *Panamá*. Llevó consigo todos los prissioneros, y finalmente partió para el Rio de *Chagre*, donde llegó en ocho dias: y viendo el Estandarte Ingles levantado sobre el Castillo, fué tanto el regocijo que tuvieron, que no advirtieron la entrada de la rivera, en la qual perdió el mismo navío en que iba, y otros tres de su flota; siendo tan afortunados, que toda la gente se salvó, con todos sus bienes: y huvieran tambien preservado los navios, si un grande viento de Norte no se levantára en aquella occasion, que los hizo dar contra una Roca que está à la entrada de dicha Riverá.

Subió

Subió *Morgan* al Castillo con grande triúmpho, y regocijo de todos los Piratas que en el estaban, y venian: y, habiendo oydo del modo que las cosas passaron en la conquista, mandó al punto, que todos los prissioneros comenzassen à trabaxar à las reparaciones necessarias; principalmente, en hincar nuevas palizadas al rededor de todos los Fuertes dependientes. Hallávanse en la Rivera algunos barcos de Españoles, que ellos llaman *Chatten*, los quales sirven de transportar mercaderias por el Rio, como tambien para ir à *Puerto Velo*, y *Nicarágua*: ármalos de ordinario con dos piezas grandes de artilleria de Hierro, y quatro pequeñas de Bronze: tomáronlos todos, y otros quatro pequeños navichuelos, y todas sus Canoas, y dexaron 500. hombres de guarnicion en el Castillo, 150. en sus navios, dentro de la Rivera, y partió *Morgan*, házia *Panamá* con 1200. hombres; no proveyéndose de vituallas, que en pequeña cantidad; con la esperança de hallar bastantes entre los Españoles, que estaban emboscados en diversas partes de el camino.

Sube Morgan al Castillo.

Y haze trabaxar à los prissioneros en las reparaciones.

Tóma todos los barcos que halló en la Rivera, y otros que traia para sú viage.

Dexa guarniciones, y parte para Panamá.

CAPITULO V.

Parte Morgan del Castillo de Chagre, acompañado de mil, y doscientos hombres, con designio de ir à tomar la Ciudad de Panamá.

Dia 1o. de
su viage.

EN 18. de Henero del Año de 1670. partiò *Morgan* del Castillo de *Chagre*, con 1200. hombres, cinco barcos con artilleria, y treinta y dos Canoas, llenas de dicha gente, enderezando su curso, rio à rriba, para la Ciudad de *Panamà*. Caminaron aquel dia seis leguas, y llegaron à una plaza llamada *de los Bracos*, à donde un partido de su gente salieron para dormir algunas horas, y estenderse un poco; pues en las Canoas venian muy encogidos, y despues, ver si en los plantages podian hallar algunas vituallas, que no les fué possible descubrir, por haver los Españoles huydose, y llevàdose consigo quantas tenian. De tal modo se vieron sin que comer, que les fué forzoso de passarse, por entonces, con una pipa de tabaco, para su recreo, y refocilacion.

2.º. El siguiente dia, segundo de su viage, le comen- zaron muy demañana, y llegaron al anocheecer à un lugar llamado *Cruz de Juan Gallêgo*, donde les fué forzoso de dexar sus barcas, y Canoas; à causa, que la riyera estava muy seca, por falta de lluvia, y los im-

impedimentos de muchos árboles que en ella estaban caídos. Las Guias dixerón, que dos leguas mas arriba éra muy cómodo para poder seguir el camino por tierra; y assi, dexaron alguna gente, que entodos eran 160. hombres, sobre los barcos, para que los guardassen, y sirviessen de refugio.

Puffieron el dia siguiente todos los demas en tierra; y à los que quedaron, mandaron, con gravísimos rigores, no faltase ninguno fuera; à fin de impedir el no ser reconocidos por los Españoles, que pudieffen estar en las emboscadas de selvas espesísimas, que cerca de ellos se vian; de tal modo, que quasi no se podian atravesar. Vieron, que todos aquellos contornos éran llenos de cenagales; y assi, aunque trabaxosamente, dispúso *Morgan* transportar parte de sus Compañeros en Canoas hácia una plaça llamada *Cedro bueno*, y despues bolver por el resto, como lo executaron, hallándose todos en dicho lugar al anochezer. Deseavan los Piratas encontrar Españoles, ô Indios, esperando llenar sus vientres de mantenimientos, que con ellos, por fortuna tendrian; pues estaban reducidos, quasi, à una extrema hambre.

Marchavan los Piratas el Quarto dia, con lá mayor parte de su gente, conducidos por una Guia: los otros subieron mas arriba con Canoas, dirigidos por el gobierno de otra Guia, que iba siempre

delante , con dos de ellas , à fin de reconocer , de una , y otra parte , las emboscadas de Españoles , los quales tenian tambien Espiões , que eran diestros , y los podian de ordinario preadvertir de los cáfos , y llegada de Piratas , seis horas antes que llegassen à emparejár. Cerca del Medio dia se hallaron próximos à un puesto llamado *Torna Cavallos* , donde el Guia de las Canoas comenzó à gritar , diciendo , descubria una emboscada. Dióles notable alegria à los Piratas ; creyendo hallarian algun mantenimiento conque faciar parte de la hambre que tenian : y assi , no perdieron tiempo ; corriendo , aunque primero , buscando los Españoles , y entre ellos algun refrésco , à causa de la extrema necesidad en que se vian ; pero habiendo llegado , hallaron sin persona dicho puesto , de donde havian escapado los que antes estaban ; que no dexaron otra cosa , que una cantidad de sacos de cuero , todos vacíos , y algunas migaxas , desmenuzadas del pan que tuvieron. Abatieron unas pequeñuelas chozas que los Españoles havian hecho , y despues se vieron obligados à comerse los mismos sacos que hallaron , por dar algo al fermento de sus estómagos ; siendo tan acerbo , que les comia las entrañas , sin tener otra materia à que embolverse. Hizieron gran banquete de dichos pellejos , y les huviera sido mas sabrosa , si no peleassen entresi ; disputando , qual tendria

dria mayor porcion. Coligieron podrian haver estado en aquella emboscada 500. Españoles, à quienes desleavan aun encontrar, para comerse algunos, que havrian alado, ô soncochado, como tres, y dos son cinco.

Despues que tenian yâ los cueros, parte en el estómago, y parte digerido en sus vientres, dexaron el puesto, y marcharon mas adelante, hasta llegar, al anochezer, à una plaça llamada *Torna Munz*, donde hallaron otra emboscada, pero desierta como la otra; y de tal modo, que aun en los bosques vecinos no hallaron cosa chica ni grande que comer; habiendo estado tan pròvidos los Españoles, que no dexaron ràstro de mantenimiento, donde estuvieron: y assi, se vian los Piratas en una extremidad; teniéndose por dichofo el que havia guardado, y reservado algun pedazo de los cueros sobre dichos, que cenó, y tras el bevió un buen golpe de água, que le refrescava las tripas. Algunos, quexamas salieron de las cocinas de sus madres diran: como los Piratas podian mascar, tragar, y digerir un pedazo de cuero tan seco, y árido? A que les respondo, salgan un poco à experimentar que cosa es hambre, y hallarán el modo en su propia necesidad, como le hallaron los Piratas, que cogian dicho cuero en pedazos, y le metian entre dos piedras, y le refregavan y batian, moxándole con água del Rio, hasta que le

le reducian en consistencia suave y batian, y desarraygándole el pelo, afavan los pedazos en hogueras que encendian; y assi aderezado, le hazian menudas piezas, que engullian, ayudados de buenos tragos de agua, que tenian cerca, por buena fortuna.

- 5º. Continuaron la marcha, la Quinta Jornada, y al Mediodia llegaron à un lugar, ô puesto, llamado *Barbacôa*, donde hallaron señales de haver estado otra emboscada; pero tan desproveido el puesto, que los 2. precedentes: aunque al rededor se vian algunos plantages, que escudriñaron, y en ellos no pudieron encontrar persona, ni animal, ni otra cosa que les pudiesse aliviar su extrema, y rabiosa hambre. Finalmente, despues que huvieron buscado y rebuscado largo tiempo, hallaron una gruta, que parecia estar nuevamente picada, en la qual hallaron dos sacos llenos de Flor, Trigo, y semejantes cosas; jûnto con dos grandes botijas de vino, y ciertos fructos, que llaman *Plátanos*. Sabiendo Morgan que algunos de su gente estaban en extremidad de la vida, por hambre que padezian, y temiendo, que la mayor parte no muriessen del mismo effecto, hizo repartir todo loque hallaron à losque mayor necesidad tenian: conque, haviéndose algo refrescado, comenzaron de nuevo à marchar con mas ánimo, y a losque no podian por cau-

causa de flaqueza , pusieron dentro de las Canoãs , y salieron à tierra aquellos que antes en ellas estaban ; y assi prosiguieron el viage hásta la noche , bien tarde , que hallaron un plantage , donde quedaron sin comer cosa alguna ; porque los Españoles havian (como en las partes precedentes) barrido con todo ; sin dexar , ni aun señales de provissionses.

Prosiguieron su Jornada el Sextodia , unos por el bosque , y otros en las canoãs ; aunque les éra necesario , continuamente , reposarse , à causa de las grandes incommodidades del camíno , y de la flaqueza en que se hallavan ; à que procuravan fortificar , comiendo algunas ojas de árboles , y de las siemientes que podian hallar : de suerte , que se vian en un miserable estado. Llegaron al Mediodia en un plantage , en el qual hallaron una casa llena de Maiz : derribaron las puertas , y tomaron tanto de ello , quanto podian comer , assi seco ; y despues , repartieron grande cantidad , dando à cada uno su porcion : y de este modo proveidos , continuaron la marcha ; en la qual , una hora despues de recomençada les fué descubierta una embofcada de Indios. Arroxaron con presteza todo su Maiz , porque no les sirviessse de embaraço , con la esperança de hallar todas cosas en abundancia ; pero halláronse engañados , no encontrando , ni Indios , ni víveres , ni otra cosa de loque se havian imaginado.

Vieron, no obstante, de la otra parte del Rio una tropa de cien Indios, los quales se escaparon, valiéndoles sus agilísimos pies. Algunos Piratas se echaron à nado para ver, si podian coger parte de dichos Indios, mas en vano; porque, pudiendo correr mas velozmente que ellos, se burlaron, dexandolos de la galla: y despues de haver muerto dos ótros Piratas, con sus flechas, gritadando desde lexos: *Ha! perros, à la Sâvana, à la Sâvana.*

No pudiendo los Piratas avançar mas aquel dia, por causa que les éra necessario à todos passar de la otra parte del Rio, para profeguir el viage, quedaron aquella noche reposando; si bien, el sueño no les éra pessado; pues, murmuravan entresi: queriendose algunos bolver, otros morir; mas otros que tenian mayor ánimo, se burlavan de su poco corage. Tenian una Guia que los confortava diciendo: no passará largo tiempo sin que hallemos gente, sobre quien tendremos algunas ventajas.

7º.

Limpiaron sus armas el Septimo dia, y cada uno disparó un tiro sin bala; à fin de examinar la seguridad de sus mosquetes, y si nó les faltarian quando hallasen enemigos. Passaron despues con sus Canoãs à la otra parte del Rio, dexando el Puesto donde quedáron la noche precedente, el qual se llama *S^{ta}. Cruz*. Continuaron el camino hasta el Medio dia que llegaron à una Aldea, que nombran *Cruz*; don-

donde descubrieron desde lejos las humaredas de las chimeneas, lo qual les dava esperança de hallar gente, y despues, lo que deseavan: conviene à saver, comida en abundancia: argumentando sobre señales exteriores, fundadas, en el aire; por que dezian: el humo sale de todas las casas; luego hazen grandes fuegos para asar, y cozer lo que hemos de comer.

Llegaron muy presurosos, y no hallaron persona, ni cosa con que poder refrescarse; sibien, buenos fuegos para calentarse; pues los mismos Españoles, antes que se ausentasen pegaron fuego à sus mismas casas, excépto los Almazenes, y Cavallerizas del Rey.

No dexaron tan poco bestia alguna, ni viva ni muerta; sibien, se hallaron confusos, no teniendo à que echar mano, que de unos pocos de Perros, los quales mataron, y comieron con grande apetito. En los Almazenes Reales (por buena fortuna) encontraron quinze, ó diez y seis botijas llenas de vino del Perú, y un sacco de cuero de pan cozido. Luego que comenzaron à beber de dicho vino, cayeron quasi todos enfermos; mas la causa verdadera fué, la inopia de mantenimientos, de que havian carezido en todo el discurso del viage, y las porquerias que en el comieron: no savian de donde resultavan tales accidentes, atribuyéndolo algunos al vino, que creian estava envenenado: to-

do lo qual les fué causa de quedarse aquel dia en la dicha Aldea , que está situada en la altura de 9. grados , y 2. minutos , latitud Septentrional , apartada del Rio de *Chagre* 16. leguas Españolas , y 8. de *Panamá*. Este es el último lugar , hasta el qual se puede llegar con barco ; por cuya raçon , hizieron Almazenes, donde pudieffen guardar mercaderias , que vienen à buscar de *Panamá* con requas de Mulos.

Fuele allí forcoso à *Morgan* dexar sus Canoás , y poner la gente en tierra; tomando resolucion de bolverlas à embiar à donde estavan los navios , excépto una que hizo esconder , para que le sirviese de embiar avisos , segun las ocasiones mas à propósito. Muchos Españoles , è Indios de los contornos se refugiáron à plantages circumvecinos : y temiendo los Piratas algun asáto al improvislo , dió *Morgan* orden , que no salieffen de la Aldea , sino es de ciento en ciento ; por evitar la ventaja de sus enemigos : aunque una parte de Ingleses no dexó de contrávenir à las órdenes ; siendo la causa , el querer buscar que comer : conque à los inobedientes les sucedió , que sobre ellos vinieron , con furór intrépido algunos Españoles , è Indios , los quales agarraron à un Pirata , no bastándole à *Morgan* la vigilante guardia , y cuidado de prevenir lo futúro , por su buena direccion , y consejos.

Em-

Embió *Morgan* el Oçtavo dia 200. hombres adelante, para reconocer el camño de *Panamã*, y especular, si los Españoles tenían en el emboscadas: considerando, que los puestos por donde devia pasar, y las ocasiones, éran para temerlo; siendo el camño tan estrecho, que no podian desfilas que doze personas à la par, y algunas vezes no tantos. Havia diez horas que los Piratas marchavan; quando llegaron à un puesto llamado *Quebrada Obscura*, à donde les tiraron tres, ô quatro mil flechazos, sin que pudiesen ver gente alguna, ni de que parte les venia el tiro: el lugar desde donde tiravan éra una montaña, que está horadada, de parte à parte; en la qual hay una gruta que la atraviesa, por donde no puede passar que un Jumento cargado. Causóles grande alarma à los Piratas, viendo tanta multitud de Saetas, sin poder descubrir la parte de donde las descargavan. Finalmente, se entraron por el bosque, después que percibieron à algunos Indios que corrian, tanto que les era possible, para tomar aun otro puesto aventajoso, y en el observar la llegada de Piratas. Quedó, no obstante, una tropa de Indios con designio firme de defenderse; y lo hizieron, hasta tanto, que su Capitan fué de tal modo herido, que cayó en tierra, y aunque el ánimo (en aquel estado) le éra mayor que sus fuerzas, procuró levantarse, y con intrépida valentia

echó mano à su *Azagaya*, y tirò un tajo à un Pirata; pero antes de efectuarlo segunda vez, le dieron un pistoletazo, de que murió, con otros de sus secuaces, que le acompañaron, como buenos soldados, hasta perder la vida, por la defensa de la Pátria.

Procuravan los Piratas, con todo conato, agarrar Indios; pero siendo mas ágiles en la carrera que ellos, se escaparon; dexando muertos ocho Piratas y diez heridos: y si los Indios huviesfen estado mas diestros, no havrian dexado passar un solo hombre por aquella parte. Poco tiempo despues llegaron à una grande campaña, llana, y cubierta de matizados prados, y desde ella descubrieron, à lo lexos, algunos Indios, que estaban encima de una montaña, muy cercana del camino que devian passar. Embiaron una tropa de cincuenta hombres, los mas hábiles, para ver si podian hazer pressa en algunos de ellos, y forzarlós à declarar donde tenian sus moradas los demás Camaradas: salioles en vano el intento; por que los Indios se escaparon, y se descubrieron en otro puesto, gritando: *à la Sávana, à la Sávana: cornudos, Perros Ingleses*: entretanto hizieron emplastar los diez heridos, que arriba diximos.

En este puesto havia un bosque, y à los dos lados, en cada uno una montaña, los Indios ocupavan la una, y à la otra subieron los Piratas. Creia
Morgan

Morgan que en la selva havia enboscada; y assi, embió 200. hombres para reconozarla. Los Españoles, è Indios viendo los Piratas descender de la montaña, hizieron lo mesmo, con semblante de quererles dar un ataque; pero luego que se encubrieron de la vista de Piratas se escondieron en el bosque, dexándoles el pásslo abierto.

Cerca del anochezer, una lluvia les sobrevino; con que los Piratas caminaron, buscando casas para preservar el que sus armas no se mojasen; mas los Indios havian quemado todas las del contorno, y transportado los Ganados à lugares remótos: afin, que los Piratas, no hallando albergue, ni mantenimientos, se vieslen obligados à bolver la gorupa, los quales, no obstante, hallaron unas pequeñas Choças, pero nada que comer. No pudiendose todos guarecer en las Cabañas, puffieron de cada compañía un cierto número de hombres, que guardaron las armas de todo el ejército. Passaron muy mal la noche los que quedaron en Campaña, por que la lluvia permaneciò hasta la mañana.

Al Alva del siguiente dia, que éra el Noveno, *Morgan* començò à continuar la marcha, mientras durava la frescura matutina, siéndoles mas favorable lo opaco de las Nubes, que la claridad de los rayos Solares; à causa, que el camíno que seguian éra penosissimo, mas que todo el precedente. Dos ho-

ras

9°.

ras despues distinguieron una tropa de veinte Españoles, que obserbavan los movimientos de Piratas, que procuravan agarrarà algunos, y no pudieron, à causa que los otros se escondian en Cavernas, que à ellos les éran incògnitas. Finalmente, subieron à una alta montaña, desde la qual descubrieron la mar del *Sur*, donde vieron un navío, y seis barcas, que havian salido de *Panamà*, y se encaminavan à las *Islas de Tovago, y Tovagilla*: causóles grande alegría, y descendieron à un Valle, en el qual hallaron grande cantidad de animales quadrúpedos, de que cogieron buen número: y mientras los unos se empleavan en ésta caza, los otros encendieron fuego en muchas partes, para asar las carnes: traían algunos un Tóro, otros una Vaca, un Cavallo, y los mas, cargavan de carnes de Borricos; todas las quales cortavan en piezas convenientes, y las echavan sobre las llámas, y chamuscadas, se las comian; de modo, que el sangre les corria desde la bárba hasta el pecho.

Saciados yâ en este opulento banquete, mandò *Morgan* continuar la márga, y dispuso precediesen, à la larga, cincuenta hombres, con intencion de que hiziesen algunos prissioneros: estando en grande pena, por no encontrar à persona alguna que les pudiesse declarar el estado, y fuerças de los Españoles. Cerca de la noche descubrieron una tropa de

200. hombres, que gritaban contra los Piratas, pero no los podían entender. Poco después vieron (por la primera vez) la Torre mas alta de Panamá, y comenzaron à dar muestras de una extrema alegría, echando los sombreros al aire; del mismo modo, que si yâ huviesen conseguido la victoria de sus ultimos designios. No hubo trompeta que no resonase, ni tambor que se dexase de entender en aquellos contornos. Camparon aquella noche con regocijo comun, aguardando con impaciencia el Aurora, en cuyo tiempo determinaron dar el ataque à la Ciudad, de donde salieron cincuenta de à cavallo, quando oyeron las resonancias de trompetas, y tambores de los Piratas: cerca de los quales llegaron, casi à tiro de mosquete, precedidos tambien, de un Trompeta, que sonaba maravillosamente: gritaban los tales de à cavallo contra los enemigos, y se la juraban diciendo: *Perros! nos veremos*; y después de hecha esta amenaza se bolvieron, à la relêva de siete û ocho, que permanecieron en los contornos, para ver los movimientos de los Piratas; contra los quales desde la Ciudad dispararon toda la noche gruesa, y repetida artilleria. Los 200. hombres que los Piratas havian visto, bolvieron à su presencia, haziendo semblante de querer atajar el camîno, porque no se les escapasen los guespedes: mas en lugar de atemorizarse los cercados; luego

Llegan à ver la Torre de Panamá.

Campan cerca de ella.

que pufieron guardias al rededor de fu Exército (fi assi es licito llamarle) comenzó cada uno à defembolver fu mochíla, y fin prevencion de fervilleta, ni plato, començaron, à dos manos, à comer el refíduo de carnes de Toros, y Cavallos, con que fe hallavan del precedente banquete, y fe echaron à dormir sobre la yerva, con grandiffimo repòfo, y fatisfaccion, aguardando con impaciencia los crepúsculos de el Aurora figuiente.

Día 10. en que dan el afalto à la Ciudad.

El Dezimo dia pufieron toda la gente en orden conveniente, y al fon de tambores profiguieron la marcha, derechamente à la Ciudad; pero uno de los que guiavan dixo à *Morgan*, no tomaffe el gran camíno, porque creía hallarian en el grande resistencia de embofcadas: hallólo à propósito el Conductor, y assi escogió otro camíno que penetrava el bosque, aunque éra muy difficil, y penoso. Viendo pues los Españoles que caminavan los Piratas por parte que no havian creído, fe hallaron obligados à dexar fus Fortalezas, y venirfe al encuentro de fus enemigos. El General de Españoles pufo fus tropas en orden; confiftiendo, en dos Esquadrones, quatro Battallones de Infanteria, y un muy grande número de bravos Toros, que muchiffimos Indios havian conducido, con algunos Negros, y otros, à este fin.

Sale el General de Españoles con fu gente.

Halláyanfe los Piratas en un Collado, desde donde

de podian ver à lo largo; y descubriendo la fuerza de los de *Panamâ*, temieron de modo, que cada uno deseava hallarse libre de la obligacion que yâ tenían de acometer, ô morir: con que siéndoles preciso hazer de la necesidad virtud, resolvieron de pelear ô quedar en la estacada; sabiendo, que de otra fuerte no havia quartel para ellos: y assi se determinaron à perder hasta la ultima gota de su sangre. Separáronse despues en tres Battallones, embiando delante una tropa de 200. Bucaniers, los quales son muy diestros à tirar con armas de fuego. Dexaron los Piratas el Collado, y descendiendo, marcharon rectos contra los Españoles, que estaban en un buen campo apoitados, esperando su buena llegada: quando los enemigos se acercavan, començaron à vozear los de allâ: *Viva el Rey!* è inmediatamente su Cavalleria se destajo contra los Piratas; pero como hay en la Campaña muchos lodaçales, no podian escaramuzeâr como quisieron. Los 200. Bucaniers hincaron una rodilla en tierra, y dispararon sobre ellos, con que se encendiò una grande Battalla; en cuya occasion, se defendieron valerosamente; haziendo lo possible, para poner à los Piratas en desorden: y assi la Infanteria tuvo designio de segundar à la Cavalleria, mas los enemigos la hizieron separar; con que viendo la impossibilidad, procuraron aujentar los Tóros, por detras de los Piratas, pero huyò.

Temen los Piratas las fuerzas de los de *Panamâ*.

Pero refuelven de pelear, ô morir.

Profiguen la marcha.

Primera carga de moquetes.

huyoseles la mayor parte, y los que atravesaron, no hizieron mas daño que romper algunas Vanderas Inglesas, y los Piratas alcabuzeándolos no dexaron alguno en todo su contórno.

Conozen los Españoles que su Cavalleria éra arruinada.

Y assi la Infanteria huye.

Escondense algunos.

Pero son hallados, y muertos.

Y mucho número de Religiosos.

Hazen prisionero à un Capitan, que hallaron herido.

Passadas dos horas en el combate, hallaron que la mayor parte de la Cavalleria Española estava arruinada, y quasi todos muertos, y el resto se escaparon, que visto por la Infanteria, y que no hallavan medio para vencerlos, dispararon las cargas que sus mosquetes tenian, y los arroxaron en tierra, huyendose cada uno, lo mexor que pudo. Fueles impossible à los Piratas el seguirlos, por estar cansados, del largo camino que acabavan de hizer; muchos que no pudieron bolverse, à donde huvieran querido se escondieron entre lo espeffo de las Matas, que estan à las orillas de la Rivera; pero bien infelizmente; à causa, que los Piratas hallandolos, en muy breve espacio, fueron muertos, sin acordar quartel à persona de entre ellos, como si fueffen bestias campesinas. Trageron mucho número de Religiosos prissioneros à la presencia de *Morgan*, el qual sin querer dar oydos à sus ruegos, y suspiriosas lamentaciones, les hizo matar todos, à pistoletazos. Conduxeron despues à un Capitan que estava herido en el combate, y *Morgan* le hizo examinar sobre diversidad de cosas; preguntandole en que consistian las fuerças de los de *Panamá*, à que respondió,

se

se fundávan, y tenían sus esperanças en 400. de à Que descu-
bre muchas
cosas. Cavallo: 24. Compañias de Infanteria, cada una de 100. hombres: 60. Indios, y algunos Negros que conducian dos mil Toros, para espantarlos sobre los Ingleses, y despues arruynarlos totalmente. Descubrió, aun, como en la Ciudad havian hecho Trincheras en diversas partes, en todas las quales plantaron Artilleria: y que à la entrada del camino havian hecho una Fortaleza, donde estaban afeftadas ocho piezas de Artilleria de Bronze, y guarnecidola con 50. hombres.

Diò *Morgan* orden al instante de tomar otro camino, è hizo revista de toda su gente, de los quales hallaron muertos, y heridos mas que creían, y que era número considerable. De los Españoles contaron mas de 600. muertos en la Campaña, ademas de los heridos, y prissioneros. No desmayaron los Piratas aunque seavian en menos número, antes bien, considerando la grande ventaja que obtuvieron sobre sus enemigos, estaban hinchados de orgullo; y desde que se huvieron reposado un poco, esforzadamente se prepararon para ir à la Ciudad; jurando en General, de pelear hasta que el ultimo de ellos fuese perdido; y assi caminaron briosos à la conquista, llevandose consigo todos los prissioneros.

Toman otro camino.

Hazen revista de su gente, de que hallan mucha menos.

Y de los Españoles 600 muertos.

Preparanse para ir à la Ciudad, y juran de pelear hasta la ultima gota de su sangre.

Hallaron grande dificultad en la llegada à la Ciudad, porque dentro de ella havian plantado gruela

Mueren
muchos pi-
ratas en el
avance.

Mas conti-
nuan.

Y en tér-
mino de
tres horas
de combate
rinden la
Ciudad.

Manda
Morgan
que ningun-
o de los
suyos beva
vino.

Artilleria en diversos quarteles; alguna cargada de pedazos de hierro, y otra de balas de mosquete, con todo lo qual saludaron à los Piratas; de que resultó, el matar à muchos de ellos: mas ni por esso dexaron de avançar entre los manifiestos peligros en que se hallavan; y aunque asiduamente disparavan, no obstante los Españoles se vieron forçados à entregar la Ciudad en el término de tres horas de combate: y hechos possessores los Piratas, mataron, y destrozaron, à quantos se querian defender. Los Habitantes havian yâ hecho transportar todos sus mejores bienes à partes mas ocultas; aunque se hallaron diversos Almazenes bien proveidos de toda suerte de mercaderias, tanto sedas, y paños, como de lienços, y otras cosas de importancia. Quando la primera furia fué passada, *Morgan* ordenó se juntase toda su gente en cierto puesto que assignó, y allí mandó, debaxo de graves penas, que ninguno de los suyos osase gustar, ni beber vino; porque, havia oydo dezir, que los Españoles le havian envenenado: y lo que mas se deve creer es, usó de esta prudente ordenança, à fin de impedir que sus Compañeros no se emborrachasen; temiendo, que la Nacion Española se picaria, y juntaria grande número de personas, para venir à tractar à *Morgan*, como el havia hecho con los de *Panamá*.

*En cuentro de los Españoles contra los Piratas
Delante de la Ciudad de PANAMA.*



CAPITULO VI.

Embía Morgan quantidad de Canoâs , y Barquillos à la Mar del Sur con intênto de piratear. Incêndio de la Ciudad de Panamá: piraterias que hizieron por todos los contornos; y las crueldades que cometieron hasta la buelta al Castillo de Chagre.

A Ssi como puso *Morgan* guarnicion en los quarteles, que le pareció dentro, y fuera de la Ciudad de Panamá, mandó à veinte y cinco hombres, tomassen una Barca, que havia quedado, por falta de agua, que la causava el refluxo de la mar, la qual estava muy baxa en el puerto, que es todo cenagoso. Ponen guarnicion por todos los quarteles, y toman una barca que estava en el puerto. Dispuso despues (yâ cerca del Medio dia) pegasen fuego en diversos edificios de la Ciudad, sin que Incendio de la Ciud. de Panamá. pudiessen assegurar que éra la causa de aquel incêndio; siendo tan grande, que antes del anochezer, casi toda Panamá estava en viva flamma. Intentó *Morgan* hazer creer à lo público havian sido los Españoles la causa de ello, y assi, con inteligencia, esparció estas sospechas entre los suyos. Muchos de los vencidos, y algunos otros, procuraron impedir el fuego, haziendo saltar en el aire, por médio de pólvora, algunas casas, para hazer separacion entre ellas: falióles su trabáxo en vano; porque en menos de media hora, toda una Calle se abrasó. Eran todos En una tarde, casi se quemó toda. los

Las fabri-
cas eran de
Cedro.

los Edificios de Cedro, muy bien, y curiosamente labradas, y por dentro ricamente adornadas; principalmente, de magníficos Quadros, y Pincturas; de cuyas alajas, algunas estaban transportadas, y otras perecieron por la voracidad ígneã.

Obispo;
Conventos;
Iglesias.

Decoravan à esta Episcopal Ciudad ocho Conventos, siete de Religiosos, y uno de Monxas: como tambien, dos sumptuosas Iglesias, prociósissimamente adornadas de Retablos, y Pincturas muy finas, mucho Oro, y Plata, todo lo qual los Ecclesiasticos havian ocultado: un Hospital, donde la pobreza, y enfermos hallavan la piedad de sus Fundadores, bien exactamente observada. Ilustravanla,

Hospital.

Tenia la
Ciud. 7000.
casas.

aun, 2000. casas de estructura prodigiola, que eran las mas, habitadas de poderosos Mercaderes, sin otras 5000. poco mas ò menos para el résto de Moradores: tenia muchas Cavallerizas para los cavallos, que de ordinario llevavan la plata hácia la costa del Norte. Circumdavan sus salidas, y contornos muchos y muy ópimos Plantages, y Jardines, que todo el Año hazian deliciosas perspectivas.

Sin Caval-
lerizas, Al-
mazenes,
y otras.

Casa de Gi-
noveses.

Los Ginoveses tenian una Magnífica Casa, que servia de Contador en el comercio que tienen de los Negros; la qual, fué ordenado tambien por *Morgan*, la pussiessen fuego, como se hizo; de cuyo incendio se abraó hasta los cimientos, con otros Almazenes, que llegavan al número de 200. y grande cantidad de

de Esclavos, que se havian escondido en ellos, con infinidad de sacos, llenos de Flor, que vieron abrazar quatro Semanas despues del dia que el fuego comenzó. Los Piratas, por la mayor parte, estuvieron algun tiempo fuera de la Ciudad, y se hallavan temerosos, creyendo que los Españoles vendrian de refrésco à combatirlos; sabiendo, tenian incomparablemente mucha mas gente que ellos, y assi se retiraron para unir sus fuerças, que estaban muy diminuydas por las pérdidas precedentes, y porque se hallavan con muchos heridos, que llevaron à una Iglesia, la qual quedò en pié, unicamente entre las otras: ademas, que *Morgan* havia embiado un comboy de 150. hombres al Castillo de *Chagre*, para anunciar las nuevas de la Victòria obtenida en *Panamà*.

Hazen de la Iglesia Hospital.

Comboy al Castillo de Chagre.

Vianse muchas vezes tropas de Españoles que corrian de una parte à otra, pero nunca se atrevieron emprehender nada contra los Piratas. Despues del Medio dia de esta Jornada, *Morgan* bolviò à entrar en la Ciudad con sus tropas, buscando cada uno aloxamiento, que no pudieron hallar comodamente por haver quedado muy pocas casas del incéndio; entre cuyas zenizas buscaron con diligencia algunas alajas de Plata, û Oro, que por fortuna no se havrian consumido, de que hallaron no pocas en diversas partes, y en pozos; donde los

Buscan entre las zenizas alajas de Plata, y Oro, y hallan muchas.

M m

Esipa-

Españoles las escondieron de las ambiciosas diligencias de los Piratas.

Despacharon al otro dia dos tropas de los suyos, cada una de 150. hombres, bien resueltos, y armados, con orden de buscar los Moradores de *Panamá*, que se escaparon de las manos de sus enemigos; y habiendo hecho correrías por las campañas, selvas, y montes de los contornos, bolvieron, passados dos dias, con mas de 200. prissioneros; tanto hombres, que mugeres, y Esclavos. Bolvió el mesmo dia la Barca, que *Morgan* havia despachado à la mar del *Sur*, la qual traxo consigo otras tres Barcas; presas que havian hecho en muy poco tiempo; las quales, dieran de buena voluntad, aunque huvieran empleado mayores affanes, por un Galeon, que se les escapó, el qual estava cargado con toda la Plata del Rey, y abundancia de riquezas de Oro, Perlas, Joyas, y finalmente de bienes preciosísimos, de los mejores Mercaderes de *Panamá*. Llebava tambien dentro las Monxas de dicha Ciudad, que conduxeron consigo todos los Ornamentos de su Iglesia; consistiendo, en mucha cantidad de Oro, Plata, y otras cosas de grande valor.

Las fuerças de dicho Galeon eran solas siete piezas de Artilleria, y diez, û doze mosquetes, sin orden de mas velas, que las superiores de en medio, y grande falta de água fresca, poco proveido de vi-

veres,

Salen à buscar en la Campaña à los Moradores.

Y buelven con 200.

Cogen tres Barcas en la mar del Sur.

Escapóseles un Galeon, con copiosísimas riquezas.

Donde ivan las Monxas de *Panamá*, y los ornamentos de sus Iglesias.

Armazon, y fuerças del Galeon.

veres, y otras cosas necesarias. Todo lo qual, los Piratas entendieron de ciertas personas con quien hablaron, en ocasion, que fueron siete hombres, en sus chalupas, à hazer aguáda: y aunque tenian por cierto el cogerle con facilidad, si huvieran dádole caza, principalmente estando assegurados que no podia largamente subsistir en alta mar; no obstante, les impidió el seguirle, los lascivos exercicios en que estaban totalmente entregados, con mugeres, que para ello havian robado, y forçado; juntándose à esto, la Gula con que comian, y el vicio de emborracharse, de vinos que hallaron à su disposicion: amándo mas, por entonces, goçar de estas cosas que conseguir una tan aventajosa ocasion: cuya pressa les seria de mas innumerables intereses, que todo lo que pudieran hallar en *Panamá*, y sus contornos. El dia siguiente (yâ repentidos de tal negligencia, y cansados sus cuerpos, y almas de vicios, cometidos en el trino género que hemos declarado) embiaron una barca armada en busca del dicho Galeon; pero hallaron ser diligencia frustrada; à causa, de que los Españoles que en el estaban, fueron advertidos del peligro en que se hallavan, barloventando cerca los Piratas, de quienes huyeron à partes remotas, è incógnitas à sus enemigos.

No le siguieron por estar entregados à toda fuerza de vicios.

Repentidos yâ, embian una barca armada à buscarle; pero no le hallaron.

No obstante, los Piratas hallaron en los puertos de *Tavoga*, y *Tavogilla* algunas barcas, cargadas de

Y roban otras barcas.

muchas, y muy buenas mercaderias, que tomaron, conduciendolas todas à *Panamá*; donde llegando, hizieron los Piratas à su Caudillo *Morgan* relacion de todo lo que havia passado: los prisioneros lo confirmaron diziendo, que quasi podian assegurar donde podria estar el Galeon sobredicho, pero que havia apariencias serian yâ socorridos de otras partes. Aun con todo esto el Conductor *Morgan* mandó preparar todas las barcas que se hallavan en el puerto de la Ciudad, con intentos de embiarlas en busca del Galeon. Salieron dichas barcas, que en todas eran quatro, y despues que estuvieron ocho dias cruzando, perdieron la esperança de hallar lo que buscavan, resolvieron de bolver à *Tavoga*, y *Tavogilla*, donde hallaron un raçonable navio que havia venido de *Paytá*, cargado de paños, javon, azucar, y bizcocho, con veinte mil reales de aocho en moneda; el qual tomaron sin que huviesse quien les hiziera la menor resistencia; estava Junto à dicho navio una barca, de la qual se hizieron poseedores, y en ella metieron parte de las mercaderias del navio, y algunos Esclavos, que robaron en dichas Islas; con cuyas pressas, partieron para *Panamá*, algo satisfechos de su viage; pero pessarosos, y remordiéndose, de la buena fortuna del Galeon.

El Comboy que *Morgan* despachó para el Castillo de Chagre bolvió casi al mismo tiempo, anunciando

do

Que oydo todo por *Morgan*, despacha 4. barcas en busca de dicho Galeon.

Y no hallandole, toman otro navio, y una barca.

Buelve à Panamá el Comboy embiado à Chagre.

do una buena nueva ; que consistia , en que , mientras el viage de *Panamâ* , los de Chagre embiaron dos barcas à piratear ; las quales descubrieron un navio Español , à quien dieron caza : los del Castillo aperecibiéndolo , enarbolaron vandera Española , para engañar à los que huían de los Piratas , y creyendo los Españoles ivan à refugio , dieron en el lazo : porque metiéndose en el puerto , à la defensa de la artilleria , hallaron lo contrario que juzgaron ; viéndose prissioneros , y engañados de los Lobos de quien creían haver escapado. La carga que en el hallaron consistia toda en vituallas , y provissions de boca ; todo lo qual vino muy à propósito para los Piratas , que no deseavan otra cosa ; porque los del Castillo estaban yâ muy necessitados de cosas de este género.

Contando, como los de allâ tomaron un raçonable navio.

Cargado de víveres.

Esta fortuna dió occasion à *Morgan* de quedar mas largo tiempo à *Panamâ* , y de disponer quotidianas correrias por todo el Pais : con que , mientras los unos estaban ocupados en esto , los otros pirateavan sobre la mar del Sur. Embiavan todos los dias partidas de 200. hombres à correr las campañas , y quando estos bolvian , estaban preparados à salir otros 200. por cuyos medios recogieron grandissimo número de riquezas , y no menor de prissioneros , à quien dieron los mas atrozes tormentos que se pueden meditar , paraque descubrieran los bienes

Por cuya raçon queda *Morgan* mas largo tiempo en *Panamâ*.

Correrias de Piratas.

Traían grandes riquezas de la campaña , y muchos prissioneros.

Crueldades
que usaron
con un po-
bre hom-
bre.

de los otros, y los propios. Succedió que hallaron à un pobre miserable en la casa de un gran Señor, que se havia vestido unos calçones de seda de su Amo; y de la agugéta estava pendiente una llave de plata: preguntáronle los Piratas, donde estava el Cofre de dicha llave? Respondió el infeliz encalçonado, no lo savia; y que el halló aquellos calçones, y llave en la casa, y se los havia puesto. Con que no pudiendo sacarle de aquel propósito le estropearon los braços; de tal modo, que se los tornaron, y descojuntaron: y no contentos con esto, le agarrotaron una cuerda à la cabeça, tan apretadamente, que casi le hizieron saltar los ojos, que se pusieron tan hinchados como grandes guevos: pero (ô inhumana crueldad!) no oyendo aun con todo esto mas clara confession de lo que le proponian, siéndole imposible el responder otra cosa mas positiva à sus deseos, le colgaron de los testículos: en cuyo insufrible dolor, y postura, le dieron infinitos golpes, y le cortaron las narices unos, y otros las orejas, y finalmente, cogieron puñados de paja, que encendieron contra su inocente cara, y quando no pudo mas hablar, ni aquellos tyranos tuvieron mas crueldades que executar, mandaron à un Negro le diese una lanzada; con que assi obtúvo el fin de su Martírio. Estos execrables trátos, fueron unos de mil, semexantes, con que dieron último término à los

à los dias de muchos, siendo su maxima ordinaria recrearse en estos trágicos amphiteátros.

No perdonaron à ninguno de qualquier sexo, ô No perdonaron à persona. condicion que fuesse; porque à los Religiosos, y Sacerdotes, eran à quien menos concedian quartel, sino les valia alguna summa de dinero, capaz de su ranzon. Las mugeres no fueron mexor tractadas, Sino es à mugeres que se davan à los actos venerecos. que quando se entregavan à las libidinosas demandas, y concupiscencias de los Piratas; y à las que no quisieron consentir, hizieron passar las mas horribles crueldades del mundo. *Morgan*, que siendo su Almirante, y Conductor deviera impedir tales infamias, y tractar tan rigurosamente un tan delicado, y frágil sexo, éra el que primero lo executava, è inducia à los otros, lo executassen: manifestandose en esto el peor, y mas relaxado de todos: porque luego que traian à su presencia alguna hermosa y honesta muger prissionera, la tentava por todos modos, para que condescendiesse en sus voluptuosos ánimos: à cuyo propósito referiré una pequeña historia de una Dama, cuya constancia deviera quedar escripta en láminas de bronze, para perpetua memoria, exemplo de virtud, y honestidad.

Entre los prissioneros que los Piratas traxeron de *Tovago*, y *Tovagilla*, se halló una honestissima Dama, Relacion de la grande constancia de una Dama. Muger de uno de los mas ricos Mercaderes que

que havia en todos aquellos Países. Era de juveniles años, tan hermosa, que dúdo, en la Europa se hallasse una de tantas perfecciones, y virtud: su Marido se hallava entonces en el *Perú*, con las ocupaciones del comercio en que de ordinario se empleava; y como oyese, venian Piratas à invadir la Ciudad de *Panamá*, se ausentó con otros, y otras de sus parientes, y amigos, para conservar la vida entre los peligros que amenaçavan las crueldades, y tyranias de los inconsiderados enemigos. Luego que pareció en la presencia de *Morgan*, fué destinada para sus voluptuosas concupiscencias; y assi, mandó la pusiesen en un quarto à parte, dandola una Negra que la sirviesse, y que la tratafen con todo regalo, y atencion. Rogava, con lágrimas y folloços, la permitiesen quedar entre los otros prissioneros sus parientes, pero *Morgan* no lo quiso entender, y lo mas que hizo fué bolver à disponer la regalafen, y tractassen con particular cuydado, llevandola el manjar de su propia mesa.

Como esta Señora huviesse antes oydo hablar muy estrañamente de los Piratas, antes que llegafen à *Panamá*, como si no fuesen hombres siendo, como la havian dicho, hereges; que no invocan otro que à Dios Trino, y à Jesu Christo en quanto Mediador.

*Ignorancia,
no excusable
de muchas
naciones.*

*(Assi succede por muchas Naciones; y lo que mas de admirar es, entre los hombres, que se estan amadrigados toda
la*

la vida en los círculos de sus nacimientos, sin saber lo que se pasa en el Oriente, Occidente, y Norte; amilanados junto al hervor de sus açafranadas Ollas; y aun los mas engolillados, que allá pasan por Oraculos, faltos de lectura, y conocimiento de las políticas de otras Regiones, que devieran aprender de un **Excelso DVQUE DE BEXAR**, que al presente dá que admirar à quantos quieren seguir sus generosas traças; pues en tanta juventud, y en lo poco que hasta oy há visto, se reconocen aventajosos dictámenes, dignos de mayores loores, que los que aqui me concede la cortedad de mi pluma, que no me permite salir de los límites del assumpto; que tomaran con raçon otros, para eternizar su memoria, quando nos lleguen las relaciones de los remotos Reynos, y Provincias donde el buelo de sus altos deseos de aprender, le han transportado, con la asistencia del gran Hijo de Marte, Don Manuel de Sarmiento, Maestro de Campo en los exercitos de S. M. Catholica en los Estados de Flandes; con cuyos prudentes consejos se verá undia en copiosos raudales de aciertos, lo que con tanta vigilancia produce y propone al sublime Espiritu de un tan Inclito Heroë)

*Exemplo del
Excelso Du-
que de Be-
xar.*

No lo puedo mexor exagerar, libre de toda adulacion, que el sonoro Poëta Audaluz D. Miguel de Barrios, nuestro eximio Celebrador de la esclarecida casa del Señor Duque de Bexar, que en estos Versos haze compendio de todo lo que yô al presente pudiera dezir:

Nn

La

La Nobleza, la Ciencia, y *Valentia*
 compiten en ti, ô *Bèxar* Peregrino!
 de España *Grande*, y de los Grandes Guia;
 luz del Sapiete, y del Marcial camìno:
 mostrando al Mundo vas tu bizzarria;
 llevado de belìgero destino:
 por ser tal el esfuerzo que te inflamma,
 que no cave en el Orbe, ni en la fama.

La siguiente oçtava escriviò entre otras el referido Poëta al Heroë que acompaña al Excelentissimo Duque:

Arrimaste ô Manuel! Noble Sarmiento
 al arbol de la Sciencia, y Valentia;
 y el razimo me dás del Documento,
 que qual Josue, y Caleb trae la Poësia:
 con ñudos de sublime entendimiento,
 bélico enlaças gran sabiduria,
 por ser tu Cepa tal, tal su atributo,
 qual de tu sciencia, y de tu esfuerço el fruto.)

Comenzava pues, ésta Dama à tener mexores
 meditaciones, viendo las civilidades que *Morgan* la
 hazia, y que muchas vezes le oia jurar por Dios,
 y por Christo, en quien havia presumido, antes,
 no creian los Piratas, y que no eran tan malos, ni
 tenian formas de bestias como la hizieron relacion
 repetidas vezes; bien, que no estrañava les diessen
 nombre de *Ladrones*; porque dezia, se hallavan de
 aquel genero entre todas las gentes del Mundo que
 desean

Creian algunos de Panamá que los Piratas no eran hombres.

desear naturalmente poseer los bienes de otro, aunque otra muger de flaco entendimiento la dixo antes que los Piratas llegassen, tendria grande curiosidad de ver un Pirata; puesque estava persuadida por su Marido, à que no eran hombres, pero bestias irracionales: y como ésta, por occasion, viesse à uno, comenzó à gritar diziendo: *Jesus: los Ladrones son como los Españoles!*

La dissimulada civilidad que *Morgan* usó con ésta Dama, (cosa bien ordinaria à los que pretenden, y no pueden alcançar.) fué bien prestó mudada en bárbara crueldad; pues passados tres ô quatro dias, la vino à ver, y entretener con discursos deshonestos è impúdicos; començandola à proponer, los ardientes desseos de quereila goçar. Rehufolo la Dama siempre, con toda urbanidad, y humildes razonamientos; aunque *Morgan*, persistia siempre en sus inténtos desordenados; presentandola, muchas Perlas, Oro, y todo quanto el tenia de precioso. Mas no quiriendo en manera alguna consentir, ni aceptar sus riquezas, y viendo, la grande constancia de ésta Susana, la començó à hablar con otro tóno, haziendola mil amenazas; à todo lo qual, por último, respondió con resuelta, y constante definicion: *Señor, mi vida está en vuestra mano; pero quanto à mi cuerpo, tocante à lo que vos me quereis persuadir, serà menester que primeramente mi*

Comienza *Morgan* à tentar à ésta Dama.

Y la halla constante.

Prometela muchas riquezas, que no admite.

Y buelve en faña toda su blandura *Morgan*.

alma se separe de el , por la violencia de vuestro brazo.
 Luego que *Morgan* entendió esta heroica determinacion , la hizo desnudar de sus mejores vestidos , y aprisionar en una hedionda bodega , à donde no la llevaban que muy tenuissima porcion para comer , con la qual à penas podia vivir cortos dias

Haziendo a desnudar, y meter en un Calabozo.

Levantando falsos testimonios.

Rogava à Dios, la exemplar Señora, la diese constancia , y paciencia contra las crueldades de *Morgan* ; el qual estando convencido de su grande firmeza , la hizo buscar falsas acusaciones , que deponian, era de inteligencia con los Españoles , y que se correspondia con ellos por cartas ; siendo su intento encubrir la tyranía de la prision , en que *Morgan* la tenía. Yô mismo , no havria xamas creido hallar tal constancia , si con mis propios ojos , y oydos no lo pudiera assegurar , sobre cuyo sugero diremos en su lugar algo mas , y passaremos ahora à nuestro assunto.

Dispone *Morgan* la salida de Panamá.

Intentan algunos de los suyos el dexarle , y siendo descubiertos se lo impide.

Quando *Morgan* hubo estado en Panamá el espacio de tres Semanas , hizo preparar todo lo necesario para su partida. Cada Compañia de sus Tropas tuvo orden de buscar tantos jumentos , quantos les fuesen necesarios à conducir , hasta el Rio , donde estaban sus Canoas , los expolios de la Ciudad. En este tiempo se entendió hablar de un grande partido de Piratas que intentavan dexar à *Morgan* , tomando el navio que estava en el puerto , para irse à pira-

piratear à la mar del *Sur*, hasta que huviesse robado lo que les pareciesse bastante, y con ello bolverse, por las Indias Orientales, à Europa: para cuyo efecto tenian yâ muchas provissionses, que guardaron en partes ocultas; Jûnto, con raçonable cantidad de pólvora, balas, y otras municiones de guerra, como alguna artilleria, mosquetes, y otras cosas, con que se fundavan, para fortificar, y armar dicho navio, y plantar una buena batteria en una, ù otra Isla, que les podria servir de refúgio.

Huvierales reducido como se proponian, si uno de sus Camaradas no descubriera à *Morgan* la empresa, el qual hizo al instante raxar el arbol mayor del dicho navio, y quemarle, con todas las otras barcas que estavan en el puerto, con que los desig- nios de sus Compañeros se hallaron frustrados. Em- bió el Caudillo muchos Españoles à buscar el dinero de su ranzones, no solo por ellos, mas tambien por todos los otros prissioneros, contando entre ellos todos los Eccelesiasticos, tanto Seculares, que Regulares. Dispuso clavasen, y ataponasen toda la artilleria, y embió una buena tropa para buscar al Governador de *Panamâ*; de quien tenia noticia havia hecho muchas emboscadas en el mismo camîno por el qual devia passar à su buelta: mas los embia- dos bolvieron diziendo, no havian hallado alguna señal ni marca de tales emboscadas, y se traian al-

Pide ran-
zon à todos
los prissio-
neros.

Clava, y a-
taponas toda
la artille-
ria.

gunos prisioneros, que declararon, como dicho Governador tuvo intencion de oponerse en los pasos del camino, mas que la gente que havia destinado para efectuarlo se arrepintió comenzandolo; de modo, que no pudo llegar à executar lo segun deseava.

Sale Morgan de Panamá.

Con 175. jumentos cargados de riquezas.

Misericordias de los prisioneros.

El 24. del Mes de Febrero del Año de 1671. *Morgan* dexó la Ciudad de Panamá, ó por mejor dezir el puesto donde estuvo dicha Ciudad; de cuyos despojos, llevó consigo 175. jumentos cargados de Oro, Plata, y otras cosas preciosas, con 600. prisioneros, poco mas ó menos; tanto Hombres, que Mugeres, Criaturas, y Esclavos. Llegaron aquel dia à un Rio, que pássa por una deliciosa Campaña, lexos de Panamá una legua, donde hizo poner en forma todas sus tropas, de modo que los prisioneros estaban en medio, circumvalados de Piratas, en cuya ocasion no se entendia en el aire; que gritos, lamentaciones, suspiros, y miserables voces, de tanta multitud de Mugeres, y Criaturas, que creian, *Morgan* les quería transportar à todos, y llevarselos à su País: ademas, que entre todos los desdichados prisioneros, havia grande hambre, y sed; cuya miseria quiso assi *Morgan* padeciesen, para excitarlos con mayor vehemencia à buscar dineros bastantes à ransonarse, segun la tassa que à cada uno havia puesto. Muchas mugeres se pusieron de

de rodillas à los pies de *Morgan*; suplicándole, con lágrimas de sangre, las dexase bolver à *Panamá*, para vivir en choças que harian, hasta la restauracion de la Ciudad, con sus malaventurados maridos, y criaturas: respondialas el Tyrano; quando vine à vuestras tierras, no fué mi inténto formar Tribunal para oír plegarias, mas con ánimo de buscar dineros; y que esso era lo que devian procurar hazerle traer de aqui, û de alli, por la via que les pareciesse mas conveniente; à pena, de que transportaria à todos con el, à partes que no querrian.

Pide *Morgan* ranzon à los prissioneros.

El dia siguiente, quando comenzaron de nuevo à marchar, los gritos, y voces lamentosas se redoblaron, de tal fuerte, que era lastimosa cosa, y digna de piedad entender tales gemidos; pero à *Morgan*, hombre sin compassion, no le movian mas que à un azéro: y assi hizo marchar una rropa de Piratas delante, los prissioneros en medio, y los de mas fatélicas de trás, de quienes los angustiados Españoles eran rempujados, paraque caminasen con presteza. La honestissima, y hermosa Dama de que hemos hecho mencion por su grande, y valerosa constancia, caminava à parte, entre dos Piratas; la qual hazia grandes lamentaciones, diziendo, havia dado orden à ciertos Religiosos, en quien se fió para ir à cierta parte que les declaró, à buscar tanto dinero como su ranzon importava; lo qual la havian positiva-

Y redoblase sus lamentaciones.

Procura la Dama de que hemos hablado ranzonarse.

Pero à quien cometio buscar dineros, lo emplearon en otros.

Mas no obstante la dá libertad.

Publica Morgan se ranzonen los prisioneros debaxo de algunas penas.

fitivamente prometido , pero que despues que obtuvieron dicho dinero , en lugar de traerlo , ranzonaron algunos de sus amigos , cuya mala accion fué descubierta por un Esclavo , que traxo una carta à la dicha Señora : todo lo qual fué declarado à *Morgan*, y confirmado por la boca de dichos Religiosos , que alli estaban , dió libertad à la virtuosa Dama , que tenia designio de transportar à Jamaica, y detuvo los Religiosos por prissioneros en lugar de ella , y los trató como merecian sus incompassivas entriegas.

Assi que *Morgan* llegó al lugar llamado *Cruz*, situado à las orillas del Rio de Chagre , hizo publicar à todo prissionero que en tres dias huviesse à pagar sus ranzones , debaxo de la pena mencionada, de ser transportados à Jamaica. Entretanto dispuso se recogiese todo el Arroz, y Maiz , que havia menester para las provissions de todos sus navios : al mismo tiempo se rescataron algunos de los prisioneros, y prosiguió su viage, dexando la Aldea el dia 5. de Março inmediato, llevandose todos los expolios que pudo tambien , y algunos nuevos prisioneros de dicha Aldea , y los que no se havian ranzonado de *Panamá*, excépto los Religiosos, que detuvieron el dinero de la Dama sobre dicha, los quales passados tres dias despues fueron delibrados por la piedad de otros; que la tuvieron mayor , que no ellos

ellos de ella. A la mitad del camino del Castillo de Chagre mandó el Caudillo se pudiesen todos en orden segun su costumbre, y hizo jurar en general, y à cada uno en particular, no havian encubierto, ni reservado para sí cosa del valor de un real de Plata: pero teniendo *Morgan* yá algunas experiencias de que solian jurar faltamente sobre intereses, ordenò, que se les escudriñasen las faltiqueras, bolsillos, mochilas, y todo lo demas donde podrian haver guardado algo; y por dar exemplo, se dexò el mismo buscar, y rebulcar el primero, hasta las suelas de sus çapatos. Los Piratas Franceses no estaban muy satisfechos de este rebúscó; mas por ser el menor número de entre ellos, les fué preciso el pasar por el examen, como los otros: cuya diligencia hecha por un escudriñador, que se nombrò de cada Compañia, se metieron en sus Canoäs, y barcas, que estaban prevenidas en la Rivera, y llegaron el dia 9. del dicho Mes de Março al Castillo de Chagre, que hallaron en buen orden, à la reférva de los heridos que dexaron al tiempo de su partida, à los quales hallaron muertos, por la mayor parte.

Haze examinar *Morgan* à todos sus Compañeros, por ver si havian ocultado algo.

Llegan al Castillo de Chagre.

Embiò luego *Morgan* una grande barca à *Puerto Velo*, con todos los prissioneros que tenia de la *Isla de Sancta Cathalina*, pidiendo la ranzon por el Castillo en que estava, ô que de otra manera le arruynaria hasta los cimientos; à que respondieron: no

Embian una barca à Puerto Velo.

O o

que

Distribuy-
en los ex-
polios.

Y Morgan
se queda-
casi con
todo.

querian consentir de ningun modo à su demanda; ni dar un maravedi por dicho Castillo; y que assi, hiziesse lo que le pareciesse. Distribuyéronse allí los expolios que trageron consigo, dando à cada Compañia su porcion, ô por mexor dezir lo que *Morgan* quíso; reservando para si lo mexor, lo qual los otros sus Compañeros le dixeron en su cara, y que havia guardado las mas ricas Joyas; siendo imposible, les dexase de tocar mas de 200. reales de a ocho que les dieron de todos los ladronicios, y pillages, por los quales havian tanto trabaxado, y expuesto su vida à tan manifiestos riesgos; pero *Morgan* se hizo sordo à todo, como quien queria engañarlos.

Murmuran
por ello, y
teme Mor-
gan.

Vase este
Caudillo
fin dar
cuenta à
nadie.

Como este Caudillo se hallava éntre murmuraciones, temió: y no siendole à propósito quedar mas largo tiempo en Chagre, tomó la artilleria de dicho Castillo, y la hizo llevar à su navio; que derribado la mayor parte de sus murallas, quemado todos los edificios, tanto dentro, que fuera, y en fin talado todo quanto pudo, se fué al navio, sin advertir à los Compañeros, ni tomar consejo, como solia hazer: dió à la vela, yéndose en alta mar, yno hubo que tres, ô quatro embarcaciones que le figuieron, los quales (segun los Franceses dixeron) ivan à la parte con *Morgan*, al mexor, y mas grande expolio. Bien quisieran los dichos Franceses buscarle

le

le en la mar, para tomar vengança, si se hallassen en estado de hazerlo; pero faltavales todo lo necesario: de modo, que cada uno tenia bastante pena para hallar de comer sufficientemente, hasta llegar à Jamaica, à gastar en breve término lo que se llevaban de la desolada Panamá, de quien canta D. Miguel de Barrios lo siguiente:

Querian tomar vengança los Franceses, mas no pudieron.

*El Istmo que divide al Oceano,
y junta dos Peninsulas, por donde
Panamá al ronco silbo no se esconde
del que el Boreas encrésca Dragon cano;
serena quanta ola
del Sur le cimbra con cerulea cola.*

Barrios, en su Coro de las Musas, Pag. 392. Musica de Apolo.

*Espera que restaures Presidente
à Panamá, donde el Inglés Pirata
niega el pásso, que el Rio de la Plata
offrece al Español en su corriente;
bastaque al Anglo fiero
éches del Istmo con triumphante azéro.*

CAPITULO VII.

Del viage que el Author hizo, barloventeando las Costas de Costa-Rica, y de loque le sucedió en el discurso, júnito con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntó.

DExónos Morgan en tan mísero estado, que era capaz de monstrarnos al vívo la paga que al fin los malhechores obtienen, para emmendar, y reglar nuestras obras al advenir: pero siéndonos yâ precisso el buscar camino por donde valernos, proseguimos nuestro viage barloventeando Costa-Rica, donde era nuestro intento adquirir algunas vituallas, y calafetear, en parte segura, nuestra barca, que estava del todo casi en la impossibilidad de hazer viage. En pocos dias llegamos à un grande puerto llamado *Boca del Toro*, en el qual se halla cantidad de buenas Tortugas: tiene de circumferencia diez leguas pocomas ô menos, rodeado de Islas; desuerte, que los navios al abrigo de ellas quedan en seguridad del ímpetu devientos.

Llega el
Author à
Boca del
Toro.

Júnito à las
Islas de In-
dios Bra-
vos.

Posseñ Indios dichas Islas; à quien, xamas los Españoles han podido subjugar: y por esso los dan el nombre de *Indios bravos*. Están divididos por la variedad de términos de su lengua, en diversidad de costumbres, y condiciones; de que se origina en-
tre

tre ellos una guerra perpétua. Al lado del Oriente se hallan algunos de ellos que en tiempos passados comerciavan mucho con los Piratas, vendiéndolos muchos animales que cazan en sus países, y toda fuerte de fructos que la tierra dá; siendo el cámbio de estas cosas, hierro, que los Piratas los llevan, Corales, y otras chucherias de que ellos hazen gran cáso, para engalanarse, como si les llevasen preciosas joyas de que no hazen mencion, aunque las vean. Cesó este comercio, porque los Piratas cometieron barbaridades contra ellos, enciertas ocasiones, que mataron muchos hombres, y cogieron sus mugeres para servirse en sus desenfrenados vicios; que fué bastante raçon, para poner entredicho perpetuo en la continuacion de mas amistades.

Fuymos nosotros à buscar algunos refrescos, siendo nuestra necesidad muy extrema: pero por mala fortuna no hallamos que unos guevos de Cocodrillos, de que nos fué precisso el contentarnos por entonces. Partimos de aquellos Parages para los del Oriente, y encontramos otras tres barcas con gente del gremio, nuestros precedentes Camaradas, en la congregacion de Morgan; los quales nos dixeron, no havian podido hallar consuelo en la grande hambre que padecian; assegurandonos, que yà dicho Morgan estava reducido con toda su gente à tal miseria, que no podia darlos à comer

Donde van
à buscar al-
gunos re-
frescos.

Y encuen-
transe con
otras 3 bar-
cas de sus
Camaradas.

que una vez al dia , y essa muy escassa.

Vanse à la
Costa del
Occidente.

Y quiriendo
hazer
aguada , son
asaltados de
los Indios,
que huyen.

Tirando
contra el-
los.

Hallamos
despues dos
Indios
muertos.

Nosotros , que vimos los pocos fructos que los otros de alli havian conseguido, fuimos à la Costa del Occidente , en cuyos parages pescamos excessiva cantidad de Tortugas , tantas que nos eran necessarias para la provission de nuestras barcas , aunque fuesse por largo tiempo el que careciessemos de carnes , ô pescados. Hallámonos despues faltos de agua fresca , no que en las Islas proximas dexase de haver con abundancia , pero no osamos saltar en ellas para buscarla , por las raçones sobre dichas de enemistades con los Indios. No obstante , como en tiempo apretado es menester hazer como se puede , y no como se quiere , nos resolvimos à ir todos juntos à una de dichas Islas , y un partido penetró los bosques , y el otro llenava los tuneles de águá. Aun no se passó hora entera , despues que nuestra gente estuvo en tierra , quando al improvisillo vinieron los Indios , y oymos de uno de los nuestros , *A las armas!* las cogimos , y tirámos quanto nos fué posible contra ellos , los quales no tuvieron ánimo de avançarnos , antes à carrera abierta se refugiaron à los bosques : perseguimoslos un poco de tiempo , pero nuestra águá estimavamos por entonces mas que todas otras qualesquiera ventajas. Hallamos dos Indios muertos , y los ornatos de el uno nos dieron indicios era hombre de Condicion,

fo-

sobre el qual hallamos un ceñidor muy ricamente tejido, y una bárba de Oro, esto es, una pequeña plancha, que tenia pendiente à los labios por dos hilos, à dos pequeños gugerillos donde estava atada, y le caia sobre la bárba. Sus armas eran hechas de astillas de arboles Palmitos, bien menudamente trabaxadas, y à una extremidad tenian una forma de garfio, que parecia estar un poco quemado. Quisieramos haver tenido la ocasion de hablar un poco con alguno, por ver si por dulçor de palabras podiamos reconciliar sus ánimos, à fin de comerciar con ellos, y obtener vituallas, que éra quasi imposible, por lo agreste, y salvage de sus personas: y aunque todo esto se pasó assi llenamos nuestros tuneles de agua, y los llevamos à bordo.

No pudimos hablar con ninguno, lo qual deseavamos.

Entendimos grandes gritos la noche siguiente entre los Indios, cuyas voces nos hizieron creer convocaron mucha gente à su socorro los primeros, para emprehender el cogernos, y que las mismas lamentaciones les servian para dar à entender el dolor que les causó hallar los dos muertos que diximos. No vienen xamas sobre las aguas de lamar estos Indios, ni se han dado à labrar Canoas, ni otra fuerte de embarcaciones aun para pescar, que totalmente ignoran. Y assi, no teniendo mas que esperar de aquellas partes, resolvimos la partida para Jamaica, que éra el lugar de nuestro destino. Tuvimos el vien-

Creimos convocaron muchos para su socorro.

No vienen xamas sobre el mar estos Indios.

Salimos de de alli para Chagre.

viento contrario, y assi vogamos hasta la rivera de Chagre, donde descubrimos un navio que nos dió caza: creíamos era navio de Cartagena embiado al socorro, y provission del mencionado Castillo; conque desplegamos todas nuestras velas, corriendo con viento en popa, para buscar algun refugio, ô escapar: pero estando mas velero, y diestro que el nuestro, nos ganó el barlovento, y ataxó el curso; acercandose tanto, que descubrimos, y ellos conocieron, éramos recíprocos Camaradas en el trato, y que tenia designios de ir à *Nombre de Dios*, y de allà à Cartagena, con ánimo de bulcar su fortuna: mas como por entonces el viento fuesse contrario resolvieron el irse en nuestra compañía hácia la parte llamada la *Boca del Toro*.

El caso, y encuentro sobredicho nos atrasló tanto nuestro camíno en el poco tiempo de dos dias, que en quinze no podriamos recuperar; lo qual, nos obligó à bolver à nuestro primer lugar, donde quedamos breve espacio de tiempo, y de allí pússimos la proã para la *Boca del Dragon*, para hazer provissions de carne, de ciertos animales que los Españoles llaman *Manentines*, y los Holandeses *Vacas de mar*; por raçon, que la cabeça, nariz, y los dientes son muy semexantes à los de una Vaca. Hallanse en sitios donde la profundidad de las aguas son muy llenos de yerva, que por analogya, se puede

Cerca de donde hallamos un navio, que nos dió caza.

Y conocimos ser uno de los nuestros.

Partimos para la Boca del Dragon.

Vacas de mar.

de dezir , paze. No tiene orejas , y en lugar de ellas tiene dos pequeños abugesros , que à penas podran meter por ellos el dedo menique de un hombre : cerca del cuello tiene dos alas , debaxo de las quales estan dos ubres , ò tetas como las de una muger : la piel es toda unida , à modo de la de un perro de Berberia , y su espessor encima de la espalda se halla gruesa de dos dedos , la qual estando seca es tan dura como la de barbas de Ballenas , y pueden hazer curiosos bastones à la mano de ellas : el vientre , todo es semejante à el de una Vaca , hasta los riñones : su modo de engendrar es del todo parecida à dicho animal terrestre , siendo el macho ni mas , ni menos que un Tóro ; no pare que uno cada vez ; pero el tiempo que tardan en parir no hé podido saberle. Tales peces tienen el sentido del oydo muy agudo ; de fuerte que para pescarlos no se deve hazer el menor rumor , ni aun remar que muy ligeramente , por cuya raçon se suelen servir deciertas invenciones para bogar , que los Indios llaman *Pa-gayos* , y los Españoles *Caneletas* , que aunque con ellas remen no hazen ruydo , por el qual se huyan. En dicha pesca no se habla , mas loque uno à otro quiere significar es por señas. El que deve tirar el harpon ò garrocha , lo executa del mismo modo que quando quiere pescar tortugas : aunque los harpones son diferentes , teniendo dos garfios à las

Modo de
pescarlas.

dos extremidades, y mas largos que los de la otra dicha pesca. Hallanse estos pescados, grandes de veinte, à veinte y quatro pies de longitud: su carne es muy buena para comer, y se parece mucho en el color, à la de Vacas terrestres, y en el sabor à la de Puercos. Tienen mucha manteca, que los Piratas fuelen derretir, y guardar en pucheros de España para servirse de ella en lugar de azeite.

Vamos à la caza, y encontramos Indios, que huyeron.

Cierto dia, en el qual no haviamos podido pescar cosa alguna, fuimos unos à la caza, y otros à otra pesca; mas bien presto vimos una Canoã en que estavan dos Indios, que assi como nos descubrieron remaron con gran fuerza otra vez hácia su tierra, por no querer comerciar de manera alguna con los Piratas. Seguimoslos hasta la costa, pero con su ligereza, siendo mayor que la nuestra, se retiraron antes que pudiessemos llegar à ellos, tirando su Canoã al bosque como si fuese una paja, aunque pesava mas de dos mil libras; la qual, como nosotros la hallásemos, tuvimos grande pena à bolverla al águá, estando para arrastrarla onze personas.

Fuerça extraordinaria de aquellas gentes.

Historia, que un Piloto nos contó.

Teniamos por entonces un Piloto que havia estado diversas vezes en aquellas partes, el qual nos contó, que entre otras, una flota de Piratas llegó allí, y salieron en Canoãs à la pesca, y caza de paxaros cerca de las orillas de la mar, à la sombra de arboles muy vistosos que alli se hallan: y que algu-

nos

nos Indios se havian antes subido à dichos arboles; los quales, como vieslen las Canoãs debaxo se lançaron de lo alto al mar, y cogieron con gran diligencia algunos Piratas, que transportaron al instante à lo mas remoto de sus bosques, con una subtilidad mas que comun, antes que los otros pudiesen ser socorridos. Sobre esto, el Governador de la dicha flota fué à tierra con 500. hombres bien armados para buscar, y librar sus compañeros: y que vieron venir un tan excessivo número de Indios, que les fué necesario retirarse con presteza à sus navios; concluyendo, que si tal fuerça no havia podido hazer nada, no nos era ventajoso quedar mas largo tiempo. Salimos pues allí trayendonos sus Canoãs, en las quales no hallamos nada dentro, que una Red para pescar no muy grande, y quatro saetas hechas de palo de Palmas, largas de siete pies cada una, de la figura que aqui ponemos:

*a p...
los Indios
unos para
hay*



Creendo, que tales son sus armas. Las Canoãs estan hechas de Cedro, muy groseramente labradas, por cuya raçon creemos, que aquellas gentes no tienen instrumentos de hierro.

*Armas de
dichos In-
dios.*

Dexamos aquel puesto, y en veinte y quatro horas llegamos à otro llamado *Rio de Zuera*, donde

*Salimos de
alli para el
Rio de
Zuera.*

Aufentanfe
los Españoles.

Peligroso
estado en
que nos
hallamos.

Llegada à
la Baia de
Blecvelt.

Monstruo-
fos Puercos
Espines.

Monos, y
Faisanes.

hay algunas casas que pertenecen à la Ciudad de *Carthago*. Viven en ellas algunos Españoles, que resolvimos visitar, porque no pudimos pescar tortuga alguna, ni hallar sus huevos. Havianse escapado todos de dichas casas, donde no dexaron mantenimiento alguno; de modo, que nos fué preciso contentarnos de ciertos fructos que alli llaman *Plantanos*, de los quales llenamos nuestras barcas, y nos fuimos costeando la Rivera; buscando una Encenada, donde calefetear nuestro navio, que estava todo lléno de hendiduras; en tan peligroso estado, que dia y noche éra menester dar à la bomba; empleando en ello todos nuestros Esclavos: tardamos de este modo quinze dias con sobrefaltos continuos de perecer, y llegamos à un puerto, llamado *Baia de Blecvelt*, por un Pirata, que solía llegar à el con el mismo designio, que nosotros. Allí unos fueron por los bosques à la caza, y otros emprehendieron acomodar nuestra embarcacion.

Hallaron nuestros Compañeros Puercos Espines, de monstruosa forma; pero nuestra caza consistia en Monos, y algunas aves que se nombran *Faisanes*. Nuestra pena parece que se nos dissipava con el raro gústo de la caza de dichos Monos, à los quales tiravamos tal qual vez 15. ô 16. pistoletazos, sin poder matar que tres, ô quatro; porque aun estando bien heridos senos escapavan. Las hembras
llevan

llevan siempre sobre sus espaldas à los hijuelos, como hazen las mugeres Negras. Quando alguna persona passa por debaxo de los árboles, suelen los Monos, que en ellos estan encaramados, soltar sus excrementos sobre las cabeças de los viandantes. Succede, que si disparando contra una tropa de ellos, hieron à alguno, los otros le acuden poniendo la mano sobre la herida, porque el sangre no salga: otros cogen del Veleño que crece en los árboles, y estancan el sangre, metiendole dentro de la llaga: algunos mascan cierta yervas, y las ponen à modo de emplasto. Todo lo qual me causava grande admiracion, viendo acciones tan prodigiosas en irracionales, que manifiestan la fidelidad bien executada los unos por los otros.

Acciones de los Monos.

El Nono dia que alli llegamos, estando las mugeres Esclavas, que teniamos ocupadas en sus ordinarios empleos, como traer agua de pocos, que à las orillas de la mar haviamos hecho, fregando, cosiendo &c. entendieron grandes gritos de una de ellas que dezia haver visto una tropa de Indios ácia el bosque, con que al momento que los descubrió vozeava diziendo: *Indios, Indios.* Nosotros que oymos el rumor, corrimos con las armas à su socorro, y llegamos al bosque, donde no hablamos persona, que dos de nuestras pobres mugeres muertas à flechazos, en cuyos cuerpos vimos tantas saetas,

Matan Ios Indios à dos de nuestras Esclavas.

Corrimos al socorro.

Armas de
los Indios.

tas, que parecia las havian clavado por particular gústo; porque sabiamos, una éra bastante para perder la vida. Eran estas flechas de una hechura rára: su longitud de ocho pies, gruesas como un dedo: à una de las dos extremidades estava un garfio hecho de palo, atado con un hÍlo, y al otro parecia la forma de un estuche, dentro del qual hallamos unas menudicas piedrezuelas: el color era roxo muy bien atezado, y resplandeciente, como si huvies- sen estado enceradas, las quales creimos todos, eran armas de sus Capitanes.



- A. Una Marcasita que estava atada à la extremidad.
- B. Un Garfio atado al mismo extremo.
- C. La Flecha.
- D. El Estuche de el otro extremo.

Modo de
labrar Fle-
chas.

Estas Flechas eran labradas sin instrumento férreo; porque todo lo que los Indios labran, lo que- man primero con grande subtilidad, hasta tanto que queda muy menudo; despues con Marcasitas las pulen, y unen muy curiosamente.

Constitu-
cion de ef-
tos Indios.

Quanto à la constitucion de estos Indios son de natural robustísimos, fuertes, y ligerísimos en la carrera. Buscamoslos aun por los bosques, de quien ni aun rastro hallamos, ni barcas, ni pontones, de

de que se suelen servir para salir à la pesca; y assi, nos retiramos à nuestro navio, donde despues de haver embarcado nuestra ropa, y bienes, nos fuimos à alta mar, temiendo no viniessen en número considerable, y siendo mas fuertes nos despedaçassen à todos.

Retiramos de aquel puesto por temor.

CAPITULO VIII.

Parte el Author para el Cabo de Gracias à Dios: Negociacion que los Piratas hazen allí con los Indios; como tambien, llegada à la Isla de los Pinos, y finalmente, su buelta à Jamaica.

EL grande temor que tuvimos por los Indios, à causa de la muerte de las dos pobres Esclavas que diximos, nos hizo resolver à partir con gran diligencia de aquel puesto. Enderezamos nuestro curso hácia la Isla ò Cabo de Gracias à Dios, donde teniamos fixa nuestra ultima esperança, para hallar provisiones; suponiendo, que allí viven ò concurren muchos Piratas, que tienen correspondencia, y tráto con los Indios de aquellas partes. Llegado que huvimos à dicha Isla, con grande alegria, dimos gracias al Señor, por havernos librado de tantos peligros, y llevadonos à un lugar de refúgio, donde hallamos gentes que nos mostraron cordial amistad, y nos proveyeron de todo lo que necesitavamos.

Navegamos hácia el Cabo de Gracias à Dios.

Donde hallamos todo bien.

Esos

Puedese alli
comprar
una India-
na por un
cuchillo.

Libertad de
Piratas en
aquellas
partes.

Suelen irse
aquellos
Indios con
los Piratas.

Con que a-
prenden sus
lenguas.

Políticas,
vida, y cos-
tumbres de
aquella
Isla.

Es costumbre en aquel país, que quando los Piratas llegan, cada uno puede comprar una Indiana por el precio de un cuchillo, ô un viejo destrál; y por tal cómpra la Indiana es obligada à quedar en poder del Pirata, hasta que de allí parta; entre cuyo tiempo deve servirle, y buscarle de comer, de toda la suerte de víveres que la tierra dà; teniendo libertad el Pirata de ir quando se le antoja à la caza, pesca, y otros divertimientos de su gústo, no siendoles permitido de hazer insultos; pues los Indios les traen todo quanto necessitan, y les piden.

Con la frecuencia y familiaridad que estos Indios tienen con los Piratas, acostumbran tal qual vez deirse con ellos à la mar, y quedan años enteros, sin bolver à sus casas, de que resulta saber hablar muy bien las lenguas Inglesa, y Francesa, y muchos Piratas la Indiana. Son muy diestros para tirar el harpon, con que les dan mucha utilidad para el susténto de sus navios con la pesca de Tortugas, y Manitas; porque un Indio es capaz de abastecer una nave de 100. personas. Teniamos dos de los nuestros que hablaban bien la lengua Indiana, por cuyo médio fuí curioso de saber lo mas digno y notable de sus politices, vida, y costumbres, de que dare aquí breve noticia.

Tiene esta Isla casi 30. leguas de circuíto, que se gobierna como una pequeña Republica, sin Rey,
ni

insoberano, y sin amistad con otros de otras Islas circumvecinas, ni menos con Españoles. Componen un pequeño Pueblo, cuyo número no excede de 1600, ô 1700. personas, que se sirven algunos de tal qual Esclavo Negro, los quales llegaron allí nadando por naufragio, llevandolos à Tierra firme los Blancos, à quien mataron con intento de bolverse con el mismo navio à sus tierras, que no pudieron conseguir, por ser marineros poco diestros; pues por su poco gobierno dieron à la Costa. Aunque como dixe es Pueblo corto, viven como divididos en dos semejanzas de Provincias; de las quales, la una se entretiene en sus plantages, y la otra son tan pereçosos, que no tienen el animo de fabricar choças para vivir, como lo hazen à la costa de la mar, corriendo de aqui alli, sin saberse cubrir de las lluvias, que son frequentes en aquellas partes, que con ojas de Palmas, las quales se ponen en la cabeça, y las espaldas siempre contra el viento, no usando de vestido alguno, si no es de cierto ceñidor que baxa hásta cubrir las partes verrecundas, hecho de corteças de arboles, que baten fuertemente; tanto que basta para ablandarlas: de estas mismas se sirven para dormir encima en lugar de colchones: algunos los hazen de algodón mas en corto número. Sus Armas son *Azagayas*, que acomodan con algunas punetas de hierro, ô algunos dientes de Cocodrilos.

Causa de haver allí Negros Esclavos.

Dividense en dos vandos.

Pereça de estos Indios.

Sus Armas.

Con oca-
de algun
modo à
Dios, pero
viven sin
culto.

Su sustén-
to.

Y Bevidas
ordinarias.

Conozen en alguna manera à Dios, pero viven sin Religion, ni Culto Divino : y segun yô juzgo no firven ni creen en el Diabolo, como muchos Indios de la America, creen, adoran, è invocan; con que no son tanto atormentados como las otras Naciones. Su ordinario mantenimiento por la mayor parte consiste en los fructos *Bananas*, *Bacoves*, *Ananas*, *Patatas*, *cazave*; como tambien *Cangrejos*, y algunos pescados que pescan en la mar à flechazos. Quanto à la bebida que usan son industriosos para componer licores delicados; la mas ordinaria llaman *Achioc*, y esta la hazen de cierta simiente de Palma, maxandola con un poco de agua caliente, y dexandola dentro hasta que toda se báya al hondo; que colada, tiene un gusto muy agradable, y es muy substanciosa. Otras fuertes de bevidas preparan que omíto por evitar prolixidad: solo dirè de aquella que componen de *Plantanos*, que amassan entre las manos con agua caliente, y despues echan en calabazas grandes, que acaban de llenar de agua fria, y las dexan reposar ocho dias, que dura en fermentar como si fuesse del mexor vino; bévenlo por regalo; de tal suerte, que quando estos Indios convidan à sus amigos, ô parientes no saben tratarlos mexor, que dandoles este tal licor.

No saben aderezar de comer, y assi son raros quando banquetean à otros: vanse por este fin en
casa

casa de los que quieren convidar diziendoles, ven- ^{Modo de}
 gan à beber de sus licores, y un poco antes que los ^{convidar à}
 convidados lleguen al puesto señalado, los que es- ^{sus amigos.}
 peran se peynan muy bien sus cabellos, y se untan
 despues la Cara con azeyte de Palma, mezclado
 con alguna tinctura negra, que les rinde disformes:
 las mugeres se enalmagran sus Caras, que aparecen
 roxas como el carmin, y èstas son las maximas mas
 civiles que usan para sus ornatos. Toma despues el
 convidante sus armas, que son tres ô quatro Aza-
 gayas, y sale de su choza, apartandose de ella 300.
 ô 400. passos, al camìno por donde los convidados
 deven venir, y viendolos acercar se dexa caer en
 tierra boca à baxo donde queda sin hazer mas mo-
 vimiento que si estuviera muerto: entonces llegan
 los amigos y le ponen en pié, y van juntos hasta la
 puerta de la choza, delante de la qual los huespedes
 se dexan caer tambien en tierra como el otro hizo,
 à los quales levanta uno à uno el convidante, y a-
 garrandole por la mano le conduze adentro y haze
 sentar: las mugeres en tales casos no exercen mu-
 chas ceremonias.

Presenta luego à cada uno una Calabaça llena de
 licor de Plantanos, que es muy espeso à modo de
 pápas, la qual tendrá dos azumbres dentro, que
 deve tragar del mexor modo que podrá, conque,
 haviendola cada uno vaciado en su estómago vâ el

convidante con muchas ceremonias recogiendo sus Calabaças, y hasta entonces no es mas que una bienvenida. Comienzan despues à beber del licor cláro que arriba diximos, por el qual fueron llamados al banquete: figuense à esto muchas canciones, danças, y mil caricias con sus mugeres; de tal modo, que para significarlas su grande amor, toman algunas vezes sus Azagayas, y con las guas de ellas se atraviesan las partes genitales: lo qual yô no pude creer por mas que me lo havian assegurado, hasta que mis ojos fueron verdadero testigos de semejantes acciones. No lo hazen solo en dichas ocasiones, mas tambien quando estan amorosos, y quieren dar à entender su gran constancia y afficion.

Púñanse las partidas verecundas en señal grande de amor.

Costumbre en sus casamientos.

Casarse, no lo acostumbran sin consentimiento de los Padres de la Moça: y si alguno pretende matrimonio há menester que primero el Padre de la Doncella le examine, preguntandole en lo que puede trabaxár, que de ordinario es: si sabe hazer Azagayas, Harpones, ô hilar hîlo que usan para sus flechas: con que respondiendo à propósito, el Examinador pide à su hija una pequeña Calabaça llena del sobredicho licor, del qual el bebe primero, dà al pretendiente, y finalmente, éste à la Novia que le acaba de beber, con cuya ceremonia el casamiento está hecho. Quando alguno bebe à la salud de otro, deve el segundo consumir todo el licor que

en

en la Calabaça queda del primero; pero en caso de bodas solo entre los tres se consume, siendo la desposada la mejor librada.

En los Partos, la muger, ni el marido guardan el tiempo como hazen los Caribes; pero despues que parió la muger se vá al instante al Rio, Arróyo, ô Fuente, y laba su criatura, embolviendola sucesivamente en ciertas fajas, que allí llaman *Cabalás*, y assi preparada se buelve à su ordinario trabáxo. En los entierros practican, que quando un hombre muere, la muger le deve enterrar con todas sus *Azagayas*, Cinturas, y Joyas las quales traía pendientes à sus orejas. Su obligacion es venir todos los dias à la sepultura de su Marido llevandole à comer y beber un Año entero, que cuentan por la Luna, observando quinze, que hazen el círculo entero, como nosotros doze Meses.

Observacion en los partos de sus mugeres.

Raro modo de entierros, y tiempo de la viudez de una muger.

Alguno Historiadores (escriviendo de las Islas Caribes) dizen, que esta ceremonia por los muertos la observan entre ellos generalmente, y que el Diabolo viene à los sepulchros, y se lleva todo lo que cerca de ellos ponen de comida y bebida; pero yô no soy de esta opinion, puesque hê llevádome y comido todas essas offrendas muchas vezes; sabiendo, que los fructos de tales ocasiones son los mas electos, y maduros, como tambien delicados licores, quanto permite el uso mas regalado. Quando la Viuda

hâ continuado assi dicho Año abre la sepultura , y faca todos los huesos de su dicho Marido , que laba , y seca à los rayos solares , que despues áta todos juntos y los mete en una *Cabala* , à modo de Zurron , siendo obligada à llevarlos acuestas otro Año entéro de dia , y de noche dormir sobre ellos hasta el fin de dicho tiempo , que completo ata contra el mario de la puerta de su casilla , si la tiene , y sino à la de su mas proximo vecino , ò pariente.

No se casa la Viuda que passados dos Años despues de la muerte de su marido.

Viven alli los Negros segun las costumbres de sus tierras.

Partimos de alli para la Isla de los Pinos.

No pueden bolverse à casar segunda vez las Viudas , segun sus Leyes , antes que el término de dichos dos Años seá completo. Los hombres no son obligados à tales ceremonias : y , si algun Pirata se casa con alguna Indiana , ella deve hazer en todo y por todo , con el como si fuera Indio. Los Negros que estan en esta dicha Isla viven en todo y por todo segun su propia costumbre. Todo lo qual , pareciendome digno de la curiosidad mas cultivada hê querido en breve traër aqui , como de pásslo , y seguiré mi viage , diziendo : Que despues de havernos refrescado , y proveido lo mexor que nos fué possible partimos de allí para la *Isla de los Pinos* , à la qual llegamos en quinze dias , siendonos otra vez preciso acomodar nuestra embarcacion , que yâ estava llena de hendiduras ; lo qual al puncto executamos ; dividiendonos , unos à este trabáxo , y otros à la pesca , que nos redúxo tan aventajosamente , que en
seis

seis ô siete horas cogimos tanto pescado, quanto era bastante à dar de comer con abundancia mil personas hambrientas: teniamos con nosotros algunos Indios del *Cabo de Gracias à Dios*, que eran muy diestros en la pesca, y en la caza; y como en esta Isla hay grande cantidad de Vacas, que los Españoles otras vezes llevaron allí para multiplicar, matamos en breve tiempo tantas como huvimos menester para saciar nuestros apetitos, y salar para provissionses de mar. No fué menor la abundancia de Tortugas que obtuvimos; con lo qual, començaron todas nuestras inquietudes, y penas, à dissiparse, poniendolas en profundo olvido, y assi principiamos à llamarnos los unos à los otros por el nombre de hermanos, de que antes en nuestras miserias no teniamos ánimo de mirarnos sinceño reciproco.

Pescamos en su costa con abundancia.

Y cazamos.

Todas nuestras penas se dissiparon.

Comimos abundantemente, sin tener temor de algun enemigo; porque los Españoles, y nosotros estavamos allí en buena amistad; solo, que nos era precisso hazer guardia toda la noche por la mucha abundancia de Cocodrilos, que en aquella Isla corren: sabiendo, que quando estan hambrientos combaten à los hombres para comerse los, como sucedió à uno de nuestros Camaradas, el qual se fué con un Negro al bosque, donde estava encubierto un Cocodrilo, que se avançó con fúria à dicho

Viviamos amigablemente allí con los Españoles.

Multitud de Cocodrilos.

Uno de ellos maltrata à uno de nuestros Compañeros.

nuestro

nuestro Camarada , y cogiendole por un pie le echó por tierra ; mas siendo hombre robusto, fuerte, y animoso, sacó su cuchillo y despues de muchos peligrosos combates , mató al animal. No obstante , cansado de tanta defensa , y flaco por el mucho fangre que le corrió de las heridas , quedó medio muerto , ô como desmayado en tierra , hasta tanto que el Negro (haviafe huydo) bolvió , y cargó acuestas con su amo al qual llevó à las orillas del mar (que de aquel puesto estava una legua) donde venimos con una Canoã , y le llevamos à bordo de nuestro navio.

No osó despues bolver persona solo al bosque sin muy buena compañía : y estando nosotros peligrosos de la mala fortuna de nuestro Compañero, fuimos atropados , buscando Cocodrilos que matar. Venianse estos animales de noche cerca de nuestro navio haziendo figura de querer subir arriba ; mas nosotros agarramos uno con un garfio , el qual tuvo el atrevimiento de comenzar à montar por la escala de nuestra nave. Despues que allí huvi- mos quedado largo tiempo , y reparado todo lo que nos hazia antes falta , partimos para *Jamaica* , à la qual , con próspero sucesso , llegamos en breves dias , y hallamos à Morgan , cuyo resto de camaradas aun no havia visto , siendo nosotros quasi de los primeros.

Vamos atropados al bosque à matar Cocodrilos.

Partimos para Jamaica , y llegamos présto.

Per-

Perfistía con todas veras dicho Caudillo en que
 rer conducir gente à la Isla de S^{ta}. Cathalina para
 fortificarla como propia , mas impidióle el desígnio
 un navio de guerra de Inglaterra , que llevaba or-
 den del Rey , paraque el Governador de *Jamaica*
 viniese à la Corte de Londres , à dar cuenta y sa-
 tisfaccion de todos los procederes tocantes à las pira-
 terias , que havia mantenido en aquella Isla , con
 tanto menoscábo de los subgetos de S. M. Catholi-
 ca. Traía tambien un nuevo Governador , que al
 punto hizo advertir , con barcas que para ello des-
 pachó , à todos los puertos de la Isla , la buena cor-
 respondencia que el Rey su Señor pretendia tener ,
 y tenia con la Magestad Catholica , y sus Vasallos ;
 y que de allí adelante no se suffriria xamas , que al-
 gun Pirata saliesse de *Jamaica* , para cometer hostili-
 dad alguna contra los Españoles , ni contra otro al-
 guno que se fuesse.

Hallamos à
 Morgan ,
 que inten-
 tava llevar
 gente à Sta.
 Cathalina.

Impidese lo
 nueva or-
 den del Rey
 de Ingla-
 terra.

Nuevo Go-
 vern. en Ja-
 maica pufse
 buen orden
 contra los
 Piratas.

Luego que todos entendieron estas ordenes , y
 los Piratas que estaban aun en mar , tuvieron temor ;
 de suerte , que no se atrevieron los que fuera se halla-
 van , à bolver à dicha Isla ; quedándose en la mar ,
 y haziendo tantas maldades , quantas les éra possi-
 ble. Algun tiempo despues los mismos Piratas to-
 maron una Villa , la qual llaman de los *Cayos* , en
 donde cometieron toda suerte de hostilidades , y bár-
 baras crueldades ; pero el nuevo Governador de

Temen to-
 dos , y los
 que estaban
 fuera no
 buelven.

Coge à muchos, y ahorcalos.

Jamaica, con prudencia rara hizo tanto, que cogió à los mas, y no perdonándosela, los ahorcó à todos; cuyo escarmiento evitaron otros, que se retiraron à *Tortuga*, y se juntaron con los Franceses, en cuya compañía perseveran hasta el presente.

R *Elacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron Governador de la Isla de Tortuga padezió, y como cayó el, y sus Compañeros entre las manos de Españoles: Cuentase la subtilidad con que salvó su vida: Empressa que forjó contra Puerto-Rico, para librar à su gente, y como no le sucedió segun su designio.*

E L Año de 1673. sucedió, que los habitantes de Islas Francesas juntaron una Flota considerable para ir à tomar las Islas pertenecientes à los Poderosos Estados de Holanda en la America: por cuyo fin, el General de su Flota convocó, de la parte del Rey de Francia, à todo Pirata, y voluntario, que quisiera unirse à su Vandera. Fabricose un navio de guerra en el Puerto de *Tortuga*, al qual se le puso por nombre *Ogeron*: armóle de toda suerte de municiones, y metió dentro 500. hombres Bucaniers, con inténto de seguir al General, y à su flota. Su primera intencion éra ir à la Isla de *Curaçao*, que no les redúxo, à causa de un naufragio que les cortó el curso de su gloria.

Ogeron

Ogeron pues , sali6 del puerto de *Tortuga* , con determinacion de juntarse à la dicha flota ; y habiendo llegado al Poniente de la Isla de *S. Juan de Puerto Rico* , le sobrevino una furiosa tempestad , que fu6 causa de dar su navio contra los Peñascos cercanos à las *Islas Guadanillas* , donde se reduxo en millares de pedaços ; pero como se hallaron cerca de tierra, se salvaron en chalupas , que tenian dentro.

Sale Ogeron del puerto.

Y pierde el navio por tempestad.

El dia siguiente , quando yà todos estaban en tierra , fueron descubiertos por los Españoles que allí viven , à los quales estimaron por Piratas Franceses , que creían era su intento tomar de nuevo la Isla , como antes lo havian hecho diversas vezes ; y assi , juntaron toda su gente , y salieron al encuentro de los Franceses , à quienes hallaron desproveidos de todas armas ; y por consecuencia , inhábiles à la defensa ; de modo , que clamaron misericordia , y benignidad , pidiendo quartel à los Españoles ; los quales , acordandose de las horribles , y crueles acciones que havian cometido tantas vezes , respondieron diziendo : *Ha ! Perros ladrones , no hay quartel para vosotros !* y descargando sobre ellos mataron à la mayor parte : no obstante , viendo no hazian resistencia alguna , y que no tenian algunas armas , cessaron el rigor , y tomaron por prisioneros los que quedaron en vida , aun creyendo que el

Van nadando à tierra.

Y son cogidos por los Españoles.

Que matan à muchos.

Y hazen prisioneros al resto.

Que atan
unos con
otros.

designio de los mal afortunados Franceses era de haber querido tomar, y arruynar la Isla.

Ficcion de
Ogeron.

Atáronlos de dos endos, y de tres entres, y assi los conduxeron à las Sávanas ô campañas rasas; en cuyos sitios les preguntaron, donde estava su Conductor y Capitan? A que respondieron, se havia anegado en el naufragio, aunque sabian cierto era falso; porque *Ogeron*, no siendo conocido de los Españoles, se comportó de modo como si no supiese casi hablar. Los dichos Españoles no creyendo lo que los prissioneros dezian; hizieron exquisitas diligencias para hallarle; mas entretanto dicho *Ogeron* se tenia en todas sus figuras y acciones, como si fuesse loco; al qual, no ataron como à los otros, porque servia de entretenimiento y risa à los soldados, que algunas vezes le davan tal qual mendrugo de pan, quando los otros no tenían nada para satisfacer à sus caninos estómagos; siendo tan corta la porcion que les davan, que apenas podian vivir con ella.

Que se hizo loco.

Defatan à
un Cirujano.

Havia entre ellos un Cirujano, el qual haviedo hecho servicios notables à los Españoles, fué defatado como *Ogeron*; el qual, viendo el rudo trato que hazian à sus Compañeros, propuso al dicho Cirujano lo que resolvió; que era, exponerse à los peligros de la vida para escaparse: que emprehendieron, yendose à los bosques, con ánimo de hazer alguna

A quien
Ogeron induze con
el, à huirse.

alguna

alguna invencion navegable , aunque no se hallavan que con un solo destal, que les pudiesse servir en tal caso. Comenzaron, pues, los dos la marcha, y quando huvieron caminado todo el dia, llegaron al anochezer à las riveras de la mar , donde no se hallaron con cosa alguna que comer , ni parte asegurada para recogerse à dormir. Vieron à las orillas del agua grande cantidad de pescados, que llaman *Corlabados* , que acostumbran venir à buscar à los bordes del agua ciertos pescadillos, que les sirven de mantenimiento: tomaron quantos les fueron necessarios , y encendieron fuego por medio de dos pedaços de madera, que estregaron prolixamente el uno contra el otro; de tal modo , que hizieron brasa para asar todo su pescado , y mientras se alava comenzaron à cortar madera para labrar un genero de chalupa con que atravesar hácia la *Isla de Sancta Cruz* , que pertenece à los Franceses.

Vanse à los bosques.

Descubrieron, mientras esto hazian, una Canoa à lo lexos , la qual traia la proa hácia donde ellos estaban: temieron, y assi se retiraron mas adentro en lo mas espesso del bosque , donde estuvieron hasta ver , y distinguir la gente que traia , que no eran mas que dos hombres: en su disposicion, y aparato, Pescadores. Concluyeron arriesgar la vida, y emprehender vencerlos; con que, divisaron à uno de ellos que se encaminava solo, cargado de calabças

Descubren à lo lexos una chalupa, con dos personas.

Matan al
uno.

Y despues
al otro.

baças à un arroyo, cerca del puesto donde ellos estavan: eran los dos, un Español, y un Mulato, el qual caminó algun trecho solo, porque su compañero quedava un poco atras, gypando lo detenido: dieronle al Mulato un grande golpe en la cabeça con el destrial, que fue bastante para quedar luego alli muerto; con que el otro Español oyendolo, corrio otra vez à la Canoa para escaparse, mas no pudo tan presto, que al mismo tiempo no llegassen los dos, y dentro de ella misma le mataron: fueron à buscar el otro cuerpo, que traxeron, con designios de llevar los dos en alta mar, y en ella echarlos para susténto de pescados, y con esso evitar lo conociessen los Españoles à la larga, ô à la corta.

Vanse à
Puerto Ri-
co.

Y de alli à
Samaná.

Hecho todo esto, tomaron con priesa el agua fresca que pudieron, y se fueron à buscar algun lugar de refúgio para esconderse, mientras el dia pasava; que no era tan cóрто, que no tuviesse lugar de ir à las costas de *Puerto-Rico*, hasta el *Cabo Roxo*; de donde atravesaron, derechamente hasta la Española, en la qual estavan sus Compañeros, y Camaradas. Las corrientes del agua, y los vientos les fueron muy favorables; tanto, que en pocos dias llegaron à un lugar llamado *Samaná*, en el qual hallaron un partido de su gente.

Dió orden *Ogeron* al Cirujano de juntar por toda

da

da la costa tanta gente quanta fuesse possible, y el Dispone al Cirujano levante gente, y vanse Ogeron à Tortuga. partió para *Tortuga*, en cuya Isla procuró algunos navios que le asistiessen; de modo, que en poco tiempo juntó un muy buen número, preparados à seguir y executar sus designios; que eran, ir à liberar los Prisioneros, que quedaron, como está dicho. Donde junta una flota. Despues que huvo embarcado la gente, que el Cirujano havia buscado, y todo lo demas, les exortó à tener ánimo, diziendo: *Grandes ex-polios y riquezas tendreis todos, y assi cobardia fuera: llenad vuestros coraçones de generoso brio, que con esso os hallareis satisfechos bien presto de lo que agora son esperanças solamente.* Fiose cada uno en sus promesas, y huvo general alegria, y sin aguardar mas tiempo soltaron las velas, guiando el timon à las Alargan las velas, y vanse. costas de *Puerto Rico*, las quales llegando à ver de lo alto de sus mástiles, no se sirvieron que de sus baixas velas, à fin de no ser descubiertos de los Españoles, hasta llegar al puesto donde determinaron echar pie à tierra.

Los Españoles (no obstante esta subtileza) estando advertidos de su venida, se prepararon à la defensa, y escuadronaron todo el largo de la marina tropas de Cavalleria para observar la salida de los Franceses: visto por *Ogeron* todo esto dió orden de acercarse de la costa, y que disparasen mucha artilleria, con que forçó à la Cavalleria à buscar Los Españoles estaban advertidos. puestos

puestos donde encubrirse dentro del bosque, donde estaban encubiertas tropas de Infanteria, que se havian agazapado el vientre contra tierra, mientras los de los navios salian fuera, y començavan à entrar por los bosques; à cuyo tiempo, los Españoles se levantaron con gran fúria, y embistieron contra los Franceses, tan briosos, que en poco tiempo los arruynaron en parte; y dexando quantidad de muertos en el campo, el résto (con gran pena) se salvaron en sus navios.

Salen fuera.

Y son vencidos.

Escapa Ogeron confuso.

Ogeron, aunque escapó, estava medio muerto de la pena que le causó la infausta reduccion de su empresa, y porque via en su idea, que lo que queria librar, se hallavan mas retrocedidos de las esperanças que havian hasta entonces tenido: y assi, su flota se apressuró en dar à la vela, y tornarse por donde havian venido, llenos de confussion, menos en número, y ligerissimos de los expolios Españoles; cuyas esperanças les à largaron la voluntad, para salir contentos, debaxo de las promesas del infortunado *Ogeron*. Los Españoles estuvieron vigilantes y reházios en los bordes de la mar, hasta que la flota fué perdida de su vista, y entretanto acabaron de matar à los que por heridos no pudieron correr para escaparse, y cortaron algunos miembros de los cuerpos muertos con intencion de mostrarlos à los otros viejos prissioneros, por cuya redempcion vinieron estorros.

Cortan los Españoles algunos miembros à los muertos, para mostrarlos à los prissioneros.

En-

Encendieron en la Isla fuegos, y luminarias de Encienden luminarias. alegría, por la Victoria de sus armas; mas los prisioneros Franceses tuvieron un miserable trato, el qual vió *Jacob Binkes* Governador por entonces en la America, por los Señores Estados Generales de las Provincias Unidas, que llegó à la dicha Isla de *S. Juan de Puerto Rico* con algunos navios de guerra para comprar provissiones, y otras cosas necesarias al refrésco de su armada, y por compassion se traxo cinco ò seis; que sirvió de mayor encóno à los Españoles; pues embiaron à los otros prisioneros à su Ciudad principal, donde les emplearon para trabaxar en las fortificaciones que se hazian, llevando y trayendo materiales; que acavadas, el Governador les remitió à la *Havana*, y allí trabaxavan del mismo modo de dia, y de noche los encerravan; temiendo, no diessen algun ataque à la Ciudad, de cuya empresa tenian yâ los Españoles demassiadadas pruebas, y raçones para tractarlos de aquel modo.

Jacob Binkes.

Llega à dicha Isla y llevase 5. ò 6. priss.

Embian à los otros à la Havana.

En diversas ocasiones que llegaron alli navios de Nueva España, fueron poco à poco embiandolos à Cadiz en ellos; mas haviendose buelto à juntar todos en Francia, resolvieron de retornarse à *Tortuga* con la primera ocasion: asistieronse los unos à los otros tanto que pudieron en todas sus necessidades; y assi, en poco tiempo, la mayor

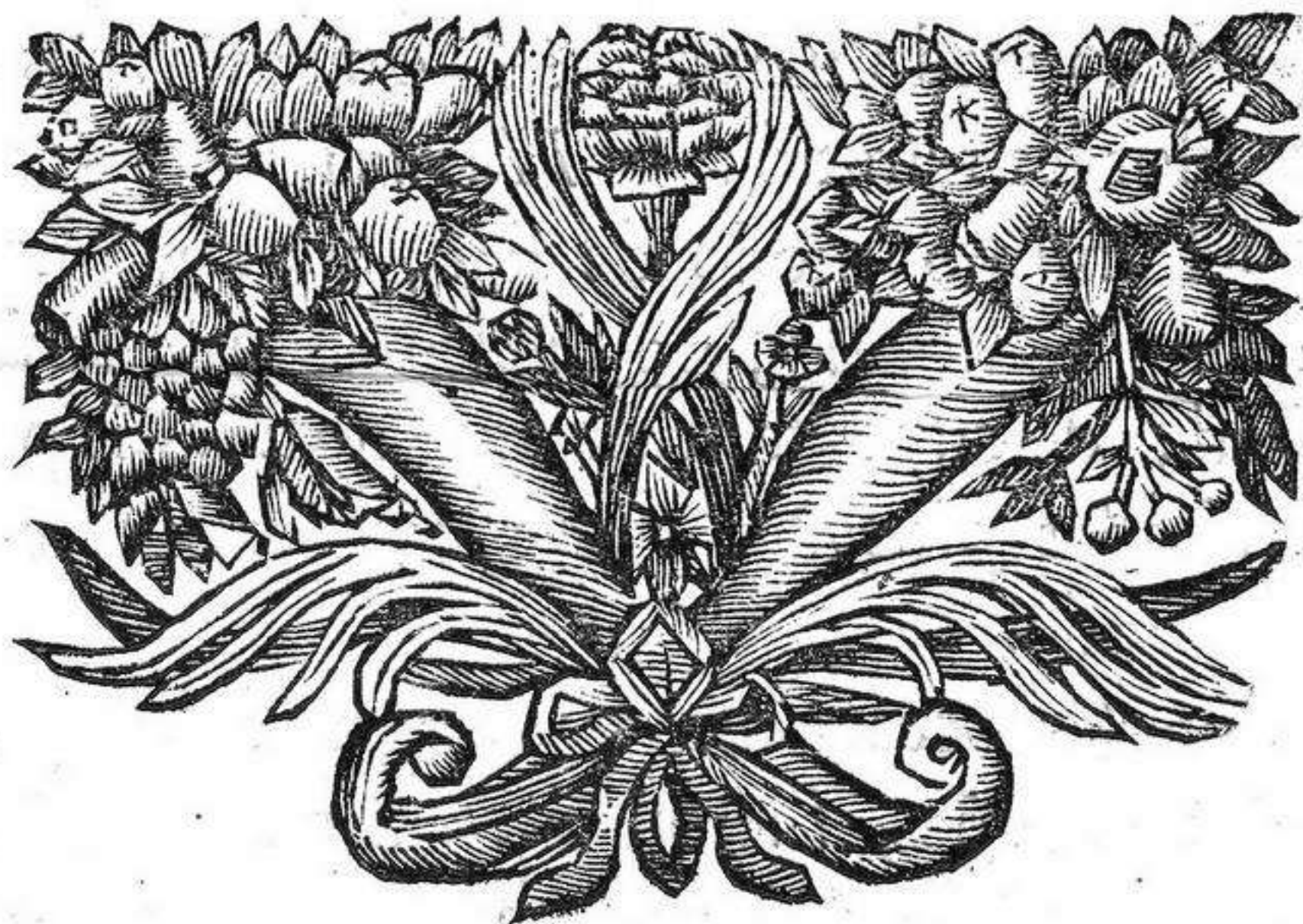
Y poco à poco los embian à España.

Vanse à Francia, y de alli buelven à Tortuga.

Arman
nueva Flo-
ta, y ranzo-
nan à la Isla
de la Tri-
nid. en
10000. pe-
fos.

parte de ellos se hallaron en *Tortuga*, en cuyo puer-
to armaron de nuevo una Flota de Piratas, debaxo
de la direccion de un tal *Sieur Maintenon*, de Na-
cion Francesa, que vino despues con ella à la *Isla*
de la Trinidad, que esta situada entre la de *Tabago*,
y las costas de *Paria*, à la qual ranzonaron en diez
mil reales de aocho, y se fueron con ánimo desa-
quear la Ciudad de *Caracas*, que està enfrente de la
Isla de *Curacao*.

Fin de la Historia de Piratas.



APEN.

A P E N D I C E.

Nome hà parecido à proposito hazer descripcion particular de todas las Islas de la America, las quales pertenecen à diversos Reyes, y Potentados Christianos, ni relacion de sus gobiernos, rentas, ni otras cosas de ellas; pues multitud de Escriptores se han empleado en componer gruesos volúmenes de estas, y semejantes noticias: contentareme de añadir à la Historia precedente lo que poco tiempo hà succedió en las Islas de Cayana, y Tabago, entre Monsieur el Conde de Estrés, Almirante de la Corona de Francia en las partes de la America, y Heer Jacob Binkes, por los Poderosos Estados de Holanda, con la misma qualidad.

A Todo el Mundo le consta, que el Principe de Courlant començó à establecer una Colonia en la *Isla de Tabago*, y que en poco tiempo (por falta de socorros) sus gentes la abandonaron, dexandola al primer ocupante, que fueron los Señores *Adrian*, y *Cornelio Lampsins*, naturales de la Ciudad de *Flesinga* en la Provincia de *Zelanda*; los quales, haviendo llegado allà el Año de 1654. procuraron fortificarla, por mandado de sus Soberanos Estados: con que dispusieron la fa-

brica de un Castillo, capaz de impedir los asaltos de qualesquiera enemigos.

Lo mismo sucedió el Año de 1676. quando los Altos y Poderosos Estados de Holanda embiaron al Comandante *Jacob Binke*, à la Isla de *Cayana*, que por entonces estava en possession de Franceses, para que la restituyesen al Imperio de dichos Señores Estados. Salió con estas ordenes el dia 16. de Março del dicho Año, consiatiendo su flota en siete navios de guerra, y un Brulote, con otros cinco de menores fuerças, y llegaron à la dicha Isla el quarto dia de Mayo siguiente, donde *Binke* echó 900. hombres en tierra, que se acercaron de la Fortaleza, anunciando al Governador de ella se rindiese: respondió no le passava por la imaginacion tal cosa, antes determinava pelear hasta que muriese, y con el toda su gente. *Binke*, quando huvo entendido la respuesta, mandó à sus tropas dar un ataque por dos lados al Castillo: dióse un considerable combate; pero los Franceses, estando pocos, y atofigados de tanto número, rindieron las armas y el Castillo. Hallaronse dentro 37. piezas de artilleria, y el Governador llamado *Lesí*, con dos Sacerdotes fueron embiados à Holanda. *Binke*, en la batalla tuvo 14. de los suyos muertos, y 72. heridos.

El Rey de Francia, luego que entendió este
suc-

sucesso, embió por el Mes de Octubre siguiente à Monsieur de *Estrés*, para bolver à tomar la dicha Isla. Llegó por el Mes de Diciembre con su escuadra de navios de guerra, bien armados, y proveidos! pero como viniese hasta la rivera llamada *Aperovaco* encontraron un navichuelo de *Nantes*, que no havia que quinze dias era partido de la dicha Isla, el qual dió noticia de el estado, y circunstancias con que en ella se hallavan los Holandeses. Dixo havia en el Castillo 300. hombres; que todo al rededor de el hincaron buenas palizadas, y dentro estaban afeftadas 26. piezas de artilleria.

Monsieur de Estrés pudiendo tomar resoluciones, y medidas sobre tales advertencias, prosiguió el viaje y llegó à un puerto de la dicha Isla, lexos del Castillo, cosa de tres leguas: alli echó en tierra 800. hombres, que separó; y la una parte puso debaxo de la direccion del Conde de *Blinac*, y la otra de *Monsieur de S^t. Faucher*; dexando à *Monsieur Gabaret* con las otras tropas principales en los navios; los quales levantaron àncora, y poco à poco se acercaron del Castillo, mientras los que ivan por tierra hazian lo mismo; siendoles forçoso caminar de noche, à causa del gran calor, y porque es insufrible la exalacion que la tierra despide, que es notablemente sulphúrea, y por consiguiente un horno hediondo.

El dia 19. del dicho Mes, *Monsieur de Estrés* embio à *Monsieur de Lesí* (que havia sido alli Governador como dicho es) pidiendo se rindiese el Castillo à la obediencia del Rey su Señor, y à el en su nombre: los que dentro estaban, no quiriendo entender tal proposicion, resolvieron de no entregarse, que acosta de su sangre y vidas; y assi, la noche siguiente dieron los Franceses ataque por siete lados, todos à un mismo tiempo. Los defensores viendo que havian hecho su obligacion, y peleado con valor quanto les fué possible, se rindieron. Hallaronse dentro 38. hombres muertos, algunos heridos, y embiaron todos los prissioneros à Francia, donde fueron tratados con hartos trabaxos.

Puso todas las cosas en orden *Monsieur de Estrés* en la Isla de *Cayana*, y se fué à la de *Martinica*, donde luego que hubo llegado, le dixeron, como el Comandante *Binkes* se hallava en la Isla de *Tabago*, y su flota ancorada en la Baïa. Salió *Estrés* de refresco, y començandose à acercarse de *Tabago*, *Binkes* embió sus Compañias, con un número de Marineros à tierra, para guarda, y gobierno de la artilleria que en ella estava: trabaxaron estos, y sus Capitanes van der Graef, van Dongen, y Ciavone, toda la noche para llenar las palizadas de la Fortaleza llamada *Sterreschans*, y formar batterias dentro de ella.

Dos dias despues la flota Francesa ancoró en la Baía de *Palmit*, y por medio de 18. chalupas echaron su gente en tierra. *Binkes*, viendo à los Franceses sobre las montañas hizo quemar todas las casas que se hallavan à los contornos del Fuerte, para no dexar plaça alguna à los Franceses, en la qual se pudiesen encubrir. *Monsieur de Estrés* mandó à un Tambor, el dia 23. del dicho Mes, fuesse de su parte à pedir la Fortaleza: negaronlo totalmente, y durò hasta el dia tercero de Março el que los Franceses viniessen à velas llenas contra *Binkes*, que saliò al encuentro, y se diò combate de artilleria maravilloso de una y otra parte. Los Franceses entretanto, favorecidos en lo espeffo del bosque se avançaron cerca de la Fortaleza, y dieron un brioso asalto con fuerça mas que ordinaria; pero fueron de tal manera rechazados, que despues de tres distintos asaltos se vieron obligados à retirarse, con pérdida de mas de 150. muertos, y 200. heridos, que llevaron, ô, por mejor dezir arrastraron con grande pena los que huyeron.

Al mismo tiempo, las dos flotas tornaron al combate, y pelearon tercamente; hasta tanto, que de ambas partes perecieron algunos navios entre *Vulcano*, y *Neptuno*, de cuyo número fue el mismo en que *Estrés* se hallava, armado con 27. piezas de artilleria prodigiosas. Durò la battalla entéro dia,

dia, hasta que un poco antes de ponerse el Sol *Monsieur de Estrés* salió de la Baía con el resto de sus navios, excépto dos que se perdieron à la vela, por haver montado muy arriba en el puerto: los Holandeses enfin, quedaron victoriosos, aunque con perdida de muchos navios quemados.

Hallandose en tal desgracia *Monsieur de Estrés*, y que por entonces no podia aguardar ventaja alguna sobre *Tabago*, dió à la vela el 18. de Março, y llegó en 21. de Junio al puerto de *Brest* en Francia. Quiso su Magestad Christianissima, que bolviessse dicho *Monsieur de Estrés* à emprehender la accion contra *Tabago*, y ordenò se armasen à este fin ocho grandes navios de guerra, y otros ocho menores, con todos los quales tornò à embiar à el mismo *Monsieur de Estrés*. Salio del dicho puerto de *Brest* en 3. de Octubre siguiente, y llegó el primero de Diziembre à la Isla de *Barbados*, y como tuviesse algun socorro mas de *Martinica*, hizo reconcer de nuevo à *Tabago*, y levanto àncoras, poniendose à la vela para allà; donde llegó el 7. del mismo Mes de Diziembre, con toda su flota.

Al punto metiò 500. hombres entierra debaxo del mándo de *Monsieur de Blinac*, Governador de Illas Francesas en la America, à quien poco despues siguieron otros mil hombres. El 9. dia del mismo Mes se acercaron à 600. passos de un puesto que llaman

llaman *le Cort*, donde echaron toda la artilleria para esso destinada entierra. El 10. Monfr. de *Estrés* fué en persona à reconoçer la Fortaleza; y despues de haverla hecho pedir à *Binkes*, lo rehusó generosamente. El siguiente dia los Franceses comenzaron à marchar hácia la dicha Fortaleza, y el 12. del mismo Mes los que estaban dentro comenzaron à disparar su artilleria con grande continuacion; pero los Franceses dieron principio à sus empressas, echando muchas bombas: la tercera cayó en el camino cerca del Almacen de la pólvora; en el qual se hallava mucha, derramada por negligencia de los que la sacavan para las provissions necesarias; por cuyo médio, se encendió fuego, y corrió hasta dicho Almacen; demodo, que en un momento saltó en el aire con *Binkes*, y todos sus Officiales; de los quales, solo quedò en vida el Capitan *van Dongen*: lo qual visto por los Franceses, corrieron con 500. hombres, no teniendo por entonces nada que temer. Hizieronse Señores de la Fortaleza, donde hallaron 300. hombres en vida, que tomaron prissioneros, y embiaron à su país. Monsieur de *Estrés* mando arrasar toda la Fortaleza, y otros puestos que pudiesen servir de defensa; como tambien todas las casas de la Isla, y partió de ella el 27. del dicho Mes: cuyo sucesso y relacion darâ fin à mi presente Historia, que pido à

los curiosos , la lean con benévolo affecto , y al que se la presenta conozcan por desinteresado ; pues no le movió otra cosa à tomar la pluma que solo servir à los que en ella hallaren alguna luz , por donde remediar lo Futuro , que como lo presente, y lo passado, está en manos de Dios; à quin demos Honor, Gloria , y Alabança por los siglos de los siglos. Amen.

F I N.



T A.

T A B L A

De los

C A P I T U L O S

T

Algunos Artículos de ésta Historia.

P R I M E R A P A R T E.

C A P. I.



A partida del Author hacia el poniente Americano en servicio de la Compañia Occidental de Francia: encuentro de una Nave Inglesa: llegada à la Isla de la Tortuga.

Pag. 1.

Cap. II. *Description de la Isla de Tortuga, de sus frutos, y arboles, y de que manera poblaron allí los Franceses dos vezes, y fueron echados los Españoles de ella, y como el Author de este libro fué en ella vendido en dos ocasiones.* 7

Cap. III. *Descripcion de la grande, y célebre Isla Española.* 20

Cap. IV. *De los Fructos, Arboles, y Animales que se hallan en la Isla Española.* 25

Cap. V. *De todo el genero de Animales quadrúpedos, y Aves, que se hallan en esta Isla; como tambien, Relacion de los Bucaniers Franceses.* 42

Cap. VI. *Que trata de los Piratas mas célebres de aquellas Costas Americanas.* 65

Cap. VII. *De la manera que los Piratas arman sus Navíos, y del modo de reglar sus viages.* 70

S E G U N D A P A R T E.

- Q**ue contiene los origenes de los mas famosos Piratas, Francisco Lolonois, y Juan Morgan. Como tambien sus principales Piraterias, y ladronicios, que han cometido en America contra la Nacion Española. Relatanse las Vidas, y acciones de otros, que han estado en aquellas partes con la misma qualidad. Pag. 95
- Cap. I. Origen de Francisco Lolonois, y Principio de sus insultos. *ibid.*
- Cap. II. Lolonois arma una Flota para echar gente en tierra en las Islas Españolas de la America, con intento de saquearlas, abrasarlas, y despojarlas de todo bien. 101
- Cap. III. De una nueva armazon que hizo Lolonois para ir à tomar la Ciudad de S. Tiago de Leon: como tambien à Nicaragua, donde murió miserabilissimamente. 123
- Cap. IV. Del origen, y descendencia de Juan Morgan: sus hechos, y continuacion de las mas notables acciones de su vida. 147
- Relacion particular de la Victoria que las Armas de S. M. Catholica obtuvieron contra los Piratas Ingleses; por la direccion, y valor de Don Juan Perez de Guzman, Cavallero del Orden de S. Tiago, Governador, y Capitan General de la Tierra firme, y Provincia de Veraguas. 152
- Cap. V. Intenta Morgan guardar la Isla de Sancta Cathalina, para refugio, y Almacen de Piratas; pero fáltanle los medios à sus designios. Relatafc. la llegada, y tomada de la Villa, llamada el Puerto del Principe. 160
- Descripcion de la Isla de Cuba. 161
- Cap. VI. Toma resolucion Morgan de ir à investir, y despojar la Ciudad de Puerto Velo: Arma, y prepara una Flota; y con ella, señorease à poca costa y fuerza de dicha plaza. 172
- Cap. VII. Tóma Morgan la Ciudad de Maracaibo, situada del lado de la Nueva Venezuela: Piraterias que se cometieron en sus Mares: Ruyna de tres Navios Españoles, que havian salido à impedir los cursos de Piratas. 183
- Carta de Don Alonso del Campo, y Espinosa, Almirante de la Flota de España, à Morgan Caudillo de Piratas. 205

T A B L A.

T E R C E R A P A R T E.

Que contiene, la tomada, y ruyna de la Ciudad de Panamá, situada en las costas de la Mar Meridional de la America: como tambien, otras plaças destruydas, todas por el cruel Morgan. Viage del Author en el contórno de Costa Rica, y lo que en el discurso de el se passó. Pag. 223

Cap. I. Viene Morgan à la Isla Española para armar una nueva Flota, à fin de Piratear de nuevo en las costas de las Indias. ibid.

Cap. II. De lo que se passó en el Rio de la Hacha. 226

Cap. III. Parte Morgan de la Isla Española, y vá à la de Sancta Cathalina, la qual toma. 232

Cap. IV. Tomada del Castillo Sant Lorenço de Chagre, por quatrocientos hombres, embiados por Morgan à este fin, desde la Isla de Sta. Cathalina. 241

Cap. V. Parte Morgan del Castillo dd Chagre, acompañado de mil, y doscientos hombres, con designio de ir à tomar la Ciudad de Panamá. 250

Cap. VI. Embia Morgan cantidad de Canoas, y Barquillos à la Mar del Sur con intento de piratear. Incendio de la Ciudad de Panamá: Piraterias, que hizieron por todos los contornos, y las crueldades que cometieron hasta bolver al Castillo de Chagre. 269

Ignorancia no escusable de muchas Naciones: Noticia del mérito, y prudentes direcciones, que el Excellentissimo Señor Duque de Bexar há monstrado en el viage que al presente haze por los Reynos y Provincias del Norte, acompañado del Illustre Señor D. Manuel de Sarmiento, Maestro de Campo en los Exercitos de Flandes por S. M. Catholica. 278. 279. y 280

Cap. VII. Del Viage que el Author hizo, barloventeando las Costas de Costa-Rica, y de lo que le succedió en el discurso, junto con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntó. 290

Cap. VIII. Parte el Author para el Cabo de Gracias à Dios: Negociacion que los Piratas hazen allí con los Indios; como tambien, llegada à la Isla de los Pinos, y finalmente, su buelta à Jamaica. 301

Relacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron Governador de la Isla de Tortuga padezió; y como cayò el, y sus Compañeros entre las manos de Españoles: cuenta se la subtilidad con que salvò su vida: Empresa que forjó contra Puerto-Rico, para librar à su gente, y como no le succedió segun su designio. 312

A P E N D I C E.

Nome hà parecido à proposito hazer descripcion particular de todas las Islas de la America, las quales pertenecen à diversos Reyes, y Potentados Christianos, ni relacion de sus gobiernos, rentas, ni otras cosas de ellas; pues multitud de Escriptores se han empleado en componer gruesos volúmenes de estas, y semexantes noticias: contentaréme de añadir à la Historia precedente lo que poco tiempo hà succedió en las Islas de Cayana, y Tabago, entre Monsieur el Conde de Estrés, Almirante de la Corona de Francia en las partes de la America, y Heer Jacob Binckes, por los Poderosos Estados de Holanda, en la misma qualidad.

321



Los yndios mueren como balien ty pala patria
 Mata de piratas y to que ten herido y solo = 260
 Mata de de lo lo nois amarrado de los yndios = 191
 Cuatro amasa de los suponen 400 hombres = 259
 800 hombres con 700 piratas = 266
 Mata de yndio a la ventura = 091
 Regnos que se ven a los yndios = 303

